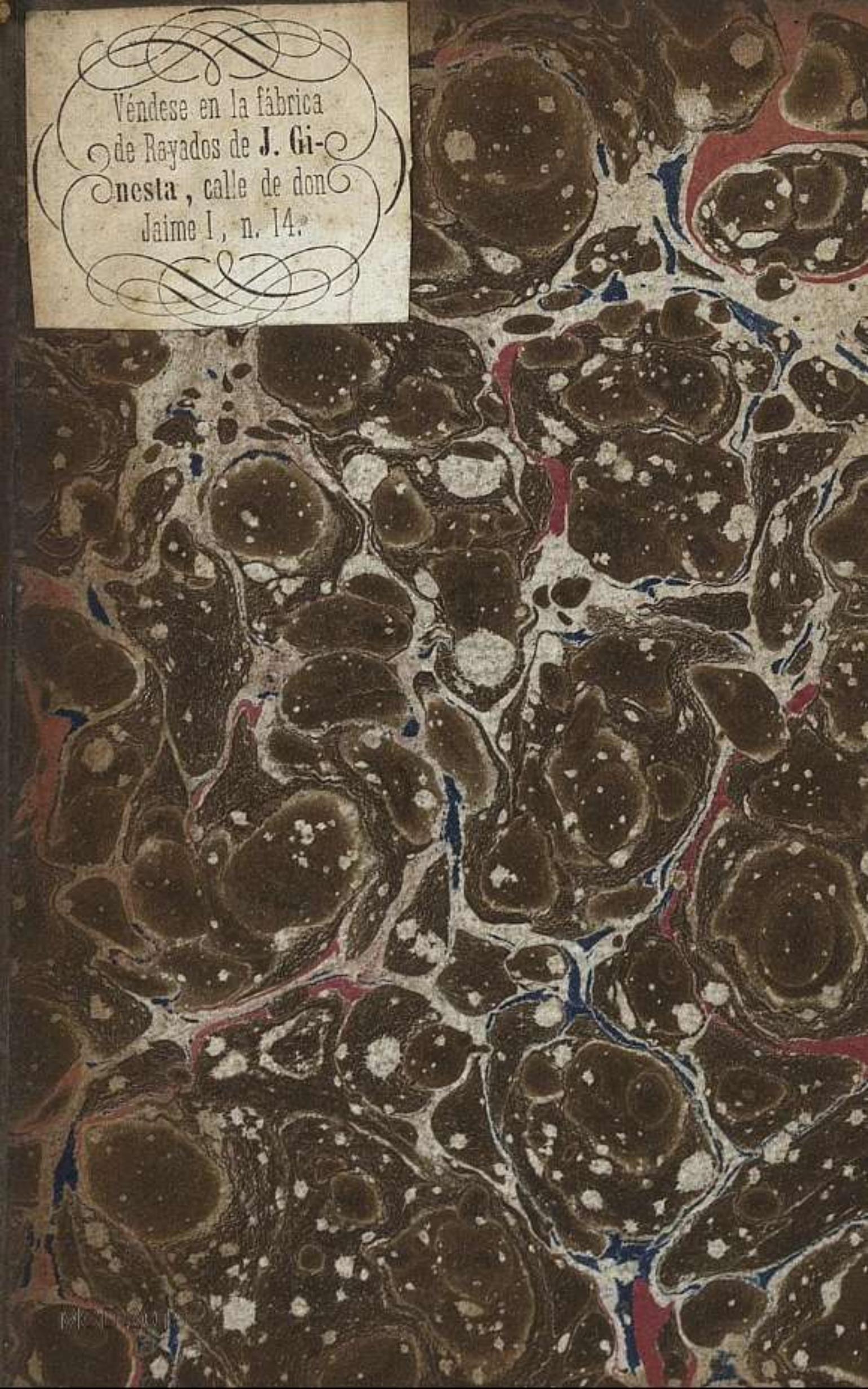
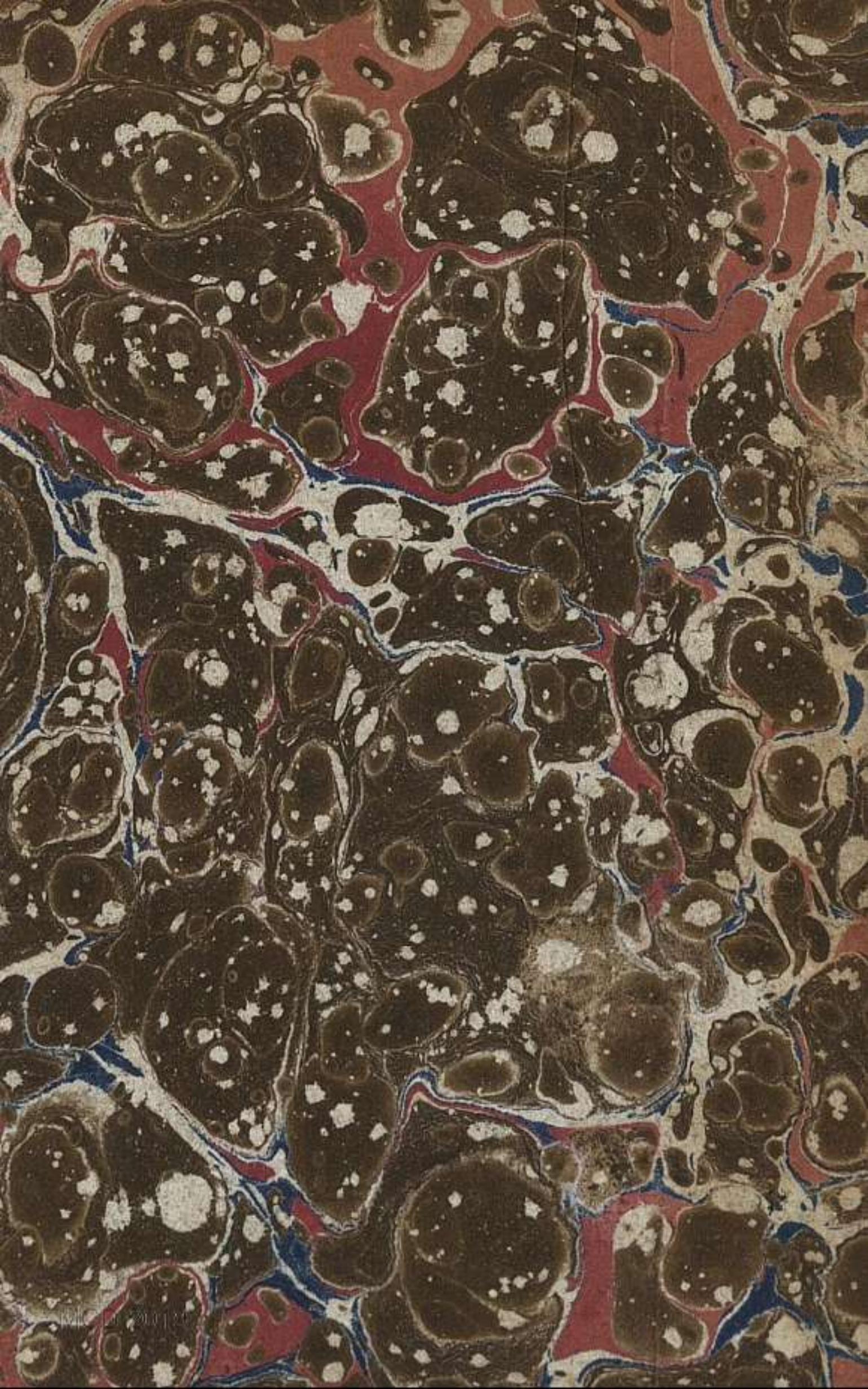


Véndese en la fábrica
de Rayados de J. Gi-
nesta, calle de don
Jaime I, n. 14.





MCD 2019





7A - 783

EL DIAMANTE DEL CATÓLICO.

COMPLETÍSIMO DEVOCIONARIO

que contiene

LAS HORAS DIVINAS,

LA SEMANA SANTA

y el

SANTO SACRIFICIO DE LA MISA.

Por el Pbro. D. Melchor Bonfill.

revisado por

EL DR. D. JOSÉ PALAU.

**Catedrático de Sagrada Escritura en el Seminario
Conciliar de esta ciudad.**



BARCELONA :

IMPRENTA DE D. MANUEL SAURÍ, EDITOR.

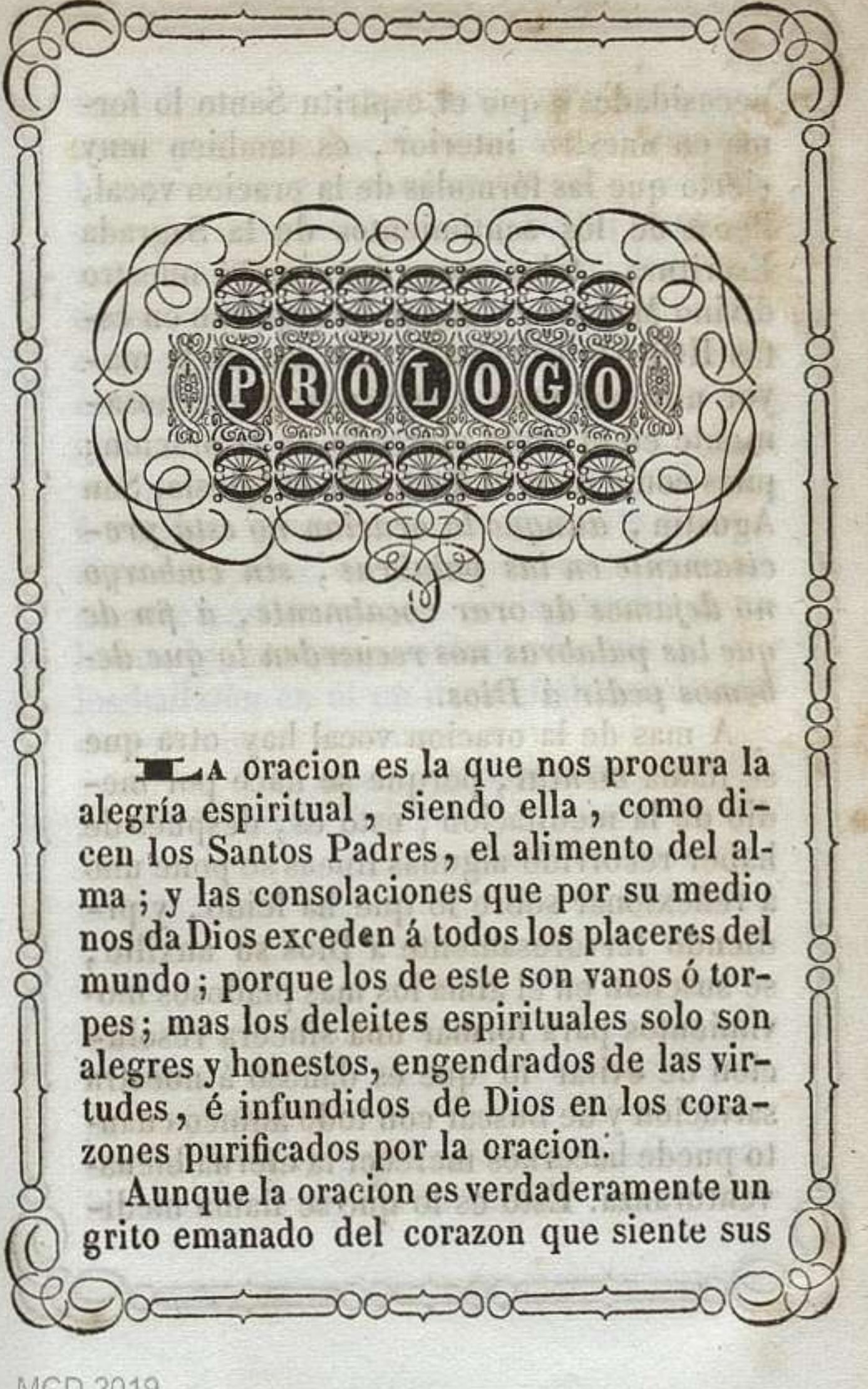
1852.





IMPRESA DE R. MATEO SAAVEDRA, EDITOR.

1883.



PROLOGO

LA oracion es la que nos procura la alegría espiritual, siendo ella, como dicen los Santos Padres, el alimento del alma; y las consolaciones que por su medio nos da Dios exceden á todos los placeres del mundo; porque los de este son vanos ó torpes; mas los deleites espirituales solo son alegres y honestos, engendrados de las virtudes, é infundidos de Dios en los corazones purificados por la oracion.

Aunque la oracion es verdaderamente un grito emanado del corazon que siente sus

necesidades y que el espíritu Santo lo forma en nuestro interior, es tambien muy cierto que las fórmulas de la oracion vocal, llenas de los sentimientos de la Sagrada Escritura, tales como las enseñó nuestro divino Maestro, y segun se explican en estas HORAS DIVINAS, nos son de la mayor utilidad para ocuparnos provechosamente en el santo ejercicio de la oracion; pues como dice el doctor de la Iglesia, San Agustin, *aunque la oracion no está precisamente en las palabras, sin embargo no dejamos de orar vocalmente, á fin de que las palabras nos recuerden lo que debemos pedir á Dios.*

A mas de la oracion vocal hay otra que se llama *mental*, porque se hace por medio de la meditacion; esto es, despues de haber recorrido algunas líneas se pone uno á reflexionar sobre lo que ha leído, y pidiendo fervorosamente á Dios su auxilio, se suscitan en el alma los mas piadosos movimientos para formar una sincera resolucion de evitar lo que es dañoso á nuestra salvacion y de buscar con todo ahinco cuanto puede hacernos merecer la eterna bienaventuranza. Esto es lo que se llama medi-

tar ó hacer oracion mental : esto es lo que todos podemos hacer auxiliados de un libro devoto ; y pocos hay mas á propósito que el de las HORAS DIVINAS ; pues las máximas cristianas que encierra , las verdades eternas que contiene , con las muchas oraciones , son un medio eficaz para elevar el alma á Dios y obtener su divina gracia.

Estas consideraciones nos han decidido á traducir nuevamente la presente coleccion de ejercicios y oraciones con todo el esmero posible y aun indispensable para libros de tal clase ; no dudando que los fieles hallarán en él un manantial inagotable de reflexiones cristianas y un dulce consuelo en el tiempo de la tentacion, adquiriendo á mas el innumerable tesoro de Indulgencias que muchos prelados han concedido al que haga estos piadosos ejercicios ó los lea para que otros lo hagan.

El cristiano que acuda á Dios con el debido fervor , logrará sin duda la gracia para conocer sus faltas , la necesaria fuerza para el cumplimiento de las buenas promesas , y conseguirá el conocimiento mas interesante cual es la verdad de nuestra

santísima religion : de esta verdad que es el único bien capaz de interesar al hombre; pues que esta verdad es la sola luz de nuestro entendimiento, la regla de nuestro corazón, el fundamento de todas nuestras esperanzas, el consuelo en los temores, el remedio de todos los males y el alivio en las mas crueles aficciones. Esta verdad es la que inmortaliza á cuantos la aman, dora las cadenas de cuantos sufren por ella, honra las cenizas de sus defensores y hace respetar el abatimiento y la pobreza de los que todo lo abandonaron por seguirla.

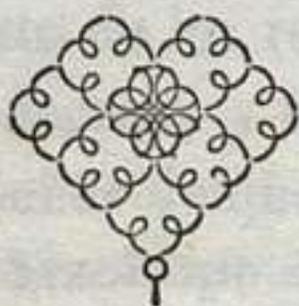
La única recompensa que nos proponemos al publicar este librito, es la de contribuir á procurar los consuelos espirituales que tanto desean las almas devotas.



A instancia de varias personas devotas, hemos enriquecido este utilísimo Devocionario, con la SEMANA SANTA; á fin de que las señoras no carezcan de un libro completo de devocion.

INDULGENCIAS.

El Excmo. é Illmo. Sr. Dr. Don José Domingo Costa y Borrás, dignísimo obispo de Barcelona, concede 40 dias de indulgencia á todos los fieles que practicaren cada uno de los actos de religion contenidos en este devocionario.



IMPRESION

El Excmo. é Illmo. Sr. Dr. Don
José Domingo Costa y Borrás, dig-
nísimo obispo de Barcelona, con-
cede 40 dias de indulgencia á todos
los felices que practiquen cada uno
de los actos de religion contenidos
en este devocionario.



INDULGENCIAS

*concedidas por el Ilmo. y Rmo. Señor
Arzobispo de Zaragoza.*

Burdeos, 1.^o de setiembre de 1843. —
Deseando promover, en cuanto está de
nuestra parte, la piedad de los fieles, con-
cedemos en uso de nuestras facultades,
ochenta dias de Indulgencia á todas las
personas de ambos sexos que con verda-
dero espíritu de devocion practicaren los
ejercicios espirituales contenidos en el li-
bro titulado: HORAS DIVINAS Ó COLECCION
DE EJERCICIOS Y ORACIONES, pero con la
condicion de que los que no sean diocesa-
nos nuestros han de obtener para ganarlas
el consentimiento de los respectivos Ordi-
narios. — Lo decretó y firmó S. S. I. el
Arzobispo mi Señor de que certifico.

Bernardo Arzobispo de Zaragoza.

Por mandado de S. S. I. el Arzobispo mi
Señor :

Luis Maria Dalp, Secretario.

TABLA DE LOS TIEMPOS.

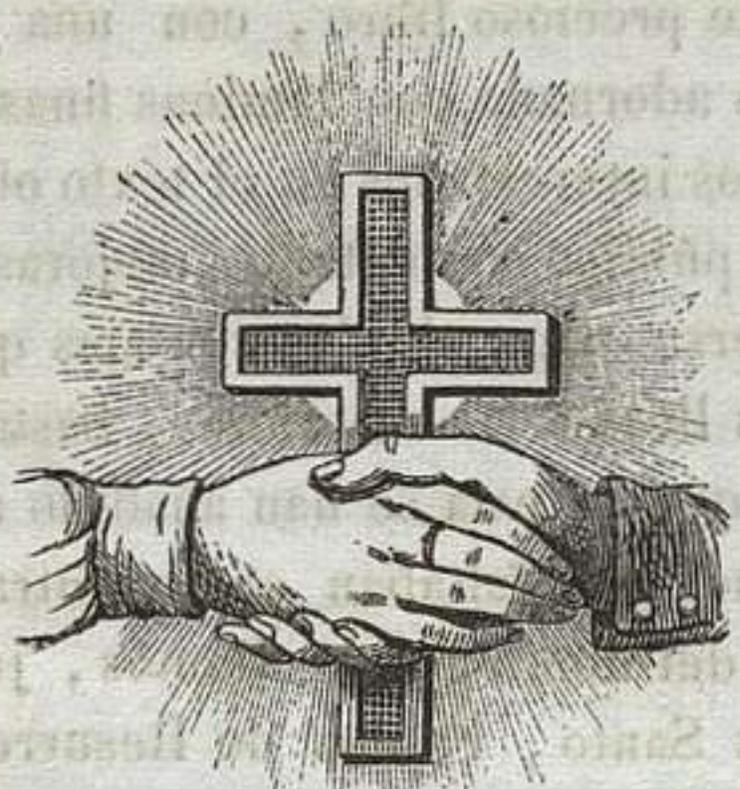
Año del Señor.	Septuagésima.	Ceniza.	Pascua.	Ascension del Señor.	Pentecost.	Corpus Christi.
1851	16 Febr.	5 Marz.	20 Abril.	29 Mayo.	8 Junio.	19 Junio.
1852	8 Febr.	25 Febr.	11 Abril.	20 Mayo.	30 Mayo.	10 Junio.
1853	23 Ener.	9 Febr.	27 Marz.	5 Mayo.	15 Mayo.	26 Mayo.
1854	12 Febr.	1 Marz.	16 Abril.	25 Mayo.	4 Junio.	15 Junio.
1855	4 Febr.	21 Febr.	8 Abril.	17 Mayo.	27 Mayo.	7 Junio.
1856	20 Ener.	6 Febr.	23 Marz.	1 Mayo.	11 Mayo.	22 Mayo.
1857	28 Febr.	25 Febr.	12 Abril.	21 Mayo.	31 Mayo.	11 Junio.
1858	31 Ener.	17 Febr.	4 Abril.	13 Mayo.	23 Mayo.	3 Junio.
1859	20 Febr.	9 Marz.	24 Abril.	2 Junio.	12 Junio.	23 Junio.
1860	8 Febr.	22 Febr.	8 Abril.	17 Mayo.	27 Mayo.	7 Junio.
1861	27 Ener.	13 Febr.	31 Marz.	9 Mayo.	19 Mayo.	30 Mayo.
1862	16 Febr.	5 Marz.	20 Abril.	29 Mayo.	8 Junio.	19 Junio.
1863	1 Febr.	18 Febr.	5 Abril.	14 Mayo.	24 Mayo.	4 Junio.
1864	24 Ener.	10 Febr.	27 Marz.	5 Mayo.	15 Mayo.	26 Mayo.
1865	12 Febr.	1 Marz.	16 Abril.	25 Mayo.	4 Junio.	15 Junio.

ADVERTENCIA.

SL afan con que ha sido buscada la primera edicion de las HORAS DIVINAS , y la prontitud con que esta ha sido agotada , ha obligado al editor á reimprimir este precioso libro , con una tercera edicion adornada con láminas finas y cien grabados intercalados en el texto ofreciéndolo al público con notables mejoras. Y para hacerse cargo de las ventajas que esta edicion lleva á las anteriores , bastará observar que en esta se han añadido algunas oraciones que faltaban en las otras ; los oficios del domingo de Ramos , juéves y viérnes Santo , Pascua de Resurreccion , Ascension , Pascua de Pentecostes , Corpus , Asuncion , Navidad , Circuncision , dia de los Reyes , Purísima Concepcion , y varias oraciones entre ellas la de Nuestra Señora de la Bona Nova , la de la Côte de María , y la de Santa Urcisina que se venera en Tarragona.

ASOCIACIONES

El libro que se publica en esta edición de las obras pías, y la presentada con que esta ha sido ya, ha obligado al editor a reimpresión este primer libro con una nueva edición de las obras pías y con un índice de ellas. Y por lo que respecta a las obras pías, se han agregado a las que ya se publicaban en esta edición las que se han agregado a las que ya se publicaban en esta edición. Y por lo que respecta a las obras pías, se han agregado a las que ya se publicaban en esta edición las que se han agregado a las que ya se publicaban en esta edición.





BREVE

EJERCICIO DEL CRISTIANO

ó

Oraciones que conviene rezar todos los
dias. (*)

AL DESPERTARSE Y LEVANTARSE.

DIOS mio, á vos se eleva mi espíritu desde que la luz del dia comienza á alumbrar mis ojos. ¡O mi amado Jesus! Yo os doy mi corazon: quiero ser enteramente vuestro. Des-

(*) El Ilmo. y Rmo. señor D. Bernardo Francés Caballero, Arzobispo de Zaragoza,

de el amanecer me ocuparé en la consideracion de vuestras bondades. Poned en mi boca palabras de alabanza , para que emplee este santo dia en cantar la grandeza de vuestra gloria. ¡ O luz verdadera ! Enseñadme á detestar las obras de las tinieblas : cubridme con las armas de la luz para que durante el dia camine por las sendas de la virtud. ¡ Ojalá que todos mis caminos se dirijan á la observancia de vuestros mandamientos ! Mientras que con mis vestidos cubro mi cuerpo , adornad , Señor ,

concede 80 dias de indulgencia á todos los fieles Cristianos que hagan el ejercicio de la mañana ó de la noche , ó le lean para que otros lo hagan ; y los mismos á los que aprendan ó enseñen cualquiera de las oraciones ó actos contenidos en el ejercicio , esperando que los Ilmos. Prelados de las almas que así lo ejecutaren , prestarán su anuencia á tan piadosos deseos.

mi alma con el vestido de la inocencia, de la misericordia, de la humildad, de la paciencia, de la modestia, de la caridad, y de todas las demás virtudes.

ORACION Y ACTOS DE VIRTUDES QUE SE DIRÁN POR LA MAÑANA Y POR LA NOCHE.

Venid, Espíritu Santo Dios, iluminad mi entendimiento, llenad mi corazón, y encended en él el fuego de vuestro amor.

Creo firmemente, Dios mio, que estais presente en este lugar y en todas partes: creo que penetrais los secretos mas ocultos de mi corazón: creo todas las verdades que la Iglesia Católica, Apostólica Romana, propone á los fieles como verdades de fé, porque sois vos mismo quien las ha revelado. Haced, Señor, que todas mis obras sean conformes con mi fé.

Espero en vos, Dios mio, misericordia mia: confio que me concederéis en esta vida la gracia para que no os ofenda, y la gloria despues de la muerte: y lo espero con tanta mayor confianza, quanto que vos, que sois fiel en vuestras promesas, me lo habeis prometido.

¡Oh Dios, todo caridad! Os amo sobre todas las cosas: os amo con todo mi corazon, porque sois el sumo bien, y el único digno de ser sumamente amado. Amo á mi prójimo como á mí mismo: amo á mis enemigos porque vos asi lo quereis, y porque vos me habeis amado á mí, siendo yo enemigo vuestro por el pecado.

Os adoro, Dios mio, con la humildad y con la sumision con que una frágil criatura está obligada á adorar á su Criador. Confieso y reconozco que sois el supremo Rey del

cielo y de la tierra, el Señor de la vida y de la muerte, y que todas las cosas están sujetas á vuestro imperio.

Gracias os doy, Dios mio, por los infinitos beneficios que me habeis dispensado : os las doy porque me habeis criado á vuestra imágen y semejanza, porque me habeis redimido con la preciosa sangre de vuestro Hijo, y porque me habeis llamado á la admirable luz de vuestra fé. Os las doy por fin, porque entre otros innumerables beneficios habeis derramado hasta ahora sobre mí vuestras misericordias : y librándome esta noche (*por la noche se dirá este dia*) de todos los peligros y males, me habeis conducido salvo hasta el principio de este dia (*por la noche se dirá hasta la noche*).

En reconocimiento de tantos beneficios os ofrezco, Señor, todo cuanto hay en mí : os ofrezco mi alma con todas sus potencias, mi

cuerpo con todos sus sentidos, y todos mis pensamientos, palabras y obras: todo lo dirijo á la mayor honra y gloria de vuestro nombre. Y para que mi ofrecimiento os sea agradable, lo uno á los méritos de vuestro divino Hijo en quien os habeis complacido, para que supla lo que falta á mi miseria, y cubra mis defectos con la abundancia de su caridad.

¡ Oh Dios mio, rico en favor de todos los que os invocan! Suplícoos humildemente que me concedais todas las gracias de que mas necesito para vuestra mayor gloria y para la salud de mi alma. Pero concededme principalmente que muera la muerte de los justos, y que pueda cantar eternamente con ellos vuestras misericordias.

Y vos, ó santísima Madre de Dios, Vírgen inmaculada, á quien he elegido, y elijo otra vez, para que seais

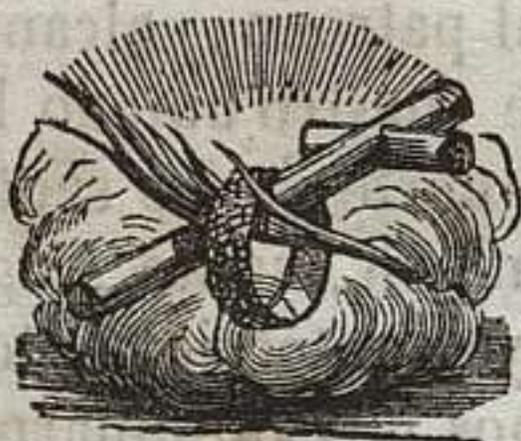
mi especial patrona, alcanzadme el espíritu de vuestro amado Hijo, y la preciosa muerte de los santos.

Vos tambien, santo Angel custodio, á cuya proteccion estoy confiado, dignaos hoy iluminarme, conservarme, regirme y gobernarme.

Y vosotros, abogados míos, san N. N. y demás santos de mi devoción, amparad á vuestro cliente, y dirigidme por el camino de la salvación, para que pueda vivir y alegrarme con vosotros, y alabar á Dios por eternidades de siglos. Amen.

Después de estas oraciones se rezará, el *Padre nuestro*, *Ave Maria*, *Credo*, *Salve Regina*, y el *Angelus Domini*.





EL PADRE NUESTRO.

Padre nuestro, que estás en los Cielos, santificado sea el tu nombre, venga á nos el tu Reino, hágase tu voluntad, así en la tierra como en el Cielo. El pan nuestro de cada dia, dánosle hoy, y perdónanos nuestras deudas, así como nosotros perdonamos á nuestros deudores; y no nos dejes caer en la tentacion, mas libranos de mal Amen.

EL AVE MARIA.

Dios te salve, María, llena eres de gracia: el señor es contigo: bendita tú eres entre todas las mujeres, y bendito es el fruto de tu vientre, Jesus.—Santa Maria, madre de Dios, ruega por nosotros pecadores, ahora y en la hora de nuestra muerte. Amen.



EL CREDO.

Creo en Dios, Padre todo poderoso, Criador del Cielo y de la tierra, y en Jesucristo, su único Hijo, nuestro señor, que fué concebido por obra del Espíritu Santo, y nació de Santa Maria Virgen: padeció debajo del poder de Poncio Pilato: fué crucificado, muerto y sepultado; descendió á los infiernos: al tercero dia resucitó de entre los muertos: subió á los Cielos: está sentado á la diestra de Dios Padre todo poderoso; y desde allí ha de

venir á juzgar á los vivos y á los muertos. Creo en el Espíritu Santo, la santa Iglesia Católica, la Comunión de los Santos el perdón de los pecados, la resurrección de la carne, y la vida perdurable.

Amen.



LA SALVE.

Dios te salve, Reina y madre de misericordia, vida, dulzura y esperanza nuestra : Dios te salve. Á ti llamamos los desterrados hijos de Eva, á ti suspiramos, gimiendo y llorando en este valle de lágrimas.

mas. Ea, pues, señora, abogada nuestra, vuelve á nosotros esos tus ojos misericordiosos: y despues de este destierro, muéstranos á Jesus, fruto bendito de tu vientre. Oh clementísima, oh piadosa, oh dulce Virgen María, ruega por nos, santa Madre de Dios, para que seamos dignos de alcanzar las promesas de nuestro Señor Jesucristo. Amen.

EL ANGELUS DOMINI.

El Angel del Señor anunció á Maria, y concibió por obra del Espíritu Santo.

Dios te salve, Maria, llena eres de gracia, etc.

He aquí la esclava del Señor; hágase segun tu voluntad.

Dios te salve, María, etc.

Y el Verbo se encarnó y habitó en nosotros.

Dios te salve, María, etc.

Oracion.

Suplicámoste, Señor, que derrames tu gracia, en nuestros corazones, para que habiendo conocido el misterio de la encarnacion de tu Hijo, por el ministerio de tu santo Angel, que se lo anunció á Ma-

ria , podamos por el mérito de su Pasion y Cruz , ser conducidos á la gloria de su Resurreccion. Te lo pedimos por el mismo Jesucristo nuestro Señor. Amen.

Todas estas oraciones se rezarán , pudiéndose hacer cómodamente , estando arrodillado , delante de la imágen de un Crucifijo y de la Vírgen Santísima.

Si las obligaciones del estado de cada cual en particular lo permiten , será muy provechoso permanecer un rato en oracion mental , considerando los inmensos beneficios que Dios nos dispensa continuamente , lo mucho que le debemos , la necesidad que tenemos de sus divinos auxilios para que no le ofendamos en medio de las miserias , aflicciones , tentaciones y peligros de esta vida ; y los medios que por nuestra parte hemos de practicar , y la vigilancia con que hemos de vivir , para conservar nuestras almas sin pecado , para alcanzar la paz del corazon prometida á los que guardan la divina ley , y para hacernos dignos de la recompensa eterna despues de esta vida pasajera , durante la cual hemos de pertenecer en un continuo combate contra los enemigos del alma.

PARA RECORDAR LA PRESENCIA DE DIOS.

Quisiera, Dios mio, que ni la luz fuese testigo de mis obras, cuando mis pasiones me arrastran á ofenderos. Pero ¿á donde iré, Señor, que no me siga vuestro espíritu? ¿Cómo me esconderé de vuestra presencia? Es imposible, porque vos no solo mirais mis actos exteriores, sino que tambien penetrais mis mas ocultos pensamientos y todos los secretos de mi corazon. Huiré pues de todas las ocasiones de pecar, y guardaré vuestros mandamientos y preceptos, puesto que sois testigo de todas mis acciones y de todos pasos.

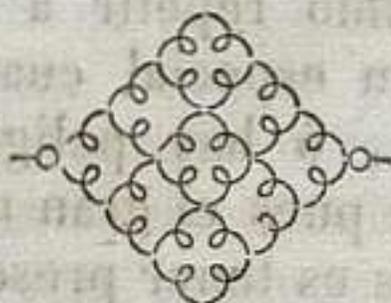
Será utilísimo repetir á menudo esta oracion, y en especial cuando amenaza una tentacion, ó hay peligro de caer en algun pecado; pues el gran medio para no ofender á Dios es tener presente que Dios nos está mirando sin cesar.

Esto se podrá hacer muchas veces al dia en casa ó fuera de ella, y cualquiera que sea el negocio en que uno esté ocupado por medio de esta breve jaculatoria.

Dios mio, mi alma está siempre en mis manos: tomadla: guardadla: que no se separe de vos: que esté siempre unida con vos con los lazos de la caridad.

AL SALIR DE CASA.

O buen Jesus, que sois el camino verdadero: dirigid todos mis pasos para que no me aparte de las sendas de vuestra santa ley: guiadme. Salvador mio, para que mis piés anden siempre por el camino de la paz.





AL ENTRAR EN EL TEMPLO.

Dios mio , entro en vuestra santa casa para participar de la abundancia de vuestras misericordias: ¡cuán deliciosa es vuestra morada para el que sabe apreciarla en todo lo que vale! Por eso prefiero, como David, hallarme en vuestro sagrado templo, aunque sea humillado , desconocido y despreciado del mundo , á gozar los placeres y las comodidades terrenas en los tabernáculos de los pecadores. Oidme, Señor, desde vues-

tro santuario, mientras os dirijo mis humildes plegarias : que vuestros ojos estén abiertos á mis necesidades para socorrerlas : que yo hallé en vuestra santa casa la verdadera gloria de los hijos de Dios.

ANTES DE EMPEZAR CUALQUIERA OBRA.

Protesto , Jesus mio , en el acto en que voy á dedicarme al trabajo , que quiero empezar , continuarlo y concluirlo , á mayor honra y gloria vuestra , y en union con la intencion pura y perfecta con que obrasteis en la tierra. Dirigid vos la obra de mis manos , pues de vos me viene toda la suficiencia , bendecid mi trabajo , y haced que todas mis obras , asi como mis pensamientos y palabras se encaminen al cumplimiento de vuestros justos preceptos.

EN LAS TENTACIONES.

Compadeceos, Señor, de mi frágil naturaleza siempre inclinada al mal: el espíritu tentador con los atractivos de la concupiscencia de la carne, de la concupiscencia de los ojos y de la soberbia de la vida, buscad ocasión para introducirse en mi alma, y hacerla esclava suya. Levantaos, Dios mio, salvadme, libradme de mis enemigos, no permitais que caiga en la tentación. Sed para mí una torre fortificada delante del enemigo: decid á mi alma: *yo soy tu Salvador*. Si vos estais en mi favor, no temeré los males, porque contaré siempre con la prontitud de vuestro socorro.

EN LAS ADVERSIDADES Y AFLICCIONES.

Atended, Dios mio, que estoy anegado en un mar de tribulaciones

y angustias : oidme y dadme fuerzas para que no desfallezca. Mi espíritu está pronto á hacer vuestra voluntad ; pero mi carne es débil y flaca. ¿No sois vos mi paciencia y mi fortaleza ? Si es pues vuestra voluntad que yo padezca tribulaciones y penas , estoy pronto á resignarme ; pero aumentad mi paciencia. Vos sois la esperanza de mi alma atribulada ; y vuestra misma bondad me asegura de que á medida que las aflicciones de esta vida penetren mi corazon , vuestros divinos consuelos alegrarán mi alma.

Por la noche despues de rezada la Oracion y actos que se han puesto arriba para la mañana , se hará un breve exámen de conciencia , y se dirá el siguiente :

ACTO DE CONTRICION.

O Padre de misericordia ! sed propicio á este pecador. Me pesa de ha-

beros ofendido, porque sois sumamente bueno, y digno de ser amado sobre todas las cosas. Renuevo firmemente el propósito, ayudado de vuestra gracia, de no pecar mas; y de huir todas las ocasiones y peligros de pecar.

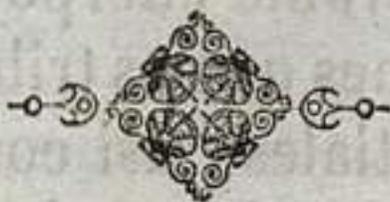
AL ACOSTARSE.

O buen Dios! haced que mientras yo duerma mi corazon esté velando: que sea yo preservado de todo mal por vuestros ángeles, á los cuales ordenasteis que me guarden en todos mis caminos. Protesto que mientras estaré entregado al sueño, quisiera adoraros del modo que os adoran vuestros ángeles en el cielo; y ya que la naturaleza exige el reposo de mi frágil y miserable cuerpo, os ofrezco las adoraciones que os tributan los espíritus celestiales, asi como las oraciones, las lágrimas, las mortifica-

ciones y penitencias de todos vuestros siervos que pasan una gran parte de la noche entregados á estos piadosos ejercicios. Aceptad, Dios mio, estos ofrecimientos y deseos de mi corazon, para que de dia y de noche no cese de alabar vuestro santo nombre.

ANTES DE ENTREGARSE AL SUEÑO.

En vuestras manos, Señor, encomiendo mi espíritu. ¿Quién sabe si esta misma noche llamaréis á mi alma? Por lo que á mi toca, os ofrezco desde ahora el sacrificio de mi vida: disponed de ella: hágase vuestra voluntad y no la mia. La esperanza que tengo en vuestra misericordia me hace descansar y dormir en paz.





OTROS

VARIOS EJERCICIOS Y ORACIONES,

en que podrá el cristiano ocuparse en los días, y en las horas de cada día, cuando los deberes de su estado se lo permitan.

ORACIONES.

PARA MOVER LA MISERICORDIA DE DIOS, É INTERESAR Á SUS SANTOS EN FAVOR NUESTRO Y DE NUESTRO PRÓJIMO.

SEÑOR, manifiesta en nosotros los efectos de tu inefable misericordia, líbranos de nuestros pe-

cados, y de las penas que hemos merecido cometiéndolos.

Santísima Trinidad, Padre, Hijo y Espíritu Santo, que sois un solo Dios.

R/. Tened piedad de nosotros.

Santa María, Virgen Santísima, Madre de Dios.

R/. Rogad por nosotros.

Santos Angeles de nuestra guarda.

R/. Rogad por nosotros.

Todos los Santos Angeles y Órdenes celestiales.

R/. Rogad por nosotros.

Señor, líbranos de todo mal, de todo pecado, de toda ira, de muerte repentina, y de las asechanzas del demonio. R/. Líbranos, Señor.

Señor, líbranos de nuestras malas inclinaciones, y de todo género de vicios. R/. Líbranos, Señor.

Señor, líbranos de la muerte eterna en el terrible día de tu juicio.

R/. Líbranos, Señor.

Señor, te rogamos que nos traigas á verdadera penitencia, que nos des la fé, la esperanza, la caridad, la humildad, la paciencia, el desprendimiento de los bienes de este mundo, y de las vanidades del siglo; en fin, la perseverancia en una vida buena hasta la muerte. R/. Óyenos, Señor.

Señor, te rogamos, por nuestro Santo Padre el Papa, por nuestro Obispo, por todos los Prelados y Pastores de la Iglesia, por todos los Sacerdotes y demás ministros inferiores, por todas las personas dedicadas á tu servicio en el estado religioso. R/. Óyenos, Señor.

Señor, te rogamos por el Rey, por el Príncipe, y toda la familia real, por todos los que nos gobiernan con autoridad del Rey, por todos los magistrados, por todos nues-

tros hermanos ausentes, por todos los cautivos y afligidos, generalmente por todos los fieles. R/. Óyenos, Señor.

Señor, te rogamos por nuestros hermanos, que han tenido la desgracia de haberse criado en la herejía, y que aun no han vuelto al gremio de la Iglesia: te rogamos instantemente que les abras los ojos y les manifiestes mas y mas la verdad. R/. Oyenos, Señor.

Dios mio que justificas al impio, y no deseas la muerte del pecador, suplicamos humildemente á tu Majestad, protejas con la continua asistencia de tu gracia, á los que ponen toda su confianza en tu misericordia, para que sirviéndote sin cesar, jamás sean separados de ti por ninguna tentación. Te lo suplicamos por Jesucristo nuestro Señor. R/. Amen.

Señor, inflama nuestros corazones y nuestras entrañas con el fuego de tu Santo Espíritu, para que te sirvamos en un cuerpo casto, y seamos siempre agradables á tí por la pureza de nuestras almas. Por Jesucristo nuestro señor. R) Amen.

Dios nuestro, haz que siempre estémos vigilantes y sin intermision, porque el demonio anda incesantemente al rededor de nosotros, como leon rugiente, buscando alguna presa para devorarla. Danos, pues, Señor, fortaleza para resistirle, y mantenernos siempre firmes en tu fé, ó Dios, que vives y reinas por todos los siglos de los siglos. R). Amen.

Hijo de Dios, escúchanos, óyenos y consérvanos por esta noche, y presérvanos de todo pecado. Haz que percibamos los efectos de tu misericordia, nosotros que en tí solo ponemos toda nuestra confianza. Atien-

de á nuestros ruegos , y al deseo de nuestros corazones. Nuestros clamores lleguen á tí , que vives y reinas por todos los siglos de los siglos R/. Amen.

Te suplicamos , Señor , visites esta morada y apartes de ella todas las asechanzas del demonio nuestro enemigo: que habiten en ella tus santos Angeles para conservarnos en paz ; y que tu bendicion permanezca siempre sobre nosotros. Por Jesucristo nuestro Señor. R/. Amen.

Dios todo-poderoso y misericordioso , Padre , Hijo y Espíritu Santo , nos dé una noche tranquila y un dichoso fin, y nos bendiga y proteja siempre. R/. Amen.





ORACION PARA PEDIR Á DIOS LA GRACIA
DE LA PUREZA.

¡ Dichosa el alma cuya pureza no ha sido jamas manchada por nada! Vuestras miradas, oh Dios mio, se detienen sobre ella con mucho amor: bella á vuestros ojos *como la paloma que descende á la orilla de las aguas, como los tabernáculos de Cedar*, vos la colmais de los mas dulces favores; vos venis á ella, la llamais á vos y vuestra presencia la llena de gozo.

Mientras que pasiones ardientes agitan y atormentan á los hijos del mundo, vos circundais de calma á esta alma querida, la adormeceis en vuestro seno, y decis: *No despertéis á mi bien amada, no turbeis su sueño, hasta que ella se despierte por sí misma.* Y cuando declinan las sombras de esta vida y luce la aurora del día eterno, la esposa entonces se une con el esposo, el verdadero Salomon, y los cielos resuenan con este cántico: *Salid, hijas de Sion, salid y ved al rey Salomon coronado con la diadema con que le coronó su madre en el día de sus desposorios, y en el día del júbilo de su corazón.* Oh ¡quién me diera esta amable inocencia! ¡quién me diera esta pureza tan cara á mi Dios! Vos solo lo podeis, Señor, ni yo espero esta gracia sino de vos. *Los sentidos del hombre y su pensamiento están inclinados al mal*

desde su infancia. Reprimid la inclinacion de mi naturaleza corrompida, *cread en mí un corazon puro:* verted sobre mis labios algunas gotas de ese *vino celestial que hace germinar á las vírgenes* á fin de que mis deseos desprendidos de la tierra, reposen solo en vos y se sacien eternamente con los beneficios inefables que habeis prometido á los que os aman. R]. Asi sea.

PROTESTA DE AMOR Y DE FIDELIDAD.

¿Quién podrá de hoy en adelante separarme de Jesucristo? No, Señor, el temor de la muerte no me separará de vos, porque vos sois mi vida: ni el amor de esta vida, porque estoy dispuesto á perderla por vos, ni las potencias del cielo, porque vos sois mas poderoso que ellas: ni las cosas presentes, porque ellas pasan: ni las futuras, porque nada amo en ellas sino á vos: ni la tribu-

lacion, porque vos me consolais : ni las angustias, porque vos dilatais mi corazon : ni el hambre, porque vos me saciais : ni la pobreza, porque vos me enriqueceis : ni los peligros, porque vos me asegurais : ni la persecucion, porque vos me protejeis : ni la cuchilla, ni los tormentos, porque ellos me serán dulces por vuestro amor : ni la esclavitud, porque yo hallaré en vos la verdadera libertad : ni la libertad misma, porque yo quiero ser el esclavo de vuestro amor : ni las criaturas, porque nada me importan en comparacion de vos: ni las vicisitudes de este mundo, ni las astucias de mis enemigos, ni mis propias miserias, porque vos convertiréis por mí todos los males en bienes ; no, nada me separará de la caridad de Jesucristo.

EFUSION DE UN CORAZON MOVIDO DE LA
BONDAD DE DIOS.

¡Oh padre de misericordias, cuán bueno sois! La malicia del hombre no puede igualar á vuestra bondad paternal. Es verdad que vos teneis aun tesoros de gracias y de paciencia para mí, pobre pecador, que tantas veces he hollado la sangre de vuestro Hijo. ¡Y no estais todavia cansado de esperarme, oh Dios paciente, oh Dios que no quereis castigar demasiado temprano, oh Dios que no podreis resolveros á herir este vaso de arcilla, formado por vuestras manos! Esta paciencia que lisonjeaba mi cobardia, me enternece. ¡Ah! ¡seré yo siempre malo, porque vos sois bueno! ¿Es acaso por lo mismo que vos me amais tanto, que me creo yo dispensado de amaros? No, no, Señor, la vista de vuestra pa-

ciencia me anima : ya no quiero ser por un solo momento contrario al que me vuelve bien por mal : detesto hasta las menores resistencias : nada reservo : parezca todo lo que retarda mi sacrificio. No es ya ese *mañana* de una alma cobarde que huye siempre su conversion. *Hoy, hoy mismo*, pues lo que me resta de vida no es demasiado para llorar tantos años perdidos, y yo digo como Saúl: *Señor, ¿qué quereis que yo haga?*

ORACION UNIVERSAL PARA TODO LO CONCERNIENTE Á LA SALVACION.

Dios mio, yo creo en vos, pero fortificad mi fé : espero en vos; pero asegurad mi esperanza : os amo; pero redoblad mi amor : me arrepiento de haber pecado, pero aumentad mi arrepentimiento.

Os adoro como á mi primer principio, os deseo como á mi último

fin , os doy gracias como á mi bienhechor perpetuo , os invoco como á mi soberano defensor.

Dios mio , dignaos reglarme con vuestra sabiduria , contenerme con vuestra justicia , consolarme con vuestra misericordia , y protejerme con vuestro poder.

Yo os consagro mis pensamientos , mis palabras , mis acciones , mis sufrimientos ; á fin de que no piense en adelante mas que en vos , no hable mas que de vos , no obre sino segun vos , y no sufra mas que por vos.

Señor , yo quiero lo que quereis vos , porque vos lo quereis ; como vos lo quereis , y tanto como lo quereis.

Ruégoos que ilumineis mi entendimiento , abraseis mi voluntad , purifiqueis mi cuerpo , y santifiqueis mi alma.

Dios mio ayudadme á espiar mis ofensas pasadas , á vencer mis tentaciones futuras , á corregir las pasiones que me dominan , y á practicar las virtudes que me convienen.

Llenad mi corazon de ternura por vuestras bondades , de aversion por mis defectos , de zelo por mi prójimo , de menosprecio por el mundo.

Que no me olvide , Señor , que debo ser sumiso para con mis superiores caritativo para con mis inferiores , fiel para con mis amigos , é indulgente para con mis enemigos.

Venid á mi socorro , para vencer el deleite de la mortificacion , la avaricia con la limosna , la cólera con la dulzura , y la tibieza con la devocion.

Dios mio , hacedme prudente en las empresas , animoso en los peligros , paciente en las adversidades , y humilde en todos los sucesos.

No permitais que me olvide nunca de poner atencion en mis oraciones, templanza en mis comidas, exactitud en mis empleos, y constancia en mis resoluciones.

Señor, inspiradme el esmero de tener siempre una conciencia recta, un exterior modesto, una conversacion edificante, y una conducta regular.

Que me aplique incesantemente á domar la naturaleza, á fomentar la gracia, á guardar la ley, y á merecer la salvacion.

Dios mio, descubridme cuanta es la pequeñez de la tierra, la grandeza del Cielo, la brevedad del tiempo, y lo largo de la eternidad.

Haced que me prepare para la muerte, que tema vuestro juicio, que evite el infierno, y que obtenga en fin el Paraiso, por Jesucristo nuestro Señor. Asi sea.



ADORACION AL SANTÍSIMO SACRAMENTO.

Señor mio Jesucristo, hijo de Dios vivo, aquí vengo en compañía de la Santísima Virgen, Angeles y Santos, y Santas del Cielo, y Justos de la tierra, á visitaros y adoraros en esta Hostia consagrada, donde creo firmísimamente que estais tan presente, poderoso y glorioso como estais en el Cielo.

Suplícoos, Salvador de mi alma, por la sangre preciosa que derra-

másteis en vuestra Circuncision y en vuestra santísima Pasion , que ejerciteis conmigo este oficio de salvarme , dándome los dones de la oracion y devocion con vuestra Madre Santísima , junto con la perseverancia , para que acabe esta vida , guiándome á la eterna que gozais en el Cielo. Amen.

PARA CUMPLIR EL ENCARGO DE ENCOMENDAR ALGUNO Á DIOS.

Suplícote, Dios y Señor mio , que á esta persona , y á cuantas se han encomendado á mis oraciones , les des tu gracia , y perseverancia en ella. Líbralos de todo mal , perdónales sus pecados , y concédeles lo que te piden , si es para honra tuya , y bien de sus almas , por Cristo Señor nuestro. Amen.

PARA CUANDO DA EL RELOJ.

Bendita sea la hora en que mi Señor Jesucristo encarnó , nació , murió , resucitó y subió á los Cielos. Mi buen Jesus , tened misericordia de mí , acompañadme ahora y en la hora de mi muerte. Amen.

CUANDO SE PASARE POR DELANTE DE UNA
IMÁGEN DE CRISTO Ó DE LA CRUZ.

Adórote mi Dios , en esta cruz crucificado , y de espinas coronado , ruégote , Señor mio Jesucristo , por la lanzada de tu Santísimo costado , mi buen Jesus de mi alma y de mi vida , Salvador del mundo , no me dejes morir en pecado.





**CUANDO SE VIERE ALGUNA IMÁGEN DE
NUESTRA SEÑORA.**

Dios te salve, Hija de Dios Padre.
Dios te salve, Madre de Dios Hijo.
Dios te salve, Esposa del Espíri-
tu Santo.

Dios te salve, Templo y Sagrario
de la Santísima Trinidad.

Dios te salve, María Santísima,
concebida sin mancha de pecado ori-
ginal.

**PARA SUFRIR CON PACIENCIA LAS
INJURIAS.**

Muy bien me está, Señor, el su-
frimiento de este disgusto ó injuria,
para aprender de vos. Sea por vues-

tro amor, en memoria de lo que pasásteis por mí, siendo tan sumamente justo, poderoso y santo. Sufrísteislo, Señor Dios mio, por dárme-lo por ejemplo; yo lo merezco. Y cuando no lo mereciera, es vuestra voluntad que lo padezca. Solo á vos se deben las alabanzas, las honras y los loores, y no á criaturas humanas.

CUANDO SE VIERE Á ALGUN LICIADO.

Bendito seais, mi Dios, alabado de todas las criaturas, porque me habeis hecho sano, y me habeis dado juicio para que os conozca. Conservadme estas potencias y sentidos, para que os lo sepa agradecer y servir.

ORACION Á MARÍA SANTÍSIMA.

¡O Señora mia, Santísima Madre de Dios! muy confiado en la proteccion de tu bendita sombra y

fidelidad , y en tu singular custodia, y en los senos anchurosísimos de tu misericordia , te encomiendo hoy, y cada dia, y en la hora de mi muerte , mi alma y mi cuerpo , y pongo en tus manos toda mi esperanza, todo mi consuelo, todas mis angustias y miserias, hasta el fin de mi vida, para que por tu intercesion y por tus méritos se dispongan y encaminen todas mis cosas y obras á tu voluntad ; y te suplico , que con el amor, afecto y devocion , con que celebros el Misterio de tu Santísima Concepcion y Natividad , me le aceptes en tu gracia ; y el premio que me des , sea el librarme de los peligros que me pueden dañar el alma y cuerpo , para conseguir la gloria que por tus méritos gozas con tu Hijo. Amen.

OTRA ORACION A MARÍA SANTÍSIMA.

Virgen Santísima, María, Madre

de Dios, á quien la Santísima Trinidad ha levantado á la mas superior altura de gloria, coronada por Reina de los Cielos, haciéndoos superiora y venturosa sobre todos los Bienaventurados, y todo lo criado en el Cielo y tierra, porque sois Hija del Padre, Madre del Hijo, Esposa del Espíritu Santo; os pido por vuestra bondad que rogueis á vuestro Padre me ayude con auxilios á las buenas obras: á vuestro Hijo que me dé paciencia en los trabajos de esta pobre vida: á vuestro Esposo que me dé gracia para no pecar, y conforme al poder que teneis, os ruego que os halleis presente á la hora de mi muerte, y confortando las ansias de mi flaqueza, apartando los enemigos de mi alma, para que no me puedan dañar, y os encargueis de ella, para que por vuestra mano sea presentada en el justo tri-

bunal de vuestro Hijo que la ha de juzgar, para que allí sea amparada con la defensa que acostumbrais hacer con los vuestros, porque no salgan condenados, y en esta vida me deis perseverancia en vuestro servicio para merecerlo. Amen.

ORACION AL ARCÁNGEL SAN MIGUEL.

Oh glorioso san Miguel, príncipe de los ángeles, guarda de la iglesia, defensor de las almas: rogámoste humildemente que tu intercesion nos ampare, tu fortaleza nos defienda, tu virtud nos esfuerce; porque cuando de esta vida salieremos, defendidos por tí del infernal dragon y sus astucias, seamos por tus manos presentados limpios de culpas ante la divina Magestad. Amen.

ORACION AL ÁNGEL SAN GABRIEL.

Oh glorioso san Gabriel, llamado fortaleza de Dios, y embajador del Padre Celestial: tú que mereciste traer la nueva dichosa para el género humano de la encarnacion del Hijo de Dios en las entrañas de la Virgen, ten por bien de rogar al mismo Señor por mí, indigno pecador, para que me aproveche del fruto copioso de su redencion, y merezca gozar de la bienaventuranza. Amen.





ORACION AL ÁNGEL SAN RAFAEL.

Todo poderoso Dios, que traeis al camino verdadero á los que van errados y fuera de vuestra voluntad, y encomendasteis la guarda y el camino de Tobías al ángel Rafael; dadnos en esta vida camino próspero y tiempo sosegado, para que, acompañándonos vuestro santo ángel Rafael, podamos dichosamente llegar al puerto de la eterna salud. Amen.

ORACION AL SANTO ÁNGEL DE LA GUARDA.

Santo Ángel , mi guia celestial , á quien tantas veces he contristado con mis pecados y abuyentado con mis crímenes , no me abandoneis , yo os lo ruego , en medio de los peligros : no me retireis vuestro apoyo : no me dejéis expuesto sin defensa á los tiros de un enemigo tan astuto como cruel : no me perdais de vista un solo instante , sino que vuestras inspiraciones dirijan y fortifiquen mi alma : reanimen mi corazon desfallecido y casi apagado , porque está sin amor : comunicadle alguna chispa de las llamas suaves y puras que os abrasan , á fin de que , cuando llegue al término de esta vida tan corta y miserable , pueda en vuestra compañía y la de todos los Angeles , obtener la vida eterna , y ver sin cesar á Jesus mi Redentor , amarle , alabarle y bendecirle . Así sea .



Todos Santos

AL SANTO DEL NOMBRE.

Oh glorioso N que reinais con Dios en la gloria , acordaos de mi en la presencia del Señor , para que no deshonre vuestro nombre con mis culpas , y merezca llegar al puerto donde vos llegásteis , y goce de lo que vos gozais. Amen.

Á LOS SANTOS DEL DIA.

Santos bienaventurados , que en este dia trocasteis el destierro por la patria , y muriendo en la tierra nacisteis en el cielo; pues los príncipes el dia en que se celebra su nacimiento hacen grandes mercedes , hacedme á mi hoy algun favor digno de vuestra grandeza.

Á TODOS LOS SANTOS.

Oh santos y santas de Dios , que despues de navegado el turbio y tempestuoso piélago de este siglo , y

salido de este destierro , llegasteis al puerto de la ciudad celestial ; sed mis medianeros y abogados, y rogad al Señor por mí, para que por vuestros merecimientos y oraciones sea yo favorecido ahora y en la hora de mi muerte. Amen.

ORACION DE DESAGRAVIO AL SANTÍSIMO SACRAMENTO.

« Oh Dios mio , escuchad la oracion que os hago , y que con toda mi alma uno á las de vuestra Iglesia , á las de aquellos justos que vos mismo habeis escojido, y que no enderezáron á vos un solo pensamiento que no fuese para la gloria de vuestro divino Hijo , siendo la gloria de aquellos justos el serviros, y su única dicha el amaros ; y que sacrificarian mil vidas antes que ofenderos. Bien me reconozco indigno de mezclar à voces tan puras, las de un pe-

cador como yo ; y no espero , Señor que por el amor de una criatura tan culpable, sea atendida la oracion que os dirijo; pero los méritos de ese Hijo bien amado , y la sangre que ha derramado por mí , y por todos los que se parecen á mí , deben obtener esta gracia de vuestra bondad. ¡ Oh Dios omnipotente ! ¡ tierno Padre ! ¿ habriais olvidado tantas injurias y ultrajes como se le han hecho , tantos tormentos como ha sufrido ? Y cuando el Salvador del mundo se ha sometido para complaceros en todo lo que le habeis ordenado , amándonos porque vos habeis querido que nos amase , ¿ vuestras entrañas paternales , todas desechas en amor por él , no se conmoverian al aspecto de tantos nuevos ultrajes ; de que ha sido el objeto , en este inefable misterio en que cada dia se ofrece aun por nosotros á vuestra justicia y

á vuestra misericordia? ¿Sufriréis, Señor, que la impiedad y la heregía, reuniendo juntas sus furores, le blasfemen impunemente en el don eucarístico, le persigan hasta sobre los altares, con sus insolentes desprecios, abatan los templos venerables en que se le adora, y arrojen al Santo de los Santos de su propia casa? ¿Es ese el precio de su amor por nosotros? ¿No bastaba, Dios mio, que mientras vivió en este mundo, hubiese estado en él como la hez de los hombres, pobre, errante, sin tener una piedra sobre que reclinar su cabeza? ¿Y habrá atrevimiento ahora para arrebatarle esos asilos que él ha levantado para sus amigos, donde los recibe, donde los alimenta con un pan celestial, con un pan que sostiene su flaqueza, y los llena del ánimo que necesitan en las pruebas y en los trabajos? ¿No ha satis-

fecho pues bastante con su suplicio y su muerte al pecado con que Adan manchó á toda su descendencia? Y cada vez que los hombres os ofenden con nuevos pecados, el Cordero sin mancha, el modelo de toda mansedumbre y de toda caridad, ¿deberá dar por ellos incesantemente nuevas satisfacciones? No lo permitais, ó soberano Monarca del Cielo y de la tierra: templad vuestra cólera: que vuestros ojos no miren á nuestros crímenes: que no se detengan sino sobre la sangre que os grita misericordia, y que solo ha corrido para redimirnos. Á estos méritos infinitos, dignaos añadir los de su gloriosa Madre, los de los Mártires, los de todos los Santos, cuya vida entera no ha sido para vos sino un agradable y continuo sacrificio. Pero ¡ ah, Señor! ¿quién soy yo para atreverme así á pedirlos en nombre de todos?

Acabaré como he empezado reconociendo mi bajeza, mi indignidad, y suplicándoos á vos, Dios de las misericordias, que perdoneis mi osadía, y que tengais compasion de mí. No considereis mis pecados sin cuento, sino moveos por el ardor de mis deseos; ved las lágrimas tan sinceras que derramo. Yo os lo pido por vos mismo, oh Dios mio. Tened compasion de tantas almas como se pierden: socorred á vuestra iglesia: detened el curso de tantos males como la afligen, y haced brillar en medio de las tinieblas que nos rodean, las luces de vuestra eterna verdad.





MÁXIMAS SALUDABLES

PARA

LA CONDUCTA DE LA VIDA ESPIRITUAL,

Sacadas de la Sagrada Escritura, y de las obras
de Santa Teresa y de otros Santos.

HAMA á Dios de todo corazon, y
por él dá tu alma, y á tu pró-
jimo y cumplirás con la ley de Dios.
Honra y obedece á los Sacerdotes

y á los mayores, y serás honrado de Dios y de ellos.

Sufre con paciencia por Dios pobreza, enfermedad, trabajos y afrentas, y quedarás premiado.

Haz bien con voluntad á tu amigo y á tu perseguidor, y se te rendirán á tí, y el bien que hicieres no sea por respetos humanos, si quieres de Dios la paga.

Busca y guarda soledad, silencio y templanza, contigo y con los demas: que quien escusa la ocasion evita el pecado.

Oye y pon por obra las palabras de Dios, las santas inspiraciones, los santos consejos; y serás sábio y santo.

Procura ser y parecer honesto, prudente, devoto; y parecerás bien á Dios y al mundo.

No jures sino es con verdad, con necesidad y justicia, mirando con

prudencia por que juras ; y lo que juras , y serás tenido por verdadero ; y si lo tienes por costumbre , la perderás , diciendo cada vez : Salvador mio , enfrenad mi lengua , para que no se ocupe sino en alabaros. Pésame de haberos ofendido , por ser quien sois, tened misericordia de mí.

Quien quisiere aprender prudencia sin que se la enseñen , acútese á sí de lo que le pareciere mal en otro. Maestro será de sí mismo quien las faltas ajenas tomare por su espejo.

No seas maldiciente á tí ni á otros, que es empeñar ó vender el alma , y es la ocasion donde se halla mas pronto el demonio, para tomar posesion de lo que ofrecen , que suele acontecer á los que tienen este vicio.

Trata á todos con buen semblante y buenas palabras , y serás amado de todos. Gobernar , ó mandar con afabilidad , respeto y cariño , á tu

familia ó gente de tu cargo , es prudencia , porque es obligarles con la estimacion : y advierte que el saber mandar obliga al amor de la ejecucion , y á los respetos del que manda la prontitud del obedecer.

No vuelvas mal por mal , ni con palabras , ni con obras , ni con deseo de venganza , que Dios la tomará por tí.

Lo que no quieres para tí , no lo hagas ni lo trates con nadie : juzga tu corazon por el ajeno.

No seas fácil en creer lo malo que oyeres , ni en decir lo que no sabes de cierto , que es liviandad.

No seas ligero en prometer , que es perder la libertad , ni en conceder lo que te se pide , que es tener de que arrepentirte.

No seas fácil en determinarte y resolverte , que te pones á peligro de errar , ni airarte de poco , que es especie de locura.

Por cobarde que sea el enemigo , es para temer , porque por lo que le falta de valor se arma de traicion , y busca la ocasion del descuido : y mas peligrosa es una asechanza escondida ó disimulada , que dos enemigos declarados: y para hacer mal, el mas ruin es mas á propósito.

No hables demasiado , que quien mucho habla mucho yerra , y en parte da indicios de saber poco. No hay cosa de mas peligro ni de menos autoridad que la demasia de palabras.

No digas á nadie palabras que le ofendan, que quien dice lo que quiere , oye lo que no quiere.

Habla de todos en ausencia , como tú quieres que hablen de tí, que la ganancia de la buena lengua es que ninguno hable mal de quien dice de todos bien.

Sé muy amigo de los pobres , y tenles mucha lástima , duélete de

sus trabajos, y desea remediarlos.

La avaricia en los ricos no es mas que una miserable pobreza alhajada, Quien no hace algun bien de su caudal, no es mas que depositario de su heredero, que desea que muera para gozarlo, cuyo llanto es máscara de risa, adornada de hipocresía fúnebre.

Guarda con cuidado tu corazon, tu boca, tus sentidos y secretos, y vivirás con sosiego. No hables aquello que despues te ha de pesar de haberlo dicho.

El secreto es llave de la cordura; ¿cómo quieres que tu amigo guarde el secreto, si á tí que te importa no le guardas?

No figues, ni echas á plaza lo que otro hizo ó dijo, procurando deslucirle, que mas te desluces tú, murmurando de él.

No digas gracias, ni truhanerías

que causen menosprecio , que solo caen bien en los niños.

No te burles de manos , que es dar muestras de incapaz , y es muy feo á los ojos de todos , y escusarás los grandes daños que de ello se originan ; y advierte que quien no hace burlas no las sufre.

Sé muy cortés con todos , aunque sean muy inferiores , que si es honra para el que la recibe , mas es para el que la hace.

No seas porfiado en cosas de poca monta , que mas vale el discreto ceder , que el necio porfiar.

Nunca des tu consejo á conveniencia , ó á fin particular , sino antes en primer lugar al bien comun.

No desees saber ni preguntar faltas de tu prójimo , que muchas tiene cada uno en sí , y solo Dios es el que las ha de juzgar.

En todas las ocasiones que te ha-

llarás, considérate interiormente el menor, el mas pobre, y el mas humilde. Dice el Espíritu Santo: Bienaventurados los pobres de espíritu, porque de ellos es el Reino de los Cielos.

No tengas odio á quien te ha hecho algun mal. Necia cosa es pecar tú por aborrecer el que pecó, y no se ha de castigar un pecado con otro.

El sobrescrito de la vanidad es el ornato de los vestidos y galas superfluas; no es entendido quien gasta mas de lo que puede, y se empobrece por parecer rico.

En tus calamidades acuérdate que eres hombre y pecador, que las tienes merecidas, y las llevarás con paciencia: y si atiendes á las ajenas, no te parecerán grandes las tuyas. Pocos son los que se tienen por desgraciados sino es comparándose con los mas dichosos. La desgracia co-

mun es consuelo ; y la miseria que ve otra mayor , pierde el nombre de lo que es.

Cada uno viva contento en el estado que Dios le ha puesto , porque asi es su voluntad , y guarde religion , que siendo asi tiene bien en que merecer.

El espiritu del hombre se parece á una tierra que , aunque fértil , no produce sin embargo , cuando no está cultivada , mas que zarzas y espinas.

No hables sino con estimacion y respeto de todas las personas de piedad.

Cuando estéis con muchas personas , hablad siempre poco.

En todo lo que hagais , en todos los negocios que trateis , conducios con grande modestia.

No disputeis jamás , y principalmente sobre cosas de poca importancia.

Hablad á todo el mundo con un aire cándido y sereno.

Evitad la burla sobre cualquiera asunto que se requiera.

No reprendais á nadie sino con discrecion , con humildad , y con una confesion secreta de vuestros propios defectos.

Procurad acomodaros siempre al humor de las gentes con quienes tengais ocasion de tratar ; con los que son de un carácter alegre , tened alegría : participad de la tristeza de los que son tristes : en fin , prestaos enteramente á todos para ganarlos á todos.

No habéis jamás sin haber antes reflexionado maduramente , y sin haber pedido á Dios su asistencia , á fin de que nada de cuanto digais pueda desagradarle.

A menos que no haya una razon poderosa de hacerlo no os escuseis jamás.

No digais nunca de vosotros mismos nada que pueda merecer ó atraer alguna alabanza: nada, por ejemplo, de lo que toca al nacimiento, á las virtudes, al saber; á menos que en ello no pueda el prójimo hallar alguna ventaja; y aun entonces no habéis de esas cosas sino con humildad, considerándolas únicamente como dones que debéis á la bondad de Dios.

Cuidad de que no haya nunca exageracion en vuestras palabras: decid simple y moderadamente lo que pensais.

Mezclad siempre algo de espiritual y edificante en todas las conversaciones en que tomeis parte, á fin de evitar asi las palabras inútiles, y cualesquiera contestacion desagradable.

No asegureis jamás nada, sin estar vosotros mismos bien asegurados.

No os metais nunca á decir vuestro modo de pensar en cualquiera cosa que sea, á menos que no os lo pidan, ó que la caridad no os obligue á ello.

Cuando hable alguno delante de vosotros de cosas buenas y edificantes, escuchadle con la humildad de un discípulo, y sacad provecho de lo que haya dicho.

Descubrid á vuestro confesor vuestras tentaciones, vuestras penas, todas vuestras flaquezas, á fin de que os ayude con sus consejos, y que os indique los remedios propios para curarlas.

En todo lo que hagais, obrad como que Dios está verdaderamente presente á vuestras acciones. Así el alma hace grandísimos progresos en la virtud.

No escucheis jamás á los que dicen mal de otro: guardaos tambien de de-

cirlo nunca , sino es de vosotros mismos. Este es tambien otro medio de adelantar en la perfeccion.

No dejeis nunca de referir á Dios todo cuanto hagais , y á Dios únicamente , ofreciéndole hasta vuestras mínimas acciones , y suplicándole que las dé suceso en honor suyo y de su gloria.

No os entregueis nunca á excesos de alegría : si teneis motivos de regocijo , que este sea suave , humilde , modesto y edificante.

Consideraos siempre como los últimos de todos , como los servidores de los demás: ved al mismo Jesucristo en cada uno de vuestros hermanos : así no os costará nada el respetar á los que debeis respeto, y con todos mantendreis la concordia.

Estad siempre tan dispuestos á practicar la obediencia , como si Jesucristo mismo os hablase por la bo-

ca de los que son superiores á vosotros con una autoridad lejítima.

A cada hora , y en todas vuestras acciones, examinad vuestra conciencia : hacedlo de manera que no se os pase ninguna de vuestras faltas ; y con el auxilio de Dios procurad correjiros de ellas. Rápidamente se llega á la perfeccion marchando por este camino.

Nunca os metais á escudriñar las imperfecciones de los demás: pensad solo en sus virtudes , haced lo contrario por lo que respeta á vosotros: no penseis sino en vuestros defectos propios.

Estad siempre animados de un vivo deseo de sufrir por Jesucristo en todas las cosas y en cuantas ocasiones puedan presentárseos.

Si por la mañana habeis hecho alguna meditacion útil, no dejeis de tenerla presente en vuestro pensa-

miento durante todo el dia. Habituaos á esta práctica , y veréis que gran ventaja sacais de ella.

Conservad cuidadosamente en vuestro corazon aquellos sentimientos decorosos que os vienen de Dios: poned en práctica todos los buenos deseos que os inspira en la oracion.

Huid siempre cuanto os sea posible la singularidad ; porque es un mal muy peligroso en toda especie de sociedad.

Considerad en todas las cosas que Dios ha criado la sabiduría de su providencia ; y que sean todas para vosotros un motivo de dirijirle vuestras alabanzas y vuestras acciones de gracias.

Desapegad vuestro corazon de todas las cosas mundanas , buscad á Dios , y le hallaréis.

Ocultad con cuidado vuestra devocion ; y por lo demás no mostreis

nunca en lo exterior sino lo que verdaderamente sentís en lo interior. Por lo que hace á las costumbres, no hagais nunca nada que no pueda hacerse delante de todo el mundo.

Evitad el hacer jamás comparaciones entre personas, porque toda comparacion es odiosa.

Cuando os den algunas reprimendas los que tienen autoridad sobre vosotros, recibidlas con tanta humildad interior como exterior; y rogad á Dios por el que os reprende.

Guardaos de mostrar curiosidad en aquellas cosas que no os importan: no habéis ni os cuideis de ellas.

Representaos á vuestros ojos vuestra vida pasada, para hacer de ella el asunto de vuestras lágrimas: pensad en vuestra tibieza presente, y en las virtudes que os faltan para haceros dignos del cielo. Así os mantendréis siempre en el temor, y este mo-

do de obrar producirá excelentes frutos.

No ceseis nunca de humillaros y de mortificaros en todas las cosas hasta la muerte.

Acostumbraos á hacer á todas horas actos multiplicados de amor, porque tienen la virtud de inflamar y enternecer el corazon. Procurad asimismo actos de todas las demas virtudes.

Ofreced todos vuestros pensamientos y todas vuestras acciones al Padre eterno, uniéndoos á los méritos de su Hijo, nuestro Señor Jesucristo.

Sed suaves con los otros y rigurosos con vosotros mismos.

En los dias consagrados á las fiestas de los Santos, considerad cuales han sido sus virtudes, y rogad al Señor que os las dé.

Cuidad muchísimo todas las noches de hacer el exámen de vuestra conciencia.

En los dias que tengais la dicha de comulgar, representaos en las oraciones que precedan á vuestra comunión, que siendo como sois una criatura tan miserable, vais sin embargo á recibir á Dios mismo en vuestro pecho. En las que sigan, pensad en la inesplicable dicha que habeis tenido de ser visitado por él.

Cuando os sintais coléricos, no reprendais á los inferiores que hayan cometido alguna falta. Esperad que se haya pasado vuestra cólera, y entonces vuestra reprehension podrá ser útil.

Confirmaos sin cesar en el temor del Señor, que es el que produce en las almas la compuncion y la humildad.

Considerad atentamente cuanta inconstancia hay en las afecciones de los hombres, y cuan poco hay que fiarse en ellas: así pues estableced

vuestra confianza en Dios, que es el único que no se muda.

No dejeis de pedir á Dios, cada vez que recibais la santa comunión, alguna gracia particular, por consecuencia de esa grande misericordia que así le hace visitar vuestra alma, y establecer en ella su morada.

Cuando os halleis en la turbacion y en la tristeza, guardaos de abandonar por eso vuestras prácticas acostumbradas de buenas obras, sean de oracion, sean de penitencia; porque eso seria ceder al espíritu de las tinieblas, que no os fatiga con vanas inquietudes, sino para extraviaros de esas prácticas saludables. Al contrario, haced mas entonces que antes, y veréis al Señor muy pronto á venir á socorreros.

Acordaos que no teneis mas que una alma: que solo morireis una vez: que no teneis sino una vida cu-

ya duracion es corta ; y que no hay mas que una gloria, cuya duracion es eterna. Este pensamiento os desafiacionará de muchas cosas.

Que vuestro deseo sea solo de ver á Dios : vuestro temor de perderle : vuestro dolor de no poseerle aun : vuestra alegria de todo lo que pueda acercaros á él, y vosotros viviréis en un grande reposo.

Y sobre todo pido que se te quede esto en la memoria.

Mira la causa, porque

Dios siempre te mira ;

Y si le quieres gozar ;

Mira bien al buen obrar.

No pienses aquello que Cristo no pensara.

No digas aquello que Cristo no dijera.

No hagas aquello que Cristo no hiciera.

Haz aquello que quisieras
 Haber hecho cuando mueras ;
 Y pues cuanto el mundo alaba ,
 Todo para en sepultura ,
 No quieras bien que no dura ,
 Ni temas mal que se acaba .
 Aparta , Señor , de mí
 Lo que me aparta de tí ,
 Para hacer lo que tú quieres ,
 Y querer lo que tú haces ;
 Que es el fin de nuestras paces .

Advertencia. Estas máximas podrán servir de consideracion en las ocasiones en que el cristiano pueda dedicarse á la oracion mental.





BENDICION DE LA MESA.

El padre de familia ó el superior de la mesa dirá:

Benedicid, Señor, á nosotros y al alimento que vamos á tomar, y hemos recibido de vuestra divina providencia; por nuestro Señor Jesucristo. R}. Amen.

Bendicion. **El Rey de la eterna gloria nos haga participantes de la mesa celestial. R}. Amen.**



DESPUES DE COMER.

Os damos gracias por todos vuestros beneficios. Dios omnipotente, que vivís y reináis, en los siglos de los siglos. R/. Amen. Kyrie eleison, Criste eleison, Kyrie eleison. *Padre nuestro.*

ψ. Y no nos dejes caer en la tentacion.

R/. Mas líbranos de mal. Amen.





PREPARACION

PARA OIR CON DEVOCION

LA SANTA MISA.



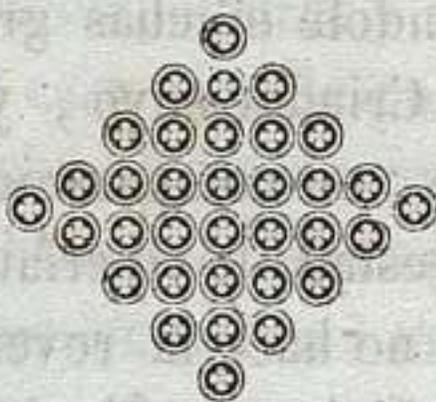
Los que solo asisten á la Santa Misa con la presencia corporal, y sin atencion, son como la mula y el buey del nacimiento, que ven á Dios y no le gozan; ó como algunos de Jerusalem, que en vida conocieron al Hijo de Dios, y no se aprovecharon de gozar de los bienes de su presencia,

y despues de verle muerto, les pesaba de no haberlo hecho. Los que rezan sin atencion á sus Misterios, apenas se puede decir de ellos que oyen Misa, porque se privan de la memoria preciosísima de la Pasion de Cristo nuestro Señor; de un gran consuelo espiritual de la alegria de su alma, y asi se vuelven despues de haber oido Misa, mas tibios de lo que fueron, y cansados de haber estado allí aquel espacio de tiempo. Pues ¿qué dirémos de los que están la mayor parte de la Misa, distraidos, mirando á una y otra parte? Es injuria y desacato de aquel sagrado lugar, contaminando con sus conversaciones, vistas, señas, descomposturas y desconciertos, ojeando la caza para despues seguirla y matarla; ó por lo menos pensando en vanidades, hablando ó inquietando á los demás, estándose en pié casi toda la Misa, bostezando, como si oyeran alguna vana y desabrida representacion, enfadándose si el Sacerdote no es breve, y murmurando

de él. Estos bien claramente muestran que oyen la Misa por cumplimiento y no como hijos de Dios, pues en vez de aplacarle con su devoción; le provocan á indignación con el poco temor y reverencia que tienen ante Dios: como si no creyeran que el que allí está es el Señor del Cielo, y Juez de vivos y muertos; pues estando allí millares de Ángeles criados en gracia, y confirmados en gloria, como dicen los santos Gregorio, Crisóstomo y Ambrosio, que bajan á asistir á aquel soberano Sacrificio: porque por el sagrado Misterio de la Consagración, baja Dios de los Cielos á unirse con sus criaturas, y estando allí todos arrodillados dándole muchas gracias y alabanzas como Criador suyo, y conociendo que son nada, en comparación de aquella soberana Majestad, la vil criatura le pierde el respeto, y no hace la reverencia que á otro su igual hiciera. ¡ Oh siglo desdichado! ¡ oh nobleza envilecida! ¡ oh gentiles hombres! ¡ oh caballeros inadvertidos! ¡ oh

mozos locos! no hagais caballeria , discrecion ni grandeza, de lo que es libertad en-demoniada , indiscrecion abominable , y tan gran bajeza, que el decirlo es lástima, y el repetirlo afrenta.

Para que no nos sea infructuoso hallar-nos presentes en este Sacrificio, roguemos á Dios que nos comunique su divina gra-cia para asistir á el devotamente procu-rando evitar que algun dia nos pese haber desperdiciado la ocasion de reconciliarnos con Jesucristo.





CONSIDERACIONES NOTABLES

QUE DEBES HACER CUANDO SALGAS DE TU CASA PARA IR Á MISA.

Considera que vas á ver sacrificar á tu Criador, y en él la santa humildad de Cristo : que su eterno Padre , sin tener necesidad de las criaturas , nos da á su Hijo , para que con su muerte gocemos de la vida eterna, que por nuestros pecados teniamos perdida.

Considérale, que despues de haber satisfecho á su eterno Padre por nuestra redencion, está sentado á su diestra en aque-

lla Gloria , sobre todos los Coros de los Ángeles y Arcángeles con universal imperio la reverencia y amor con que le adoran todos los Ángeles y Santos, cantándole infinitas alabanzas , reconociéndole por su verdadero Dios, Criador , Rey y Señor.

Si para llegar á hablar á un Rey ó gran Señor , y pedirle alguna merced , llevas prevenidas las reverencias y súplicas que le has de hacer , el amor y humildad con que te has de mostrar , los ofrecimientos de tu casa , hacienda y familia , y aun sirviéndole de rodillas ; y cuando mas , sales con tu pobre pretencion ó miserable racion, ¿cuanto será mas importante prevenirte con estas ofertas, sirviendo á Dios con las fuerzas que á las miserables criaturas? Habla con Dios con las propias razones , que es el que te da la vida y el ser que tienes , te sustenta , te da la hacienda , la honra , los gustos , y al cabo de tu vida la Gloria. Mira que es Señor , que jamás despide á nadie , antes de disimu-

la muchas faltas para que te enmiendes.

Llega cristiano, con reverencia, con amor con humildad, con profunda voluntad, delante de tal Señor, que solo él es el poderoso que ha de remediar tus necesidades.

Cuando estás en Misa, considera que estás en un Tribunal, donde están tus enemigos aguardando con el proceso de tus culpas y pecados de toda tu vida; y que como interesados te van á fiscalizar, y que te presentan delante de aquel justo Juez, para que te dé la sentencia y castigo que mereces; y que por favor que tienes de su santísima Madre, que es tu Abogada, te da espera para que te enmiendes. Pídele allí mercedes á tu Juez: mira que el favor es bueno: mira que cuando los reos no tienen caudal para pagar, se huelgan los jueces que haya quien les dé favor y ruegos para librarlos; mira que el mejor tiempo es este para pedir favor, porque viendo tu poco caudal, se está sacrificando y pagando porque salgas libre.

Díle con el mayor afecto : Señor , no entres en juicio con este tu pobre reo , porque bien sé que saldré condenado segun mis maldades. Perdóname , Señor : espérame que me enmiende : no ejecuten el castigo en mí tus ministros : espérame, Señor, que te pague algo de lo mucho que te debo, que espero lo harás segun tu gran bondad y misericordia.

Considérate que eres un pobre mendigo, y el mas destrozado y desnudo que puedas imaginar, tengas ó no muchos bienes temporales, porque son perecederos. Mira que por mucho que quieras tender las velas de tus desvanecidos pensamientos , no llegarás á conocer cuan lleno estás de necesidades. Mira que no hay criatura mas necesitada que el hombre , porque como desterrado carece de descanso , y del gusto del sumo bien que esto solo se alcanza con la divina gracia en la vida eterna , porque en esta temporal y perecedera , siempre se anda pidiendo con ansias lo necesario para

el sustento y enfermedades. Pídele á Dios como pobre mendigo , manifiéstale tus necesidades , así del alma como del cuerpo. Mira que es el Señor mas rico y poderoso que te lo puede dar ; séle muy porfiado con palabras que le obliguen , como lo hacen los pobres ciegos , cojos y tullidos , para mover á piedad y caridad , y que porfiando sacan la limosna : dile á Dios con humilde corazon : Señor, estoy enfermo ; soy ciego , que no veo quien soy , ni conozco la torpeza de mis pasiones : soy mudo , que no acierto á hablaros : soy tullido , que no os busco ; soy paralitico , que no conozco mis miserias : estoy desnudo , que no me cubren sino mis vicios. Sanadme, Señor, todas estas enfermedades. Mirad que estoy en extrema necesidad : interceda por mí, vuestra santísima Madre, y los méritos vuestros. Habed misericordia de mí. Enriquecedme, desterrando de mí tantos males ; y sustentadme el alma y cuerpo con vuestra gracia , para que os dé gracias eternamente.



ORDINARIO DE LA SANTA MISA.

El sacerdote estando delante del altar, hace la señal de la cruz, y dice lo que sigue con el ministro ó ayudante que le responde (1).

℣. En el nombre del padre y del Hijo y del Espíritu Santo. ℞. Amen.

℣. Yo me acercaré al altar de Dios.

℞. De Dios que llena mi juventud de una santa alegría.

(1) REFLEXION. Yo soy pecador y desterrado del Paraiso antes de mi nacimiento; no hay pues un medio mas corto para obtener la gracia de Dios; que reconocer humildemente mi indignidad, y decir de todo corazón: Yo pecador, etc.

Y. Juzgadme Señor , y volved por mí causa delante de la gente no santa; y descubrid mi inocencia á pesar de las gentes malévolas.

R. Porque vos solo , Dios mio , sois mi fortaleza : ¿ porqué me habeis abandonado ? ¿ y porque camino yo con rostro triste , cuando me aflige mi enemigo ?

Y. Iluminadme con vuestra luz , y enseñadme con vuestra verdad : ellas son las que me han conducido , y me han introducido en vuestro monte santo y en vuestros tabernáculos.

R. Y yo me acercaré al altar de Dios , que llena mi juventud de una santa alegría.

Y. Cantaré vuestras alabanzas al son del arpa , oh mi Dios y mi Señor , ¿ porqué estás triste , alma mia , y me llenas de turbacion ?

R. Confia en Dios , porque yo le rendiré aun nuevas acciones de gracias : él es la salud y la alegría de mi semblante , él es mi Dios.

Y. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

R. Como era al principio, ahora y siempre, y por todos los siglos de los siglos. Amen.

Las misas de difuntos y las del tiempo de Pasion no tienen este salmo, y solo principia desde aqui.

Y. Yo me acercaré al altar de Dios.

R. De Dios que llena mi juventud de una santa alegría.

Y. Nuestro socorro está en el nombre del Señor.

R. Que ha hecho el cielo y la tierra.

Y. Confieso á Dios todo poderoso, á la bienaventurada siempre Vírgen Maria, al bienaventurado san Miguel Arcángel, al bienaventurado san Juan Bautista, á los santos Apóstoles san Pedro y san Pablo, y á todos los Santos y á vosotros oh hermanos míos, que pequé gravemente por pensa-

miento , palabra y obra : por mi culpa , por mi culpa , por mi grandisima culpa . Por tanto ruego á la bienaventurada siempre Virgen Maria , al bienaventurado san Miguel Arcángel , al bienaventurado san Juan Bautista . á los santos Apóstoles , san Pedro y san Pablo , á todos los Santos , y á vosotros oh hermanos mios , que rogueis por mi á Dios nuestro Señor .

℣. Dios todo poderoso se compadezca y tenga misericordia de tí , y despues de perdonados tus pecados te lleve á la vida eterna . ℞. Asi sea .

Los ministros ó ayudantes repiten la confesion , y donde el sacerdote dice : á vosotros , oh hermanos mios , se dice : á tí , padre .

Despues dice el sacerdote .

℣. Dios todo poderoso tenga misericordia de vosotros , y despues de perdonados

vuestros pecados, os lleve á la vida eterna. *R.* Amen.

Y. El Señor omnipotente y misericordioso nos conceda el perdón, la absolución y remisión de nuestros pecados.

R. Amen.

Y. Oh Dios volveos hácia nosotros, y nos daréis la vida.

R. Y tu pueblo se alegrará en tí.

Y. Mostradnos, Señor, vuestra misericordia.

R. Y dadnos vuestra salud.

Y. Señor, escuchad mis ruegos.

R. Y mis clamores lleguen hasta vos.

Y. El señor sea con vosotros.

R. Y con tu espíritu.

ROGUEMOS.

Quitad, Señor, de nosotros y borrarad nuestras iniquidades, para que así podamos entrar puros de corazón y alma en el santuario de los santos por Jesucristo Señor nuestro.

Amen.

El sacerdote dice acercándose al altar y besándole (1).

Os pedimos, Señor, por los méritos de vuestros Santos, cuyas reliquias están en este altar, y por los méritos de todos los demas Bienaventurados, que os dignéis perdonar mis pecados. Amen.

El sacerdote vá al lado derecho y dice el introito (2).

Despues vuelve al medio del altar y dice (3).

Señor, tened piedad de nosotros.

Señor, tened piedad de nosotros.

Señor, tened piedad de nosotros.

Cristo, tened piedad de nosotros.

(1) REFLEXION. Yo os doy gracias de haber principiado à formar la Iglesia inmediatamente despues del pecado, y de haberme hecho entrar en ella como en el segundo paraíso de la tierra.

(2) REFLEXION. En honor de la entrada ó del principio de un misterio tan grande, concededme que yo entre en la secreta alegría de mi Señor, que el mundo no conoce.

(3) REFLEXION. Tened misericordia de mí, oh Dios, y mirad la humildad de vuestro siervo.

Cristo , tened piedad de nosotros.

Cristo , tened piedad de nosotros.

Señor , tened piedad de nosotros.

Señor , tened piedad de nosotros.

Señor , tened piedad de nosotros.

Despues dice el cántico siguiente , que se omite en las misas de difuntos , y en todos los dias que el color es morado (1).

Gloria á Dios en lo mas alto de los cielos.

Y en la tierra paz á los hombres de buena voluntad.

Señor , nosotros os alabamos.

Os bendecimos :

Os adoramos :

Os glorificamos :

Os damos gracias por vuestra gloria infinita.

Señor Dios , Rey de los cielos , Dios padre todo poderoso :

(1) **REFLEXION.** Concededme la paz que el mundo no puede darme , y la buena voluntad , sin la cual no puedo entregarme á vos.

Señor , Hijo uni-génito de Dios Jesu-
cristo :

Señor Dios , Cordero de Dios , Hijo del
Padre :

Vos que borrais los pecados del mundo,
tened misericordia de nosotros.

Vos que borrais los pecados del mundo,
oid nuestros ruegos.

Vos que estais sentado á la diestra del
Padre , tened piedad de nosotros.

Porque vos solo sois Santo :

Vos solo Señor :

Vos solo altísimo , Jesucristo.

Con el Espíritu Santo en la gloria de
Dios Padre. Amen.

*Despues el sacerdote besando el altar y
volviéndose al pueblo dice (1).*

℟. El Señor sea con vosotros.

℞. Y con tu espíritu.

(1) Todas las veces que el sacerdote se vuelve
al pueblo diciendo: El señor sea con vosotros;
reverenciadle como revestido de Jesucristo, por-
que todos sus ornamentos le representan tal como

El sacerdote vá al lado derecho del altar, donde dice las oraciones . que por lo comun son diversas todos los dias , al fin de las cuales se responde; Amen (1).

Despues dice la epistola , el gradual aleluya y secuencia , si la hay, ó el tracto , que tambien son diferentes todos los dias : y concluidos vuelve al medio del altar donde inclinado un poco , dice :

Purificad mi corazon y mis labios , oh Dios todo poderoso, como purificasteis los labios del Profeta Isaias con un carbon encendido : y dignaos purificarme de tal modo por vuestra grata misericordia , que yo pueda anunciar dignamente vuestro Santo

el Señor estaba en el dia de su Pasion , que es el gran sacrificio , cuya memoria nos renueva la Misa.

(1) Cuando el Sacerdote se vuelve al lado derecho del altar, admirad la gracia que Dios ha hecho a los judios, que son los únicos a quienes los Profetas han predicado la salvacion : los únicos a quienes Jesucristo ha predicado el Evangelio, los primeros a quienes los Apóstoles han predicado la Resurreccion , que representa el Sacerdote durante toda la Misa que celebra de pié.

Evangelio. Por Jesucristo nuestro Señor.
Amen.

Dadme, Señor, vuestra bendición.

El Señor sea en mi corazón y en mis labios, para que yo pueda anunciar dignamente y como conviene su santo Evangelio.

En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Amen.

*Vá despues al lado del evangelio
y dice (1).*

℟. El Señor sea con vosotros.

℞. Y con tu espíritu.

℟. Principio, ó continuación del Santo Evangelio según San N.

Mientras dice estas palabras hace la señal de la cruz en el libro y despues en su frente, boca y pecho.

℞. La gloria os sea dada, Señor.

(1) REFLEXION. Disponedme à defender las menores palabras de vuestro santo Evangelio, à expensas de todos mis intereses, y aun con peligro de mi vida; porque Jesucristo ha obrado primeramente y despues ha enseñado.

El sacerdote lee el Evangelio, y concluido besa el libro; y dice.

Por la virtud del santo Evangelio nos sean perdonados nuestros pecados.

Despues puesto en medio del altar dice el simbolo siguiente (1).

Creo en un solo Dios Padre todo poderoso, Criador del cielo y de la tierra, de todas las cosas visibles é invisibles; y en un solo Señor Jesucristo. Hijo único de Dios; que nació del Padre antes de todos los siglos. Dios de Dios, luz de luz, verdadero Dios de Dios verdadero, que no ha sido criado, sino engendrado, que es una misma sustancia con el Padre, y por quien todas las cosas han sido hechas, que bajó de los Cielos por nosotros y por nuestra salud, y *encarnó por obra del Espiritu*

(1) REFLEXION. Yo creo salvador mio, que sois el Hijo de Dios que habeis rescatado el mundo, que de vos y de vuestro Eterno Padre precede el Espiritu Santo, y que todos tres habitais en la Iglesia, que es la casa de la fé.

Santo en las puras entrañas de la Virgen María : y se hizo hombre.

Que ha sido tambien crucificado por nosotros bajo el poder de Poncio Pilato : padeció y fué sepultado. Que resucitó al tercer dia segun estaba anunciado en las Santas Escrituras ; que subió á los cielos, y está sentado á la derecha de Dios Padre: Que vendrá de nuevo lleno de gloria á juzgar á los vivos y á los muertos ; y cuyo reino no tendrá fin. Creo en el Espíritu Santo , tambien Dios y Señor, que nos dá la vida , que procede del Padre y del Hijo; que es adorado y glorificado juntamente con el Padre y el Hijo ; que nos ha hablado por los Profetas. Creo que la Iglesia es una , Santa , Católica y Apostólica. Confieso que hay un solo bautismo que perdona los pecados : espero la resurreccion de los muertos, y otra vida que ha de haber despues de esta. Esta es la verdad : asi lo creo y lo confieso.

Así sea.

Concluido el simbolo , el sacerdote besa el altar , y vuelto al pueblo , dice.

℟. El Señor sea con vosotros.

℞. Y con tu espíritu

Despues dice Oremus, y sigue el ofertorio en voz baja , que varia segun la misa: concludido toma la patena con la hostia y levantando sus manos y los ojos al cielo , dice (1)

Recibid , oh Padre Santo , omnipotente eterno Dios , esta hostia sin mancha , que yo , el mas indigno siervo vuestro , ofrezco á vos que sois mi Dios vivo y verdadero, por mis innumerables pecados, ofensas y omisiones , por todos los que están presentes ; y por todos los fieles cristianos vivos y difuntos , para que á mí y á ellos nos aproveche y sea salud para la vida eterna. Amen.

(1) REFLEXION. Yo soy un pequeño grano de trigo; el señor por su gracia me haga digno de ser pan suyo.

En seguida bendice el agua , que mezcla con el vino en el cáliz , diciendo (1).

Oh Dios , que por un milagro de vuestro poder criasteis al hombre en el mas noble estado , y que por una maravilla todavia mas grande , le habeis restablecido en dignidad , concedednos , por el misterio de esta agua y de este vino , que algun dia tengamos parte y seamos participantes de la divinidad de aquel que se dignó vestir nuestra humana naturaleza , Jesucristo vuestro hijo y nuestro Señor , que contigo vive y reina , en unidad del Espíritu Santo , por todos los siglos de los siglos. Así sea.

El sacerdote ofrece el cáliz y dice (1).

Señor , os ofrecemos el cáliz de la salud , suplicando á vuestra clemencia , qué

(1) REFLEXION. Mezclad todo lo que hay en mi de flojo y de perezoso , con la fuerza de vuestra gracia , que es vuestro vino.

(2) REFLEXION. Yo os ofrezco en

sea presentado y suba en olor de suavidad ante el acatamiento de vuestra divina Majestad por nuestra salud y la de todo el mundo. Amen.

Despues, inclinado delante del altar, dice.

Nosotros nos presentamos delante de vos, oh Señor, con un espíritu humillado y un corazon contrito: recibidnos, Dios y Señor, aceptad nuestro sacrificio, y haced que de tal modo se presente ante vos, que os sea agradable.

Bendiciendo el pan y el vino que ha ofrecido, dice.

Venid, Dios eterno, santificador omnipotente, y bendecid este sacrificio preparado para gloria de vuestro santísimo nombre.

el cáliz de vuestra Pasion el débil deseo que siento de sufrir por vuestro amor.

*Pasando despues al lado de la epistola ,
lava sus manos diciendo (1).*

Lavaré mis manos con los que son inocentes, y rodearé vuestro altar, oh Señor.

A fin de oir la voz de vuestras alabanzas , y contar todas vuestras maravillas.

Señor , yo he amado la hermosura de vuestra casa y el lugar donde reside vuestra gloria.

Y asi no perdais, oh Dios mio mi alma con los impios, y mi vida con los hombres sanguinarios.

Que tienen llenas sus manos de injusticias y maldades, y su derecha colmada de presentes.

Pero á mi , que he caminado por las sendas de la inocencia , libradme , y usad conmigo de vuestra misericordia.

Mi pié ha permanecido firme en los ca-

(1) **REFLEXION.** Borrada hasta las manchas mas pequeñas de mi corazon y de mis manos , para que siendo puro y limpio exteriormente , interiormente sea digno, oh Dios mio, de ofrecermé á vos.

minos rectos: y os bendeciré en la congregacion de los fieles.

Gloria al Padre, etc.

El sacerdote volviendo al medio del altar, inclinado un poco, continúa diciendo.

Recibid, oh Trinidad Santa, esta oblacion que os ofrecemos en memoria de la Pasion, de la Resurreccion y de la Ascension de N. S. Jesucristo: y en honor de la bienaventurada siempre Virgen Maria, de San Juan Bautista, de los santos Apóstoles, San Pedro y San Pablo, de estos y todos los demás Santos, para que á ellos les sirva de honor, y á nosotros de salud; y tambien para que se dignen rogar por nosotros en los cielos, todos aquellos cuya memoria renovamos en la tierra. Por el mismo Jesucristo nuestro Señor. Asi sea.

El sacerdote besa el altar, se vuelve al pueblo, y dice (1).

(I) REFLEXION. Dignaos, oh mi

Rogad , Hermanos míos , para que mi sacrificio , que lo es también vuestro , sea agradable á Dios Padre todo poderoso.

El ayudante responde con el pueblo.

El Señor reciba el sacrificio que tú le ofreces, para gloria y alabanza de su Santo nombre, para nuestra particular utilidad, y por el bien de toda su Santa Iglesia.

El sacerdote responde en voz baja: Amen: despues en la misma voz dice las oraciones secretas , que varían los más de los días, al fin de las cuales levanta la voz para decir.

℟. Por todos los siglos de los siglos.

℞. Así sea.

℟. El Señor sea con vosotros.

℞. Y con tu espíritu.

℟. Levantad vuestros corazones.

℞. Nosotros los tenemos al Señor.

Salvador, juntar la oblacion de mi corazón á la de vuestro cuerpo.

℟. Demos gracias al Señor nuestro Dios.

℞. Es verdaderamente digno y justo el hacerlo.

Como hay muchos prefacios distintos para las festividades del año, se toma el que es propio de cada una, y cuando no le tienen se dice el comun que sigue, despues del cual continúa el cánon de la misa.

Es verdaderamente una cosa justa, digna, equitativa y saludable que nosotros os demos gracias en todo tiempo y en todos lugares, Señor, Santo Padre todo poderoso, eterno Dios, por medio de Jesucristo nuestro Señor, por quien los Angeles alaban vuestra majestad, la adoran las Dominaciones, la honran las Potestades con un estremecimiento respetuoso; los cielos y los serafines bienaventurados celebran juntamente su gloria con trasportes y cánticos de alegría: con los cuales juntamos nosotros nuestras voces, rogandoos que os digneis recibirlas, diciendo con una con-

fesion humilde : Santo , Santo , Santo , Señor Dios de los ejércitos , llenos están los cielos y la tierra de vuestra gloria, Hosana, salud y gloria en lo mas alto de los cielos. Bendito el que viene en el nombre del Señor: Hosana salud y gloria en lo mas alto de los cielos.

EL CÁNON DE LA MISA (1).

El sacerdote levanta las manos al cielo , las junta despues , se inclina , y dice.

Os suplicamos rendidamente , Padre clementísimo , y os pedimos por medio de Jesucristo , vuestro Hijo , y Señor nuestro , que os sean agradables y echeis vuestra bendicion sobre estos dones, estos presentes y estos santos sacrificios sin mancha, los cuales os ofrecemos en primer lu-

(1) REFLEXION. Yo os adoro. Padre Eterno , como el principio y el fin de todas las cosas , y por quien solo deseo vivir y morir.

gar por nuestra santa Iglesia Católica, para que os digneis dar la paz, guardarla, mantenerla en la union, y gobernarla en toda la tierra juntamente con vuestro siervo Papa nuestro N., nuestro Prelado N., nuestro Rey N., y todos los demás que profesan vuestra santa fé católica y apostólica.

Memoria de los vivos (1).

Acordaos, Señor, de vuestros siervos, y de vuestras siervas N. N.

Aquí se hace mencion de todos aquellos por quienes se quiere pedir.

Despues sigue.

Y de todos los que asisten á este sacrificio, cuya fé y devocion os es conocida,

(1) REFLEXION. Acordaos de mi, Salvador mio, ahora que estais en vuestro reino, y concededme la gracia de que yo entre en él por la misma puerta estrecha por donde vos habeis entrado.

por quienes os ofrecemos, ó que os ofrecen este sacrificio de alabanza, por ellos, y por todos los suyos, por la redencion de sus almas, por la esperanza de su salvacion y de su conservacion, y que dirigen sus votos á vos que sois Dios eterno, vivo y verdadero.

Comunicando y venerando la memoria, en primer lugar de la gloriosa siempre Virgen María, Madre de Jesucristo nuestro Dios y Señor, y tambien de vuestros bienaventurados Apóstoles y Mártires Pedro y Pablo, Andrés, Santiago, Juan, Tomás, Santiago, Felipe, Bartolomé, Mateo, Simon, Tadeo, Lino, Cleto, Clemente, Sixto, Cornelio, Cipriano, Lorenzo, Crisógono, Juan y Pablo, Cosme y Damian, y de todos los demás Santos vuestros, por cuyos méritos y ruegos nos concedais, si os agrada, que en todas las cosas tengamos el auxilio de vuestra proteccion. Por el mismo Jesucristo nuestro Señor.

Así sea.

El sacerdote poniendo las manos sobre la hostia y el cáliz , sigue diciendo.

Os rogamos , oh Dios y Señor , que os digneis recibir misericordiosamente esta ofrenda de nuestra servidumbre , que lo es tambien de toda vuestra familia , que hagais gocemos de vuestra paz durante nuestros días : y que , siendo preservados de la condenacion eterna , seamos contados en el número de vuestros escogidos. Por Cristo N. S. Así sea.

Os suplicamos, oh Dios, os digneis hacer que en todo sea bendita , aprobada , válida , razonable y agradable á vos esta ofrenda, de suerte que para nosotros, para nuestro bien y salud eterna , este pan y este vino sean convertidos en el verdadero cuerpo y sangre de vuestro Hijo , nuestro Señor Jesucristo.

La consagracion (1).

(1) REFLEXION. Mudad mi corazón como vais á mudar este pan.

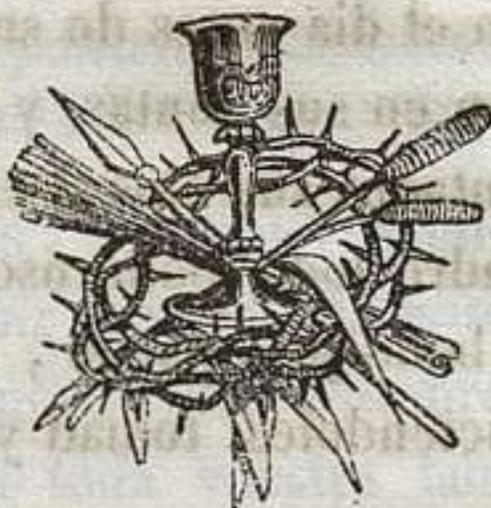
El cual en el día antes de su Pasión tomando el pan en sus santas y venerables manos, levantados sus ojos al cielo, á vos, Dios, su padre todo poderoso, dandoos gracias, lo bendijo, partió, y dió á sus discípulos, diciéndoles: tomad y comed todos de él:

PORQUE ESTE ES MI CUERPO.

Aquí el sacerdote despues de haber adorado de rodillas el cuerpo de nuestro señor Jesucristo, lo levanta (1) en alto para que el pueblo le vea y adore; y poniéndole sobre el altar, toma el cáliz diciendo.

Del mismo modo despues de haber cenado, tomando este cáliz excelente en sus santas y venerables manos, dandoos igualmente gracias, le bendijo y dió á sus discípulos diciéndoles: tomad y bebed todos de él.

(1) REFLEXION. Yo os adoro, mi Dios, en esta santa hostia y reconozco que



PORQUE ESTE ES EL CÁLIZ DE MI SANGRE , DEL NUEVO Y ETERNO TESTAMENTO, MISTERIO DE FÉ , QUE SERÁ DERRAMADA POR VOSOTROS Y POR MUCHOS , PARA EL PERDON DE LOS PECADOS.

El sacerdote levanta el cáliz como lo hizo con la hostia (1) , y poniéndole sobre el altar continúa diciendo.

vos sois el mismo que ha sido levantado en el árbol de la Cruz; que habeis de venir á juzgar á los vivos y á los muertos, y que estais sentado á la diestra de vuestro Eterno Padre.

(1) REFLEXION. Yo os adoro preciosísima sangre de mi divino Salvador , que derramada en el árbol de la Cruz, lavó mis pecados y los de todos los hombres.

Cuantas veces hicieréis esto , lo hareis en memoria mia.

Y por lo mismo , oh Señor , nosotros vuestros siervos , y con nosotros vuestro pueblo santo, en memoria de la bienaventurada Pasion del mismo Jesucristo, vuestro Hijo, nuestro Señor, y de su Resurreccion de entre los muertos , como tambien de su gloriosa Ascension á los cielos, ofrecemos á vuestra augusta Majestad , de los dones que nos habeis dado , esta hostia pura , esta hostia santa , esta hostia sin mancha , el pan sagrado de la vida eterna y el cáliz de la salud perpétua.

Cuyos dones si os agrada dignaos recibir , y mirar con semblante dulce y propicio, y aceptarlos tan agradable y benignamente , como recibisteis los dones del justo Abel vuestro siervo, y el sacrificio de nuestro Patriarca Abraham, y el santo sacrificio y hostia sin mancha que os ofreció vuestro grande Sacerdote Melquisedec.

Os rogamos humildemente , Dios todo-

poderoso mandeis que estas cosas sean, llevadas por las manos de vuestro Santo Angel á vuestro altar sublime, ante la presencia de vuestra divina majestad, para que todos los que participáremos en este altar, y recibieremos el sagrado cuerpo y sangre de vuestro Hijo, seamos llenos de toda bendicion y gracia celestial. Por el mismo Cristo nuestro Señor.

Así sea.

Memoria de difuntos (1).

Acordaos tambien, Señor, de vuestros siervos y siervas N N. que nos han precedido con la señal de la fé, y duermen el sueño de la paz.

Aquí se hace mencion de todos aquellos por quienes se quiere pedir.

(1) REFLEXION. Acordaos, Dios mio, de las almas que han salido de este mundo en vuestra santa gracia y sufren en el purgatorio: unid á todos los vivos y á todos los muertos á vuestro Hijo, como

Os pedimos, Señor, que á estos, y á todos los demás que descansan en Cristo, concedais el lugar del refrigerio de la luz y de la paz. Por el mismo Cristo nuestro Señor. Así sea.

El sacerdote, dándose un golpe en el pecho, continúa diciendo (1).

Y á nosotros tambien pecadores, vuestros siervos, que esperamos en la abundancia de vuestras misericordias, dignaos concedernos que tengamos parte y compañía con vuestros Santos Apóstoles y Mártires, Juan, Estéban, Matías, Bartolomé, Ignacio, Alejandro, Marcelino, Pedro, Felicidad, Perpetua, Agueda, Lucia, Inés, Cecilia, Anastasia y todos vuestros santos, en cuya sociedad y union os pedimos os digneis admitirnos, no por nuestros méritos, sino á su cabezá, y principio de su virtud y de su victoria.

(1) **REFLEXION.** Señor, favorecedme á mi el mas indigno pecador.

por efecto de vuestra gracia y misericordia. Por Cristo nuestro Señor. Así sea.

Por medio del cual, Señor, vos criáis siempre, y producís todos estos bienes, los vivificáis, los bendecís y nos los dais.

El sacerdote se arrodilla despues de descubrir el cáliz; se levanta, toma la hostia, hace los signos que dicen las palabras sobre el cáliz y hácia sí con ella, dice.

Por el mismo, y con el mismo, y en el mismo, á tí Dios Padre omnipotente en union con el Espíritu Santo, todo honor y la gloria.

El sacerdote levanta un poco el cáliz con la hostia, pone esta en los corporales, cubre aquel, se arrodilla, se levanta, y dice.

℟. Por todos los siglos de los siglos.

℞. Así sea.

ROGUEMOS.

℣. Instruidos por los preceptos saludables, y segun lo ordenado por el mismo Jesucristo, nos atrevemos á decir: Padre nuestro que estás en los Cielos, santificado sea tu nombre, venga á nos el tu reino; hágase tu voluntad así en la tierra como en el Cielo.

El pan nuestro de cada dia dánosle hoy, y perdónanos nuestras deudas, así como nosotros perdonamos á nuestros deudores: y no nos dejes caer en la tentacion.

℞. Mas líbranos de mal.

El sacerdote responde: Amen, y sigue.

Os Rogamos Señor, nos libreis de todos los males pasados, presentes y futuros, y concédenos la paz en nuestros dias, por la intercesion de la gloriosa y bienaventurada siempre Vírgen María, Madre de Dios, y por los ruegos de vuestros Apóstoles san Pedro y san Pablo, san Andrés y todos los

santos ; para que asistidos y protegidos de los auxilios de vuestra misericordia, vivamos siempre libres de todo pecado , y seguros de toda turbacion.

El sacerdote descubre el cáliz , toma la hostia y la divide en tres partes sobre el cáliz , diciendo (1).

Por nuestro Señor Jesucristo , vuestro Hijo y nuestro Señor, que con vos vive y reina en unidad del Espiritu Santo , Dios.

℣. Por todos los siglos de los siglos.

℞. Así sea.

℣. La paz del Señor sea con vosotros siempre.

℞. Y con tu espíritu.

El sacerdote mezcla con el cáliz una pequeña parte de la hostia diciendo.

Esta mezcla y consagracion del cuerpo

(1) REFLEXION. Romped mi corazon , y separadme de mi mismo para unirme con vos.

y sangre de nuestro Señor Jesucristo sea para nosotros que lo hemos de recibir, una fuente de gracia que nos conduzca á la vida eterna. Así sea.

Despues dice dándose golpes al pecho (1).

Cordero de Dios, que quitas los pecados del mundo, ten misericordia de nosotros.

Cordero de Dios, que quitas los pecados del mundo, ten misericordia de nosotros.

Cordero de Dios, que quitas los pecados del mundo, dadnos la paz.

En las misas de difuntos, en lugar de las palabras tened misericordia de nosotros, se dice: dadles el descanso; y en lugar de dadnos la paz, dadles descanso eterno.

(1) REFLEXION. Haced, Señor, que estas palabras me hagan entrar en la casa del Cordero, que es la casa de la paz, que el mundo no puede dar.

El sacerdote dice despues las tres oraciones siguientes , de las cuales la primera se omite en las misas de difuntos (1).

¡ Oh Señor Jesucristo ! que dijisteis á vuestros Apóstoles : yo os doy la paz ; yo os dejo la paz ; no mireis á mis pecados , sino á la fé de vuestra Iglesia , y dignaos conservarla en paz y en una santa union , vos que , siendo Dios , vivis y reinais por todos los siglos de los siglos. Así sea.

¡ Oh Señor Jesucristo ! Hijo de Dios vivo , que segun la voluntad del Padre y la cooperacion del Espíritu Santo , habeis dado , muriendo , la vida al mundo , libradme por vuestro sacratísimo cuerpo y sangre (aquí presentes), de todos mis pecados y de todos los demás males ; y haced que de tal modo cumpla yo vuestros

(1) **REFLEXION.** El Cordero de Dios ha muerto al mundo por nosotros , y nosotros debemos morir al mundo por él.

preceptos, que nunca permitais me separe de vos , que , siendo Dios , vivís y reinais con el mismo Dios Padre y el Espíritu Santo por los siglos de los siglos. Así sea.

La recepcion de vuestro sagrado cuerpo , Señor mio Jesucristo , que intento sin merecerlo , no me sea motivo de juicio y condenacion : y si me sirva por vuestra bondad y misericordia, de defensa para el alma y cuerpo , como tambien de un remedio saludable : vos que , siendo Dios , vivís y reinais con Dios , Padre , etc.

Tomando la hostia en sus manos despues de haberla adorado , dice.

Yo recibiré el pan celestial , é invocaré el nombre del Señor.

Despues dándose golpes al pecho , dice tres veces.

Señor , yo no soy digno de que vos entreis en mi pobre morada ; decid una sola palabra y mi alma será sana.

Hace la señal de la cruz con la hostia, y dice (1).

El cuerpo de nuestro Señor Jesucristo guarde mi alma para la vida eterna.

Amen.

Luego que ha recibido el Cuerpo Sagrado de Nuestro Señor Jesucristo, medita un corto espacio de tiempo, y despues descubre el cáliz, y le adora, diciendo.

¿Con qué corresponderé yo al Señor por todos los beneficios que de su liberalidad he recibido?

Toma la patena, recoje con ella todas las partículas que han quedado en los corporales, las mezcla en el cáliz y tomándolo dice.

Tomaré el cáliz de salud, é invocaré el nombre del Señor cantando sus alabanzas, y quedaré libre mis enemigos.

(1) **REFLEXION.** Yo he abierto mi boca, y he atraído el espíritu porque deseo obedeceros.

Vuestro cuerpo, Señor, que he recibido, y vuestra sangre que he bebido, se apegen á mis entrañas: y concededme por vuestra gracia, que no permanezcan ni queden manchas, ni vestigos de pecado en mí, á quien han alimentado sacramentos tan puros y santos. Que vivís y reináis por los siglos. Amen.

Despues estando al lado de la epístola dice la antifona llamada Comunión: habiendo concluido se vuelve al pueblo en medio del altar, y le saluda diciendo (1).

¶ El Señor sea con vosotros.

¶ Y con tu espíritu.

Dice luego las oraciones llamadas Post-comunion, que varían segun el rezo del dia: concluidas, saluda de nuevo al pueblo, diciendo.

(1) REFLEXION. La carne de nada sirve, el espíritu es el que vivifica: yo soy dichoso si he recibido vuestro espíritu santificante por vuestra carne santa.

*Hace la señal de la cruz con el cáliz ,
diciendo (1).*

La sangre de nuestro Señor Jesucristo
guarde mi alma para la vida eterna.

Asi sea.

*Despues de una breve pausa , toma vino
en el cáliz para la primera ablucion ,
diciendo.*

Haced , Señor , que nosotros recibamos
con una alma pura lo que hemos tomado
por la boca ; y que es don temporal sea
para nosotros un remedio eterno.

*Purificados luego los dedos con agua y
vino sobre el cáliz , dice (2).*

(1) **REFLEXION.** Embriágadme ,
Dios mio, con el cáliz de vuestra sangre,
para que olvide al mundo y á mi mismo.

(2) **REFLEXION.** Ojalá pueda yo
decir despues de haber recibido vuestro
cuerpo y vuestra sangre, que he sido en-
teramente renovado en Jesucristo por su
sacrificio, y que ya no soy yo el que vive,
sino que mi salvador vive en mi.

℟. El Señor sea con vosotros.

℞. Y con tu espíritu.

Despues despide al pueblo, diciéndole.

℟. Idos : se acabó la Misa.

℟. Demos gracias á Dios.

En lugar de esto, en las misas de los domingos de adviento, cuaresma y demas en que el color es morado, se dice.

℟. Bendigamos al Señor.

℞. Demos gracias á Dios.

Pero en las misas de difuntos en lugar de Ite Misa est, se dice.

℟. Que descansen en paz.

℞. Asi sea.

El sacerdote, inclinado en medio del altar, dice.

Séaos agradable, ¡ oh beatísima Trinidad! este culto de mi esclavitud, y concedednos que este sacrificio que yo, aun-

que indigno, he ofrecido ante los ojos de vuestra augusta Majestad, sea por vuestra misericordia acepto ante vos, y un sufragio de propiacion para mí y para todos aquellos por quienes lo he ofrecido. Por Cristo nuestro Señor. Asi sea.

Y habiendo besado el altar se vuelve al pueblo, y da la bendicion, diciendo (1).

Dios todo poderoso, Padre, Hijo y Espíritu santo eche su bendicion sobre vosotros.

R/. Asi sea.

Luego dice el evangelio de san Juan como sigue, ó algun otro que es diverso en algunos dias del año, aunque este es el que comunmente se reza (2).

(1) REFLEXION. Yo os doy gracias, Dios mio, de haberme hecho Cristiano y Católico; derramad sobre mi, vuestra bendicion y vuestra gracia para que os sirva con fidelidad y perseverancia.

(2) REFLEXION. Quien pierde su vida en este mundo por Jesucristo, la ha-

℟. El señor sea con vosotros.

℟. Y con tu espíritu.

℟. Principio del Santo Evangelio segun san Juan.

℟. Gloria os sea dada, Señor.

En el principio, era el verbo, y el Verbo estaba con Dios, y el Verbo era Dios. Él estaba el principio en Dios: todas las cosas han sido hechas por él, y nada de lo que ha sido hecho, se hizo sin él. En él estaba la vida, y la vida era la luz de los hombres, y la luz resplandece en medio de las tinieblas, y las tinieblas jamás la comprendieron. Hubo un hombre enviado por Dios, que se llamaba Juan. Este vino como testigo de vista para dar testimonio de la luz, á fin de que todos creyesen por él. El no era la luz; pero habia venido para dar testimonio de luz. Era la luz verdadera que ilumina á todos los hombres

llará en el otro, en el corazon del Padre y del Hijo, donde reposa el Espiritu Santo.

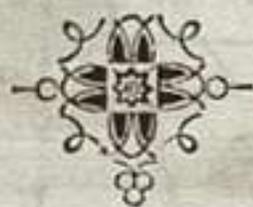
que vienen á este mundo. Él estaba en el mundo, y el mundo ha sido hecho por él; pero el mundo no le conoció. Vino á lo que era suyo, y los suyos no le recibieron. Pero él ha dado el poder de ser hechos hijos de Dios á todos aquellos que creen en su nombre: que no han nacido de la sangre ni de la voluntad de la carne, ni de la voluntad del hombre, sino de Dios mismo. Y el Verbo se hizo carne, y habitó entre nosotros, (y nosotros hemos visto su gloria, gloria como del unigénito de Padre) estando lleno de gracia y verdad.

℟. Demos gracias á Dios.



OTRO MODO
DE ASISTIR
À LA SANTA MISA,
UNIÉNDOSE

á los diferentes sacrificios que se renuevan en ella, por medio de oraciones propias de cada uno.







OTRO MODO DE ASISTIR

Á LA SANTA MISA,

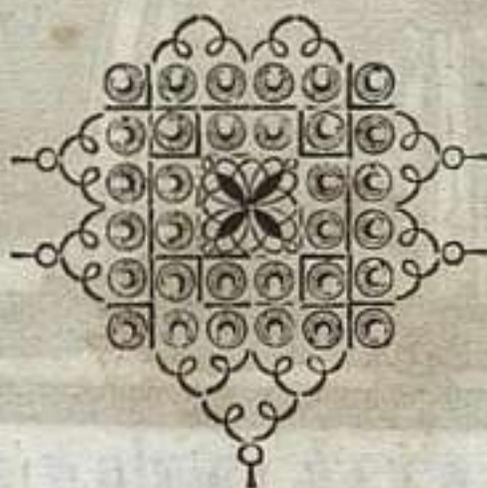
UNIÉNDOSE Á LOS DIFERENTES SACRIFICIOS
QUE SE RENUEVAN EN ELLA, POR MEDIO
DE ORACIONES PROPIAS DE CADA UNO.

DE todos los métodos trazados por los maestros de la vida espiritual, y de todas las prácticas seguidas por los fieles para alimentar la devocion y animar la piedad, du-

rante el santo sacrificio de la Misa, no hay ninguno tal vez mas útil que el recuerdo de la Pasion de Jesucristo, y la aplicacion de sus diferentes circunstancias á la accion del sacerdote, y á las diferentes partes de los santos misterios; puesto que en efecto el sacrificio del altar es el mismo que el de la Cruz, cuyo objeto es traernos á la memoria todos los pasos del Calvario, y despertar en nuestras almas los sentimientos de que estariamos animados si tuviésemos á la vista el espectáculo de los dolores y muerte del Hijo de Dios. Es pues indudable que el medio mas natural de obtener este resultado es de buscar en los signos y las ceremonias la historia que nos representa, y de seguir, por decirlo así, paso á paso á Jesucristo en todas las acciones del sacerdote.

Trasportaos pues con el pensa-

miento á Jerusalem , al huerto de Jetsemaní , á casa de Caifás , á la del Pretorio , y al monte de los dolores : seguid despues á María y á las santas mugeres, como Simon Cireneo ; tomad la cruz de las manos de Jesucristo : recoged sus últimas palabras y su último suspiro : daos golpes de pecho : derramad lágrimas de arrepentimiento y de amor. Si sois justo este ejercicio y estos sentimientos os grangearán nuevas gracias ; si sois pecadores , os animarán á la penitencia , y os prepararán para la reconciliacion.





El Sacerdote va al altar.

CRISTO VA AL HUERTO CON SUS APÓSTOLES.**ORACION.**

Señor mio Jesucristo, hijo de Dios vivo y verdadero, que por mí, miserable pecador, habeis querido tener tristeza, temblor y miedo, por el grande amor que teniais, y deseo de la salud del hombre pecador, cuando se acercaba el tiempo de vuestra pasion, concededme, por vuestro divino amor, la gracia de poner todas las cosas y toda la tristeza de mi corazon, con una verdadera contricion y amor, en vuestras manos piadosas; para que la recibais con la union de vuestra sagrada pasion y tristeza, y quiteis de mí los malos afectos y vicios; para que así, por los merecimientos de vuestra amarga pasion, sean saludables para mi vida y alma. Amen.



El Sacerdote principia la Misa.

**LA ORACION DE CRISTO NUESTRO SEÑOR EN EL
HUERTO.****ORACION.**

Señor mio Jesucristo, Hijo de Dios vivo, que estando en vuestra bendita oracion, arrodillado delante de vuestro Padre y mi Dios verdadero, pidiendo perdon por nuestras culpas, habeis querido ser confortado y consolado por un Ángel; concededme por la virtud de vuestra divina oracion, que mi santo Ángel me asista tambien en mis oraciones, me conforte y consuele en ellas, para que no me desvanezcan los pensamientos ni vanidades de este mundo perverso. Amen.





El Sacerdote dice el Confiteor.

**CRISTO CAE SOBRE SU BENDITA CARA Y SUDA
SANGRE.**

ORACION.

Señor mio Jesucristo, que en la fervorosa oracion á vuestro Padre celestial, llegasteis hasta la agonía, y maravillosamente por todos vuestros miembros sudasteis gotas de sangre que cayeron en la tierra; concededme, os ruego, por la memoria de vuestra amarga agonía, y divina dulzura de vuestro amor, el sabor de ella: moved en mí las lágrimas de mi alma, en lugar de sangre, para que mis oraciones merezcan ser oidas en vuestra santa presencia. Amen.





El Sacerdote besa el altar.

CRISTO FUÉ ENTREGADO POR UN BESO DE
JUDAS.

ORACION.

Señor mio Jesucristo, que permitisteis á Judas hacer la traicion por un beso de falsa paz, y entregaros en manos de los judíos y enemigos vuestros; concededme gracia para que jamás haga traicion á vos, ni á mi prójimo, ni á mi mismo, contra la verdadera caridad, contra la aficion que llevo á tan buen amo como vos. Amen.





El Sacerdote va al lado de la Epistola.

LLEVAN Á CRISTO PRESO.

ORACION.

Señor mio Jesucristo, que quisisteis ser atado por las manos de los judíos, y hombres inicuos; os ruego, me desateis las cadenas de mis pecados, y me ateis de tal manera con los lazos de vuestro soberano amor y con los de vuestros santos mandamientos, que nunca los miembros de mi cuerpo, ni el consentimiento de mi alma, se estienda á lo que es contrario á vuestra divina y santísima voluntad.

Amen.





EXAMINAN Á CRISTO EN LA CASA DE ANÁS, Y
RÉCIBE UNA BOFETADA.

ORACION.

Señor mio Jesucristo, que atado como un malhechor, quisisteis ser llevado á casa de Anás, con mano armada de los injustos ministros; concededme vuestra santa gracia, para que, ni por malos espíritus, ni por hombres perversos, sea yo conducido y llevado al pecado; sino que vuestro buen espíritu, el Ángel de mi guarda, me guie, acompañe, gobierne, y me lleve á todo lo que sea agradable á vuestra divina voluntad. Amen.





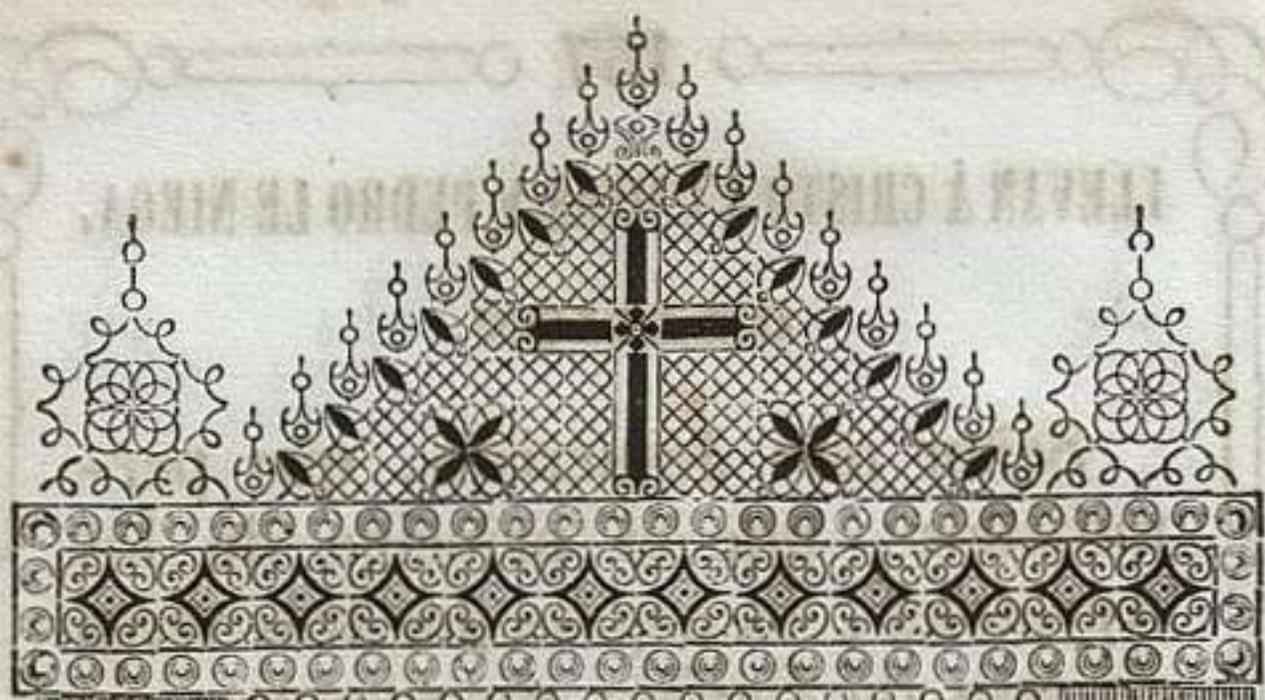
El Sacerdote dice, kirie eleison.

LLEVAN Á CRISTO Á CAIFÁS Y PEDRO LE NIEGA.

ORACION.

Señor mio Jesucristo, que permitísteis, que el príncipe de los Apóstoles, os negase por tres veces en casa de Caifás; guardadme, os ruego, de malas compañías y perversas intenciones, para que jamás me aparte de vos, ni de vuestra santa gracia por el pecado mortal: para que nunca yo, débil criatura, pueda negar á mi soberano Señor. Amen.





El Ste. dice, Dominus vobiscum.

**CRISTO SE VUELVE PARA MIRAR Á PEDRO , Y
LE CONVIERTE.**

ORACION.

Señor mio Jesucristo , que hicis-
teis llorar á Pedro amargamente su
pecado , mirándole con vuestros ojos
de misericordia ; volved á mirarme,
á mí pecador , con vuestros ojos de
mansedumbre y bondad ; y os lo rue-
go con toda humildad , para que yo
pueda , en vuestra santa presencia ,
llorar mis pecados de corazon , con
contricion y confesion verdadera ,
con firme propósito de enmendarme,
y de no volver á contristaros , ni de-
jaros , oh mi Dios y mi Señor , por
la menor palabra ni obra contraria
á vos. Amen.





El Sacerdote dice la Epistola.

LLEVAN Á CRISTO Á PILATOS.

ORACION.

Señor mio Jesucristo , que quisisteis ser llevado á Pilatos , y ante él ser falsamente acusado; enseñadme, os ruego , á huir los engaños de testigos falsos , y hombres maliciosos , para que cada dia y siempre pueda confesar vuestra santa y verdadera fé , con buenas obras y ejemplo de mis prójimos. Amen.





El Sacerdote va al medio del altar.

LLEVAN Á CRISTO Á HERODES.

ORACION.

Señor mio Jesucristo, que quisisteis, estando delante de Herodes, padecer muchos falsos testimonios, y no contradecirlos con una sola palabra; concededme vuestra constancia en las pruebas, para que nunca sea confundido por las injurias de los perversos y malos hombres, antes bien ilustrad su entendimiento, para que reconozcan y reverencien vuestro santo nombre, Jesus, y vuestros sacrificios divinos. Amen.



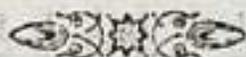


El Sacerdote lee el Evangelio.

SIENDO CRISTO BURLADO DE HERODES, VUELVEN Á LLEVARLE Á PILATOS.

ORACION.

Señor mio Jesucristo , que por mí pecador quisisteis ser burlado en las casas de Herodes y Pilatos, y por las burlas que padecisteis . se confirmó la amistad entre estos dos enemigos; concededme por vuestra santá obediencia , que no tema las conspiraciones y contradicciones de los hombres injustos , y enemigos de vuestra santa ley : mas dadme , os ruego , aliento y ánimo , para sufrir con virtud y obediencia las injurias que me quisiesen hacer por vuestro amor, para que merezca seguiros , y conformarme con vuestros santos pasos. Amen.



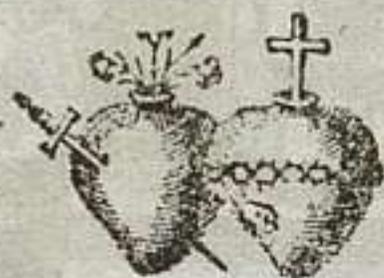


El Sacerdote descubre el cáliz.

QUITAN Á CRISTO LOS VESTIDOS.

ORACION.

Señor mio Jesucristo , que por el amor de este pecador , os dejasteis quitar vuestros vestidos , y desnudaros , para que azotasen vuestro bendito cuerpo ; concededme vuestra santa gracia , para que con una ingénua , clara y verdadera confesion de mis pecados , pueda quitar el hombre viejo de mis malas costumbres ; y que nunca me atreva á poner en vuestra presencia desnudo de virtudes y buenas obras. Amen.





Al ofertorio de la hostia.

AZOTAN Á CRISTO , NUESTRO BIEN.**ORACION.**

Señor mio Jesucristo , que por mis pecados quisisteis ser atado á la columna , y tan cruelmente azotado; concededme siempre vuestra divina y paternal gracia , para que yo sufra vuestras justas correcciones de muy buena gana , y que nunca en adelante os ofenda mas con mis pecados. Amen.



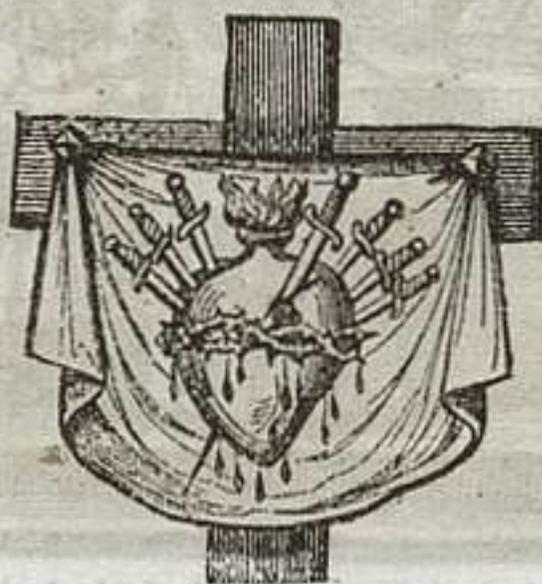


Cuando se cubre el cáliz.

CORONAN A CRISTO CON ESPINAS.

ORACION.

Señor mio Jesucristo, que quisisteis ser coronado tan cruelmente con espinas por mis culpas; en conmemoracion de vuestros dolores y padecimientos, concededme la dicha que, por las espinas de mi penitencia, sea de tal manera punzado mi corazon, que por ello merezca ser coronado por vos, ó Dios mio, en el cielo. Amen.



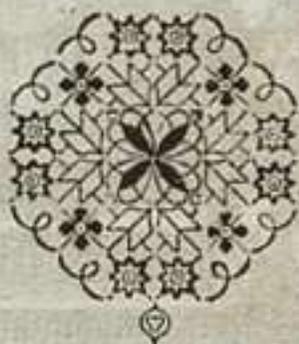


À la ablucion de los dedos.

PILATOS LAVA SUS MANOS.

ORACION.

Señor mio Jesucristo , Hijo de Dios vivo , que estando declarado por inocente y sin culpa por el presidente Pilatos , rehusasteis oír las furiosas voces y gritos de los infieles judíos ; concededme vuestra santa gracia , para que yo pueda vivir con inocencia entre los enemigos de mi alma , y que nunca sea perturbado , ni afligido por los malos pensamientos , y por voluntad de los hombres perversos. Amen.





Al Orate frates.

PILATOS SACA A CRISTO DELANTE DEL PUE-
BLO, Y DICE : ECCE HOMO.

ORACION.

Señor mio Jesucristo , que qui-
sisteis ser mostrado á los judíos, con
las señales de los crueles azotes , y
oir decir por boca de un gentil ,
Ecce Homo ; que no teniais ya apa-
riencia de hombre , sino de un cor-
dero desollado ; por el mérito de tan
humilde resignacion , concedédmela
semejante , Señor mio , para que
yo pueda evitar y huir de toda so-
berbia y de toda vanagloria ; y que
con las mismas señales de la perfec-
ta humildad , pueda parecer en el
postrer dia del juicio , en vuestra
presencia santísima , y participar de
la celestial felicidad. Amen.

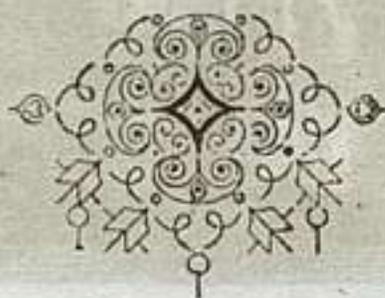




À la Prefacion.

CRISTO ES SENTENCIADO A MUERTE.**ORACION.**

Señor mio Jesucristo, que os dignasteis aceptar, por el grande amor á nosotros pecadores, aunque tan inocentemente, la sentencia, la condenacion y hasta la muerte tan vergonzosa de la Cruz; concededme por vuestro amor, que yo siga y acepte de buena gana la terrible sentencia de mi muerte, cuando llegue el fatal instante; y que no tema los juicios de los maldicientes, ni haga juicios temerarios de mis prójimos. Amen.

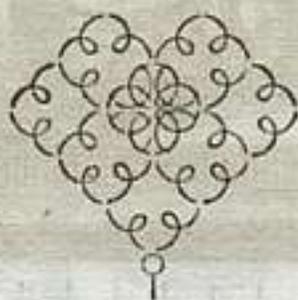




Al Memento por los vivos.

CRISTO NUESTRO BIEN LLEVA LA CRUZ.**ORACION.**

Señor mio Jesucristo, que por mis pecados quisisteis llevar la Cruz sobre vuestros propios benditos hombros, y caer muchas veces con ella, bajo el gran peso de nuestros pecados; concededme vuestra santa gracia para participar de tantos sufrimientos, y abrazar la Cruz de mortificacion, y llevarla sobre mis hombros con alegría; siguiendo con la misma, cada dia, vuestros humildes pasos, por vuestro divino amor. Amen.





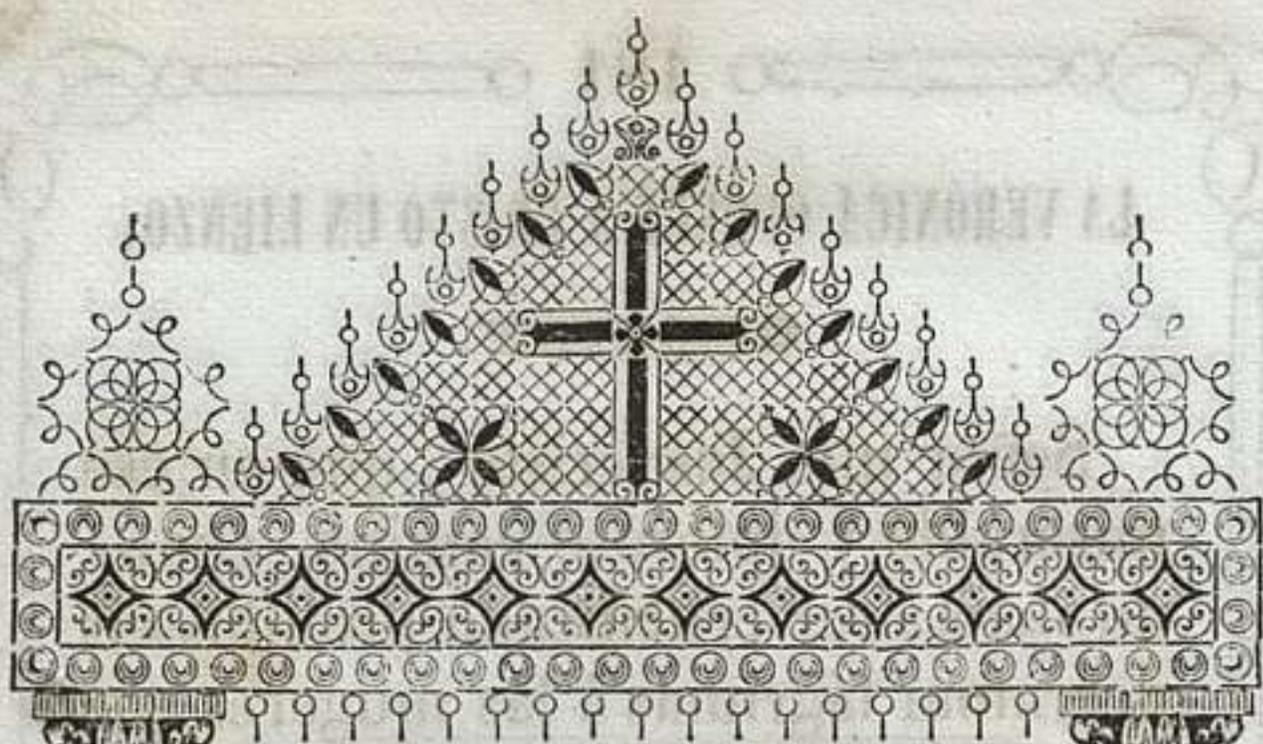
El Ste. tiene las manos sobre el cáliz.

LA VERÓNICA OFRECE A CRISTO UN LIENZO.

ORACION.

Señor mio Jesucristo , que en ese miserable y doloroso camino, cuando ibais á ser crucificado prohibisteis derramar lágrimas á las mugeres que lloraban , diciendo : *no lloreis sobre mí , sino llorad sobre vosotras mismas , y sobre vuestros hijos ;* concedme por vuestra santa gracia , lágrimas que os muevan á compasion, y rescaten mis pecados : dadme , oh Señor mio , lágrimas de una verdadera compasion y fervoroso amor , que me hagan agradable á vuestra divina majestad. Amen.



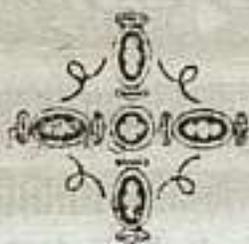


**El Sacerdote hace cruces sobre
la Hostia y el cáliz.**

CLAVAN Á CRISTO EN LA CRUZ.

ORACION.

Señor mio Jesucristo , que por el amor á mí , miserable pecador, quisisteis ser estendido, y clavado en la Cruz con los durísimos clavos , y en ella borrasteis las manchas de nuestros pecados , y llamasteis á todo el mundo desde las sombras de la muerte á la celestial felicidad ; traspasad, os ruego , mi corazon con un santo temor , para que yo , guardando firmemente vuestros divinos mandamientos , pueda quedar siempre clavado con vos en esta Cruz de dolor y de salvacion. Amen.



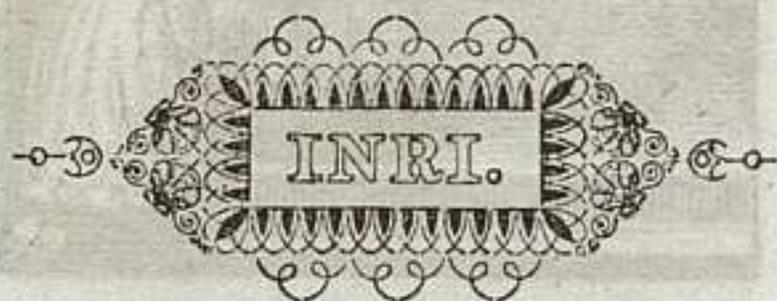


El Sacerdote alza la Hostia Sagrad

CRISTO CLAVADO EN LA CRUZ, FUÉ LE-
VANTADO EN ALTO.

ORACION.

Señor mio Jesucristo, que quisisteis por mis pecados ser levantado en la cruz, y así exaltado de la tierra con el sentimiento de la ignominia y de los tormentos, y ser víctima inocente: hacedme, os ruego, mortificar, y apartarme de todas las aficiones terrenas, en memoria de vuestro tan cruel sacrificio, para que yo pueda vivir con el corazon y alma en el cielo. Amen.



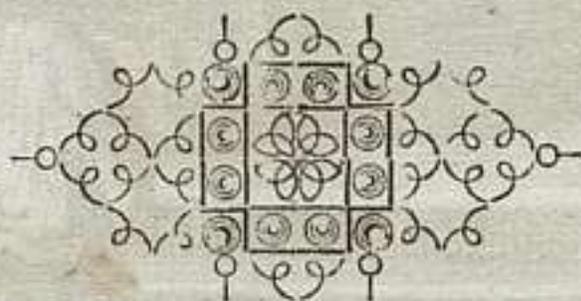


Al levantar el cáliz.

CRISTO DERRAMA DE LAS LLAGAS SU SACRATÍSIMA SANGRE.

ORACION.

Señor mio Jesucristo, que quisisteis que por nosotros pecadores se derramase de vuestras llagas tan saludables, una fuente llena de gracia; concedédmela largamente, para que cuando los males deseos y aficiones sensuales me inquieten, halle siempre mi socorro en vuestras santas y benditas llagas, y de las mismas alcance los saludables remedios para mi alma. Amen.

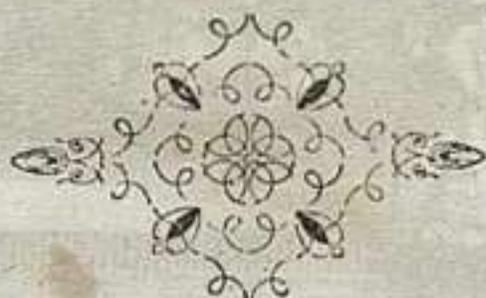




Al Memento por los difuntos.

CRISTO RUEGA POR EL GÉNERO HUMANO.**ORACION.**

Señor mio Jesucristo , que clavado en la Cruz , rogásteis á vuestro Padre celestial por todo el género humano , y asimismo por los que os crucificaron ; concededme , os ruego , vuestra santa gracia , para tener verdadera mansedumbre y paciencia perfecta , por las cuales yo pueda , segun vuestros mandamientos , y á ejemplo vuestro , amar á mis enemigos , y hacer bien á los que me tienen ódio. Amen.



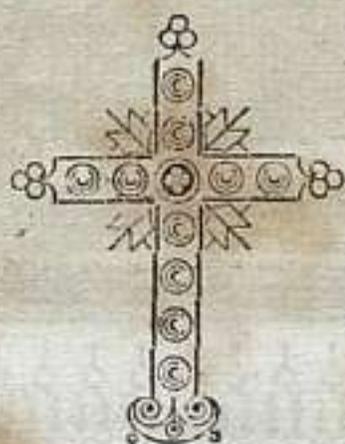


El Ste. da un golpe en el pecho.

CRISTO PERDONA Á LOS QUE LE CLAVARON EN
LA CRUZ.

ORACION.

Señor mio Jesucristo , que al ladrón , confesando humildemente sus culpas, le prometisteis benignamente la gloria del Paraiso ; miradme, os ruego con los mismos ojos de misericordia , para que yo al fin de mi vida , cuando mi alma se aparte del cuerpo , y por vuestra santa piedad, oh mi Señor y benignísimo Redentor , pueda oír la mas deseada palabra para mi alma : *hoy serás conmigo en el paraiso. Amen.*





Al alzar la postrera Hostia y el cáliz.

A CRISTO DIERON Á BEBER HIEL Y VINAGRE.

ORACION.

Señor mio Jesucristo, que despues de todos los tormentos, estando en la Cruz, dijisteis *tengo sed*, por la salud del género humano, y pedisteis de beber, y con una esponja llena de vinagre y hiel, os dieron á gustar tan amarga bebida por mis pecados; concededme, os ruego humildemente, vuestra santa gracia, para que mi corazon y alma se llenen con la gustosa bebida de lágrimas por mis culpas y pecados; y que así pueda dar dignamente á vos solo, oh mi Dios y Redentor, toda la honra, alabanza y gloria, por todos los siglos de los siglos. Amen.





El Sacerdote dice el Padre nuestro.

LAS SIETE PALABRAS DE CRISTO EN LA CRUZ.

ORACION.

Señor mio Jesucristo , que entre otras palabras , que dijisteis en la Cruz , quisisteis recomendar vuestra Santa Madre la Virgen á vuestro tan querido y amado discípulo San Juan , y él mismo á ella ; yo me encomiendo á vos , con todo lo que á mí perteneciere , con la misma fé y amor con que quisisteis nos encomendásemos ; y os suplico me concedais vuestra santa gracia , por las prendas de tan grande aficion , para que pueda merecer vuestro fervoroso amor , y que por él , en la partida de esta vida , sea yo librado de todas las adversidades y peligros. Amen.

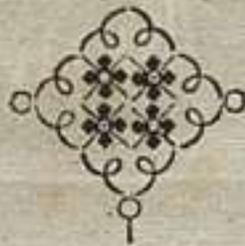




El Ste. parte la Sagrada Hostia,

CRISTO MUERE EN LA CRUZ.**ORACION.**

Señor mio Jesucristo, que por amor de mí, desconocido pecador, muriendo en la cruz, encomendasteis vuestro santo espíritu en manos de vuestro Padre celestial; como prenda de aquel divino holocausto concededme vuestra gracia en esta vida, uniendo mi espíritu con vos de tal manera, que seais servido de recibir mi alma en vuestras benditas manos, en la postrera hora de mi vida para gozar de vos perpetuamente en la eterna. Amen.

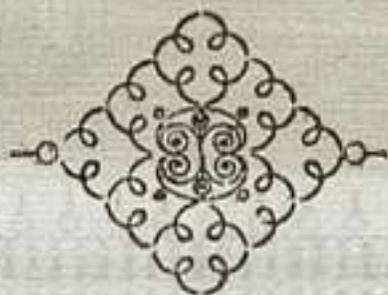




El Ste. pone uua particula sobre el caliz.

**CRISTO DESCENDIÓ AL LIMBO DE LOS
PADRES.****ORACION.**

Señor mio Jesucristo, que habiendo derribado y sujetado el poder del demonio, descendisteis al Limbo con vuestra santísima alma, y alegrasteis con vuestra maravillosa presencia á los padres santos antiguos, que allí estaban detenidos; ruégoos humildemente, que la virtud de vuestra santísima Pasion y preciosísima Sangre descienda ahora al Purgatorio sobre las almas de los fieles difuntos, para que, libres de sus penas, puedan ser recibidas en el seno del eterno descanso y quietud. Amen.



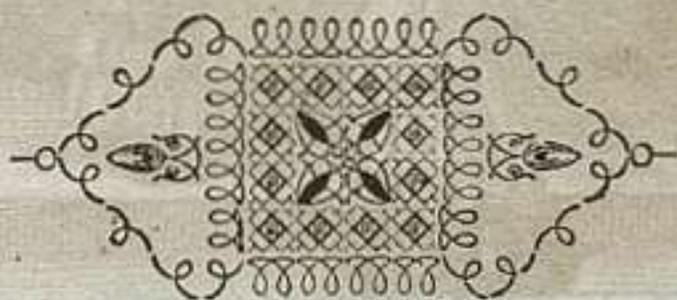


Al Agnus Dei.

MUCHOS QUE HABIAN CRUCIFICADO Á CRISTO
SE ARREPIENTEN DE SUS PECADOS.

ORACION.

Señor mio Jesucristo , por cuya admirable paciencia en los tormentos y santa muerte, muchos, tocando á sus pechos , lloraron sus pecados ; concededme , os ruego , por vuestra tan amarga Pasion , que yo reconozca mi interior, y que tenga un dolor verdadero de todo mi corazon y alma , por la multitud de mis gravísimos pecados , y que nunca mas vuelva á ofenderos. Amen.





À la Comunion.

EMBALSAMARON Á CRISTO , Y LE PUSIERON EN
UN SEPULCRO NUEVO.

ORACION.

Señor mio Jesucristo, que por nuestro amor despues de muerto, quisisteis ser embalsamado con aromas, por José y Nicodemus, y envuelto en un lienzo muy limpio, antes de ser enterado en un sepulcro nuevo; concededme, os ruego, oh Dios mio, vuestra santa gracia y un corazon sin mancha, para recibir dignamente vuestro inefable Cuerpo en el santísimo Sacramento del altar , que pueda yo mismo, con aromas de mis virtudes, y con pura conciencia del alma , el cuerpo lavado de los pecados, y muerto á las cosas de este mundo, conservarme en vuestra santa paz , y que por ella merezca llegar dichosamente á la gloria de la verdadera resurreccion cristiana.



À la Ablucion

PONEN UNA LOSA SOBRE EL SEPULCRO DE
CRISTO.

ORACION.

Señor mio Jesucristo, si vuestro sepulcro fué cubierto con una losa muy grande, que es el peso de nuestros pecados; concededme, os ruego, vuestra santa gracia, para que mi alma, enterrada debajo de la losa y gran peso de sus culpas resucite de nuevo con vuestro divino espíritu, y deje los malos pensamientos, palabras y obras, por vuestro santo amor. Os suplico tambien que no me dejéis ir de aquí hambriento ni desconsolado, ni permitáis que falte á mi alma el manjar de los Ángeles; sino que por vuestra divina gracia, merezca, gozar el fruto del santísimo Sacramento, y la dulzura de vuestro grandísimo amor. Amén.



Despues de la Comunion.

CRISTO RESUCITA DE LA MUERTE.

ORACION.

Señor mio Jesucristo, que con tan victorioso, glorioso y lucido triunfo, saliendo de un cerrado y sellado sepulcro, resucitasteis de la muerte; concededme vuestra santa gracia, para que resucitando mi alma muerta á la gracia por los pecados de la vida pasada, pueda caminar sin mancha, y siempre adornado de todas las virtudes, en el sendero de una vida nueva con el fin de asegurarla con vos, oh mi Jesus, y poseeros en la gloria eterna. Amen.





Al Dominus vobiscum.

CRISTO APARECE Á SUS APÓSTOLES.**ORACION.**

Señor mio Jesucristo, que despues de vuestra gloriosa Resurreccion, alegrasteis á vuestra santa y muy querida Madre y Discípulos, con la amorosa vista de vuestro bendito, resplandeciente y estimado Cuerpo; concededme el favor de tan agradable y maravillosa aparicion, para que mi alma llena de una santa alegría, tenga la felicidad de contemplaros, y regocijarse con vos en esta miserable vida, y en vuestra gloria, por todos los siglos. Amen.



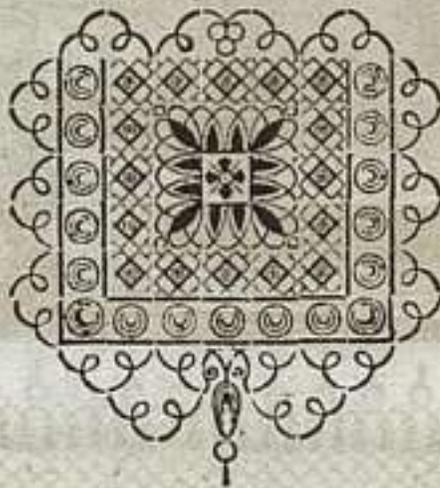


À las postreras oraciones.

CRISTO CONVERSA DURANTE CUARENTA DIAS
CON SUS APÓSTOLES.

ORACION.

Señor mio Jesucristo, que despues de vuestra gloriosa Resurreccion, os dignasteis conversar cuarenta dias con vuestros Discípulos, y les enseñasteis todos los misterios de la verdadera Fé, y el camino de vuestra gloria; os ruego con todo mi corazon, me enseñeis siempre á vivir segun vuestra voluntad, y nunca me dejeis desfallecer ni errar en el camino de la verdadera religion y en el de vuestro divino amor. Amen.





Al ultimo Dominus vobiscum.

CRISTO SUBE AL CIELO.**ORACION.**

Señor mio Jesucristo, que habiendo cumplido el número de cuarenta dias despues de vuestra gloriosa Resurreccion, subisteis al cielo en presencia de vuestros Discípulos; concededme, os ruego, que mi alma tenga fastidio de todas las cosas terrenas por vuestro amor, y solamente aspire á las eternas, deseando á vos, oh mi Señor, como á la fuente de toda dicha, como al santuario de todo descanso para el alma cristiana. Amen.





À la Bendicion.

EL ESPÍRITU SANTO BAJA DEL CIELO.

ORACION.

Señor mio Jesucristo, que enviasteis al Espíritu santo sobre vuestros Discípulos, los cuales perseveraban todos juntos en la oracion; ruégoos eficazmente con todas mis fuerzas, que purifiqueis el interior de mi corazon, para que el mismo Espíritu santo, hallando una agradable morada en mi alma, me atavie y consuele con los abundantes dones de vuestra divina gracia. Señor, que vivís y reináis con Dios Padre en unidad del Espíritu santo, por todos los siglos de los siglos, bendito y glorificado sea vuestro nombre. Amen.





ORACION

PARA

DESPUES DE LA MISA.

GRACIAS os doy, Señor, por la merced que me habeis hecho, permitiéndome asistir hoy al santo Sacrificio de la Misa, con preferencia á tantos otros que no han tenido la misma dicha; y os pido perdon de todas las faltas que he cometi-

do, por la inactividad y la disipacion en que he dejado á mi pensamiento en vuestra presencia. ¡ Que este sacrificio, Dios mio, me purifique por lo pasado , y me fortifique para lo futuro !

Voy ahora lleno de confianza á las ocupaciones donde me llama vuestra voluntad. Me acordaré todo este dia de la gracia que acabais de hacerme , y me dedicaré con el mayor esmero á conservar el fruto de la Misa que acabo de oir. Esto es lo que me propongo con vuestro auxilio.

**ORACION AL PADRE ETERNO, OFRECIÉNDO-
LE EL SACRIFICIO DE SU HIJO.**

Padre Eterno , clementísimo y soberano Criador del Cielo y tierra , yo el mas humilde y miserable pecador , juntamente con la Iglesia , os ofrezco este preciosísimo Sacrificio , y en él á vuestro Hijo Jesus ; y os ofrezco cuantos se han hecho y harán en todo el mundo, confesándoos por verdadero , universal , é infinito en vues-

tro ser y poder. Volved , Señor Dios , los ojos de vuestra majestad sobre esta obra y hechura de esa soberana mano : mirad al dulce Hijo , clavado en el árbol de la Cruz , manando sangre de la cabeza á los piés , para que me perdoneis las culpas.

Padre mio , si este es el sacrificio de mas valor para que quedeis satisfecho , yo os lo ofrezco , que para eso me le habeis dado. ¿ Quién sino vuestro hijo habia de bastar á satisfaceros? Esa fué la fineza de vuestro amor. Su sangre y vida habia de costar para hacer las paces de vuestro enojo , esa es la que derrama mi Redentor. Bien conocisteis mi poco caudal , que no equivalia para pagaros. Este es aquel Justo , que pagó nuestros pecados. Verdaderamente conozco que soy la llaga de su dolor , y la ocasion de su muerte. ¡ Oh maravillosa disposicion de Dios ! Peca el malo , y es castigado el bueno : ofende el reo , y es castigado el inocente : comete la culpa el siervo y es castigado el Señor.

Conozco , Dios mio , que lo habeis hecho para que yo os sirva de agradecido á tal fineza. Ofrezcoos mi alma, cuerpo y sentidos , juntamente con este infinito sacrificio, por todos aquellos fines y motivos que vuestra divina majestad permite y gusta que le ofrezca. Mi intento si fuera de vuestra voluntad , es ofrecerlo por el aumento de nuestra santa fé , y conversion de los infieles , y en particular le ofrezco por el alma de N. si estuviere en el Purgatorio ; y si esta no lo hubiere menester ofrezcole por la que mas necesidad tenga en aquellas penas, ó que fuere mas de mi obligacion, ó que se lo deba de justicia ó caridad , por haberme hecho algun bien ó mal ; y resignándome en vuestra divina voluntad, para que lo aplique á quien fuere servido, y mas le convenga. Amen.

Conversa , y anda con buenos ,

Y los mandamientos guarda :

Oye Misa cada dia ,

Y lo demás Dios lo haga.



EJERCICIO

PARA

LA CONFESION Y COMUNION.

PARA LA CONFESION.

DE todos los medios preparados por el Salvador del mundo para convertir á los pecadores, sostener á los justos, y conducirlos á la perfeccion, el mas eficaz como el mas indispensable, es la confesion

sacramental. Por ella aprende el hombre á conocerse y humillarse , á sondear las llagas profundas de su naturaleza corrompida , y á curarlas. En el uso regular del sacramento de la penitencia halla la luz , los consejos y la fuerza , que necesita para combatir contra el mundo y sus desaregladas inclinaciones : para descubrir y evitar las asechanzas del enemigo de la salvacion : para levantarse de sus caidas , y sacar provecho de sus pérdidas. En este baño sagrado en fin , es donde mezcla las lágrimas de su arrepentimiento con la sangre de su Redentor : se lava , se purifica , se santifica , y recobra el mas precioso de los bienes , la paz con Dios y consigo mismo.

Trazaos pues para vuestras confesiones, segun vuestro estado , vuestras necesidades, vuestros hábitos, y la medida de gracias que se os haya dado , una regla fija é invariable ; y despues sed fiel en seguirla. Si la situacion de vuestra alma , ó algun

accidente imprevisto exige que la altereis, que esto sea para anticipar la época fijada, y nunca para alargarla. Cuánto mas lo diferáis, mas os costará. Perdereis la tranquilidad del alma, el gusto de la piedad, el sentimiento de vuestros deberes, el hábito tan dulce de la union con Dios, y de su santa presencia. Pero lo que seria aun mas funesto es, que poco á poco os acostumbrariais á mantener sin remordimientos una conciencia en desórden. Por esta desgracia han principiado los desarreglos y la reprobacion de una infinidad de almas.

Quando estais en el santo Tribunal buscad á Jesucristo, y le hallareis. Ved en ese Juez tan dulce tan misericordioso, al Juez de los vivos y de los muertos, que al fin de los siglos vendrá sobre una nube resplandeciente, rodeado de rayos y relámpagos á pedirnos cuenta de su sangre y de sus gracias; y vosotros os confesareis con fé y humildad. ¿No sois un pródigo que

habeis disipado los tesoros de la gracia? un leproso, un paralítico abrumado de las mas tristes enfermedades? un esclavo rebelde que la muerte va á llevar á los piés de su amo? Rogad pues, acusaos, conde-
naos, implorad vuestro perdon; y pensando que vuestro Dios quiere abrazaros, curaros y perdonaros, confesaos con un corazon desecho de dolor y de amor. El exámen que cada dia debe hacer todo cristiano, antes de entregarse al sueño, es una excelente preparacion para el que debe preceder á la confesion. Quanto mas cuidado y exactitud pongais en él, mas fácil haréis la averiguacion y el conocimiento de vuestras culpas cuando tengais que acusarlas. La víspera del dia señalado para vuestra confesion, examinad cuidadosamente vuestra conciencia, las promesas que habeis hecho á Dios, las resoluciones que habeis tomado, las causas de vuestras recaidas: y aunque sea necesario un recuerdo exacto y específico de todo, en-

tended sin embargo que debeis dedicaros con particularidad á excitar en vuestra alma una viva y sincera contricion por lo pasado, y á tomar firmes y generosas resoluciones para lo venidero.

**INSTRUCCION PARA CONFESARSE BIEN, POR
SAN FRANCISCO DE SALES.**

Para que la confesion sea válida, es necesario que esté acompañada de algunas condiciones, sin las cuales es nula, y el que se confiesa sin ellas comete un sacrilegio en lugar de recibir el perdon de sus pecados.

La primera condicion es el exámen de conciencia que debe preceder á la confesion, y el que por falta de exámen olvida algun pecado mortal, peca mortalmente.

La segunda es la contricion ó á lo menos la atricion con la confesion: aquella consiste en un pesar de haber ofendido á Dios por su bondad infinita, con firme propósito de no ofenderle mas: y esta vo-

luntad no debe tener otro objeto que el amor de Dios, sin otra alguna consideracion, como el temor de las penas del infierno, ó el haber perdido el derecho de poseer el cielo; porque entonces seria atricion. Y aun cuando uno se confesase únicamente de pecados veniales, es necesario hacer actos de contricion ó atricion, y tener libertad deliberada de no volver á cometerlos, ó todos, ó algunos determinados, con el auxilio de la divina gracia. En este punto faltan á veces algunas personas devotas que se confiesan como por costumbre, y hacen una accion ordinaria de este Sacramento, que practican sin particular atencion: en lo cual cometen muchas veces sacrilegios, diciendo lo que no han hecho, y no diciendo lo que han hecho, ni teniendo pesar alguno de sus pecados, ni voluntad deliberada de no volver á cometerlos, y de hacer penitencia de ellos.

La tercera condicion es, que la confe-

sion sea entera, exacta, sincera y sin rebozo, así en orden á los pecados que se han cometido, como á las circunstancias que mudan la especie. Hay pues obligación de declarar el número de los pecados mortales, cuando se puede acordar de ellos; y sino se debe decir el número poco mas ó menos, y notar el tiempo que ha continuado en pecar, sin que la vergüenza ó temor haga callar alguno por grande ó importante que sea. Por lo que mira á las circunstancias que muden la especie del pecado, es necesario observarlas y explicarlas muy exactamente, por ejemplo: si ha robado cosas sagradas ó en lugar sagrado, porque entonces el robo tiene la malicia de sacrilegio: si ha pecado con escándalo, porque entonces es causa del pecado de sus hermanos; y así de otros pecados. Es necesario tambien notar si ha hecho alguna accion buena por mal fin, como dar limosna ó hacer algun presente con designio de algun pecado.

Fuera de estas tres condiciones, que son de esencia en el sacramento de la Penitencia, conviene (en cuanto es posible) que la confesion sea clara, sincera y breve, diciendo solamente la especie del pecado sin contar historias; porque entonces mas es excusarse que acusarse: y sobre todo se debe guardar mucho de dar á conocer ni nombrar la persona que puede haber sido cómplice del pecado. Es necesario despues buscar un confesor prudente, sábio y esclarecido, y creo que los que procuren ejecutar fielmente lo que acabo de decir, harán, con la gracia de Dios una confesion saludable y santa.

ORACION PARA ANTES DEL EXÁMEN.

Dios mio, que escudriñais todas las cosas, y penetrais todos los secretos del corazon: iluminadme para que me acuerde de todas las ofensas que durante mi vida, y particularmente desde mi última confesion, he cometido contra vos por pensa-

miento , palabra , obra y omision : haced que las recapacite una y mil veces con amargura de mi alma : por mi parte me esforzaré a hacer frutos dignos de penitencia ; y espero que juzgándome y acusándome á mí mismo , perdonaréis mis pecados.



**MÉTODO PARA HACER CON FRUTO EL
EXÁMEN DE CONCIENCIA.**

Examinarás primeramente si en las confesiones anteriores dejaste de confesar algun pecado por olvido ó por ignorancia : si callaste algun pecado por vergüenza , si hiciste el competente exámen , si pro-

curaste excitarte al dolor de las culpas : si los propósitos que hiciste de la enmienda fueron sinceros y eficaces : si cumpliste la penitencia que te se impuso , y si obraste conforme á las instrucciones que te dió el confesor por via de medicina.

Sobre los mandamientos de la ley de Dios.

1.º Si tu conducta ha sido tal que hayas obrado mas por complacer á las criaturas que por agradar á Dios : si has mirado con indiferencia las cosas de Dios, ocupándote exclusivamente en las cosas del mundo, y sin dirijirlas á Dios como á último fin : si has hecho las devociones que tienes de costumbre con un espíritu disipado y poco recogido , rezando precipitadamente y sin atencion : si has pasado mucho tiempo sin hacer actos de fé , esperanza y caridad , y otros actos de religion : si has tenido dudas en materias de fé : si te has complacido en leer ú oír hablar en desprecio de la Religion y de los objetos que la concier-

nen, y si tú mismo has hablado ó leído contra ellos : si has dejado de aprender, ó si has olvidado las verdades que deben saberse para la salvacion del alma : si has desconfiado de la misericordia divina, ó presumido que has de salvarte sin méritos : si has tenido parte en actos supersticiosos ó dado fé á ellos.

2.º Mandamiento. Si has hecho algun juramento falso, ó sin necesidad, ó sin ánimo de cumplir lo que jurabas : si tienes costumbre de jurar : si has hecho votos y promesas, y si has dejado de cumplirlos : si has blasfemado de Dios y de sus santos : si has dicho malas palabras, y si cometes estas culpas por costumbre, y si has dejado de poner el debido cuidado para corregirte.

3.º Mandamiento. Si has dejado de emplear una parte del dia en santificar las fiestas dedicándote á obras espirituales : si has quebrantado el precepto de la Iglesia no oyendo misa : si has faltado á una

parte notable de ella : si no has estado en ella con la debida reverencia , y si te has entregado á distracciones voluntarias : si has trabajado en los dias de fiesta.

4.º Mandamiento. Si has cumplido mal las obligaciones de tu respectivo estado : los padres, amos y superiores , si han sido negligentes en órden á la educacion , y buena direccion de sus hijos , criados y súbditos ; si han vigilado sobre su conducta, y si los han corregido en sus extravíos : si les han dado malos ejemplos: si han sido imprudentes en el modo de reprender: si las han hecho fuerza para que tomasen ó dejasen de tomar tal ó tal estado : y si no han hecho cuanto está de su parte para librarlos de los peligros de cuerpo y alma. Los hijos , criados é inferiores , si no han obedecido y respetado á sus padres, amos y superiores, cada cual segun su respectiva obligacion, si han despreciado sus correcciones: si los han aborrecido ó injuriado en su presencia ó fuera de ella : y los

hijos en particular , si han mirado con indiferencia las necesidades de sus padres , y si no las han socorrido. Los casados, si han faltado á los deberes á que mutuamente están obligados , el marido respecto de la muger , y la muger respecto del marido. Los cabezas de familia, si no han cuidado bien sus haciendas : si han disipado los bienes en juegos y otros objetos pecaminosos : no han trabajado para proporcionar el alimento necesario á su familia.

5.º Mandamiento. Si has causado á tu prójimo de palabra ó de obra algun daño que haya resultado contra su persona, honor , fama y bienes : si has intentado dañarle en alguna de dichas cosas : si te has complacido del mal que le haya sucedido: si has tenido sentimiento de que no le sucediese algun mal: si con tu modo de obrar ó hablar contra el prójimo has excitado discordias y rencores , y si has sembrado cizaña entre las familias : si has tratado de vengarte de las injurias recibidas, y si has

excedido los límites que señala la justicia y la caridad para la lícita reparacion de los agravios.

6.º y 9.º Mandamientos. Si te has entretenido voluntariamente en pensamientos y deseos impuros , y cual ha sido el objeto y sus circunstancias , y cuantas veces : si has proferido palabras torpes , ó tenido conversaciones de tales materias , y si se han dirigido á manifestar tus deseos, aunque haya sido con palabras encubiertas : si has cantado canciones obscenas , leído libros ó mirado pinturas , ó si te has deleitado en oír palabras ó conversaciones en materia de impureza : si has cometido algun acto impuro contigo mismo , ó con otras personas , explicando el sexo estado y circunstancias que pueden mudar la especie del pecado ó aumentar su malicia , aunque jamás has de manifestar la persona con la cual hayas pecado ; porque ni el Confesor puede exigirlo , ni puede negar la absolucion al penitente que se resiste á

declarar el nombre del cómplice , ni tampoco el penitente debe declararlo, por ser esto una cosa escandalosa , perniciosa , é injuriosa tanto á la fama del prójimo , como al Sacramento de la Penitencia, segun está declarado en una Constitucion de Benedicto XIV , que impone gravísimas penas á los confesores que contravengan á ello. Por fin , examinarás escrupulosamente cuales hayan sido tus pensamientos , palabras y acciones en esta materia, sobre la cual todo pensamiento , palabra y obra, consentido con plena advertencia y deliberacion , es pecado mortal.

7.º y 10.º Mandamientos. Si has hurtado alguna cosa , y en que cantidad : si no has restituido al hurtado : si retienes injustamente bienes de otros : si has codiciado los bienes del prójimo : si has hecho contratos ilícitos y usurarios : si has adquirido alguna cosa por medio de fraudes, engaños , ú otros medios ilícitos: si no has administrado bien y fielmente los bienes

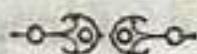
que otros habian puesto á tu cuidado : si has causado algun daño á la hacienda del prójimo.

8.º Mandamiento. Si has dicho mentiras , y si han causado daño al prójimo : si has murmurado de otros : si has infamado á alguno , publicando lo que estaba oculto : si has calumniado , publicando faltas no verdaderas, ó interpretando como malas las acciones buenas ó indiferentes : si te has deleitado en oír murmuraciones , infamias y calumnias de otros : si no has impedido , pudiendo, que se hablase contra el prójimo : si has hecho juicios temerarios , pensando mal sin pruebas suficientes.

Examinarás tambien si has faltado contra alguno de los mandamientos de la Iglesia, y reflexionarás sobre todas las acciones de tu conducta , que talvez no te ocurrirán mientras hagas el exámen por los mandamientos; por ejemplo : si te entregas á pensamientos y deseos de vanidad y presuncion : si

tus acciones se dirigen á agradar el mundo : si observas un carácter duro con los pobres , y te avergüenzas de tratar con ellos : si tienes envidia á otros á causa de sus prendas de alma ó de cuerpo , y si te deleitas en rebajar su mérito : si eres fácil en enojarte : si no llevas con paciencia las molestias de otros : si tienes afición desordenada á la comida y bebida : si te entregas á la vida ociosa, ó pasas el tiempo en fruslerías inútiles y acaso perjudiciales ; etc.

Por fin , en cada una de las faltas que hayas cometido has de examinar si ha sido en presencia de otros: si has dado motivo de escándalo : si has inducido directa ó indirectamente á otros á que cometiesen las mismas faltas : y si alguna vez te has escandalizado, sin que hubiese motivo para ello.



ADVERTENCIA.

Las personas piadosas y timoratas que frecuentan los Sacramentos, y lean el exámen que precede, no deben fijarse demasiado en muchos de los puntos que contiene, para no turbar sus almas con nimiedades y dudas, que lejos de serles de edificación les servirían de angustia. Se ha puesto el exámen en general para todos los fieles, y principalmente para los que reflexionando pocas veces al año sobre su conducta, no reparan en repetir actos que á veces abren, sin sentirse profundas heridas en sus almas. Pero los que se confiesan con frecuencia ni menos necesitan leer el exámen, y les basta entregarse ciegamente á la prudencia de sus directores, procurando sobre todo desarraigar de sus corazones las dudas y ansiedades, que suelen tener su origen en el amor propio, que á veces hasta les hace creer que no se explican bastante, ó que el director no

forma cabal juicio del estado de sus conciencias.



ANTES DE LA CONFESION.

He examinado mi conciencia, Dios mio, y voy á postrarme á los piés del sacerdote á quien habeis dado la potestad de atar y desatar, para confesar las injusticias que he cometido contra vos: reconoceré mis pecados, y anunciaré todas mis iniquidades. En el tribunal de la penitencia encon-

traré la segunda tabla que ha de salvarme del naufragio de la culpa. Allí hablaré á mi Dios porque verdaderamente el sacerdote obra como ministro vuestro ; y con amargura de mi alma confesare todos los pecados que he cometido por pensamiento , palabra , obra y omision. Al presentarme á mi confesor mi corazon se hallará compungido , mis labios se abrirán para hacer una ingénuo y sincera confesion de todas mis culpas , y renovaré los mas firmes propósitos de la enmienda. No me avergonzaré de confesar los pecados que no me avergoncé de cometer: haré cuenta que los confieso á mi Dios que ya sabe que los cometí : que los confieso á mi Medico que me proporciona el remedio : que los confieso á mi Padre que está esperando con los brazos abiertos á su hijo, ofreciéndole el perdon. ¡ Cuán poderoso es , Señor , vuestra gracia ! Ella me inspira los sentimientos de dolor de que en este momento me hallo animado. Aceptad , Dios

mio, los deseos que tengo de convertirme á vos para no ofenderos mas : aceptad el vivo dolor que traspasa mi corazon por haberos ofendido : concluid la obra de mi conversion que habeis empezado; y haced que la absolucion que me dé el confesor sea el precioso bálsamo que lave mi alma de las manchas del pecado. Amen.

OTRA ORACION ANTES DE LA CONFESION.

Señor, vengo á tu presencia para confesar mis miserias , y recibir tus misericordias. Quiero descubrir mis flaquezas y enfermedades á los ministros y médicos que has establecido para curarlas. Tú que eres el supremo médico de mi alma , haz que sea útil y saludable para mi la confesion que voy á hacer de mis pecados : haz que estos ministros sagrados se regocijen conmigo, cuando vieren las disposiciones con que me llego á tí por el perdon de tu gracia , y que ruegen por mi , viendo cuanto me he retardado por el peso de mi mise-

ria. Á estos quiero yo descubrir, Señor, el estado de mi alma, para que se compadezcan de mis males. Recibe, pues, oh suavísimo y amabilísimo Salvador, única esperanza de mi alma, recibe la confesion sincera de mis culpas. Quebranta mi corazon con una activa y fuerte contricion, y dadme las lágrimas de una santa compuncion, para que llore mis pecados de dia y de noche. Que se eleve mi oracion hácia ti, y no menosprecie mi súplica. Lávame mas y mas de mi pecado, y purifícame de mi culpa, que reconozco, Señor, y que siempre está delante de mis ojos. He pecado contra tí, Señor; pero yo no puedo hacer otra cosa por mi mismo mas que ofenderte, habiendo sido concebido en pecado. Ya veo, Señor, lo que tú eres, y lo que yo soy; yo no soy sino miseria y pecado; y tú no eres sino bondad y santidad. Y yo puedo decir con verdad, que mi dolor de haberte ofendido tanto se modera algunas veces, por el regocijo que

yo siento en mí , de que la paciencia con que me sufres me manifiesta la grandeza de tu misericordia : porque ¿ en quién , oh Señor , se ha manifestado mas que en mí , que me he hecho tan indigno de las gracias que me has dispensado ? ¡ Oh Dios mio! confieso que no me queda excusa alguna: yo solo soy culpable de todas las faltas que he cometido , y no tengo para evitarlas otro medio que corresponder por tu amor á la caridad de que me has dado tantas pruebas. Pero habiendo faltado á una obligacion que me era tan ventajosa, ¿ que puedo yo hacer ahora , sino recurrir á tu bondad infinita ? Así lo hago, Señor, y espero que no me desecharás, y que tendrás piedad de mí.

OTRA ORACION.

Dios de misericordia, Dios de toda consolacion , á la luz de vuestra santa ley he visto mis pecados , y por su multitud y gravedad, cubierto de confusion y de ver-

güenza , no me atrevo á levantar los ojos al cielo , ni soy digno de llamarme hijo vuestro. Mas ¿quién hará á mis ojos una fuente de lágrimas , y lloraré dia y noche mis delitos ? ¿quién me sacará de este abismo de miserias sino vos , Señor , que no quereis la muerte del pecador , sino que se convierta y viva ? ¿sino vos , que quereis que el impio se aparta de su mal camino , y vuelva á vos , que usaréis con él de misericordia ? Á vos pues vuelvo , Padre clementisimo : recibidme con benignidad por uno de vuestros esclavos: mis lágrimas, mi dolor, y mi esperanza en vuestra misericordia , son voces que claman á vuestra piedad , y piden perdon por este infeliz pecador : hacedlo , Señor por vuestra infinita bondad : vos que no despreciáis un corazon contrito y humillado : vos que llamais á los pecadores á penitencia : vos que , en medio de vuestra ira, os acordais de vuestra misericordia : perdonadme, Dios de piedad, y no permitais que

jamás me aparte del camino de vuestros santos mandamientos. Amen.

MANIFESTAR SU DOLOR POR UN ACTO DE CONTRICION.

¡ Qué motivo de confusion para mí, Dios mio, el reincidir siempre en las mismas con faltas, tanta frecuencia y facilidad, y despues de haberos tantas veces prometido de no volverlas á cometer! ¿ Cómo he podido pecar en vuestra presencia, por cosas de tan poca monta, conociendo cuanto os desagrada el pecado, y abusando de vuestros beneficios para ofenderos? ¡ Oh mí Dios, mi Padre, el mejor y el mas paciente de todos los padres! Templad vuestra cólera y perdonadme, y no me castigueis segun el rigor de vuestra justicia.

Dejaos ablandar, Dios mio, por los pesares de un corazon verdaderamente contrito, de un corazon mas entristecido de sus faltas por el disgusto que os han cau-

sado , que por la pena que ellas han merecido. Dejaos ablandar por los pesares de un corazon sinceramente afligido de haberos desagradado , á vos que sois infinitamente amado.

Perdon , Dios mio , por todo el mal que he cometido y que he hecho cometer: perdon por todo el bien que no he hecho, y que debia hacer , ó he hecho mal : perdon por todos los pecados de que tengo conocimiento ó que ignoro. Yo los detesto , los abjuro : quisiera lavarlos con mi sangre , y reparar á costa de lo que mas amo el disgusto que os han causado.

¡ Oh si mi arrepentimiento pudiera igualar mis culpas ! Suplid á mi dolor , Salvador agonizante en el Huerto de Jertsemaní : echad en mi corazon una gota de ese mar de amargura en que vuestra alma fué entonces sumergida , para que yo esté triste por mis pecados , y triste hasta la muerte.



CONFESION.

Confieso á Dios todopoderoso á la bienaventurada siempre Vírgen María, al bienaventurado S. Miguel Arcángel, al bienaventurado S. Juan Bautista, á los santos Apóstoles S. Pedro y S. Pablo, á todos los santos, y á vos Padre, que he pecado gravemente con el pensamiento, palabra y obra: esta es mi culpa, mi culpa, y mi grande culpa. Por esto ruego á la bienaventurada siempre Vírgen María, al bienaventurado S. Miguel Arcángel, al bienaventurado S. Juan Bautista, á los santos

Apóstoles S. Pedro y S. Pablo , á todos los Santos y á vos Padre, que rogueis por mi á Dios nuestro Señor. Amen.

ORACION PARA DESPUES DE LA CONFESION.

¡ Oh Dios mio ! celebraré eternamente la misericordia que has hecho resplandecer sobre mí ; porque tú eres el que perdonas todos mis pecados , el que me renuevas como el águila , y que redimes mi vida de la muerte eterna. Mi alma te bendice y te bendecirá eternamente, y no olvidará jamás tantas gracias como le has hecho. ¿ No debo yo estar sujeto á tus voluntades , Señor, despues de haber experimentado tan grandes efectos de tu misericordia? Por tanto , oh dulce Salvador de mi alma , he jurado y hecho propósito firme , con el auxilio de tu gracia , de guardar tus justos mandamientos.

Confirma pues , Señor , lo que has hecho en mí, y no retires mas de mí tu Es-

píritu Santo. Imprime tu temor en mi co-
 razon , para que yo camine por las sendas
 de tus mandamientos; pues me es tan pro-
 vechoso estar unido á tí , y fundar tu es-
 peranza en tu bondad. No permitas , Se-
 ñor , que ninguna cosa me separe de tí ,
 ni la vida , ni la muerte, ni criatura algu-
 na , dirijeme por el camino recto , para
 que algun dia goce mi alma de los bienes
 de tu casa , y la abundancia de los rego-
 cijos que se poseen á tu diestra. Concéde-
 me esta gracia , Dios mio , no me la re-
 huses , tú que salvas á los que esperan
 en tí.

OTRA ORACION.

Oh Dios clementísimo y misericordioso,
 que por tu gracia infinita borras los pe-
 cados de las almas penitentes, y que con-
 cediéndoles el perdón de todas sus culpas
 pasadas, las purificas de todas las manchas
 que las hacian desagradables á tus ojos ;
 mira con compasion á tu siervo: oye si es

tu voluntad , la muy humilde oracion que te hago hoy , para que me perdones todas las culpas que he cometido desde que estoy en el mundo: renueva en mi alma, oh padre de misericordia, y retoca la imágen del nuevo hombre , que imprimiste en mí por el Bautismo, y que ella ha perdido por su negligencia y por la malicia del demonio.

No permitas que siendo yo uno de los miembros de tu Iglesia , redimido por la preciosísima sangre de Jesucristo, sea jamás separado de ella , de él ni tí. Ten piedad , Señor , de mis gemidos , ten piedad de mis lágrimas; y asi como no tengo confianza sino en tu misericordia , y en los méritos de tu muy amado Hijo Jesus , haz que yo sienta sus efectos por la gracia de una perfecta reconciliacion.

Señor , inflama mi corazon y mis entrañas con el fuego de tu Espíritu santo , para que yo pueda servirte con un cuerpo casto , y por la pureza de mi alma te sea siempre agradable.

Dios mio , haz que esté siempre cuidadoso sobre mis pasos , y que vele sin cesar , porque el demonio enemigo de los hombres , dando vueltas al rededor de mí como un leon rugiente , busca la ocasion de poder devorarme como presa propia suya. Concédeme pues la fortaleza para resistirle , y permanecer siempre firme en tu Fe.

ACCION DE GRACIAS.

Gracias infinitas os doy , Dios mio, que de las tinieblas del pecado en que me hallaba sumergido os habeis dignado llamarme á la admirable luz de vuestra gracia. Vos me habeis admitido en el tribunal de la reconciliacion : me habeis concedido el perdon de mis pecados : me habeis inspirado los santos propósitos que he hecho de nunca mas pecar. Una gracia espero aun de vos, dulcísimo Padre y Señor mio: es que me concedais el don de una santa perseverancia en el bien : que no os ofen-

da ya mas : que mi alma no sea otra vez presa del enemigo infernal: que no quede despojada del vestido de la inocencia con que la habeis adornado. Dispensadme estos beneficios por los infinitos méritos de mi divino Redentor Jesucristo , Hijo vuestro unigénito , por los de su Madre Santísima la siempre inmaculada Virgen Maria , y por la intercesion de todos los santos y bienaventurados de la patria celestial. Amen.

ANTES DE LA COMUNION.

Vengo á vos , dulcísimo Redentor mio , y deseo recibiros en mi alma con la misma ansia con que el siervo sediento apetece la fuente de las aguas. Yo no soy digno de vos , porque soy hijo de ira y vaso de maldicion : pero vuestro amor suple lo que falta á mi miseria. Tiemblo , Señor , tiemblo y me confundo, cuando considero la inmensidad de vuestra grandeza y la nada de mi ser, al paso que esta misma con-

sideracion me obliga mas á desear que entréis en mi alma , porque solo vos podeis comunicarle la vida verdadera. Y lo deseo ahora con mas confianza , porque habiéndome reconciliado con vos , se ha convertido en consuelo la ira que habeis concebido contra mí. Por eso me atrevo á acercarme á este divino convite , en el cual se dá á comer vuestro santísimo cuerpo , y que es el único alimento que puede llenar mi corazon. Entrad , Señor , en mi alma : sea vuestro sacratísimo cuerpo el pan de Ángeles que me proporcione la vida eterna. Yo me saciaré con la suavidad de este celestial alimento cuyo suavísimo olor vivifica mi corazon desmayado , cuyo inefable sabor dulcifica las amarguras de mi alma , cuya divina eficacia arrebatada mi espíritu , y lo enciende en los mas vivos deseos de permanecer unido siempre con vos , y de no dejaros jamas en esta vida para poseeros eternamente en la gloria. Amen.

**SENTIMIENTOS DE HUMILDAD PARA ANTES
DE LA COMUNION.**

¡ Qué indigno soy , mi Salvador y mi Dios , que indigno soy de recibirlos ! Vos sois el Hijo único de Dios vivo , igual en todo á vuestro Padre. Vos sois la bondad, la sabiduria, el poder, la santidad misma, y yo no soy mas que un gusano de tierra, corrupcion , nada. Pero ¿ qué digo ? soy un pecador , un ingrato , un rebelde, que ha abusado de vuestros bienes , y se ha armado contra vos. ¡ Oh mi único y soberano Señor ! ¡ No soy digno de que entreis en mi alma , habiendo estado tantas veces y por tan largo tiempo esclavizada por vuestros enemigos !

Pero en fin , vos me convidais, me instais me ordenais , bajo pena de muerte , que venga á recibirlos , oh pan de la vida. Pues solo con la confianza que me inspiran vuestras excesivas bondades, me atrevo á acercarme á la santa Mesa: porque sé

que es inagotable vuestra misericordia, y que vuestro Cáliz, el Cáliz de salud, todo lleno de vuestra sangre, será para mí un manantial perenne de bendición y de gracias. *Tomaré en la mano el Cáliz de salud, é invocaré con toda confianza el nombre del Señor.*





Á JESUCRITO, DIOS HIJO.

Salvador de mi alma, deseo con ardor recibirte dentro de mí mismo, aunque indigno de tu presencia y de tu bondad. Por tanto prepara la morada que te dignas venir á habitar, y desocúpala de todo lo que puede ofender á los ojos de tu santa majestad, para que estando limpia y dilatada por tu gracia, tenga mas disposicion y capacidad para contener la superabundancia de tu amor.

Á DIOS ESPÍRITU SANTO.

Espíritu Santo , que preparaste el cuerpo y alma de la bienaventurada Virgen María , para hacerla digna morada del Verbo encarnado : ven , descende dentro de mí mismo , para obrar á proporcion en mí las mismas maravillas , porque es para recibir al mismo Dios hecho Hombre.

OTRA ORACION.

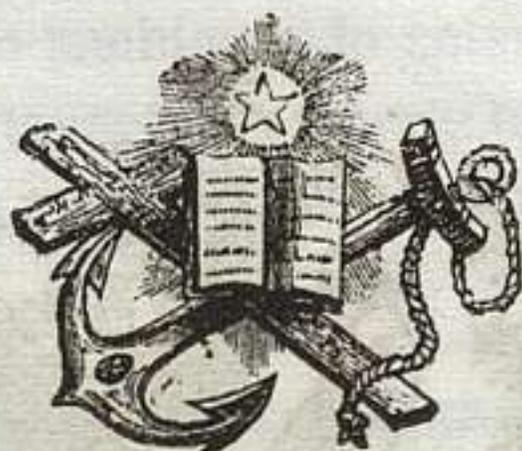
¡ Oh Dios eterno y todopoderoso! Véme aquí que llego al Sacramento de tu único Hijo , nuestro Señor Jesucristo : vengo como un enfermo al Médico que dá la vida : como un hombre manchado de delitos á la fuente de misericordia , y al manantial de todas las gracias : como un ciego á la luz de la eterna claridad : como un pobre y un mendigo al Señor del cielo y de la tierra. Por tanto te ruego, oh Dios mio, cuya bondad es infinita, y cuya liberalidad

es sin medida, quieras sanar mis enfermedades, lavar mi impureza, iluminar mi ceguedad, enriquecer mi pobreza, y vestir mi desnudez; para que reciba yo el pan del Rey de los Reyes, y Señor de los Señores, con tan perfecto arrepentimiento y devoción, tan grande fé y pureza, tal propósito y firme intencion como conviene para salvar á mi alma. Te ruego, Señor, me concedas la gracia de recibir no solamente el Sacramento augusto de nuestros Altares, sino tambien el efecto y virtud del cuerpo y sangre de nuestro Señor Jesucristo, que está contenido en él. Oh Dios mio, padre de misericordia! Haz que en esta presente Comunión participe yo de una manera tan íntima del Cuerpo que tu Hijo sacó de las entrañas sagradas de la bienaventurada Vírgen María, su Madre; que merezca yo ser hecho miembro de su Cuerpo místico, y que pueda algun dia contemplarle cara á cara en los cielos.
Amen.



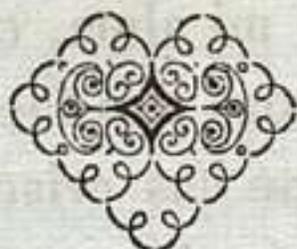
ACTOS DE FÉ.

Creo firmemente, oh Verbo encarnado, que estás realmente contenido bajo las especies Sacramentales. Creo que tu cuerpo, tu Sangre, tu Alma y tu Divinidad, están comprendidas juntamente. Creo que el Padre y el Espíritu Santo te acompañan; y creo que voy á recibir todas estas cosas en la Sagrada Hostia.



ACTOS DE ESPERANZA.

Espero , oh Salvador mio, que comiendo de este Pan de vida , no moriré y viviré eternamente. Espero que permaneceré en tí , y tú en mí , y que así como tú vives en tu Padre , viviré yo en tí , que alcanzaré la vida eterna , y que me resucitarás algun dia. Amen.





ACTOS DE AMOR DE DIOS.

Te amo , oh Dios mio , de todo mi corazón , con toda mi alma , con todo mi espíritu , y con todas mis fuerzas , no solamente porque me has criado , y me has redimido , sino tambien porque te das á mí de una manera tan llena de amor. Yo

me entrego también todo entero á tí, y quiero pertenecerte y amarte todos los dias de mi vida, y por toda la eternidad.

Amen.

CUANDO DICE EL SACERDOTE :

Ecce Agnus Dei.

Te adoro, oh sagrada Hostia, Pan vivo, y alimento de los Ángeles. Te adoro, oh Salvador mio, creo en tí, espero en tí, y te amo.

ACCIONES DE GRACIAS PARA DESPUES DE LA COMUNION.

Ensánchate, alma mia, en la meditacion del beneficio que se te ha concedido. Esfuérzate en considerar todo lo que contiene. ¡ Vos sois la víctima, Salvador mio! si no hiciera mas que veros en vuestro altar, en vuestra Cruz, aun no sabria bastante que os ofreceis allí á mí y por mí: pero hoy dia que os tengo en mi paladar, yo sé, yo siento por decirlo así, que es por

mí por quien os habeis ofrecido. Yo soy participante de vuestro altar, de vuestra Cruz, de la sangre que en ella purifica el cielo y la tierra, de la victoria que en ella habeis obtenido sobre nuestro enemigo, sobre el demonio y sobre el mundo.

Si os habeis ofrecido por mí, es sin duda porque me amais; que no se dá la vida sino por los amigos. Yo gozo de todo vuestro amor, de toda su inmensidad, yo lo siento tal cual es, estoy penetrado de él: vos, sí, vos mismo venís á encender ese fuego en mi corazon, á fin de que yo os ame con un amor semejante al vuestro. ¡ Ah! yo veo ahora, yo conozco que habeis tomado por mí esa carne humana, que por mí habeis sufrido las enfermedades anejas á ella, que por mí la habeis ofrecido, que es mia. ¿ Y qué puedo hacer yo, ¡ oh víctima mia! para entregarme á vos, y hacerme tambien vuestra víctima? Atadme á vuestra Cruz con vos: que muera yo para el mundo, para el placer,

para la curiosidad , para la mentira , para todo amor humano. Yo quiero ser sacrificado por el mundo, como el mundo es sacrificado por mí.

OTRA ORACION.

¿ Quién es el hombre, Señor, para que vengais á visitarle ? ¿ Quién es el hijo del hombre para que tanto le éngandezcais ? ¿ Y quién soy yo , polvo y ceniza , siervo infiel y desleal, para que me hayais admitido á vuestra mesa entre los príncipes de vuestro pueblo ? ¿ De donde á mi tanta dicha , que mi Dios y Señor haya venido á visitarme y á habitar en mi corazon para ser adorado como en su propio templo ? ¿ Qué os daré pues, Señor, por tantos beneficios como he recibido de vuestra infinita bondad ? Me habeis dado á comer vuestra misma carne, para que fortalecido con este celestial sustento , camine con valor por el desierto de este mundo hasta llegar á los montes eternos del reino de

los cielos: me habeis éntregado una prenda de la gloria eterna: con vos me han venido todos los bienes; y luego que habeis entrado en mi morada, mi alma ha dado saltos de alegría. ¡Oh qué celestiales dulzuras teneis reservadas para los que os temen y os aman! Bendice pues, alma mia, al Señor, y todo lo que está delante de mi bendiga su santo nombre. Madre de Dios, agradeced al Señor: Ángeles del Señor, bendecid al Señor: pueblos de la tierra, cantad himnos de alabanza á nuestro Dios, por que he hallado al amado de mi alma y al Dios escondido, al Dios de caridad, al Dios de las misericordias: bueno será, Señor, que nos quedemos aquí, vos conmigo, y yo con vos: quedaos, Señor, conmigo, porque va declinado el dia de mí vida: abrid mis ojos para que os conozca, y arde mi corazon cuando me hableis en el camino de este mundo; pues humillado á vuestros piés, estaré sin turbarme escuchando vuestras

palabras, aunque ya ni vivo yo, sino vos conmigo, mi vida está escondida en vos: y aunque estoy muerto para el pecado, Vivo para vos: vos me habeis comprado con el precio de vuestra sangre; no permitais que me pierda eternamente: vos sois mi Dios y Señor: hágase en mí vuestra voluntad y no la mia: haced que viva con vos crucificado, y que mi corazon esté siempre donde está mi tesoro, que sois vos mismo, hasta poseeros en el cielo por los siglos de los siglos. Amen.

OTRA ORACION.

Oh amable Jesus, que estás en medio de mi corazon, tú sabes lo que me falta, tú sabes que sin tí no puedo nada, pero que contigo lo puedo todo: ves que no tengo humildad ni paciencia, que soy flaco, que me dejo vencer con la menor ocasion, y que sin tí no tengo fuerza para levantarme. Ea, pues, caro y divino objeto de mi amor, muévate mi miseria, y

alivia mis extremas necesidades : derrama al entrar en mi alma, tus beneficios sobre todas sus potencias , concédeme una profunda humildad , y un reconocimiento verdadero de mi nada, una gran pureza de corazon, el don de tu amor en su morada para amarte de todo corazon , una entera conformidad á tu santa y adorable voluntad, una fortaleza y constancia para vencer mis malas costumbres, principalmente concédeme sobre todas las cosas el perdón de mis pecados , la gracia de no cometerlos mas, y un sumo menosprecio del mundo, de modo que yo no ame sino á tí solo. Dame una firmeza interior que me contenga , y me impida el dejarme vencer jamás al consentimiento de los pecados. Concédeme asimismo la prudencia y sabiduría necesarias para cumplir con mi profesion, y principalmente la paciencia para sufrir por tu amor todo lo que me sucediere. Fortifícame , oh adorable Jesus , en mis buenos propósitos y en mis santas resolu-

ciones ; y dame la gracia de empezar santamente , porque todo lo que he obrado hasta aquí es nada. Tú sabes que espero de tí todas esas cosas , y que solamente tú me las puedes conceder con tu gracia , para perseverar hasta el fin.

¿ Quién me separará al presente de tí , oh Dios mio ? Ni el temor de la muerte , porque tú eres mi vida ; ni el amor del mundo ; porque yo le menosprecio á él y á todas sus pompas ; ni las aflicciones , porque tú estás conmigo. ? Cuándo me libertarás de esta cárcel que tiene aprisionada á mi alma , y la impide el ir á tí ? Haz por lo menos , oh Dios mio , que yo espere esto en espíritu , para que empiece á vivir contigo , y que esta Comunión sea para mí una prenda segura de la gloria que tú preparas á los que te aman. Amen.

DESPUES DE LA COMUNION.

¿ Cómo os pagaré , buen Jesus mio , el beneficio que acabais de dispensarme , so-

bre todos los que me habeis dispensado durante mi vida? ¡Qué dignacion! Vos os acabais de dar en alimento á esta indigna criatura, que del estado de infelicidad y miseria pasa á gozar las delicias de vuestro sagrado tabernáculo; en el cual están encerrados todos los tesoros de la gracia, en el cual están depositadas las preciosísimas riquezas de la ciencia, de la sabiduría, de la misericordia, de la virtud y del poder de Dios. Ya no soy yo el que vivo, sino que vos, Redentor mio, vivís en mí. Vuestra virtud absorbe y consume el aguijon y las punzadas de las tribulaciones y penas que me agitaban: ya no sabré gloriarme sino en vuestra Cruz, y el gozo mas completo disipa todas mis amarguras. Paréceme que mi alma ya no piensa sino en poderse adornar con toda suerte de virtudes: mi imaginacion, que antes divagaba buscando deleites mundanos, se sosiega: mi carne, antes entregada á los placeres, se reprime: el corazon, que an-

tes no sabia fijarse en su centro, descansa en el verdadero objeto de su felicidad : el ánimo , que desmayaba agobiado con el peso de las cosas terrenas , cobra nuevas fuerzas : y las tentaciones que antes me combatian con tanto furor , se estrellan contra el invencible valor que vos me comunicais. ! Oh Dios mio ! vivid en mí : no dejéis jamas de vivir en mí : mi alma está contenta con poseeros : no quiere dejaros mas : quiere vivir siempre en vós , y no mas que para vos , porque solo en vos halla los bienes que pueden satisfacerla plenamente. Haced , Señor , que los inefables consuelos y delicias que en este momento inundan mi alma, no sufran la menor alteracion mientras permanezca en este valle de lágrimas , y sean un preludio de las dulzuras y deleites eternos , que vuestra infinita misericordia tiene preparados en la patria celestial para los que os amen, y perseveren fieles hasta el fin de su vida. Amen.



ORACION Á LA VÍRGEN SANTÍSIMA.

¡ Oh Virgen Santísima ! como en algun modo tengo yo de tí el bien inestimable que acabo de recibir porque el Cuerpo adorable de mi Salvador es el fruto de tu vientre , y su sangre fué sacada de tus venas,

y no es dado á mi hasta despues de haber tomado de tí el presente que me haces ; quiero manifestarte mi reconocimiento ; y ofrecirme á tí por toda mi vida , enteramente y sin reserva. Recibe, pues, oh Madre de misericordia , la entrega que te hago de mí mismo , y mírame en adelante como una cosa que te pertenece. Admítame bajo tu proteccion , interésate en todo lo que á mí toca , defiéndeme contra mis enemigos , sostenme por tu intercesion : y pues que tu Hijo me ha hecho la gracia de dárseme á mí , ruégote que no te separes jamás de mí : reconóceme por uno de tus hijos , para que me reciba en el número de sus hermanos , y me declare algun dia su coheredero en el Cielo. Amen.

**ORACION PARA PEDIR Á DIOS LA MUDANZA
DE COSTUMBRES.**

Mi Señor y mi Dios , haz que mi corazon te desee ; y deséandote , que te busque ; y buscándote , que te halle , y hallán-

dote , que te ame , y amándote , que sea purificado de sus pecados por la penitencia; purificándose de sus pecados por el pesar de haberlos cometido que no recaigan mas por flaqueza. Mi Señor y mi Dios, haz que mi corazon se duela de haber ofendido á tu divina Majestad : da á mi espíritu la contricion , á mis ojos un manantial de lágrimas , y á mis manos la facilidad de hacer limosna. Soberano Monarca, estingue en mí los vergonzosos apetitos de la carne , y enciende en mi alma el fuego sagrado de tu amor, Dulce Jesus, aparta de tu pobre siervo el espíritu de soberbia , y hónralo con el precioso tesoro de la santa humildad. Salvador mio , defiéndeme de los brutales arrebatos de la ira , y dótame de los flexibles humores de la paciencia. Poderoso Criador de mi vida, corrije en mi alma aquel enojo que me hace ver todas las cosas con aversion , y concédeme un corazon suave. Amabilísimo y muy amoroso Padre , afirma en mi alma

una fé inalterable , y dame una esperanza segura y una caridad perenne. Verdadero tutor de mi vida , aparta de tu huérfano la vanidad , la inconstancia del espíritu , el extravio del corazon , la murmuracion de la boca, la soberbia de los ojos, la gula del vientre, los oprobios de mi prójimo, las crueldades de la maledicencia , el desórden de la curiosidad , la concupiscencia de los bienes , la usurpacion de las cosas ajenas , el deseo de la vanagloria , las ficciones de la hipocresía, el dulce veneno de la lisonja , el menosprecio de los pobres , la opresion de los flacos , los ardores de la avaricia, la polilla de la envidia, y la muerte del blasfemo. Destierra de mi alma , oh Criador mio , la maliciosa presuncion , la inquietud , la ociosidad , la inaccion , la pereza, la dureza de corazon, la ceguedad del espíritu , y la obstinacion de mis sentimientos. Suaviza mis violentos humores , quita á mi voluntad la resistencia que hace á tus santas inspiraciones ,

y á mi entendimiento el obstáculo que opone á los sábios consejos de la razon. Destierra de mi la indiscreta libertad de hablar, la opresion de los miserables, la violencia de los flacos, y la calumnia de los malos: no permitas que yo me descuide de la salvacion de los que están sujetos á mí. Aparta de mi corazon aquella aspereza que trata á los criados como esclavos: haz que mis amigos no se quejen de mi fidelidad, ni mis vecinos me echen jamás en cara el defecto de condescendencia. Dios mio, te ruego encarecidamente por los méritos de tu amado Hijo que me concedas las obras de misericordia, y la amable ternura de la piedad: haz que mi alma se compadezca de los aflijidos, dé consejo á los ignorantes, auxilio á los miserables y consuelo á los tristes, levante á los abatidos, alivie á los pobres, y enjugue las lágrimas de aquellos á quienes aflige la tristeza: que la facilidad en perdonar las deudas, olvidar las injurias, amar á los

que me aborrecen, y hacer bien á los que me han hecho mal, sea uno de los favores de tu bondad : que yo no menosprecie á nadie, que venero á todo el mundo , que imite á los buenos y huya de los malos : que tenga tanto amor á la virtud , como aborrecimiento al vicio : que tu gracia me inspire un valor generoso en la adversidad, una prudente reserva en la prosperidad , una gran discrecion en las palabras, un sumo menosprecio de las cosas despreciables de la tierra , y un ardiente deseo de las eternas del cielo. Amen.







REFLEXIONES CRISTIANAS,

PARA CADA UNO DE LOS DIAS DEL MES.



Para ocuparse en estas reflexiones no se necesita mucho tiempo ni grande explicacion ; pues son sencillas y están al alcance de cualquiera , pudiendo ser útiles así á los que viven en el bullicio del mundo , como á los que pasan su vida en el retiro. A fin de sacar mayor provecho de ellas,

cada dia antes de empezar será muy bueno prepararnos con el siguiente acto fervoroso , compuesto por san Francisco Javier.

No me mueve , mi Dios , para quererte,
El cielo que me tienes prometido,
Ni me mueve el infierno tan temido
Para dejar por eso de ofenderte.

Tú me mueves , Señor , muéveme el verte
Clavado en una Cruz y escarnecido :
Muéveme al ver tu cuerpo tan herido;
Muévenme tus afrentas y tu muerte.

Muéveme en fin tu amor, y en tal manera,
Que aunque no hubiera cielo yo te amara,
Y aunque no hubiera infierno te temiera.

No me tienes que dar porque te quiera,
Porque aunque lo que espero no esperara,
Lo mismo que te quiero te quisiera.

DIA PRIMERO.

Sobre la Fé.

Todo cuanto nos enseña la Fé está apoyado en la autoridad de la palabra de Dios. La Iglesia ha aprendido de la boca de Jesucristo lo que propone á los fieles por objeto de su creencia: es imposible extraviarse cuando se tiene á la misma verdad por guia. Nada hay mas razonable que someter su razon á la Fé.

¿De qué sirve la Fé á un cristiano cuando

no le sirve para arreglar sus costumbres? Es la mayor locura dudar de la verdad de una doctrina revelada por Dios, sellada con la sangre de tantos mártires, confirmada por innumerables milagros, y que á su pesar han confesado los demonios tantas veces. Pero es aun mas grande locura tener á esta Doctrina por verdadera, y vivir como si se dudase de ella, ó se tuviese por falsa. No vivir conforme á su creencia, es creer como los demonios.

De aquí en adelante será la Fé el móvil de todas mis acciones y la regla de mi vida. Condeno yo absolutamente todo lo que ella condena, á pesar de la repugnancia de la naturaleza, y en todas ocasiones opondré las máximas del Evangelio á las del mundo. ¿Qué dice el mundo? Que es preciso seguir sus inclinaciones, que no se debe sufrir nada, etc. ¿Qué dice Jesucristo? Todo lo contrario. ¿Quién tiene razon, Jesucristo ó el mundo?

Adauge nobis fidem. Señor aumenta en nosotros la Fé. *Luc. 17.*

Quid prodest si quis catholicè credat et gentiliter vivat? ¿De qué sirve creer como católico y vivir como pagano? *Petr. Dam.*

DIA DOS.*Sobre el fin del hombre.*

Solo Dios es nuestro último fin ; pues él no ha podido criarnos sino para sí. Nuestro corazon nos dice que hemos sido hechos para Dios, y no podemos desmentirle sino causando daño á nosotros mismos.

A cada uno se le debe dar lo que es suyo : entreguémonos pues á Dios ya que á él solo pertenecemos. Si no nos damos á él de buena voluntad como hijos suyos, deberemos hacerlo por fuerza como esclavos; porque no hay remedio , ó hemos de vivir bajo el imperio de su bondad , ó bajo el de su justicia. ¿Qué partido nos conviene elejir?

Todas las cosas deben encaminarse á su fin y obrar segun la naturaleza. Si el sol , que fué criado para iluminar , rehusase su luz á los hombres , seria como si no existiese , ó mejor dicho , seria una monstruosidad en el globo. Asi que no hay nada mas inútil , nada mas monstruoso que un corazon , el cual siendo formado para Dios solamente , no sea todo entero de Dios. ¿Me presentaré como una criatura que

no es sino para Dios? ¿ todos mis pensamientos y todas mis acciones se dirigen á él solo? Ah! cuán pocas cosas hago que pueda decir que son verdaderamente por Dios. ¿ Qué hacemos en este mundo sino nos ocupamos en el único negocio á que se nos ha llamado?

Dominus meus et Deus meus. Vos sois mi Señor y mi Dios. *Joan 20.*

Totum te exigit, qui totum te fecit.
El que te ha hecho cual eres, tiene derecho de exigir que seas enteramente suyo.
S. Aug.

DIA TRES.

Sobre el menosprecio del mundo.

Desde que se tiene apego al mundo, en algun modo se deja de ser cristiano, por que este mundo profano, tan apasionado á la grandeza, al placer, á todo lo que halaga el amor propio, es el capital enemigo de Jesucristo. Sus máximas, sus órdenes, sus intereses son contrarios; por consiguiente no se puede servir á los dos á un mismo tiempo: es preciso reñir con uno ó con otro.

No podemos entregarnos al partido del

mundo sin violar las promesas hechas en el bautismo ; pues al renunciar á Satanás y sus pompas nos empeñamos por medio de un juramento solemne á hollar cuanto aprecian los mundanos. ¡ Qué perfidia , qué sacrilegio , ser segun eso idolatra de la vanidad, y preferir los bienes de la tierra á los del Cielo !

El mundo no tiene nada que sea digno del amor de una alma inmortal; pues ni aun tiene con que pagar á los que le sirven. Sus riquezas, sus diversiones, sus honores pueden ocupar, pueden abrasar el corazon humano; pero no pueden llenar sus deseos, ni satisfacerle porque sus bienes son falsos, sus ilusiones, son sombras, ó mas bien solo son males verdaderos , ya que hacen al hombre perverso sin impedirle que sea desgraciado. La mas brillante fortuna no solo es vana y frágil, sino gravosa, llena de amarguras y pesares. Se suspira y se sufre asi en el trono como en una mazmorra.

Væ his qui hæserint transeuntibus, quonian transeunt. Ay de los que se aficionan á cosas pasageras! porque ellos pasan con ellas.

Præterit figura hujus mundi. Desvanécese la figura de este mundo. 1. Cor 7.

DIA CUATRO.

Sobre la muerte.

Un cristiano tiene motivos de temer la muerte cuando no vive como cristiano. ¡Qué cuenta hay que dar despues de una vida mundana! ¡Qué sentimiento por haber perdido todas las ocasiones de su salvacion! ¡Cuán horroroso es morir enemigo de Dios! Funesto momento en que se terminan los placeres temporales y empiezan las penas eternas.

¡Cuánto bien hubiéramos querido hacer en la hora de la muerte! Hagamos pues ahora lo que entonces quisieramos haber hecho. No hay que perder un momento, porque cada instante puede ser el último de nuestra vida. Cuanto mas tiempo hemos vivido, tanto mas estamos cerca del sepulcro: en tanto está mas cerca la hora de nuestra muerte, en cuanto mas se ha diferido.

¿Qué juicio formaré de los bienes de la tierra cuando me halle precisado á dejar-

los? Consultemos con la muerte, pues ella es fiel y no nos engañará. ¿En que vendrán á parar la hermosura, la riqueza, el honor y los placeres? En el último trance debe juzgarse de todo eso, porque durante la vida las apariencias nos engañan, mas en la hora de la muerte se ven las cosas como son en sí. El hombre mientras goza de salud aprecia el mundo: el hombre moribundo le desprecia. ¡Á cual de los dos debemos creer? Ah ¡cuán poca cosa nos parecerá el mundo á la luz de la antorcha que iluminará nuestro lecho de muerte! Pero será demasiado tarde... ya no habrá tiempo de desengañarse.

Uno tantum gradu ego morsque dividimur. Acaso solo estoy separado de la muerte por un solo paso 1 *Rey. 20.*

Christiano crastinum non est. No hay mañana para un cristiano. *Tertu.*

DIA CINCO.

Sobre el juicio final.

Ha de llegar el dia en que debo comparecer ante el tribunal de Jesucristo para ser juzgado del bien ó del mal que ha-

bré hecho. No hay nada de mas formal ni mas bien notado en el evangelio que esta verdad ; y la creo tan firmemente como si la trompeta hubiese ya resonado para llamar á los muertos.

¿ Qué contestaremos á la vista de tantos malos pensamientos , de tantas acciones criminales , de tantas gracias despreciadas ? ¡ Oh dia terrible aquel en que delante del Señor quedarán descubiertos hasta los pensamientos mas recónditos , hasta el mas ligero suspiro ! Si los justos temblarán á la presencia del Supremo Juez , ¿ qué harán los pecadores ?

¿ Qué sentencia debe aguardar un pecador impenitente de un Dios inexorable ? ¡ Oh decreto espantoso *Id malditos!* Á donde irán esos desgraciados á quienes vos alejais con vuestra maldicion ? ¿ Á que funesto lugar podrán marcharse alejándose de vos ? Ser desterrado de la presencia de Dios ! Ser maldito de Dios , que terrible sentencia !

Ante faciem indignationis ejus quis stabit ? ¿ Quién podrá sostener la vista de un Dios irritado ? *Nahum. 1.*

Væ etiam laudabili vitæ hominum si

remotá misericordiá , discutias cam. !Ay de la vida mas arreglada si vos la examináis sin misericordia , oh Dios mio ! S. Agus.

DIA SEIS.

Sobre el infierno.

¡ Cuánto nos horrorizaria la idea del infierno si una sola vez hubiésemos oido los gritos lamentables de los condenados ! Suspiran, gimen, ahullan como bestias feroces enmedio de las llamas : acúsanse de sus pecados , los detestan y continuamente lloran ; pero ya es tarde . Sus lágrimas solo sirven para hacer mas ardiente el fuego que los abrasa sin consumirlos. ! Oh penitencia de los condenados , cuan rigurosa eres ! Mas al mismo tiempo ¡ cuán inútil !

No ver á Dios y abrasarse en un fuego, del cual el nuestro solo es una sombra... sufrir tantas especies de males al mismo tiempo , sin consuelo , sin intermision... tener siempre demonios delante de sí..... la rabia y el despecho en el corazon..... ¡ qué vida mas cruel !

Estos desgraciados rabian por haber des-

preciado tantas ocasiones que tuvieron de salvarse. El recuerdo de sus placeres es uno de los mas sensibles tormentos; pero nada los atormenta tanto como la memoria de un Dios perdido por culpa propia.

De pœna in pœnam transeunt, de ardore cupiditatis in flammam gehennarum
Los impios pasarán de una pena á otra pena, de los fuegos de la concupiscencia á los fuegos del infierno.

Quis poterit habitare de vobis cum igne devorante? ¿Quién de vosotras, almas sensuales, podrá vivir en las llamas devoradoras? *Isaias 33.*

DIA SIETE.

Sobre la eternidad de las penas del Infierno.

¿ Puede haber sentencia mas terrible que la de verse privado de la presencia de Dios para siempre? ¡ Por placeres que duran tan poco, sufrir castigos que no terminarán jamás! ¡ Ser desgraciado tanto como Dios será Dios, que horrible desgracia! No basta que los tormentos de un condenado sean escesivos, es preciso que

sean eternos..... una punzada de alfiler es un mal azas ligero ; pero si ese mal durase siempre y siempre, llegaria á ser un dolor insoportable. ¿Qué será pues un tormento eterno ?

¡ Oh eternidad ! Si un condenado derramase una sola lágrima cada cien años y pudiese ir las reuniendo hasta formar un caudaloso rio ; nada habria adelantado en tantos millones de años. Se hallaria como si fuese el primer dia en que empezase á sufrir ; su padecimiento es siempre nuevo y cuando habrá padecido tantos millones de siglos como hay granos de arena en el mar , hojas en los bosques y átomos en el aire , empezarán de nuevo sus tormentos.

Los cóndenados al fuego eterno no solamente tienen que sufrir durante la eternidad , sino tambien toda la eternidad en cada momento. Siempre tienen delante de sí á la eternidad : la eternidad entra en todas sus penas y nunca cesa de atormentarlos la idea de que esas penas no terminarán jamás. ¡ Cruel pensamiento ! Horroroso estado ! ¡ Estar abrasándose por toda una eternidad ! ¡ Ah si pu-

diésemos concebir esta terrible idea , cual la ven manifiesta los condenados !

Qui non obediunt Evangelio , pœnas dabunt in interitu sempiternas.

Los que no obedecen al Evangelio sufrirán penas eternas. 11 *Thess.* 1.

Momentaneum quod delectad, æternam quod cruciat. Por un momento de placer una eternidad de penas. *S. Crisóstomo.*

DIA OCHO.

Sobre el paraiso.

¡ De qué dulzura se llena el alma al pronunciar la palabra Paraiso ! Quien dice Paraiso , dice separacion de todos los males , conjunto de todos los bienes , obra primorosa de la magnificencia de Dios , el precio de la sangre de Jesucristo , el cumplimiento de todos los deseos del corazon humano , y algo mas que un labio mortal no acierta á espresar.

Ver á Dios con toda claridad y tal como está en su gloria ; amar á Dios con contento inefable ; poseer á Dios sin temor de perderle jamás ; ser feliz por la felicidad del mismo Dios ; hé aquí el objeto de mis

esperanzas. Ah! solo me faltan cuatro dias de destierro y de peregrinacion y luego estaré eternamente con aquel á quien ama mi corazon.

¿Qué me importa que haya de padecer en este mundo, con tal que pueda estar con Jesus y María por toda la eternidad? ¿Seria yo cuerdo si me quejase por sufrir una corta pena, que me ganará una felicidad eterna? Los santos Mártires no titubearon en derramar su sangre para lograr la gloria celestial, y despues creian que no habian hecho nada en comparacion de la infinita recompensa. ¡Ah bienaventuranza eterna, si los hombres pudiésemos comprender bien lo que vales!

Satiabor cum apparuerit gloria tua.
Mi corazon no estará satisfecho hasta que yo veré á Dios en su gloria. *Psalm. 16.*

Si labor terret, merces invitet. Si el trabajo nos amilana, que la recompensa nos anime. *S. Bern.*

DIA NUEVE.*Sobre la presencia de Dios.*

Dios me mira en este momento cual si yo estuviese solo en el mundo ; ó mas bien sus ojos están fijos en mí para observar hasta los mas mínimos pensamientos. Dios me vé con la misma mirada con que se comprende á sí mismo y con la misma intencion que si cesase de contemplarse para estudiarme y conocerme á fondo.

Para mí debe ser mas vergonzoso que mis pecados parezcan á la vista de Dios , que si estuviesen de manifiesto á los ojos de todo el mundo. ¿Harias delante de un criado lo que haces á la vista del Rey de los Reyes? Es mucha ceguedad temer tanto los ojos de las criaturas y no tener en nada la vista del criador.

Todas las tinieblas de la noche no son suficientes , no son bastante espesas para ocultarnos al que es la misma luz. Los escondrijos mas recónditos están llenos de la Magestad divina. Podemos huir de la presencia de los hombres ; mas Dios se halla en todas partes.

Omnia nuda et aperta sunt oculis ejus.

Todo está desnudo y descubierto á sus ojos.
Hebr. 4.

Si peccare vis quære ubi non te videat Deus, et fac quod vis. Si quieres pecar busca un lugar en que Dios no te vea, y entonces haz lo que quieras. *S. Aug.*

DIA 10.

Sobre el interés de la salvacion.

El negocio de la salvacion es el único que debe ocuparnos, porque todo lo demas es nada. En comparacion de esto, todas las grandes empresas de los monarcas, las grandes negociaciones de los gabinetes son como juguetes de niños. El único negocio importante es servir á Dios y salvarse; pues en esto se reunen la felicidad y la perfeccion del hombre. Y á la verdad no es ser razonable, no es ser hombre descuidar un negocio cuyas consecuencias son tan trascendentales y cuya pérdida es de todo punto irreparable. ¿De qué servirá al hombre ganar todo el mundo si despues se pierde á sí mismo?

Todas las criaturas fueron hechas para contribuir á nuestra salvacion: por consi-

guiente las inutilizamos cuando no las hacemos servir para este fin. Cuando el hombre deja de trabajar para su salvacion, mereceria que el sol no le iluminase y que la tierra no produjese nada para él... que los Ángeles le abandonasen y que fuese anonadado. Es indigno de vivir el hombre que no vive para Dios.

La mayor parte de los hombres piensan en todo menos en su salvacion. Este dinero se ha de poner á interés..... Se ha de beneficiar aquel campo para que reeditúe mas..... es preciso hacer tal negocio para aumentar la renta.... Y ¿el negocio de la salvacion del alma? Vivimos de modo como si nuestra alma no nos perteneciese; como si se tratase del alma de una bestia; ó como si no la tuviésemos, ó como si la tuviésemos solamente para perderla.

Porro unum est necessarium. Una cosa hay necesaria sobre todas. *Luc. 10.*

Ubi salutis damnum est, illic utique jam lucrum nullum est. No hay que esperar ningun interés donde no se halla el de la salvacion.

DIA 11.*Sobre el horror al pecado.*

Los hombres se creen desgraciados cuando pierden sus bienes por un pleito, por una quiebra, ó por cualquier otro accidente, ¿qué será pues perder un bien infinito? ¡Cuán infeliz es el alma que pierde á su Dios por un pecado! Pero es aun mucho mas infeliz la que tiene en nada la pérdida de Dios.

¡Cuán comun, pero cuán desconocido es el pecado entre los hombres! Porque si bien es grande el número de los pecados que conocemos, tenemos motivo de exclamar con el profeta Rey: perdonadme, Señor los pecados que yo no conozco y los que he hecho cometer á los demas. Dios que es todo amor aborrece infinitamente á los pecadores. Aborrecer un poco, es querer algun mal: aborrecer de muerte, es querer la muerte; pero aborrecer infinitamente es lo que no se puede comprender. ¿Qué es lo que tenemos sino tenemos ese espantoso ódio del Señor?

El espectáculo del Calvario es muy terrible; pero lo es mucho mas el estado de

una alma privada de la gracia divina. El Salvador del mundo murió en una cruz para destruir el pecado, y tiene mas horror al pecado que á la misma muerte.

Quem fructum habuistis in illis, in quibus nunc erubescitis? ¿Qué fruto os queda de vuestros pecados sino la vergüenza de haberlos cometido? *Rom. 6.*

Væ animæ audaci quæ speravit, si à te recessisset, se aliquid meliùs habituram; Desgraciada del alma audaz, que alejándose de vos, oh Dios mio, espera hallar algo mejor que vos! *S. Aug.*

DIA 12.

Sobre la penitencia.

Haced penitencia y creed en el Evangelio dice el Señor: y reúne estas dos cosas para enseñarnos que los rigores de la penitencia son inseparables de la profesion del Cristianismo. Nuestro Salvador durante todo el curso de su vida mortal, ejerció la penitencia para espiar nuestros pecados y aplacar la justicia de su padre: su ejemplo nos enseña á ser penitentes; pues si el santo de los santos ayunó y lloró,

¿qué debemos hacer nosotros miserables pecadores?

Es fuerza que el pecado sea castigado ó por el que lo ha cometido , ó por aquel contra quien se ha cometido. Si los pecadores no se castigan á sí mismos mientras tienen tiempo , la justicia divina los castigará por toda una eternidad ; pues los pecados que no hubiere lavado el agua de la penitencia , serán castigados con las llamas del Infierno. ¿No vale mas llorar algunos dias , que abrasarse eternamente ?

Para reconciliarse con Dios no basta prosternarse á los piés de un sacerdote y cubrirse el cuerpo con cilicios ; es preciso á mas un dolor sincero de los pecados y renunciar de todo corazon quanto puede inducirnos á pecar. Las oraciones , las limosnas , los ayunos , todas las mortificaciones del cuerpo son las señales exteriores de la penitencia cristiana ; pero su verdadero espíritu , toda su esencia consiste en el aborrecimiento al pecado.

Nisi pœnitentiam egeritis , omnes similiter peribitis. Si no haceis penitencia , todos pereceréis de la misma manera.
Luc. 13.

Pœnitentibus dico: Quid prodest quia humiliamini, si non mutamini? Así hablo á los penitentes: ¿de qué os sirve humillaros si no mudais de vida? S. Aug.

DIA 13.

Sobre la conversion.

Como si se tratase de escaparme de las manos de Dios voy difiriendo de dia en dia entregarme á su voluntad. ¿Acaso es un mal ser de Dios? ¿Me avergüenzo de dejar una vida vergonzosa? ¿Temo quizás amar demasiado á una belleza infinitamente amable? Mañana, mañana: ¿por qué no hoy? por qué no desde este momento? ¿Mis cadenas serán mañana tal vez mas fáciles de romper? ¿Será menos duro mi corazon? Sin duda que nó. El tiempo que todo lo debilita, fortifica los malos hábitos: cuando los remedios se difieren, el mal se hace incurable.

¿Qué es lo que nos impide seguir la voz que nos llama á la penitencia? ¿Qué es lo que nos amedrenta? Cuesta trabajo cambiar de vida: convengo en ello; pero ¿qué puede haber de penoso para un cristiano

que adora á Dios crucificado y que espera un Paraiso? Si algo debemos temer es el abuso que hacemos de las gracias de Dios.

¿Diferir, y por qué? ¿Acaso el porvenir está en mi mano? ¿Soy dueño quizás del tiempo venidero? Dios me aguarda, es verdad, lo dice la Sagrada Escritura; mas ella no señala el tiempo que he de vivir. El que ha prometido el perdon á los penitentes, no ha prometido el dia siguiente á los pecadores. Puede ser que tenga tiempo; pero tambien puede ser que no le tenga. Es preciso haber perdido el entendimiento por fundar su salvacion en un acaso.

Dixi, nunc cœpi. Estoy resuelto, y desde ahora empiezo á servir á Dios.
Psalm. 20.

Nulla satis magna securitas, ubi periclitatur æternitas. No puede haber bastante seguridad, cuando se trata de la eternidad. *S. Greg.*

DIA 14.

Sobre el respeto humano.

Si el mundo habla dejadle hablar; pues las palabras de los locos no os deben im-

pedir de obrar con prudencia. Y ¿qué dirán? Que temeis á Dios mas que á los hombres. Pero á pesar de cuanto pueden decir, ¿qué os importa su habladuría con tal que cumplais vuestro deber y procuréis agradar á Dios?

¡Qué vileza sonrojarse de seguir el Evangelio! Se tiene en mucha honra llevar la librea de un príncipe y causa vergüenza llevar la de Jesucristo. Los mas bajos artesanos hacen abierta profesion de su oficio, y los cristianos no se atreven á presentarse como cristianos.

¡Y qué! ¿nuestro adorable Jesus tiene algo de vergonzoso? ¿Acaso su nombre es infame? ¿Es oprobio seguir sus máximas y ejemplos? No os avergonzais de ser impúdico, de ser blasfemo, ¿y os avergonzais de ser hombre de bien? Diga el mundo lo que quiera, el hombre mas de bien es el que sirve á Dios fielmente y el que con sus obras hace una mas alta profesion de servirle.

Non erubesco Evangelium. No me avergüenzo de seguir el Evangelio. *Rom. 1.*

Quid times fronti tuæ, quam signo Crucis armasti. Nada debe temerse cuan-

do se lleva en la frente el signo de la Cruz.
S. Aug.

DIA 15.

Sobre la desconfianza de sí mismo.

El hombre no tiene nada que temer tanto como á sí mismo : su propia debilidad debe hacerle temblar mas que todo el poder del Infierno. Una sola palabra , un suspiro , una sola mirada basta para vencerle. Adan pecó ; Salomon se olvidó de Dios ; S. Pedro negó á Jesucristo... ¿Qué será de las cañas si el menor viento arranca los fuertes cedros ?

Las mas veces el hombre es vencido sin ser atacado ; pues nuestras pasiones y nuestros sentidos continuamente conspiran contra nosotros : nuestro corazon es el enemigo mas peligroso. Aquellos á quienes las persecuciones no pudieron abatir, pecaron en el desierto , porque despues de haber vencido á los tiranos y á los demonios , fueron vencidos por apetitos desordenados. Guardaos de tener demasiada confianza en vos mismo.

Los mas grandes santos se han estremecido al solo pensamiento del estado de su

alma en la presencia de Dios. Se ha visto suspirar á los anacoretas y á los penitentes á la hora de la muerte por el temor de los formidables decretos de la Justicia divina, por no saber lo que eran, ni lo que podían ser; pues basta un solo momento para hacer un réprobo de un santo.

Qui se existimat stare, videat ne cadat. El que cree estar firme procure no caer. 1. Cor. 10.

Quamvis sis in tuto, noli esse securus. Aunque te halles en lugar seguro no creas estar con seguridad. S. Bern.

DIA 16.

Sobre el uso de las gracias.

No hay en nosotros la menor gracia que Jesus no nos la haya adquirido con el precio de su purísima sangre y que no la haya pedido por nosotros á su eterno Padre cuando murió en la cruz. Despreciar un buen pensamiento que nos viene del cielo, ahogar una inspiracion que nos lleva al bien, es hollar la sangre de Jesus, es hacer inútil el fruto de su muerte.

No solamente somos deudores á Dios de

las gracias concedidas, sino tambien de las que tenia intencion de concedernos si por nuestra parte no hubiésemos puesto obstáculo. Si durante las horas en que el sol ilumina la tierra, nosotros cerramos las ventanas, la culpa está enteramente de nuestra parte que no queremos aprovecharnos de su resplandor; mas por eso estamos obligados á su beneficio de la misma manera.

Contad cuantos años hay que Dios os inspira cosas que no teneis decision para poner en obra. ¡Asistir por tanto tiempo á la escuela del Espíritu Santo y no aprender nada! ¡tantas veces como habeis sido instado, reprehendido, amenazado y no habeis hecho nada! Acordémonos que Dios es un acreedor contra quien nadie puede quebrar; y que si ahora no nos pide las deudas, vendrá tiempo en que nos pedirá los intereses devengados; y finalmente que hay una medida de gracias y de pecados, despues de lo cual Dios se retira.

Cui multum datum est, multum queretur ab eo. Al que se le ha dado mucho, se le pedirá mucho. *Luc. 12.*

Gratiam sequitur iudicium. A la gracia sigue el juicio. *S. Basil.*

DIA 17.

Sobre el uso del tiempo.

No hay mayor desorden en el mundo que la pérdida del tiempo; pues en una vida tan corta, cuyos momentos son tan apreciables, vivimos como si no debiésemos morir ó como si nada tuviésemos que hacer.

¡ Ah, si un condenado tuviese la mínima parte del tiempo que yo pierdo, como se aprovecharia de él! No dejamos escapar ninguna ocasion en que podamos divertirnos ó enriquecernos, y á cada momento perdemos la ocasion de salvarnos... ¡ La ocasion en que se podria ganar la eterna bienaventuranza!

El dia mas bien empleado, no es aquel en que hayais obtenido mejoras ó adelantos en vuestros negocios, sino aquel en que hayais reunido mas méritos que sean del agrado divino. Portaos de tal modo que á cualquier hora en que os pregunten lo que haceis, podais responder: trabajo

en nombre de Dios y para la salvacion de mi alma.

Nemini dedit spatium peccandi. Dios no ha dado á nadie tiempo para pecar. *Eccl. 15.*

Vaca tibi ut philosophus sis, non vacat ut Christianus sis. Os queda tiempo para ser filósofo y no le teneis para ser cristiano. *S. Paulin.*

DIA 18.

Sobre el uso de los Sacramentos.

Los sacramentos son los canales que nos comunican la sangre y los méritos de Jesucristo : son los manantiales de las gracias mas necesarias para nuestra salvacion. El que abusa de ellos inutiliza los méritos de Jesucristo y hace imposible su salvacion.

Abusar de los sacramentos es impedir su efecto por la mala disposicion con que uno se acerca á ellos. Mucho debe ser nuestro temor al considerar la poca enmienda despues de tantas confesiones. ¡ Alimentarse con un manjar divino, y llevar siempre una vida sensual ! El Cristia-

no que ha comulgado dignamente una vez tiene bastantes fuerzas para sufrir el martirio.... ¿Pues qué hacemos?

Lo que debe horrorizarnos, es que cuando recibimos el cuerpo de nuestro Señor sin un verdadero arrepentimiento de nuestros pecados, comemos nuestra sentencia, segun las palabras de S Pablo, y confirmamos nuestra condenacion. ¡Qué será cuando llegue el dia de hacer reparacion á la sangre de Jesucristo tantas veces profanada en las sacrílegas comuniones!

Probet seipsum homo. Que el hombre se pruebe á sí mismo. 1. Cor. 11.

Sunt Christiani mali qui vocantur fideles, et non sunt: in quibus Sacramenta Christi patiantur injuriam. Hay malos Cristianos que llevan el nombre de fieles sin serlo en efecto; y estos son los que deshonoran y profanan los sacramentos de Jesucristo. *S. Aug.*

DIA 19.

Sobre la Misa.

La Misa es una representacion y una renovacion del Sacrificio de la Cruz; asi que

en nuestras iglesias se hace cada día lo que una vez se hizo en el Calvario. Para asistir á la Misa como Cristiano debo unir mis intenciones á las del sacerdote , entrar en el espíritu de Jesucristo y ofrecerme con él y como él , uniendo mi corazón al de nuestro divino Salvador.

A cada paso ofendemos á Dios y nuestros pecados merecen el castigo de penas infinitas. ¿Cómo podremos pues satisfacer á la Justicia divina , si no le presentamos los sufrimientos de Jesucristo para librarnos de los que nosotros merecemos? todas las austeridades de los penitentes , todos los tormentos de los mártires , todas las aflicciones de los miserables no pueden desquitarnos de la menor de nuestras deudas sin el sacrificio de la Cruz , cuyos méritos se nos aplican por medio del sacrificio de la Misa.

No sufriría Dios seguramente tantos crímenes como se cometen en el mundo si no viese á su divino Hijo inmolido en los altares : la vista de esta víctima querida detiene el brazo de su justicia ; y cuando nuestros pecados claman venganza , la sangre de Jesucristo pide misericordia. Ado-

remos pues al Hijo de Dios en este estado de víctima, y asistamos al pié de los altares para tributarle los debidos homenajes. ¿Es posible que nuestras iglesias estén tantas veces desiertas, cuando las casas de diversion se hallan tan atestadas de gente?

In omni loco sacrificatur et offertur nomini meo oblatio munda. En todos los lugares me sacrifican una víctima pura y santa. *Malach. 1.*

Tunc verè pro nobis hostia erit Deo, cum nosmetipsos hostiam fecerimus. Jesus será verdaderamente una víctima sacrificada por nosotros, si nosotros nos sacrificamos á nosotros mismos. *S. Greg.*

DIA 20.

Sobre la limosna.

¡Cuánto debemos á Jesucristo por habernos proporcionado hacerle bien sustituyendo á los pobres en su lugar! ¡Feliz el hombre que da limosna á Jesucristo, y desgraciado del que se la niega! Los pobres nos representan la imágen de Jesus, ¿y llegará á tanto nuestra maldad que dan-

do de comer á los perros dejemos morir de hambre á Jesucristo? ¡ Qué injusticia! ¡ Qué barbarie!

Lo que se dá á los grandes casi siempre queda perdido; pero lo que se dá á Dios no lo es nunca, porque todo lo devuelve con usura y paga muy liberalmente hasta un vaso de agua. El juego, el lujo, las comilonas han arruinado mil fortunas; pero no hay ejemplo de que la limosna haya empobrecido á nadie. No hay arte mas ventajoso de acaudalar, que hacer bien á los pobres.

En el dia del Juicio los hombres serán juzgados segun sus limosnas. Medítese lo que podrán responder tantos malos ricos cuando los pobres los acusarán, cuando el mismo Jesucristo echándoles en cara su dureza les dirá: *Id, malditos, al fuego eterno: tuve hambre y no me disteis de comer: estuve desnudo y no me disteis de vestir.* ¡ Con qué confianza podremos comparecer ante el tribunal de la divina Justicia, si los pobres abogan en favor de nuestra causa! Hagamos pues todo el bien que podamos á nuestros semejantes, que imploran nuestro socorro.

Fœneratur Domino , qui miseretur pauperis. El que se compadece del pobre, da á usura al Señor. *Prov. 19.*

Date omnibus : ne cui non dederitis ipse sit Christus. Dad limosna á cuantos os la piden , no sea que aquel á quien la negueis sea el mismo Jesucristo. *S. Aug.*

DIA 21.

Sobre el ejemplo.

El mal ejemplo ha condenado mas número de almas de las que los santos han podido salvar. Si se abriesen las puertas del Infierno apenas se encontraria uno que no dijese : este ó esotra me hicieron condenar. ¡ Qué acusacion ! El que ha tenido la desgracia de perder almas redimidas por la sangre de Dios, debe temer mucho por su salvacion. Y en efecto ¿ qué podemos esperar de Jesucristo , despues de haberle arrebatado lo que tan caro le costó ?

¡ Oh padres y madres que no vivís cristianamente ! mas valdria á vuestros hijos no haber nacido ; pues solo les disteis la vida para darles la muerte eterna. Cuando en el dia del juicio vuestros hijos os

pedirán el paraíso perdido ¿ qué les contestaréis ?

Revistámonos de Jesucristo , según las palabras del Apóstol: que en nosotros se note su espíritu y sus virtudes , de modo que cuantos nos vean se acuerden de él. De la misma manera que podemos contribuir á la salvación de nuestros semejantes por medio de una vida edificante , así también contribuimos á su eterna condenación si llevamos una vida escandalosa.

Væ homini per quem scandalum venit.

¡ Ay de aquel hombre por quien viene el escándalo ! *Matth.* 18.

Pro tantis reus , quantos secum traxerit in reatum. Un pecador escandaloso es culpable por todos los pecados que su mal ejemplo ha hecho cometer. *Sulvian.*

DIA 22.

Sobre los trabajos.

No somos cristianos para ser ricos y para vivir en los placeres : para eso no era necesario el cristianismo ; no había más que dejar el mundo bajo el imperio de la opinión y de las pasiones. La vida cris-

tiana es una vida de dolor y de padecimientos.

¡ Bienaventurados los que lloran ! ¡ Desgraciados de vosotros , ricos , que teneis vuestro consuelo en este mundo ! Este es el lenguaje del Espiritu Santo ; estas son las palabras del Evangelio ; pero nosotros despreciamos tales avisos y no creemos que la felicidad consista en las lágrimas ; ni que los ricos sean desgraciados.... Sin embargo es un artículo de Fé, cuya creencia es tan necesaria para la salvacion, como la de la Trinidad y de la Encarnacion.

Jesucristo entró en su gloria despues de haber sido crucificado : todos los santos han entrado en el Cielo por el camino de los trabajos ; ¿ y pretenderémos nosotros una recompensa eterna que no nos cueste nada ? La cruz es la herencia y la señal de los predestinados : una alma que no sufre ó que no quiere padecer, tiene el carácter de un réprobo..... Es absolutamente necesario padecer en este mundo ó en el otro.

Qui non bajulat crucem suam , non est me dignus. El que no lleva su cruz , no es digno de mí. *Luc. 14.*

Pudeat sub spinato capite membrum fieri delicatum. Avergüenzese de mostrarse delicado el miembro del cuerpo, cuya cabeza está coronada de espinas. *S. Bern.*

DIA 23.

Sobre la conformidad con la voluntad de Dios.

La dicha mas grande de una criatura razonable es querer lo que quiere su criador, y en esto precisamente consiste la verdadera santidad. Los santos no son santos sino porque su voluntad está conforme con la de Dios. Por mas virtudes que uno tenga, si le falta esta, puede decirse que no es un verdadero devoto.

El alma que no está contenta con lo que Dios quiere, atenta en cierto modo á la autoridad de Dios, porque querer que las cosas que él manda y permite en este mundo sigan otro curso diferente, es querer que Dios no sea quien mande. Mas es preciso reflexionar que cuanto sucede en este mundo es por voluntad de Dios: por consiguiente debemos conformarnos con lo

que ordena el que es la misma sabiduría infinita.

No me sucede nada en este mundo sin que Dios lo haya ordenado, y cuanto me sucede es para bien mio: por lo tanto nada debo temer de un corazon que me ama. Yo quiero todo lo que Dios quiere; y de aquí en adelante no me quejaré del calor, ni del frio, de una pérdida, ni de una enfermedad; pues todo eso no solo cambia de nombre, sino tambien de naturaleza pasando por las manos de Dios. Lo que el mundo llama mal tiempo, afliccion, desgracia; es una ventaja, una buena suerte y un favor del cielo cuando todo eso se mira en el órden de la Providencia divina.

Ita, pater, quia sic fuit placitum ante te. Asi lo quiero, padre mio, porque vos lo quereis así. *Matth. 11.*

Ille placet Deo, cui placet Deus. Agrada á Dios aquel á quien place todo lo que Dios quiere. *S. Aug.*

DIA 24.

Sobre la confianza en Dios.

El hombre confia su salud á un médico, su causa á un abogado, y si es ciego se en-

trega á la voluntad de un muchacho ó de un perro; ¿y tendré yo dificultad de entregarme á las manos de Dios?

Los cuidados de la Providencia se estienden hasta las hormigas, hasta los mas pequeños insectos. ¡Cuánta debe ser pues la confianza de las almas creadas á imágen de Jesucristo y redimidas con su preciosísima sangre! Si Dios por su misericordia alimenta á los infieles que no le conocen, y colma de beneficios á los impíos, ¿qué no hará para los cristianos que le honran y le aman?

Nuestros intereses están mucho mejor en sus manos que en las nuestras; pues él es nuestro padre, y la ternura con que nos ama le obliga á cuidar de nosotros. Él nos ha prometido su proteccion y no faltará á su palabra: primero perecerán el cielo y la tierra antes de permitir Dios que perezca un hombre de bien que tiene confianza en su divina Magestad.

Deus meus es tu: in manibus tuis sortes meæ. Vos sois mi Dios, y mi suerte está en vuestras manos. *Psalm. 30.*

Projice te in eum, non se subtraet, ut cadas. Échate en los brazos de Dios y no

temas que se retire para dejarte caer. S.
Aug.

DIA 25.

Sobre el amor de Dios.

Dios nos ha amado hasta darnos su único hijo, y si algo mejor hubiese tenido nos lo habría dado. ¿No es comprar bastante caro nuestro amor comprarle á este precio? Una mediana bondad tiene derecho de hacerse amar, ¿y no amaré yo á una bondad infinita? Y por ser infinita deja de ser amable?

Dios me manda amarle, ¿es acaso un mandamiento muy severo haber de amar á una belleza infinitamente amable? Dios me manda amarle de corazón, ¿un corazón tan pequeño es quizás demasiado para un Dios tan grande? Amaré á Dios de lo íntimo del corazón y se lo entregaré entero para hacerme digno de su divino amor.

Si quiero puedo amar á Dios sin que me cueste ningún trabajo, y si dejo de hacerlo ahora que puedo, me espongo á que no me sea concedido cuando quiera; pues debo considerar que cualquier condenado del infierno se creería feliz, si des-

pues de tanto sufrir le fuese permitido hacer un acto de amor. ¡ Bendita sea la bondad de Dios que me da tiempo para cumplir con el precepto de amarle !

Si charitatem non habuero, nihil sum. Si no tengo caridad no soy nada. 1. Cor. 13.

Si amare pigeat, redamare non pigeat. Si algun trabajo puede haber en ser el primero en amar á Dios, no puede haberlo en corresponder á su amor. S. Aug.

DIA 26.

Sobre el amor de nuestro Señor Jesucristo.

Mi alma ha costado muchísimo, pues fué redimida al precio de una vida divina. Yo merecía el infierno: el demonio y las demas criaturas exigian el castigo de mis crímenes: pero Jesus solo escuchó su corazón que le pedian gracia para mí y su amor hizo que para redimirme diese hasta la última gota de su sangre: por lo tanto si con mi vida no puedo pagar la vida de mi Redentor, debo al menos volverle amor por amor.

Cuando damos un hueso á un perro , este animal nos ama , nos acaricia y nos defiende : Jesus nos da su gracia sus méritos , su sangre , todos sus tesoros ¡ y nuestro corazon es insensible ! Aprende , alma ingrata , aprende tu deber de una bestia.... Ella es tu juez y si su ejemplo no reforma tu corazon , eres mas brutal que las mismas bestias.

Para nuestros amigos tenemos un corazon tierno , somos sensibilísimos á los servicios que nos hacen , ¿ y solo por Jesucristo tendremos un corazon duro é ingrato ? ¿ Y cuál de nuestros amigos se ha crucificado por nosotros ?

Si quis non amat Dominum Jesum , sit anathema. Si alguno no ama á Jesucristo , sea anatema. 1. Cor. 6.

Si totum me debeo pro me facto , quid addam pro refecto , et refecto hoc modo ? Si me debo á Dios por haberme creado , ¿ cuánto mas no le deberé por haberme redimido , y por haberme redimido de un modo tan admirable ? *S. Bern.*



DIA 27.*Sobre el amor al prójimo.*

El alma que no ame á su prójimo no puede decir con verdad que ame á Dios. Por mas obras buenas que hagamos no nos servirán de nada sino amamos á nuestros hermanos. Sin caridad un mártir no tiene ningun mérito ante Dios.

Este es mi precepto , decia Jesus , que os ameis unos á otros como yo os he amado. Aunque los hombres no tuviesen de amable mas que el haber sido amados por Jesucristo , seria este un motivo bastante poderoso para que yo los amase de todo corazon. Seria mi falta imperdonable si no amase lo que mi Salvador ha amado mas que á sí mismo.

¿ Amo yo á los demas hombres como Jesus me ha amado ? ¿ Me encuentro con bastante decision para dar mis bienes y mi vida por ellos ? Muy raro es tal afecto en el cristianismo ! y sin embargo es el que manda Jesucristo , y así debe ser el de los verdaderos cristianos.

Qui diligit proximum , legem implevit. Quien ama al prójimo cumplió con la ley. *Rom. 12.*

Dilectio sola discernit inter filios Dei et filios diaboli. La sola caridad distingue á los hijos de Dios de los hijos del diablo.
S. Aug.

DIA 28.

Sobre el amor á los enemigos.

La caridad es tan propia del cristianismo, que estamos obligados á amar á nuestros enemigos ; pues Jesucristo nos dió el precepto y el ejemplo. Cuando Dios manda, ¿tendremos repugnancia en obedecer? Dios perdonó á sus verdugos, ¿y no podremos perdonar una leve injuria á nuestros hermanos?

No hay misericordia para una alma que no perdona, porque Dios nos perdonará segun nosotros perdonamos á los demas. El cristiano que quiere vengarse, pronuncia él mismo su sentencia de condenacion siempre que reza la oracion dominical. Es preciso que amemos á nuestros enemigos ó que nos aborrezcamos á nosotros mismos.

Dos cristianos que se odian, no parecen de la misma religion, y en verdad es inconcebible que dos personas cuando se aborrecen puedan acercarse al mismo

altar, esperar el mismo Paraiso y creer que han de estar eternamente juntos. Los condenados solamente son los que pueden aborrecerse unos á otros, y es una señal manifiesta de reprobacion no perdonar al que nos ha agraviado.

Qui odit fratrem suum, homicida est.
 Quien aborrece á su hermano es homicida.
 1. Joan. 3.

Vindicari vis Christianus, nondum vindicatus est Christus. Os quereis vengar siendo Cristiano y la muerte de Jesucristo aun no ha sido vengada. *S. Aug.*

DIA 29.

Sobre la imitacion de Jesucristo.

El primer hombre se perdió por querer llegar á ser tanto como Dios; todos los demas hombres solo pueden salvarse imitando la vida de Jesus; pues al hacerse hombre se hizo nuestro modelo y nosotros debemos ser su imágen. Jesucristo es el gefe de los predestinados, y el que no se le parece es un réprobo.

Con el mayor cuidado se procura estudiar las modas del mundo y ni siquiera se

hace reflexion sobre la vida de Jesucristo. Los príncipes de los filósofos han tenido discípulos que los han imitado en todo, hasta en sus defectos naturales; y yo no he pensado jamas en imitar la virtud del hijo de Dios. Los cortesanos se hacen un deber de formarse segun su rey, y yo no hago nada para asemejarme al rey de los reyes. Es verdaderamente un crimen ver á Jesus que camina delante de mí y no haber dado un paso para seguirle.

¿Qué diré en el dia del Juicio cuando se me querrá comparar con mi modelo, cuando se opondrá la humildad de Jesus á mi orgullo, su dulzura á mis arrebatos, sus perfecciones á mis defectos! ; Ah, soy cristiano solamente en el nombre; bautizado y esclavo del demonio; y aparentando abrazar la cruz, soy partidario de la carne y del mundo! El cristianismo que profeso exige que imite á Jesucristo en su vida y en su muerte; y si mi vida no es conforme á la del Salvador, debo renunciar á la profesion de cristiano.

Magister sequar te quocumque ieris.
Mi divino Maestro, os seguiré á cualquier parte que vayais. *Matth. 8.*

Sine causà sum Christianus, si Christum non sequor. Sin razon me llamo cristiano, si no sigo á Jesucristo. *S. Bern.*

DIA 30.

Sobre la devocion á la Virgen Santísima.

El poder de los santos en el cielo es proporcionado á las gracias que Dios les concedió en la tierra; por consiguiente, el poder de María Santísima para con Dios es incomparablemente superior al de todos los santos y aun al de los ángeles, porque en la gloria celestial goza de una preeminencia y de un honor singular.

No hay nada que pueda alcanzarnos tanto la misericordia de Dios como la verdadera devocion á la Virgen Santísima; y si queremos hacernos dignos de la proteccion de Nuestra Señora, es preciso que practiquemos fielmente lo que Jesucristo nos manda, observando los preceptos del Evangelio. Si obramos así la Virgen Santísima intercederá por nosotros, y su intercesion será eficaz para con su divino Hijo.

La Virgen Santísima es el refugio y el

consuelo de los pecadores ; pero de aquellos que se convierten á Dios con sincera penitencia. Cuando estos recurren á la Virgen con un corazon contrito , prueban siempre los efectos de su intercesion ; pero es una quimera creer que ultrajando al hijo ha de hallarse propicia á la madre: es una ilusion pensar que se honra á la Virgen con señales de devocion exterior ó con oraciones que solo salen de los labíos, sin que las dicte el corazon.

Jesus dicit Matri suæ. Ecce Filius tuus, deinde dicit discipulo : Ecce Mater tua.

Jesus dice á su madre : este es vuestro hijo : despues dice al discípulo , esta es vuestra madre. *Joan. 19.*

Maria. ¡O nomen sub quo nemini desperandum! Maria. ¡Oh nombre bajo el cual nadie debe desesperar de su salvacion! *S. Aug.*

DIA 31.

Sobre el fervor en el servicio de Dios.

¿ Tenemos tanto zelo por Dios, como él tiene por nosotros? ¿ trabajamos para nuestra salvacion con tan grande ardor como él mismo ha trabajado? Consideremos que

todos los deseos de su corazón, todos los cuidados de su providencia, todas las ternuras de su misericordia tienen por solo y único objeto la perfección de nuestras almas. ¡Qué motivo de confusión para las almas tibias!

Si se hubiese de juzgar de Dios por nuestra tibieza en su servicio, se creería que no merece ser servido y que da recompensas de poco valor; porque ¿cuál idea se puede formar de un señor á quien sus criados sirven sin cuidado y sin afecto? Nosotros deshonramos á Dios y desacreditamos su servicio siempre que hacemos con descuido lo que nos manda su santa ley.

Una acción hecha con todo fervor en el servicio de Dios por pequeña que sea, vale cien veces más que todas las de los héroes y de los conquistadores. Si uno se enardece trabajando por la vanidad, ¿qué no debe hacer trabajando por un premio eterno? Cuando los que sirven al mundo y á sus vanidades no se escusan nunca, no rehusan nada, no se quejan jamás por muchas que sean sus penalidades, ¿mostraré yo disgusto en servir á Jesucristo? ¿Acaso el infierno vale más que el paraíso? De

aquí en adelante procuraré servir á Dios con todo fervor, y procuraré que todas mis acciones sean dignas de merecer la aprobacion del Señor á quien sirve mi alma.

Spiritu ferventes, Domino servientes. Seamos fervorosos, pues es á Dios á quien servimos. *Rom. 32.*

Quales inpetus habeas ad mundum, tales habeas ad artificem mundi. Ten por el Criador del mundo el mismo enardecimiento que has tenido por el mundo. *S. Aug.*

FÓRMULA DE LAS INDULGENCIAS

que nuestro Santo Padre Benito XIV concedió por un Breve dado con fecha 28 de enero de 1756.

Se conceden siete años de Indulgencia y siete cuarentenas, aplicables á las almas del purgatorio, por cada vez que de corazon y devotamente se rezarán los actos de **FÉ, ESPERANZA Y CARIDAD.**

Item. Se concede Indulgencia plenaria, aplicable igualmente á las almas del purgatorio, á todos los que cada dia hagan estos actos, en el dia del mes que elijie-

ren y con tal que en él verdaderamente contritos y confesados, y despues de haber recibido la sagrada comunión, rueguen á Dios por la paz entre los príncipes cristianos.

ACTO DE FÉ.

Yo creo firmemente, Dios mio, todo lo que habeis revelado á la Santa Iglesia Católica, Apostólica y Romana, porque Vos sois la misma verdad que no puede engañarse ni engañarnos.

ACTO DE ESPERANZA.

Yo espero, Dios mio, que os dignaréis concederme vuestra gracia en este mundo y el Paraiso en el otro, porque Vos sois la misma bondad y la misma fidelidad.

ACTO DE AMOR.

Yo os amo, Dios mio, de todo corazon y por vuestro mismo amor, porque Vos sois infinitamente bueno é infinitamente amable.





VISITA
AL SANTÍSIMO SACRAMENTO,
 EN LAS
CUARENTA HORAS.



Amorosísimo Jesus mio, véisme aquí postrado delante de vuestra divina presencia: os adoro con todo mi pobre espíritu, y deseo unir mi admiracion con todas aquellas con que habeis sido, sois y seréis adorado por toda la eternidad. Os adoro y reverencio en este augusto y divino sacra-

mento, rogándoos que visiteis espiritualmente esta mi pobre alma, dándoos gracias al mismo tiempo por esta vuestra infinita bondad.

ASPIRACIONES.

Oh amorosísimo Jesus mio! Creo firmemente que estais en este augusto sacramento, y por concomitancia inmediata vuestro eterno Padre y el Espíritu Santo. ¡Oh inmensa divinidad de mi Dios y Señor! Yo os adoro, saludo y reverencio con la mayor sumision y respeto. Ángeles del cielo adorad y honrad á mi Dios y Señor que está en este trono del altar como en su sólio de gloria, amor y magestad. Potencias de mi alma, humillaos en su adorable presencia, y ofrecedle veneracion y homenajes. O amabilísimo esposo de mi alma! Haced que esta visita me fortalezca mas en vuestra santa fé y amor, para corresponder en lo posible, á vuestros singulares beneficios; aunque á la menor de vuestras finezas seria muy poco un corazon y un amor como el de los querubines y serafines; y para que nada mas desee que amaros, dadme un rayo de vuestro amor

divino , para que abrase mi corazon en vuestro efecto y amor.

ORACION.

Jesus amabilísimo , digna víctima del eterno Padre, origen de todos los bienes, yo os adoro con todo mi corazon en este santísimo sacramento, con el deseo de reparar todas las irreverencias , profanaciones é impiedades que se han cometido contra vos en este venerable y altísimo misterio. Os adoro en nombre de todos los que nunca os han conocido ni adorado y quisiera , Dios mio , daros tanta gloria y honor como os darian todos estos desgraciados , si os conocieran y os tributaran sus respetos. Quisiera , Dios mio , resumir en mi fe y amor todo lo que ellos hubieran podido ofreceros de honor , amor y gloria en la extension de los siglos. Deseo tambien daros otras tantas bendiciones, como injurias vómitan los condenados contra vuestra suma bondad, y para que esta oracion os sea mas agradable , la uno á todas las de vuestra esposa la universal Iglesia. Mi intencion , Señor es deciros todo cuanto inspirais á vuestra santísima madre , para

daros honor y gloria ; y todo lo que vos mismo decis á vuestro eterno padre en este glorioso y augusto sacramento ; en el que le alabais, bendecis, glorificais y honrais infinitamente.

Rézese cinco veces el Padre nuestro, Ave Maria y Gloria Patri, en reverencia de las cinco llagas de Jesus, diciendo en cada uno : Alabado y adorado sea el Santísimo Sacramento del Altar, y respondiendo: Sea por siempre bendito y alabado.

LETANIA

DEL SANTÍSIMO SACRAMENTO.



Kyrie eleyson.

Señor, sed en nuestra ayuda.

Christe eleyson.

Jesucristo, ten piedad de nosotros.

Kyrie eleyson.

Señor, compadeceos de nosotros.

*Pater de cælis Deus,
miserere nobis.*

Dios Padre, criador de los cielos, ten misericordia de nosotros.

<i>Fili redemptor mundi Deus.</i>	Dios Hijo, redentor del mundo.
<i>Spiritus sancte Deus.</i>	Dios Espíritu Santo.
<i>Sancta Trinitas unus Deus.</i>	Trinidad santa que eres un solo Dios.
<i>Sanctissimum Sacramentum.</i>	Santísimo sacramento.
<i>Caro et sanguis Christi.</i>	Carne y sangre de Cristo.
<i>Refectio animarum.</i>	Alimento de las almas.
<i>Pignus gloriæ.</i>	Prenda segura de la gloria.
<i>Cæleste Viaticum.</i>	Viático celestial.
<i>Propitius esto.</i>	Señor propicio.
<i>Parce nobis Domine.</i>	Perdónanos Señor.
<i>Ab omni malo.</i>	De todo mal.
<i>Libera nos domine.</i>	Libranos Señor.
<i>Ab indignâ Christi assumptione.</i>	De recibir indignamente el cuerpo de Cristo.
<i>Libera nos Domine Peccatores.</i>	Libranos, Señor.
<i>Te rogamus audis nos.</i>	Nosotros pecadores, rogámoste que nos oigas.

<i>Ut nobis parcas; Te etc.</i>	Para que nos perdones rogámoste.
<i>Ut ad veram pœnitentiam nos perducere digneris; Te etc.</i>	Que te dignes conducirnos á una verdadera penitencia, rogámoste.
<i>Agnus Dei, qui tollis peccata mundi, miserere nobis.</i>	Cordero de Dios que quitas los pecados del mundo, ten misericordia de nosotros.
<i>Corpus Christi.</i>	Cuerpo de Jesucristo.
<i>Verbum Caro.</i>	Verbo hecho carne.
<i>Deus et Homo.</i>	Dios y hombre.
<i>Kyrie eleyson</i>	Señor, sed en nuestra ayuda.
<i>Christe eleyson.</i>	Jesucristo tenga piedad de nosotros.
<i>Kyrie eleyson.</i>	Señor, compadeceos de nosotros.
<i>Páter noster (en secreto).</i>	Padre nuestro, etc.
<i>Et ne nos inducas in tentationem.</i>	Y no nos dejes caer en la tentacion.
<i>Sed libera nos à malo.</i>	Mas líbranos de mal.

PSALMUS 115.

*Credidi, propter
quod locutus sum:
ego autem humiliatus
sum nimis.*

*Ego dixi in excessu
meo: omnis homo mendax.*

*Quid retribuam
Domino pro omnibus
quæ retribuit
mihi?*

*Calicem salutaris
accipiam; et nomen
Domini invocabo.*

Vota mea Domino

SALMO 115 (*).

Confiado en el Señor, levanté la voz para implorar su socorro; porque me hallaba reducido á la última miseria.

No, (decía yo en mi fuga), no pondré ya mi confianza en los hombres, porque no hay uno en quien se pueda confiar.

¿Con qué corresponderé á este Dios benéfico por tantos bienes como he recibido de su mano?

Le ofreceré un sacrificio de acción de gracias por mi libertad y alabaré su santo nombre.

Le cumpliré mis

(*) Este salmo se canta á coros con el órgano.

reddam coram omni populo ejus ; pretiosa in conspectu Domini mots sanctorum ejus.

O Domine , quia ego servus tuus : ego servus tuus , et filius ancillæ tuæ.

Dirupisti vincula mea : tibi sacrificabo hostiam laudis , et nomen Domini invocabo.

Vota mea Domino reddam in conspectu omnis populi ejus ; in atriis domus Domini , in medio tui Hierusalem.

Aaña : Calicem sa-

votos delante de todo su pueblo : publicaré que ama á sus siervos, y que no los deja caer rendidos á la violencia de sus perseguidores.

Señor , porque yo procuro agradaros ; que soy hijo de una madre que siempre os sirvió fielmente.

Hiciste que escapase de las manos de mis enemigos , por tanto os ofreceré sacrificios de alabanzas, y celebraré vuestro nombre.

Jerusalén , tu me recibirás victorioso en tus murallas : y allí cumpliré mis promesas el Señor en su tabernáculo delante de todo el pueblo.

Tomaré el cáliz de

lutaris accipiam et sacrificabo hostiam laudis.

Aña : *Sicut novellæ olivarum Ecclesiæ filii sint in circuito mensæ Domini.*

Gloria Patri, et Filio, et Spiritui Sancto.

Sicut erat in principio, et nunc, et semper, et in secula sæculorum.

Amen.

Panem de cælo præstitisti eis.

Omne delectamentum in se habentem.

Benedictus es, Domine, in firmamento cæli.

Et laudabilis, et gloriosus, et superexaltatus in secula.

salud, y ofreceré el sacrificio de alabanza.

Como los pimpollos de la oliva los hijos de la Iglesia estén rodeados á la mesa del Señor.

Gloria sea dada al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo.

Así como en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amen.

El Pan del cielo les ha dado.

Que tiene en sí todo el deleite.

Bendito, eres, Señor, en los cielos.

Digno de las alabanzas que se os dan y de ser exaltado y

*Domine exaudi
orationem meam.*

*Et clamor meus
ad te veniat.*

*Dominus vobis-
cum.*

*Et cum spiritu
tuo.*

OREMUS.

*Deus, qui nobis
sub Sacramento mi-
rabili passionis tuæ
memoriam reliquis-
ti; tribue quæsu-
mus, ita nos Corpo-
ris et Sanguinis tui
sacra, misteria ve-
nerari, ut redemp-
tionis tuæ fructum
in nobis jugiter sen-
tiamus. Qui vivis et
regnas in sæcula se-
culorum.*

R/. Amen.

glorificado en todos
los siglos.

Señor, oid gustoso
mi súplica.

Y llegue á vuestro
oído mi clamor.

El Señor sea con
nosotros.

Y con tu espíritu.

ROGUEMOS.

¡Oh Dios, que en
el Sacramento admi-
rable nos has dejado
la memoria de tu pa-
sion! te rogamos que
nos concedas que de
tal suerte veneremos
los misterios de tu
cuerpo y sangre, que
sintamos perpetua-
mente el fruto de tu
redencion. Que vi-
ves y reinas por los
siglos de los siglos.

R/. Amen.

HYMNUS.

*Tantum ergo sacra-
mentum
veneremur cernui:
et antiquum docu-
mentum
novo cedat ritui:
præstet fides suple-
mentum
sensuum defectui.*

HIMNO.

Reverenciemos con un profundo respeto un sacramento tan grande: todas las sombras de la ley antigua cedan á este misterio de la nueva ley, y una fé viva é iluminada supla el defecto de nuestros sentidos.





HIMNO

AL TRASLADAR EL SANTÍSIMO SACRAMENTO.

*Sacris solemnis
 juncta sint gau-
 dia,
 et ex præcordiis so-
 nent præconia :
 recedant vetera, no-
 va sint omnia,
 corda, voces et ope-
 ra.*

Únanse nuestras alegrías á las solemnidades sagradas, é intérnense nuestras palabras hasta lo profundo de nuestros corazones. Cesen las antiguas ceremonias, y todas las cosas sean nuevas, nuestros pensamientos, nuestras palabras y nuestras obras.



TRISAGIO Á LA SANTÍSIMA TRINIDAD.



℟. Domine, labia mea aperies.

℣. Et os meum annuntiabit laudem tuam.

℟. Deus, in adiutorium meum intende.

℣. Domine, ad adjuvandum me festina.

Gloria Patri, et Filio, etc.

Alleluia, ó Laus tibi, Domine, Rex æternæ gloriæ.

ACTO DE CONTRICION.

Amorosísimo Dios, Trino y uno, Padre, Hijo y Espíritu Santo, en quien creo, en quien espero, á quien amo con todo mi corazon, cuerpo y alma, sentidos y potencias, y por ser vos mi Padre, mi Señor y mi Dios infinitamente bueno, y digno de ser amado sobre todas las cosas; me pesa, Trinidad santísima, me pesa Trinidad misericordiosísima, me pesa Trinidad amabilísima, de haberos ofendido solo por ser quien sois: propongo y os doy palabra de nunca ofenderos, y morir antes que pecar: espero en vnestra suma bondad y misericordia infinita que me habeis de perdonar todos mis pecados, y que daréis gracia para perseverar en un verdadero amor y cordialísima devocion de vuestra siempre amabilísima trinidad. Amen.

HIMNO.

Ya el sol ardiente se aparta,
Y así luz perenne unida,
En nuestros pechos infunde
Amor, Trinidad divina.

En la aurora te alabamos ,
 Y tambien al mediodia ,
 Y pedimos que te hagamos
 En el cielo compañía.

Al Padre , al Hijo , y á tí ,
 Oh Espíritu de vida ,
 Ahora y siempre sean dadas
 Alabanzas infinitas. Amen.

Un Padre nuestro , y un Gloria Patri , et Filio etc. y se dirá : Santo , Santo , Santo , Señor Dios de los ejércitos , llenos están los cielos y la tierra de vuestra gloria.

Y EL CORO RESPONDE :

Gloria al Padre , Gloria al Hijo , Gloria al Espíritu Santo.

Esto se dirá veinte y siete veces , diciendo un Padre nuestro y Gloria Patri , etc. , al principio de cada nueve ; y acabado el último nueve se dirá la antífona siguiente , con su verso y oracion.

ANTÍFONA.

Á tí , Dios Padre ingénito ; á tí , Hijo unigénito ; á tí , Espíritu Santo Paráclito ; Santa é Individua Trinidad , de todo corazón te confesamos , alabamos y bendecimos : á tí se dé la gloria por infinitos siglos. Amen.

℣. Bendigamos al Padre , y al Hijo , y al Espíritu Santo.

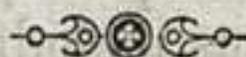
℞. Alabémosle y ensalcémosle en todos los siglos. Amen.

ORACION.

Señor , Uno Trino , dadnos continuamente vuestra gracia , vuestra caridad y la comunicacion de Vos , para que en tiempo y eternidad os amemos y glorifiquemos , Dios Padre , Dios Hijo , y Dios Espíritu Santo , en una Deidad , por todos los siglos. Amen.



**GOZOS Á LA SANTÍSIMA TRINIDAD ,
DE SU TRISAGIO.**



Dios Uno y Trino , á quien tantos
Arcángeles , Querubines ,
Angeles , y serafines
Dicen : Santo , Santo , Santo.

Á vuestra inmensa Deidad ,
Clamamos , pues nos perdonas
Nuestra miseria y maldad :
Por esta benignidad ,
En su misterioso canto ,
Angeles y serafines
Dicen : Santo , Santo , Santo.

Interminable Bondad ,
Suma esencia soberana ,
De donde el bien nos dimana ,
Santísima Trinidad ;
Pues tu divina piedad
Pone fin á nuestro llanto ,
Angeles y serafines
Dicen : Santo , Santo , Santo.

El Trisagio que Isaías
 Descubrió con grande zelo,
 Le oyó cantar en el cielo
 Á angélicas jerarquías ;
 Para que en sus melodías
 Repita nuestra voz cuando ,
Angeles y serafines
Dicen : Santo , Santo , Santo.

Este Trisagio sagrado ,
 Voz del coro celestial ,
 Contra el poder infernal
 La Iglesia lo ha celebrado.
 Con este elogio ensalzado
 Que en fé y amor adelanto ;
Angeles y serafines
Dicen : Santo , Santo , Santo.

De la subitánea muerte ,
 Del rayo y de la centella ,
 Libra este Trisagio , y sella
 Á quien le reza ; y advierte
 Que por esta feliz suerte
 En esta mar de quebranto ,
Angeles y serafines
Dicen : Santo , Santo , Santo.

Es el Íris que en el mar,
 En la tierra y en el fuego,
 En el aire ostenta luego
 Que nos quiera libertar:
 Por favor tan singular
 De este prodigio y encanto,
Angeles y serafines
Dicen: Santo, Santo, Santo.

Es escudo soberano
 De la divina justicia,
 Y de la infernal malicia,
 Triunfa el devoto cristiano;
 Y como el demonio ufano
 Huye de terror y espanto:
Angeles y serafines
Dicen: Santo, Santo, Santo.

En vuestra bondad me fundo,
 Ser Dios fuerte é inmortal,
 Que con el coro celestial
 Cantaré este himno jucundo:
 Pues en los riesgos del mundo
 Me cubrís con vuestro manto,
Angeles y serafines
Dicen: Santo, Santo, Santo.

*Dios Uno y Trino, á quien tantos
Arcángeles, y Querubines,
Angeles y Serafines
Dicen: Santo, Santo, Santo.*

ANTÍFONA.

Bendita sea la Santa é Individua Trini-
dad, que todas las cosas cria y gobierna,
ahora y siempre, y por infinitos siglos de
los siglos. Amen.

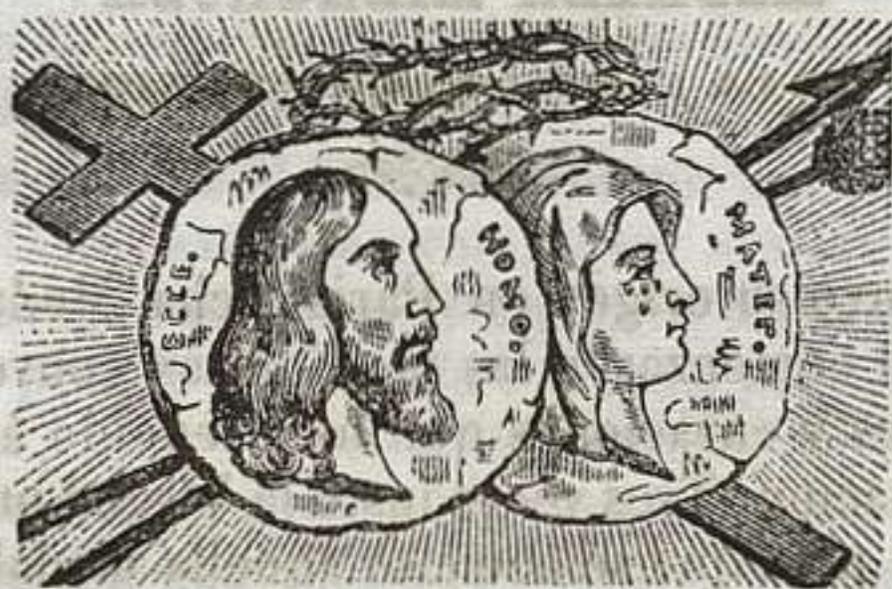
℣. Bendigamos al Padre y al Hijo, con
el Espíritu Santo.

℞. Alabémosle y ensalcémosle en todos
los siglos, Amen.

ORACION.

Omnipotente y sempiterno Dios, que
te dignaste revelar á tus siervos en la con-
fesion de la verdadera fé la gloria de tu
eterna Trinidad, y de que adorasen la
unidad en tu augusta magestad; te roga-
mos, Señor, que por la firmeza de esta
misma fé, nos veamos siempre libres de
todas las adversidades y peligros, por
Cristo Señor nuestro. Amen.

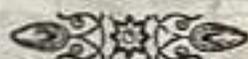
Bendita y alabada sea la santísima Trinidad, Padre, Hijo y Espíritu Santo, el Santísimo Sacramento del Altar, y la Purísima Concepcion de María Santísima, Señora nuestra, concebida sin mancha de pecado original, en el primer instante de su ser.





MEDALLA MILAGROSA

DE LA PURÍSIMA CONCEPCION.



Tuvo su origen en Paris dicha Medalla y allí comenzaron las prodigiosas conversiones y curaciones que han seguido á su acuñacion. Tres veces instó la Virgen purísima para que se acuñase aquella medalla, por medio de la cual queria dispensar la gracia de conversion á tantos pecadores, y la salud corporal á tantos enfermos. Llegó hasta manifestarse resentida porque no se acuñaba. ¡ Oh cuán grande es el amor con que nos aprecia aquella compasiva

Madre! Era á últimos del año 1830 cuando estando en oracion una novicia de las hermanas de la Caridad de Paris, se le presentó un cuadro en que estaba pintada aquella soberana Virgen del modo que suele pintarse en Francia bajo el título de su CONCEPCION INMACULADA. Estaba en pié, estendidos los brazos, y con un fajo de rayos sobre manera resplandecientes en cada mano; y algunos de ellos que eran mas notables se dirigian á cierto punto del globo, á saber á la misma Francia, segun veia la novicia. Al rededor de aquel cuadro, de medio arriba, se leian estas palabras: ¡OH MARÍA CONCEBIDA SIN PECADO! ROGAD POR NOS, QUE ACUDIMOS Á Vos. Que es como si dijera: *¡oh Maria, sin pecado concebida! rogad por nosotros, que en vuestro corazon amoroso buscamos acogida.* Algunos instantes despues dió una vuelta el cuadro, y entonces la misma vió en medio del dorso la letra *M*, sobre ella una *pequeña Cruz*; y debajo los *sagrados corazones de JESUS y de MARÍA*: y oyó en seguida una voz que le dijo, que convenia se acuñase una medalla segun aquel modelo, añadiendo que

aquellos que la llevarian enriquecida con indulgencias, y rezarian con piedad la sobredicha deprecacion, gozarian de una proteccion especialísima de la MADRE DE DIOS. Permitted el Señor que ningun caso hiciese su Director de aquella vision, ni entonces ni cuando se repitió pasados unos seis ó siete meses. Pero al fin, resintiéndose la Vírgen santísima de la indiferencia con que era mirada su voluntad, al cabo de otros seis ó siete meses se apareció por última vez el mismo cuadro, y se oyó la misma voz; la cual á las palabras de las otras veces añadió, que aquella santísima Vírgen no estaba contenta viendo que se miraba con tanta negligencia el grabar su medalla. Fué por el mes de junio de 1832 cuando despues de haber consultado al arzobispo de Paris, al fin se emprendió la obra indicada; y apenas se habia empezado á repartirse medallas, cuando se vieron admirables prodigios, verificándose cuánto la Vírgen habia prometido. Muchos enfermos cobraron salud, y muchos pecadores se convirtieron al Señor; prodigiosas gracias que aun en nuestros dias dispensa aquella inmaculada y compasiva

Madre no solamente en Francia, sino tambien en otras naciones, sin olvidar á su devota la España, donde se acuñaron ya en 1857.

En el libro francés en que se explica el origen é historia de esta milagrosa medalla se refieren hasta 47 conversiones, algunas de ellas muy ruidosas obradas por intercesion de María, teniendo ó llevando consigo la indicada Medalla.

No podemos aquí omitir la admirable conversion acaecida en el presente año Retisbonne de D. Alfonso que con ponerse al cuello esta medalla y rezar la oracion *Memorare* de S. Bernardo (que se pone abajo traducida), de un judío se hizo cristiano, y de un fogoso blasfemo un católico compungido; siendo tan constante su conversion y arrepentimiento, que segun noticias fidedignas, no se ha contentado con vivir cristianamente en el mundo, sino que ha hecho á Dios el holocausto de sí mismo, entrando de novicio en la compañía de Jesus.

Los que llevan dicha medalla como previno la Virgen, formen la intencion de ganar muchas indulgencias plenarias y par-

ciales, que les están concedidas, mayormente confesando y comulgando en las festividades principales del año; y sobre todo la que está reservada para el artículo de la muerte, que ganarán invocando el dulcísimo nombre de JESUS con el corazón, sino pueden con los labios, habiendo también confesado y comulgado, ó á lo menos hecho un Acto de contrición en caso de no poder confesar ó comulgar.

ORACION

DE SAN BERNARDO.

Acordaos, oh misericordiosísima Virgen María, que jamás se ha oído decir, que ninguno de los que han acudido á vuestra protección, implorando vuestra asistencia, y reclamando vuestro socorro, haya sido abandonado de vos. Animado con esta confianza á vos también acudo, oh Virgen, Madre de las vírgenes, y aunque gimiendo bajo el peso de mis pecados me atrevo á parecer ante vuestra presencia soberana. No desecheis, oh Madre de Dios, mis humildes súplicas, antes bien inclinad á ellas vuestros oídos y dignaos atenderlas favorablemente.



ORACION Á LA REINA DE TODOS LOS SANTOS

Y MADRE DEL AMOR HERMOSO,

para alcanzar

POR SU INTERCESION UNA BUENA MUERTE.

Madre del amor hermoso,

Madre amable, madre pia:

En el trance de la muerte

Visitadnos, ó María.

¡ O purísima vírgen María sin pecado concebida ! Madre del amor hermoso , Reina de todos los santos y clementísima abogada de los pecadores , y en especial de vuestros devotos cortesanos : dignaos abrirnos vuestro purísimo Corazon y recibirnos en él como á verdaderos hijos de vuestro amor. Alcanzadnos , amabilísima Madre y Señora nuestra , de vuestro santísimo hijo Jesus , la gracia que necesitamos para imitar vuestras virtudes , seguir vuestros ejemplos y caminar con fervor y constancia por la senda de la perfeccion cristiana , cumpliendo en todo la ley santa de Dios ; á fin de que perseverando en su gracia , merezcamos en aquella última hora ser confortados con el auxilio del Señor , recibiendo dignamente los santos sacramentos de la Penitencia , Eucaristía y Extrema-uncion , y visitándonos Vos , ó Madre la mas tierna y compasiva , como así lo esperamos de vuestra piedad , será nuestra muerte feliz y preciosa ; la sentencia del divino Juez favorable , y segura la gloria del cielo , donde cantaremos con Vos las divinas misericordias por toda la eternidad. *Récese una Ave María.*

Madre del divino amor,
 Haced que cuando espiremos
 Nuestras almas entreguemos
 En los brazos del Señor.

AFECTOS Á LAS BONDADES

DE MARIA SANTISIMA.

Si fuese posible que yo olvidara los muchos favores que he recibido de esta buena madre, el testimonio de todos los siglos y del universo entero se levantaria para afearme mi ingratitud, repitiendo á una voz:

¡OH, CUAN BUENA ES MARÍA!

Sí, muy buena: como que es la dispensadora de las bondades del mismo Dios, que la ha encargado de derramar sobre la tierra los tesoros de su infinita misericordia. Decidlo sino vosotros, pecadores, enfermos, pacientes y afligidos de toda clase: ¿no es verdad

QUE ES BUENA MARÍA?

Su delicada mano enjuga las lágrimas de los que lloran... los rayos de su misericordia iluminan los extraviados... su poderosa proteccion reanima los espíritus decaídos.... su corazon lleno de ternura invita á los atribulados pecadores que se le acerquen para volverles la paz. ¡ Oh mortales, vosotros que no la conoceis aun ; si supieseis

CUÁN BUENA ES MARÍA !

Una palabra... un deseo del alma... un suspiro del corazon..... y desde luego os comprenderá, os aliviará ; disipará vuestros temores, dirigirá vuestros pasos, y os allanará el camino para que os acerqueis á ella. Tened confianza.... venid.... rogad.... y pronto repetiréis con toda la Iglesia : *¿ Quién imploró alguna vez su auxilio, que no exclamase despues :*

CUÁN BUENA ES MARÍA ?

¡ O bondadosa ! ¡ ó dulce ! ¡ ó purísima Virgen ! Permitid que sin cesar os diga : ¡ Os amo ! Sí, yo os amo.... yo quiero amaros y serviros eternamente.

*Practica muy buena y muy agradable á
María Santísima.*

1.º Llevar la medalla milagrosa.

2.º Rezar el *Angelus Domini* tres veces al dia y á lo menos una parte del SS. Rosario.

3.º Imitar las virtudes de María, en particular su pureza y humildad.

El Ilmo. Sr. Obispo de Cuenca concedió 40 dias de indulgencia por cada una de estas oraciones.

FERVOROSA ORACION

Á LA SANTÍSIMA VÍRGEN DE LA BONA-NOVA

QUE SE VENERA EN EL PUEBLO DE

SAN GERVASIO.

Vírgen sin igual, madre la mas amante; postrado en vuestra presencia yo os ofrezco mi alma y mi corazon, y os consagro todos mis pensamientos y mis afectos. Dignaos mirarme siempre con esa bondad característica á vuestro piadosísimo corazon. Si hasta ahora he sido tibio y negligente en serviros y obsequiaros

cual vos mereceis , de hoy mas este será mi único placer , mi mayor felicidad. Nada mas anhelo que ser digno de vuestro amor ; nada apetezco mas que ser verdadero hijo vuestro. Sed , pues , para mí madre de piedad y de clemencia. Vos sois la distribuidora de todos los dones celestiales , el conducto de todas las gracias ; en vuestras manos residen los tesoros de la divinidad ; no os olvideis de mi pobreza y debilidad. Mirad que soy una caña frágil á quien el mas leve viento de tentacion ó de adversidad hace vacilar , y amenaza despedazarme ; necesito de un apoyo para sostenerme , de un antemural para guarecerme y hacer frente á las tentaciones que me combaten y á las adversidades que por donde quiera me rodean en esta valle de lucha y de quebranto ; volved , pues , hácia mí esos ojos llenos de misericordia , y colmadme de bendiciones. Jamás Vos , oh dulce madre mia ! desatendisteis las plegarias de vuestros

hijos. Os invoca el afligido en sus mas tristes momentos , y Vos enjugais sus lágrimas y derramais sobre su corazon el bálsamo del consuelo. Os invoca el navegante acosado de la mas cruda borrasca en medio de un mar enfurecido y proceloso ; y á la voz de vuestro nombre augusto aplácense las espumosas olas , y sucede un tiempo bonancible. Os invoca el enfermo , el cojo y el tullido , y vos calmáis su dolor , y no pocas veces les devolveis la salud. Os invocan en fin toda clase de necesitados , y todos experimentan los mas dulces afectos de vuestra proteccion benéfica. Os invoco yo ahora con toda la efusion de mi alma , y esto cierto que no quedarán defraudadas mis esperanzas. Y convencido como estoy de que el mejor medio de merecer cada vez mas vuestra proteccion es el imitar vuestros sublimes ejemplos , os prometo hacerlo. Infundid , oh madre del amor ! en mi corazon siquiera una centella de ese amor

inefable que arde en el vuestro, para que á este fin se encaminen todos mis pensamientos, y para que despues de haberos sido fiel y constante en esta vida, merezca veros en la mansion feliz de la eterna bienaventuranza. Así sea.

El Excmo. é Ilmo. Sr. Dr. D. José Domingo Costa y Borrás, dignísimo obispo de Barcelona, concede 40 dias de indulgencia á todos los fieles que rezen una Salve delante la santa imágen de la Virgen de la Bona-Nova, ó que rezen la anterior oracion.



RETRATO DEL VERDADERO CRISTIANO.

Saber su religion, venerarla, amarla evitar lo que ella prohíbe y cumplir todo lo que manda. — Creer en Dios, esperar en él, amarle, darle gracias, alabarle, temerle y someterse humildemente á su divina voluntad. — Observar las leyes de subordinacion, de piedad, de justicia, de bondad y de caridad así respeto de nuestros superiores, como de nuestros iguales é inferiores — Ser humilde, paciente, casto, templado, desprendido del mundo, y ocupado en la propia salvacion eterna. — Todo esto con la mira de glorificar á Dios, imitando á nuestro modelo N. S. Jesucristo, es el retrato del verdadero Cristiano ¿Es este el vuestro.... ?



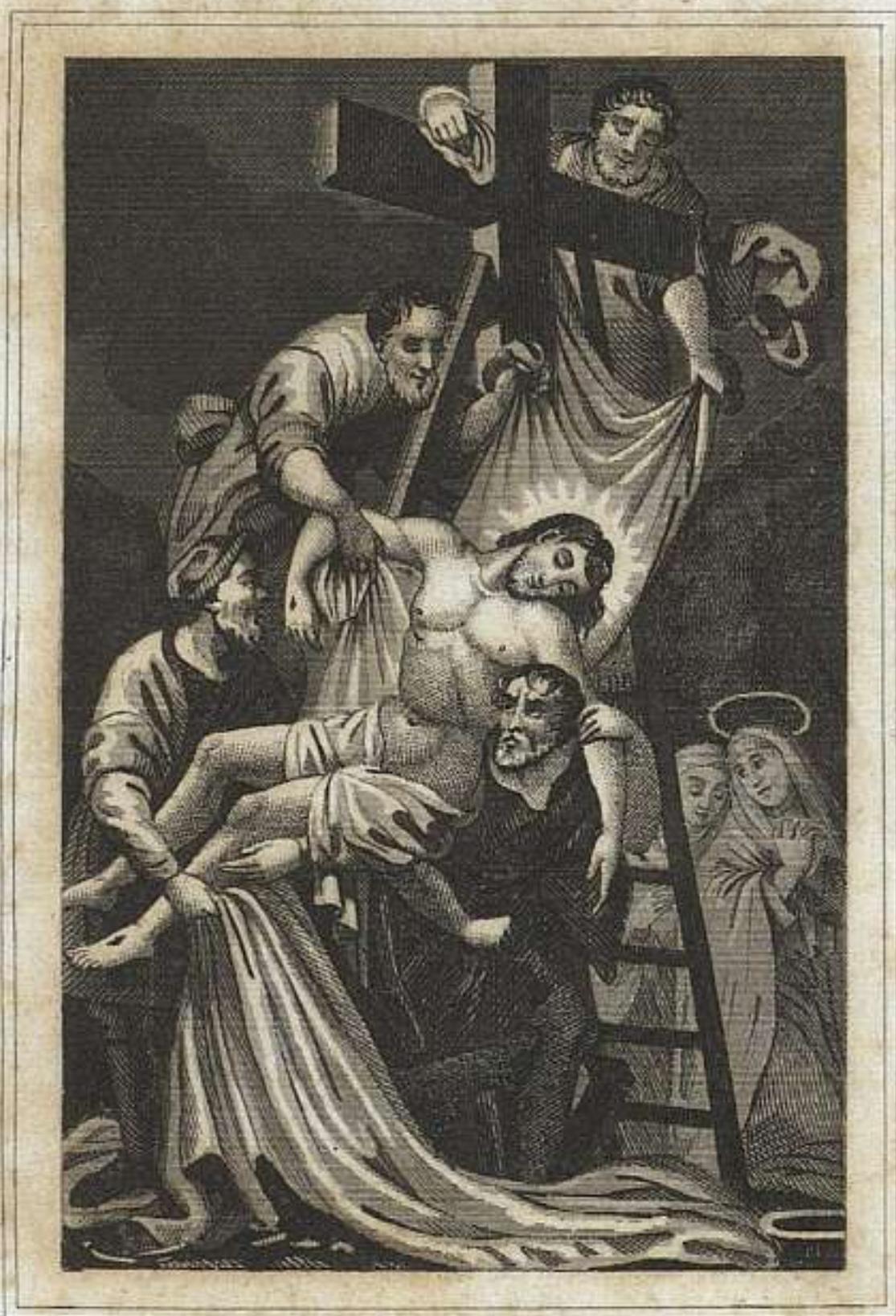


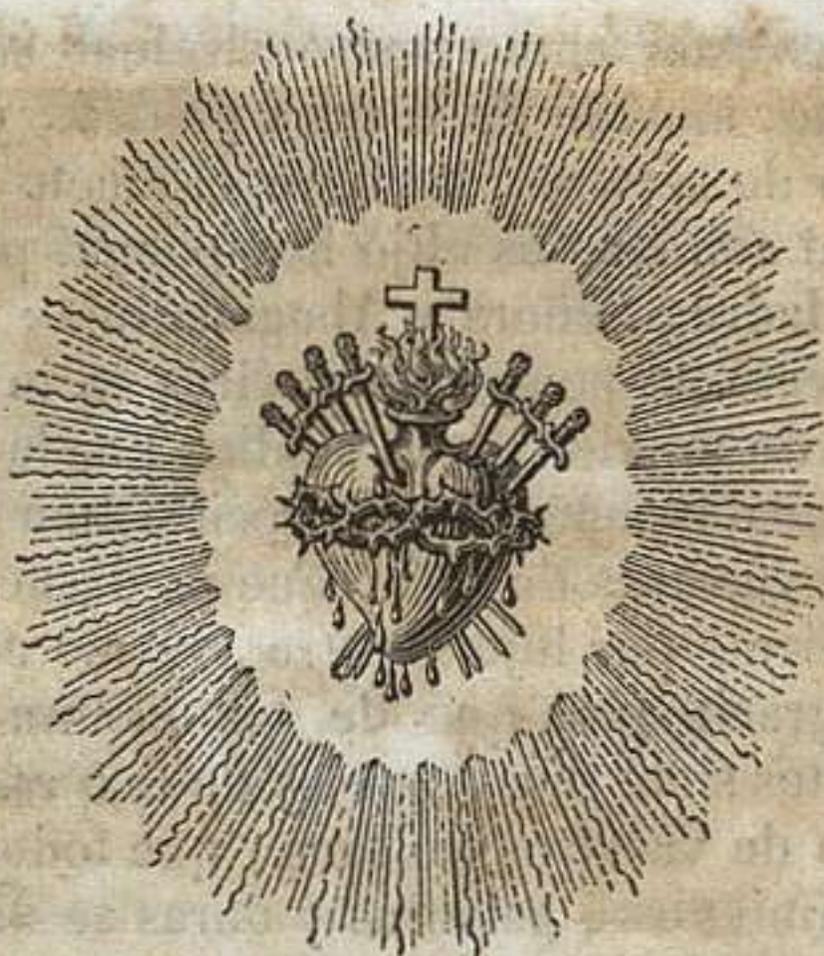
ORACION**Á NUESTRA SEÑORA DE GUADALUPE****DE MÉJICO.**

Vos que alimentais en vuestro seno al árbol de la vida , que debia darla á todos los mortales , y que tanto podeis obtener de este Hijo objeto de vuestra veneracion y de vuestros afectos ; rogadle por nosotros , y pedidle por sus pacíficos y generosos pueblos de Méjico la fuerza necesaria para resistir á sus enemigos ; la sabiduría para preservarse de la ambicion de los malvados ; la constancia en sus esfuerzos hará conseguir una paz que tanto debe desearse , pues que sin ella no puede haber , ni prosperidad para las naciones , ni felicidad para las familias. Haced , Señora , que teniéndoos presente como á modelo de paciencia y dulzura nunca nos domine la ira , y que nos hallemos siempre dispuestos y solícitos á socorrer con magnanimidad á los desgraciados. Vos , cuya pureza se conservó sin mancha, haced que

se borren las nuestras, reconciliándonos con vos por la inocencia de nuestros afectos, de manera que procediendo todas nuestras acciones de un corazón puro y constantemente animado de la caridad cristiana, nunca olvidemos el fin que debe proponerse un verdadero fiel hasta en sus menores deseos y esperanzas, para conseguir la felicidad en la vida eterna.







SEPTENARIO DOLOROSO

DE LA

VÍRGEN,

DIVIDIDO EN SIETE DIAS.



**La siguiente oracion se dirá antes de empezar el
Septenario solo el primer dia.**

ORACION.

Santísima Virgen dolorida, Madre de
Dios, María Señora nuestra, aunque indig-

no de estar ante vuestro virginal acatamiento, movido de vuestra piedad, y con deseo de serviros, renuevo el afecto y voluntad con que os elijo hoy por mi patrona, Madre, Señora y Abogada mia; y finalmente propongo de serviros en lo restante de mi vida, y os suplico por la sangre que derramó vuestro preciosísimo Hijo, y por vuestros dolores, que os digneis de admitirme por hijo vuestro, y me consigais gracia para que de tal manera obre en estos siete dias, que os dedico en memoria de vuestros Dolores; que todos mis pensamientos, palabras y obras se dirijan á mayor gloria de Dios y vuestra: y es mi intencion de rogar y suplicar á su Divina Majestad por el buen gobierno y aumento de la Santa Madre Iglesia Católica Romana, paz y concordia entre los Príncipes cristianos, estirpacion de las herejías, exaltacion de la Santa Fé Católica, y por nuestro Católico Monarca; y tambien os suplico que me hagais participante de todas las gracias é indulgencias concedidas á los que se ocupan en considerar la Pasion de vuestro dulce Hijo por vuestros Dolores, para mas amaros y serviros, y al

fin de esta miserable vida tener una buena y acertada muerte. Amen.

PRIMER DIA Y PRIMER DOLOR.

Puesto en la presencia de María Santísima recojerás los sentidos y potencias, pedirás á Dios que te ilumine el entendimiento é inflame la voluntad, para sentir los dolores acerbos de María Santísima, y con todo el fervor posible dirás:

Afligida y desconsolada Señora, yo la criatura mas indigna de estar delante de vuestra Soberana presencia, os suplico con todo abatimiento, que por vuestros Dolores os digneis serme guía, amparo y patrocinio, para que en el ejercicio de este dia pueda acertar á serviros y agradaros; á quien me consagro y sacrificio totalmente con todas mis potencias y sentidos, cuanto pensáre, dijere y obráre sea en recompensa de los dolores que con mis culpas os he ocasionado, y me consigais perdon de ellas, y una buena y acertada muerte. Amen.

Dirás el acto de contrición como sigue.

¡ Oh Señora llena de dolores, Madre de Dios, hombre verdadero, Criador, conservador y Redentor mio, á quien amo, en quien creo, y en quien confío; me pesa de todo mi corazón de haberle ofendido, solo por ser quien es, tan digno de ser amado; y aborrezco mis culpas, porque con ellas ofendí á mi Dios y ocasioné vuestros dolores y ofrezco amarle y servirle de aquí en adelante; pero soy tan frágil, que si vos, Señora, no me alcanzais gracia para cumplirlo, faltaré miserablemente á la palabra que os doy, y así os suplico por la sangre de Jesucristo y por vuestros Dolores me lo consigais. Amen.

Lo dicho hasta aquí se repetirá todos los días del Septenario; pero lo que se sigue se variará según la materia de cada día.

Aflijida y desconsolada Virgen María, por el Dolor que padecisteis con el anuncio y profecía del Santo Simeon, humildemente os suplico me alcanceis resigna-

cion con la voluntad Divina en los anuncios adversos, y un verdadero dolor de mis pecados, y en el último de mi vida buena y reconocida muerte. Amen.

**Dios te salve, Aurora bella,
Cuyo pecho es mar inmenso
De dolores, que anunció
Simeon por virtud del cielo.**

**Acuérdate del dolor
Que por mi te dió aquel hierro,
Y haz que en mi sienta la pena,
Que causó á aquel pecho tierno.**

Despues se rezará con devocion la corona Dolorosa.

SEGUNDO DIA Y SEGUNDO DOLOR.

En este dia y en los siguientes repetirás lo del primer dia, observando lo que en él se nota hasta la ponderacion del primer Dolor, y dirás lo que sigue:

Aflijida y desconsolada Virgen María, Madre de pecadores, yo os adoro y venero en reverencia de la paciencia y fortaleza con que sufristeis la persecucion de Hero-

des, é incomodidad de tan largo camino, y humildemente os suplico que me consigais fortaleza y conformidad con la voluntad de Dios en los trabajos, dolor de mis culpas y una buena y reconocida muerte. Amen.

**Dios te salve, Fénix rara,
Que á los Ejiptios huyendo,
Llorosa te hiciste sola
Aun padeciendo por ellos.**

**No te olvides de tu ausencia,
Ni de Jesus Niño bello,
Que en tus brazos quiero hallarle
Despues de aqueste destierro.**

Proseguirás con la corona como se nota en el primer dia.

TERCER DIA Y TERCER DOLOR.

Observando lo que se advierte en el dia antecedente se dirá despues.

Aflijida y desconsolada Virgen Maria, Madre de pecadores, yo os adoro y reverencio por aquel acerbo Dolor que padecisteis con la ausencia corporal de vuestro preciosísimo Hijo, teniéndole perdido

por tres dias , y por aquella ansia y congoja con que le buscabais , os suplico humildemente que me consigais de su Divina Majestad solicitud y cuidado en buscar la Divina gracia ; y si por mi flaqueza la perdiere , un verdadero arrepentimiento de mis pecados , y propósito de no ofenderle mas , y conseguir una buena y reconocida muerte. Amen.

**Dios te salve , Virgen Maria ,
Del Hijo de Dios Eterno ,
Á quien con dolor perdiste ,
Y buscabas sin consuelo.**

**Haz que mi pecho amoroso
Busque , y le halle con desvelo ,
Y que viva de su gracia ,
Pues que para hallarle muero.**

Se proseguirá con la Corona y lo demas dicho.

CUARTO DIA Y CUARTO DOLOR.

Se observa lo del primer dia.

Aflijida y desconsolada Virgen María ,
Madre de pecadores , yo os adoro y reve-

rencio por aquella amargura que padecisteis encontrando á vuestro amantísimo Hijo cuando iba al Calvario con la Cruz sobre sus hombros ; y con toda profundidad y abatimiento os suplico que me consigais de su Divina Majestad paciencia en los trabajos, conformidad con su Divina voluntad en las persecuciones y afrentas , y tener una buena y reconocida muerte. Amen.

**Dios te salve, Sacro asilo,
Que mirando á Jesus caido
Y azotado, tu dolor
Fué no poder socorrerlo.**

**Sea motivo esta tristeza,
Á que con rostro severo
Ahuyentes de mi la culpa,
Y al demonio, monstruo fiero.**

Se proseguirá con la Corona y lo demás del primer dia.

QUINTO DIA Y QUINTO DOLOR.

Se sigue como en los dias antecedentes.

Aflijida y desconsolada Virgen Maria, Madre de pecadores, yo os adoro y reve-

rencio por la agonía que padecisteis viendo con vuestros purísimos ojos morir á vuestro amantísimo Hijo, tan vilipendiado de todo el mundo ; y os suplico humildemente que me concedais vuestra asistencia en las agonías de la muerte, y me consigais de su Divina Majestad un verdadero arrepentimiento de todas mis culpas y pecados, para tener una buena y reconocida muerte. Amen.

**Dios te salve , Relicario ,
En cuyos brazos ya muerto
Se engastó la piedra Cristo ,
Por ver en ellos su centro.**

**A mi que lloro su muerte ,
Y la siento con extremo ,
Que en tus manos me recibas
Humildemente te ruego.**

Se proseguirá con la corona y lo demás del primer dia.

SEXTO DIA Y SEXTO DOLOR.

Se observa lo de los otros dias antecedentes.

Aflijida y desconsolada Virgen María, Madre de pecadores, yo os adoro y reverencio por el desconsuelo que sentisteis

al tener depositado en vuestros brazos el cuerpo difunto de vuestro unijénito Hijo, y del Padre Eterno, mirando tan de cerca aquel difunto, y desfigurado cuerpo, y os suplico humildemente que sea vuestra clemencia y misericordia depósito de mi alma el último día de vida, y me deis verdadero dolor para quitar de mi alma lo desfigurado de la culpa, para tener una buena y acertada muerte. Amen.

**Dios te salve, hermosa Flor,
Que marchita del tormento',
Viste á Jesus en el árbol,
Que causa vida á los muertos.
Por este dolor tan fino,
En el instante postrero,
El alma tierna te pide',
La recojas en tu gremio.**

Se proseguirá como los demas dias.

SÉPTIMO DIA Y SÉPTIMO DOLOR.

Se sigue como en los antecedentes.

Aflijida y desconsolada Virgen María,
Madre de pecadores, yo os adoro y reve-

rencio por el dolor que padecisteis en vuestra soledad, habiendo dejado sepultado á vuestro preciosísimo Hijo, y privada de su presencia; os suplico humildemente que me consigais de vuestro Hijo que mi alma ni un punto se halle en soledad de la divina gracia, para que no quede sepultada en obscuras tinieblas y dolor de mis culpas, por ser ofensas contra su Divina Majestad; y con esto obtengo una buena y santa muerte. Amen.

**Dios te salve, Espejo claro,
En cuyo cristal volviendo,
Viste el lugar de las penas,
Que al Hombre Dios affigieron.**

**Sean estas las que te obliguen,
Sean estas las que á mi pecho
Atraviesen, y sean ellas
Causas de gozos eternos.**

**HACIMIENTO DE GRACIAS EN EL
ÚLTIMO DIA.**

Purísima y angustiada Señora y Madre mia: oh cuán ingrato he correspondido á los beneficios que me habeis hecho; pues no solo no los he agradecido, sino que con

mis culpas os he ocasionado tanto dolor y congoja ; pero propongo enmendar esta falta y descuido , y no pecar mas , por no ocasionaros tantas penas ; y ahora de nuevo os doy muchas gracias , y os alabo y bendigo por todos los favores recibidos y singularmente porque con vuestro amparo he concluido estos siete dias , que he sacrificado , y nuevamente sacrificio en memoria de vuestros Dolores ; y lo que yo en estas gracias falto , lo supla toda la Corte celestial , con todas las criaturas de la tierra , que deseo todas os alaben y bendigan como yo con todas ellas lo hago con todo corazon ; y otra vez os ruego y os suplico por su Santidad , para que le deis buen acierto en el gobierno de la Santa Iglesia ; por la exaltacion de la Fe católica , estirpacion de las herejías , conversion de los infieles , confusion de los turcos y enemigos de la Santa Fé , y por la paz y concordia entre los Príncipes cristianos. Finalmente, ó angustiada Señora , mirad con ojos de clemencia á nuestro católico Monarca y toda la monarquía que tanto os ama y venera compasiva de vuestros Dolores , librándola de las hostilidades de sus enemigos , y

á todos vuestros devotos participadles las gracias concedidas por su divina Majestad y singularmente una buena muerte. Amen.

**Madre llena de dolor,
Haced que cuando espiremos,
Nuestras almas entreguemos
En las manos del Señor.**



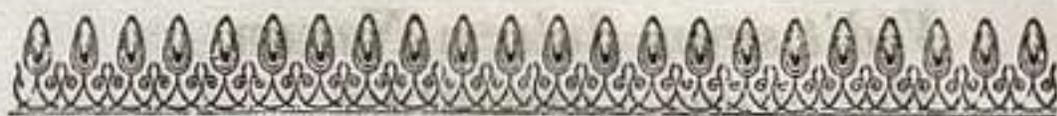
PROSA EN HONOR DE LA VÍRGEN SANTÍSIMA
AL PIÉ DE LA CRUZ.

*Stabat Mater dolorosa ,
Juxta crucem lacrymosa ,
Dum pendeat Filius.
Cujus animam gementem ,
Contristatam et dolentem ,
Pertransivit gladius.*

—
*Oh quàn tristis et afflicta
Fuit illa benedicta
Mater Unigeniti !
Quæ mærebat et dolebat ,
Et tremebat cum videbat
Nati pœnas inclyti.*

—
*Quis est homo qui non fleret ,
Cristi Matrem si videret
In tanto supplicio ?
Quis posset non contristari ,
Piam Matrem contemplari
Dolemtem cum Filio ?*

—
*Pro peccatis suæ gentis
Vidid Jesum in tormentis ,
Et flagellis subditum ;*



La Madre estaba llorosa
 Junto á la cruz dolorosa ,
 De donde su hijo colgaba :
 Á cuya alma en tanta pena
 De tristeza y dolor llena ,
 Dura espada atravesaba.

—

¡ Oh Dios , cuán entristecida
 Se hallaba aquella aflijida
 Madre del hijo mejor !
 ¡ Y con qué melancolía
 Las penas de su hijo via !
 ¡ Con qué ansia ! con qué dolor !

—

¿ Qué hombre el llanto contuviera ,
 Si á la madre de Dios viera
 Puesta en tal desolacion ?
 Y ¿ quien no se contristára
 Si á la Madre contemplára
 Con su hijo en afliccion ?

—

Por pagar nuestro pecado
 Vió á Jesus atormentado ,
 Lleno de azotes sin cuento :

*Vidit suum dulcem Natum
 Morientem, desolatum,
 Dum emisit spiritum.*

—
*Eja, Mater, fons amoris,
 Me sentire vim doloris;
 Fac ut tecum lugeam:
 Fac ut ardeat cor meum
 In amando Cristum Deum,
 Ut sibi complaceam.*

—
*Sancta Mater, istud agas;
 Crucifixi fige plagas,
 Cordi meo validè.
 Tui Nati vulnerati,
 Tam dignati pro me pati,
 Pœnas mecum dividè.*

—
*Fac me verè tecum flere,
 Crucifixo condolore,
 Donec ego vixero;
 Juxta crucem tecum stare,
 Te libenter sociare
 In planctu desidero.*

—
*Virgo virginum præclara,
 Mihi jam non sis amara,*

Y vió al hijo tan querido
 Agonizar dolorido
 Hasta dar su último aliento.

—
 Ea madre de amor fuerte ,
 Pon á mi alma tan doliente ,
 Que te acompañe en tu llanto :
 Tal amor santo en mí pon
 Que me abraze el corazon ;
 Pues á Dios le agrada tanto.

—
 Haz que en mi alma estén de fijo
 Las llagas del Crucifijo ,
 Porque nunca las olvide.
 Las penas que en tí ha causado
 Ver á tu hijo tan llagado
 Por mí , conmigo divide.

—
 Haz que yo contigo llore ,
 Que en mí la compasion more
 De Cristo mientras yo viva :
 Junto á la cruz consolarte ,
 Y en tu llanto acompañarte
 Quiero , ó madre compasiva.

—
 Vírgen que á todas excedes ,
 Pues concedérmelo puedes ,

*Fac me tecum plangere.
Fac ut portem Christi mortem,
Passionis ejus sortem,
Et plagas recolere.*

—
*Fac me plagis vulnerari,
Cruce hâc inebriari,
Ob amorem Filii.
Inflammatum et accensus,
Per te, Virgo, sim defensus
In die judicii.*

—
*Fac me cruce custodiri,
Morte Christi præmuniri,
Confoveri gratiâ.
Quando corpus morietur,
Fac ut animæ donetur
Paradisi gloria.*

Amen.

Ÿ. Ora pro nobis Virgo dolorosissima.

R. Ut digni efficiamur promissionibus Christi.

Haz que llore cual tú lloras ;
 Haz que la pasión y muerte
 De Cristo , sienta de suerte
 Que logre mi alma mejoras.

—

Haz que yo me mortifique ,
 Por amor de Dios lo aplique ,
 Sea tu cruz mi ejercicio :
 Que inflamado y encendido
 De tí , oh Virgen , defendido
 Me halle el día del juicio.

—

Haz que de Cristo la cruz
 Y su muerte , sean la luz
 Por quien gracia pueda hallar ;
 Porque cuando el cuerpo muera ,
 Mi alma en la suprema esfera
 Logre de gloria gozar.

Así sea.

℣. Rogad por nosotros, Virgen Doloro-
 sísima.

℞. Para que nos hagamos dignos de las
 promesas de Cristo.

OREMUS.

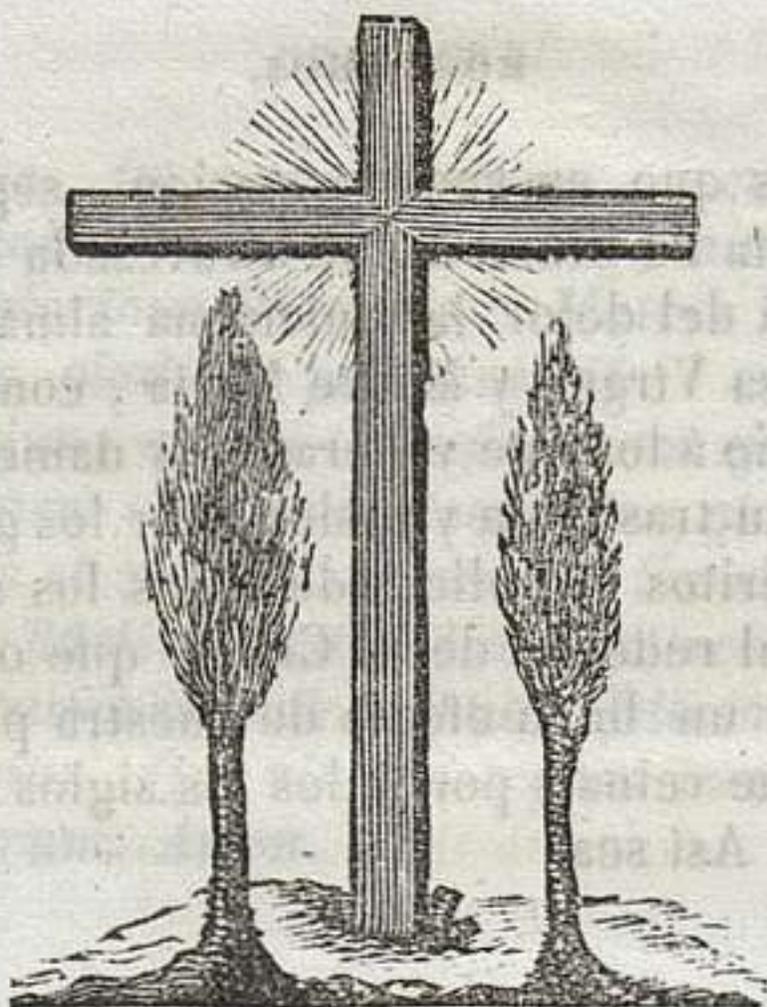
Deus, in cujus passione, secundum Simeonis Prophetiam, dulcissimam animam gloriosæ Virginis et Matris Mariæ doloris gladius pertransivit; concede propitius, ut qui transfixionem ejus, et passionem venerando recolimus, gloriosis meritis et precibus omnium Sanctorum Cruci fideliter astantium intercedentibus, passionis tuæ effectum felicem consequamur. Qui vivis et regnas in sæcula sæculorum. Amen.



ROGUAMOS.

Dios que en vuestra pasion, segun la profecia de Simeon, fué atravesada con la espada del dolor la dulcísima alma de la gloriosa Vírgen y Madre María, conceded propicio á los que veneramos y damos cultos á su trasfixión y pasion, por los gloriosos méritos y súplicas de todos los santos fieles al rededor de la Cruz, que obten-gamos un buen efecto de vuestra pasion. Vos que reinais por todos los siglos de los siglos. Así sea.





M O D O

DE VISITAR LAS SANTAS CRUCES.



HECHO EL ACTO DE CONTRICION SE DIRÁ
EL SIGUIENTE

OFRECIMIENTO.

Soberano Señor, ofrezco con todo
rendimiento á vuestra divina ma-

jestad todo lo que en este santo ejercicio biciere, meditare ó rezare, lo que fuere de vuestro agrado, y á mí por vuestra bondad de algun mérito, principalmente por la intencion, fines y motivos que tuvieron los sumos Pontífices y sucesores de los Apóstoles en conceder las muchas indulgencias que pretendo ganar con tan piadosa y religiosa práctica; asimismo en remision de mis pecados y penas merecidas por ellos, y por las de mis mayores obligaciones, segun el órden de caridad ó justicia que puedo ó debo hacer, ó como mas agradable fuere á vuestra santísima voluntad. Amen.





PRIMERA ESTACION.



Considera , alma , en esta primera estacion , que es la casa de Pilatos , donde fué rigurosamente azotado el Redentor del mundo , coronado de espinas , y sentenciado á muerte.

¡ Oh suavísimo Jesus , que quisisteis ser tenido como vil esclavo de-

lante del sacrílego pueblo , espe-
rando la sentencia de muerte que
contra Vos daba el tirano Juez! Su-
plícoos , Señor mio , que por esta
masedumbre vuestra , mortifique
yo mi soberbia , para que sufriendo
con humildad las afrentas de esta
vida , logre gozaros en la eterna glo-
ria. Amen.

Padre nuestro y Ave María.

Bendita y alabada sea la Pasion y
Muerte de nuestro Señor Jesucristo,
y los Dolores de su afligida Madre.
Amen.





SEGUNDA ESTACION.

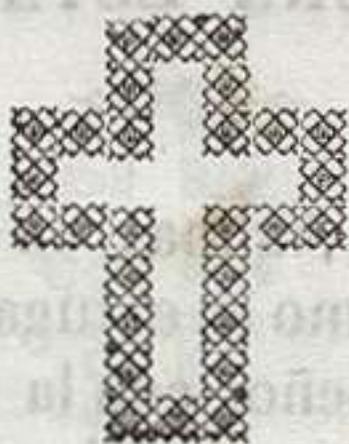


Considera, alma, en esta segunda estacion como es el lugar donde á nuestro amado Jesus le pusieron en sus lastimados hombros el grave peso de la Cruz.

¡ Oh Rey supremo de los cielos, que sufristeis ser entregado á la vo-

luntad de los judíos para ser cruelmente atormentado, y recibisteis el grave peso de la Cruz! Ruégoos, Señor, me deis favor para que tome gustoso la Cruz de la penitencia, á fin de que pueda veros, y os abraze siempre en el Cielo. Amen.

Padre nuestro y Ave Maria.
Bendita, etc.





TERCERA ESTACION.

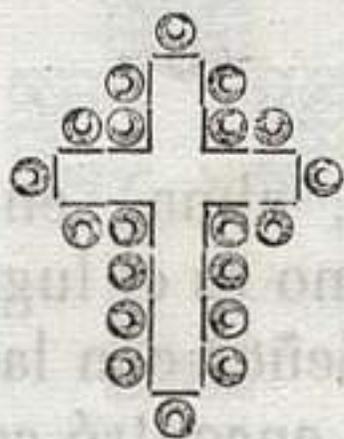


Considera , alma , en esta tercera estacion , como es el lugar donde caminando el Señor con la Cruz acuestas , gimiendo y suspirando, cayó en tierra debajo de la Santa Cruz.

¡ Oh amabilísimo Jesus , que fatigado con la cruz os obligó á caer en

tierra el grave peso de ella , para que conociésemos la gravedad de nuestros pecados figurados en ese sagrado madero ! Ruego á vuestra divina clemencia que me dé gracia para que me levante de la culpa , y que esté siempre firme en el cumplimiento de vuestros mandamientos. Amen.

Padre nuestro y Ave Maria.
Bendita , etc.





CUARTA ESTACION.

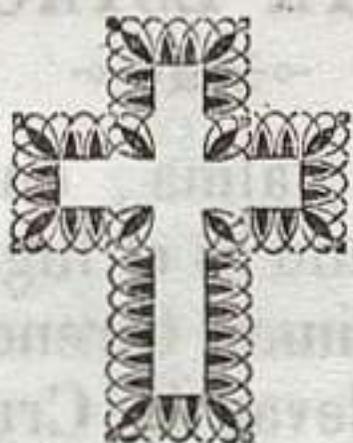


Considera, alma, en esta cuarta estacion, como es el lugar donde caminando el Señor con la santa Cruz acuestas, se encontró con su santísima Madre triste afligida.

¡Oh Señora la mas angustiada de las mujeres! Por el cruel dolor que

traspasó vuestro corazon mirando á
 Jesus vuestro Hijo afeado su rostro,
 denegrido su cuerpo, y hecho opro-
 bio de los hombres ; os ruego , Madre
 afligida , que pues fuí la causa de
 vuestros dolores , los llore amarga-
 mente. Amen.

Padre nuestro y Ave Maria.
 Bendita , etc.





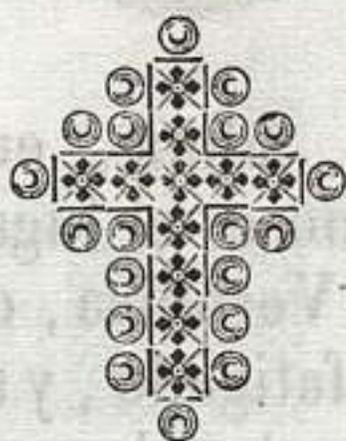
QUINTA ESTACION.



Considera, alma, en esta quinta estacion, como es el lugar donde alquilaron á Simon Cireneo para que ayudase á llevar la Cruz á nuestro Redentor, no movidos de piedad, sino temiendo no se les muriese en el camino por el peso grande de la Cruz.

¡Oh amantísimo Jesus! Pues por mi amor llevasteis tan pesada Cruz, y quisisteis que en persona del Cireneo os ayudásemos á llevarla; os suplico, Señor, que me concedais abrazarme con la Cruz de la abnegacion de mí mismo, para que siguiendo vuestros pasos, consiga los eternos gozos. Amen.

Padre nuestro y Ave Maria.
Bendita, etc.





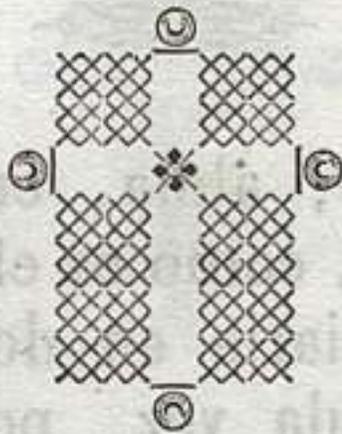
SEXTA ESTACION.



Considera, alma, en esta sexta estacion, como es el lugar donde salió la muger Verónica, que viendo á su Magestad fatigado, y su rostro oscurecido con el sudor, polvo, salivas y bofetadas que le dieron, se quitó un lienzo con que le limpió.

¡Oh hermosísimo Jesus , que siendo afeado vuestro rostro con las inmundas salivas , os limpió el sudor aquella piadosa muger con las tocas de su cabeza , y quedó impreso en ellas ! Os suplico , Señor , que estampéis en mi alma la imágen de vuestro santísimo rostro , y me déis vuestro favor para conservarla siempre. Amen.

Padre nuestro y Ave Maria.
Bendita , etc.





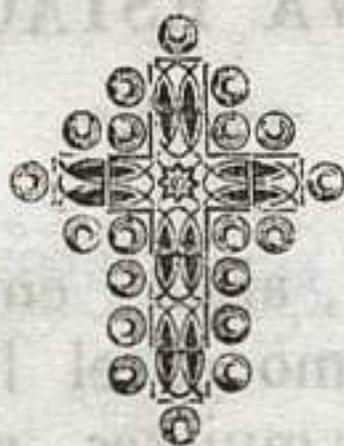
SÉPTIMA ESTACION.



Considera, alma, en esta séptima estacion, como es el lugar de la puerta judiciaria en donde cayó el Señor segunda vez, por habersele hecho en el hombro una llaga muy grande y mortal.

¡ Oh Santísimo Jesus , que por la fatiga grande de vuestro delicado Cuerpo caisteis segunda vez con la Cruz! Os suplico, Señor, que me hagais conocer el inmenso peso que tienen mis pecados , y dadme vuestra gracia para que no me arrastren á la eterna pena. Amen.

*Padre nuestro y Ave Maria.
Bendita etc.*





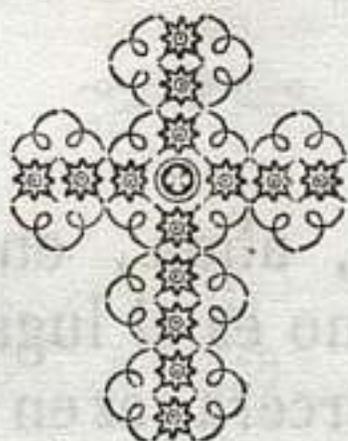
OCTAVA ESTACION.



Considera, alma, en esta octava estacion, como es el lugar donde unas piadosas mujeres, viendo al Señor que le llevaban á crucificar, lloraron amargamente de verle tan injuriado.

¡Oh Maestro soberano, que viendo á las piadosas mujeres que se dolían de vuestros trabajos, las enseñasteis á que llorasen por sí y por sus culpas! Concededme, Señor mio, que con fervorosas lágrimas de contrición lave mis pecados, para que esté siempre en vuestra amistad y gracia. Amen.

Padre nuestro y Ave Maria.
Bendita, etc.





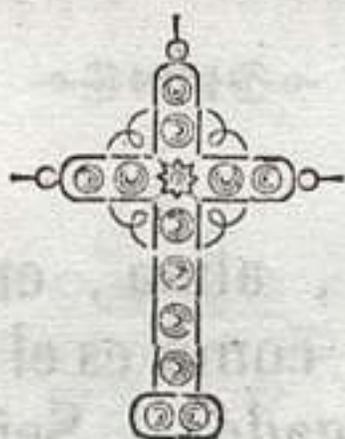
NONA ESTACION.



Considera, alma, en esta nona estacion, como es el lugar donde cayó el Señor tercera vez en tierra, hasta llegar con su santa boca al suelo, y queriéndose levantar no pudo, antes volvió á caer de nuevo.

¡ Oh benignísimo Jesus, que sufristeis atropellaran vuestra divina persona, haciéndoos caer tercera vez en tierra con la Cruz! Suplícoos, Dios mio, que sufra las injurias de mis enemigos, y que teniendo paciencia en mis trabajos, os goce en los contentos eternos. Amen.

Padre nuestro y Ave Maria.
Bendita, etc.





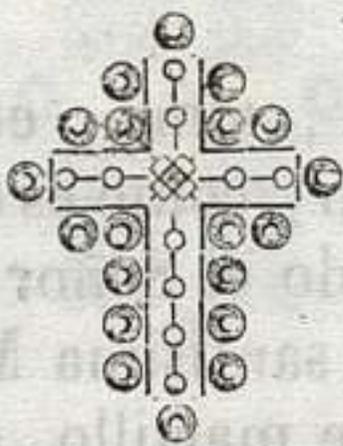
DÉCIMA ESTACION.



Considera , alma , en esta décima estacion, como es el lugar donde habiendo llegado el Señor al monte Calvario , le desnudaron , y le dieron á beber vino compuesto con hiel.

¡ Oh pacientísimo Jesus , que sufristeis os quitasen vuestras vestiduras , y que renovasen todas vuestras llagas , quedando desnudo delante de todos ! Os ruego , Señor , por estos dolores , y por el que sentisteis cuando os ofrecieron y dieron á gustar el vino mezclado con hiel , que no beba yo de los deleites que , mezclados con hiel de culpas , me ofrece el mundo. Amen.

Padre nuestro y Ave Maria.
Bendita , etc.





UNDÉCIMA ESTACION.

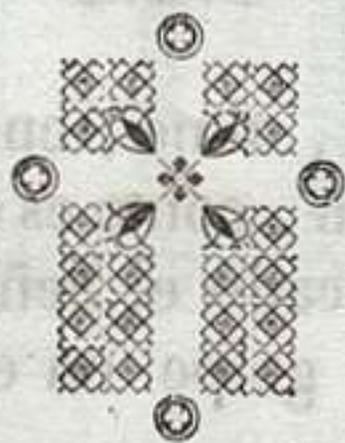


Considera , alma , en esta undécima estacion , como es el lugar donde fué clavado el Señor en la Cruz , y oyendo su santísima Madre el primer golpe de martillo , quedó muerta del dolor , y le volvieron á poner

la corona de espinas con gran crueldad y fiereza.

¡Oh clementísimo Jesus, que sufristeis ser extendido en la Cruz, y que clavasen vuestros piés y manos en ella! Os ruego, Señor mio, por vuestra inesfable caridad, no estienda yo mis piés y manos á maldad alguna, sino que siempre viva crucificado con vos. Amen.

Padre nuestro y Ave Maria.
Bendita, etc.





DUODÉCIMA ESTACION.



Considera, alma, en esta duodécima estación, como es el lugar donde ya crucificado el Señor, le dejaron caer de golpe en el agujero de una peña.

¡ Oh divino Jesus, que crucificado entre dos ladrones, fuísteis levanta-

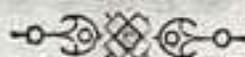
do á vista de todo el mundo , y padecísteis tormentos insufribles ! Ruégoos , Señor mio , saneis mi alma , y que solo á Vos ame , á Vos quiera , y por Vos muera . Amen .

Padre nuestro y Ave Maria.
Bendita , etc.





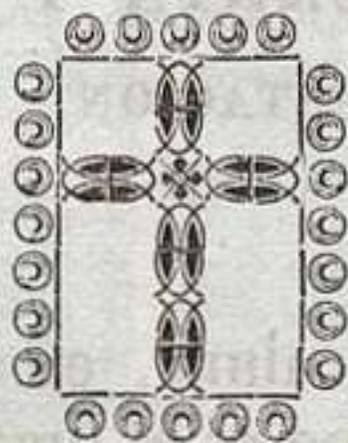
DÉCIMATERCIA ESTACION.



Considera, alma, en esta décimatercia estacion, como es el lugar donde José y Nicodemus bajaron el santo Cuerpo de la Cruz, y lo pusieron en los brazos de la Santísima Virgen.

¡ Oh Madre de misericordia ! Por aquellas penas que padecisteis cuando pusieron á vuestro amado Hijo en vuestros brazos , y fué ungido por vuestras manos ; suplícoos que me alcanceis un grande dolor de haberle ofendido y compasion de vuestras muchas penas. Amen.

Padre nuestro y Ave Maria.
Bendita , etc.





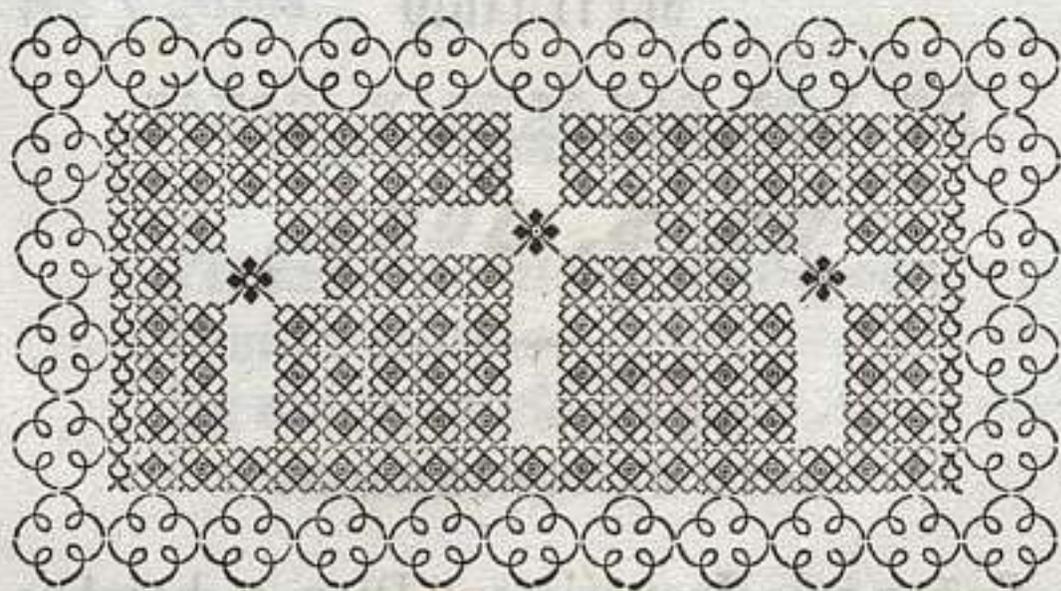
**DÉCIMACUARTA Y ÚLTIMA
ESTACION.**



Considera , alma , en esta última estacion , como es el lugar donde la Virgen Maria, Señora nuestra , puso el Cuerpo de su querido Hijo en el santo Sepulcro.

¡Oh purísima Señora! Por la grande pena que padecisteis cuando quitaron de vuestros brazos á vuestro soberano Hijo para ponerle en el sepulcro ; os suplico que me alcanceis de su divina Majestad ablande mi duro corazon, y coloque en el un amor grande para amarle y servirle. Amen.

Padre nuestro y Ave Maria.
Bendita , etc.





SEPTENARIO
 DE LOS DOLORES Y GOZOS,
 DE S. JOSÉ.

ACTO DE CONTRICION.

Señor mio Jesucristo, Dios y hombre verdadero, por ser quien sois, bondad infinita, siento haberos ofendido y propongo

con vuestra gracia no pecar mas : la que espero me concederéis por los dolores y gozos de vuestro padre San José, para perseverar en vuestro servicio hasta alabaros en el cielo. Amen.

ROGUEMOS.

¡ O dichoso patriarca san José ! que padeciendo dolores, merecisteis los mayores gozos, y especiales privilegios, por ser esposo de María, y padre de Jesus; os suplico que me alcanceis perdón de mis culpas, gracia para no pecar mas, y el favor que pido, saludándoos por vuestros siete dolores y gozos.

PRIMER DOLOR Y GOZO.

*Viendo en cinta á tu Esposa ,
Divino atlante :
Tu dolor volvió en gozo ,
La voz del ángel.*

Patriarca san José, por el dolor que tuvisteis viendo preñada á vuestra amada esposa, y por el gozoso aviso que os dió el

ángel para que no la dejaseis : os suplico que me alcanceis gracia para detestar todo lo que he juzgado mal del prójimo, y conseguir el gozo de ejercitar la caridad con castidad y pureza de mi alma.

Padre nuestro , Ave Maria y gloria Patri.

SEGUNDO DOLOR Y GOZO.

*Cuando á Cristo naciendo
Viste tan pobre :
Te alegró verle en tantas
Adoraciones.*

Luc. 2

Patriarca san José por el dolor que tuvisteis viendo nacer á Jesus, despreciado y con pobreza ; y por el gozo de verle adorado de pastores y reyes ; suplico que me alcanceis dolor de haberle ofendido y despreciado con mi codicia y soberbia , y el gozo de servirle con humildad y pobreza de Espíritu.

Padre nuestro , Ave Maria , etc.

TERCER DOLOR Y GOZO.

*A Jesus cuando viste
Circuncidárle ,
Con su nombre tu pena
Pudo templarse. Luc. 2.*

Patriarca san José, por el dolor que tuvisteis viendo derramar la sangre de vuestro hijo circuncidándolo, y por el gozo de oír que se le puso el nombre de Jesus ó Salvador; suplico que me alcanceis gracia para cortar y mortificar mis pasiones, y conseguir el gozo de que mi alma se blanquee con la sangre de mi Salvador.

Padre nuestro, Ave Maria, etc.

CUARTO DOLOR Y GOZO.

*Si sentiste el presagio
De morir Cristo ,
Os dió gozo el anuncio
De redimirnos. Luc. 2.*

Patriarca san José, por el dolor que sentisteis profetizando Simeon la muerte de

Jesus , y por el gozo que tuvisteis sabiendo que moria por redimirnos ; os suplico que me alcanceis sentimiento de haberle crucificado con mis culpas , y gozo de gloriarme con la imitacion de sus penas.

Padre nuestro , Ave Maria , etc.

QUINTO DOLOR Y GOZO.

*Porque Herodes á Cristo ,
Quiso prenderle ,
En Egipto guardarle ,
Supiste alegre. Isaí. 19.*

Patriarca san José, por el dolor que tuvisteis sabiendo que Herodes queria degollar á vuestro amado Jesus , y por el gozo que os anunció el ángel de guardarle en Egipto ; os suplico que me alcanceis dolor de los daños que he causado en las almas con mis escándalos , y gozo de hacerlas virtuosas con mi buen ejemplo y virtudes.

Padre nuestro , Ave Maria , etc.

SEXTO DOLOR Y GOZO.

*Si al volver á Judea
Tuviste susto ,
Nazaret fué el alcázar
De tu refugio. Matth. 2.*

Patriarca san José, por el temor con que obediente caminasteis en tierra de Israel, receloso de que Jesus fuese injuriado, y por el gozoso anuncio que tuvisteis para ir á Nazaret; os suplico que me alcanceis el don de temor, para que arrepentido me sujete humilde y obediente á Dios, y logre el gozo de vencer temores, para obrar las virtudes que necesito.

Padre nuestro, Ave María, etc.

SÉPTIMO DOLOR Y GOZO.

*Si os causó gran tristeza ,
Perdido Cristo ,
Al hallarle fué el gozo
Mas escesivo.*

Patriarca san José por el dolor que sen-

tisteis en la ausencia de Jesus, y por el gozo que tuvisteis de verlo enseñado en el templo ; os suplico que me alcanceis dolor de haberle perdido por mis culpas y descuidos , y gozo de hallarle por gracia frecuentando sacramentos con el debido propósito de huir ocasiones de perderle.

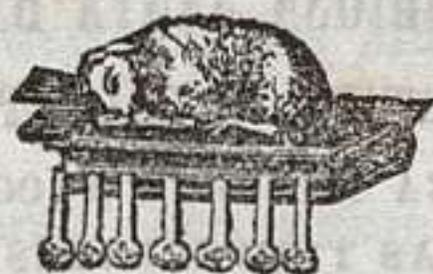
Padre nuestro , Ave Maria , etc.

¶ Cada uno pide ahora á san José lo que necesite y le convenga.

ORACION.

Santísimo patriarca san José , dignísimo esposo de la Virgen María y padre putativo de nuestro redentor Jesus , que por vuestras heróicas virtudes , dolores y gozos merecisteis tan singulares títulos , y por ellos singularísimos privilegios para interceder por vuestros devotos ; suplicoos santo mio, que alcanceis pureza entera á los mozos y doncellas , castidad á los casados , continencia á los viudos , santidad y zelo á los sacerdotes , paciencia á los confesores , obediencia á los religiosos , fortaleza á los perseguidos , discrecion y consejo á los

superiores, ausilios poderosos á los pecadores é infieles para que se conviertan, perseverancia á los penitentes, y que todos logremos ser devotos de vuestra amada esposa María Santísima, para que por su intercesion y la vuestra podamos vencer nuestros enemigos por los méritos de Jesus, y conseguir las gracias y favores que os hemos pedido en este septenario, para santificar nuestras almas, hasta conseguir dichosa muerte, y gozar de Dios eternamente en e cielo. Amen.





ORACION

Á LA GLORIOSA SANTA BÁRBARA, VIRGEN Y MÁRTIR.

PARA QUE SEA NUESTRA ABOGADA CONTRA
LAS TEMPESTADES.

Eterno Dios mio y omnipotente , que con los rayos de divina luz ilustrasteis á la bendita santa Bárbara , para que conociese el altísimo misterio de la Trinidad beatísima , y menospreciando las delicias del mundo abrazase la virginal pureza , rubri-

cándola con la sangre del martirio, que por tu amor derramó alegremente, hasta dar la vida en defensa de la fé católica; suplicote humildemente, Señor, que me concedas por su intercesion y gloriosos merecimientos que libre de los peligros, borrascas y tempestades de esta vida, merezca salir de ella, recibiendo primero en la hora de mi muerte los santos sacramentos de verdadera confesion y comunion del cuerpo sagrado, y preciosísima sangre de tu ingénito Hijo Jesucristo, acabando felizmente en tu divina gracia, para gozarte perpetuamente en la gloria, donde vives y reinas en trinidad perfecta por todos los siglos.

Padre nuestro: Ave, Maria y gloria Patri.

OTRA ORACION PARA PEDIR Á DIOS QUE NOS LIBRE DE LOS RAYOS.

Cristo rey vino en paz:
 Y Dios se hizo hombre,
 El verbo se hizo carne,
 Cristo nació de la vírgen Maria,
 Cristo iba en paz por medio de ellos.

Cristo fué crucificado ,
 Cristo murió ,
 Cristo fué sepultado ,
 Cristo resucitó
 Cristo subió á los cielos ,
 Cristo manda ,
 Cristo reina ,
 Cristo nos defiende de toda tempestad
 y rayo.
 Dios está con nosotros.
 Estad firmes.

Padre nuestro : Ave Maria y gloria Patri.

Á vos , Señor , pedimos que nos oigas,
 y que como padre amoroso nos concedais
 la serenidad del aire ; y que pues justa-
 mente somos afligidos por nuestros peca-
 dos , así también logremos , mediante
 vuestra misericordia , participar de vuestra
 clemencia.

✠. Oidnos y amparadnos , Señor.

✠. Y por vuestro santo nombre librad-
 nos. Amen.

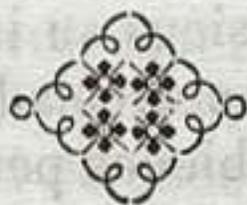
Sanctus Deus , ✠ Sanctus fortis , ✠
 Sanctus immortalis , ✠ miserere nobis.
 Amen.

ORACION

AL GLORIOSO S. ANTONIO DE PADUA.



Santo milagroso, y tan acepto á los divinos ojos, que merecisteis que el mismo Redentor viniese á reposar en vuestros brazos en figura de un hermosísimo niño; yo os pido por aquel torrente de delicias que inundaria vuestra alma con tal visita, que infundais en mi corazón la aversion á todos los vanos placeres del mundo, y aficion á los ejercicios de una vida cristiana, que es la única que puede hacernos verdaderamente felices. Tambien os suplico, Santo mio, que me protejais en las necesidades de la vida, para que pueda entregarme todo al servicio de Dios, é imitar las virtudes que os hicieron merecer la gloria de que gozais por toda una eternidad. Amen.



RESPONSORIO DE S. ANTONIO DE PADUA.

Si buscas milagros, mira
 Muerte y error desterrados,
 Miseria y demonios huidos,
 Leprosos y enfermos sanos.

El mar sosiega su ira;
 Redímense encarcelados:
 Miembros y bienes perdidos
 Recobran mozos y ancianos.

El peligro se retira;
 Los pobres van remediados;
 Díganlo los socorridos,
 Cuéntenlo los Paduanos.

El mar sosiega su ira;
 Redímense encarcelados:
 Miembros y bienes perdidos
 Recobran mozos y ancianos.
 Gloria al Padre, Gloria al Hijo
 Gloria al Espíritu Santo.

El mar sosiega su ira;
 Redímense encarcelados:
 Miembros y bienes perdidos
 Recobran mozos y ancianos.

Ruega á Cristo por nosotros ,
 Antonio glorioso y santo ,
 Para que dignos así
 De sus promesas seamos. Amen.
Padre nuestro y Ave Maria.



ORACION

Á SANTA FILOMENA

PARA TODOS LOS DIAS DE LA SEMANA.



¡ Oh Virgen purísima , gloriosa mártir ,
 á quien Dios en su eterna sabiduría pare-
 ce reveló al mundo en estos tiempos des-
 graciados para avivar la fé, sostener la es-
 peranza , é inflamar la caridad ! Vos , á
 quien ha revestido de poder para gloria de
 su nombre y utilidad de la Iglesia. ¡ Santa

Filomena ! héme aqui postrado á vuestros pies , como delante de una poderosa protectora que yo he escojido. Dignaos , virgen llena de bondad , recibirme bajo vuestro amparo , y guardarme con vuestra proteccion. Pero para que yo sea mas digno de este favor , obtenedme esta pureza inviolable , á la que vos habeis sacrificado todo lo que las pompas del mundo tienen de mas halagüeño ; esta fuerza de ánimo que os hizo resistir á los asaltos mas terribles ; y en fin este amor ardiente á la fé de Jesucristo , cuyo celo no se entibió en medio de los tormentos mas afrentosos.

Á estas súplicas que os dirijo con todo el fervor de mi alma , os pido otra gracia (*cada uno deberá especificar sus deseos y necesidades.*)

El divino esposo , por cuyo amor habeis tolerado las afrentas ; los tormentos y la muerte , nada negará á vuestra intercesion ; sí , gloriosa mártir , si os dignais presentar mi súplica á aquel Dios que ha dicho : *pedid y recibiréis* , se verificará bien pronto , admitiendo de mis votos la infalibilidad de sus promesas.

OTRA ORACION.

¡ Oh gloriosa Vírgen , invencible mártir
 santa Filomena. Vos que por el amor de
 Jesús vuestro esposo habeis tolerado tan-
 tos tormentos , y dado vuestra sangre y
 vida para confirmar la verdad de esta reli-
 gion que yo mismo tengo el honor de pro-
 fesar ; alcanzadme una caridad ardiente ,
 y la gracia.... (*se espresa*) , para que sir-
 viendo fielmente á nuestro Señor Jesucris-
 to mientras viva , logre el honor y la feli-
 cidad de poseerle en la muerte. Amen.

GOZOS Á SANTA FILOMENA.

Pues sois de virtudes llena ,
 Nueva luz que el cielo envia ;
Servidnos de norte y guia
Santa Virgen Filomena.

Prendado de la hermosura
 Que debeis al Criador ,
 Un romano Emperador
 Vuestro esposo ser procura :
 Como esposa de Dios pura
 Despreciais pompa terrena.

*Servidnos de norte y guia
Santa Virgen Filomena.*

Viendo burlado su amor
Sin obtener vuestra mano,
Lo convierte el vil tirano
En perfidia y en furor :
Á las sombras y al rigor
De una cárcel os condena.

*Servidnos de norte y guia
Santa Virgen Filomena.*

Vuestro cuerpo angelical
Con azotes maltratando,
Piensa que se irá ablandando
Su firmeza celestial ;
Y os encuentra mas leal
Despreciando llanto y pena.

*Servidnos de norte y guia
Santa Virgen Filomena.*

Dos angeles amorosos
En la cárcel tenebrosa
Os dieron salud dichosa
Con bálsamos olorosos ;
Con huéspedes tan hermosos
Gozasteis de paz serena.

*Servidnos de norte y guia
Santa Virgen Filomena.*

Del Tiber en la corriente

Os condena á ser hundida
 Con una áncora prendida
 De vuestro cuello inocente :

Dos ángeles de repente
 Á la orilla os sacan buena.

*Servidnos de norte y guia
 Santa Virgen Filomena.*

Á vuestro cuerpo asestaron

Unos dardos encendidos ,

Y por los mismos heridos

Los verdugos espiraron :

Los pueblos os admiraron

De toda lesion agena.

*Servidnos de norte y guia
 Santa Virgen Filomena.*

El tirano confundido

Os hizo al fin degollar ,

Y al cielo vais á gozar

Vuestro premio merecido :

Allí teneis prevenido

El placer y gloria amena.

*Servidnos de norte y guia
 Santa Virgen Filomena.*

Alcanzadnos del esposo

Gracia y salud corporal ,

Provecho espiritual ,

Y en la muerte aquel reposo

Singular, dulce y dichoso
 Que gozais de gracia llena.
*Servidnos de norte y guia
 Santa Virgen Filomena.*

OREMUS.

Deus, qui ad virginitatis et fidei defensionem contra hostes tuos B. Filomenæ, tenerrimam ætatem martyrio consecrasti; ejus meritis nobis concede, ita hostium insidias et sæculi voluptates superare, ut ad pervenire feliciter valeamus. Per Christum Dominum nostrum. Amen.

ORACION

À SANTA LUTGARDA,

**AMPARO DE MUGERES EN EL LANCE DOLO-
 ROZO DE LOS PARTOS.**



Amorosísima protectora mia santa Lutgarda, á quien Jesus enriqueció de gracias, merecimientos y favores, amándoos tiernamente y tomándoos por esposa, cuando desde la Cruz os dió aquel dulce abrazo y con él su corazon, comunicán-

doos lo interior de su pecho cuando aplicasteis vuestra boca á la llaga del costado y regalándoos con celestiales visitas ; os suplico , Abogada mia , que por amor de Jesus me concedais la proteccion que han alcanzado vuestras devotas , acudiendo á Vos con fervor en el estado en que me hallo. Dignaos , gloriosísima santa Lutgarda, ser mi medianera y protectora asistiéndome en la hora del parto ; y humildemente os suplico que intercedais por mí , alcanzándome de vuestro divino Esposo un feliz parto, si ha de ser para mayor gloria de Dios honra vuestra y bien de mi alma. Amen.

Lutgarda de Dios querida,
De Jesus esposa amada,
Al que os invoca Abogada
Vuestro favor nunca olvida.

Halla cualquier afliccion
En vos Consuelos piadosos,
Y en los partos peligrosos
Logra vuestra proteccion.

De madre é hijo la vida
Por vos se vé conservada,
Al que os invoca Abogada
Vuestro favor nunca olvida.



SANTA URSICINA,

VÍRGEN Y MÁRTIR.

cuyo Sagrado Cuerpo se venera en la
Iglesia de las religiosas de la
ENSEÑANZA DE TARRAGONA.



ORACION.

Oh fidelísima y gloriosa mártir, que en los primeros crepúsculos de vuestra vida convertisteis á Dios los ojos de vuestra alma alumbrados por la luz admirable de la

fé, convertid los míos carnales y terrenos á aquella ley santísima que ha de dirigir todos los pasos de mi vida, todos mis afectos, mis obras y mis palabras. Vos conservasteis este don sagrado en medio de las más terribles contradicciones del mundo: haced que yo también lo conserve en medio de las angustias y peligros que me circuyen, y á pesar de los respetos humanos con que es tentada mi constancia. Vos no vacilasteis en confesar el nombre santo de Jesucristo en presencia de los jueces de la tierra, y de los tormentos más esquisitos que se os preparaban: haced que yo tampoco titubée en confesar tan augusto nombre, y que si acaso me amenazan los escarnios, los insultos, las cárceles, los destierros por causa del dulce nombre de mi Jesús, prefiera todos los males y detrimentos de la vida, y hasta la muerte más cruel, antes que negar aquella fé, de cuya gloriosa confesión vos me disteis un ejemplo tan brillante en lo alto de un patíbulo, oh mi amada Ursicina. ¡Oh Santa mía! Vos exaltada al reino de la luz en donde veis cara á cara, y sin misterios y sin enigmas al mismo Dios, ya no necesi-

tais de esta fé. Compadecéos de este viajador, á quien rodean sombras y tinieblas; y haced que crea firmemente todos los dogmas y misterios de nuestra santa religion, para que viviendo siempre en el seno de la Iglesia católica, apostólica, romana, muera en la paz de los justos, y venga á ver en vuestra compañía la claridad de Dios. Amen.

ANTÍFONA.

Veni, sponsa Christi, accipi coronam, quam tibi Dominus præparavit in æternum.

De Cristo ven esposa,
Ven, Ursicina, ven:
Ven, mártir victoriosa,
Y tu corona ten.

Ten la inmortal corona,
Que Dios te preparó,
Cuando, inclita amazona,
Al cielo te llamó.

℟. Specie tua et pulchritudine tua:

℞. Intende, prospere, procede et regna.

OREMUS.

Deus, qui inter cætera potentiaë tuæ miracula etiam in sexu fragili victoriam martyrii contulisti : concede propitius, ut qui beatæ Ursicinæ, virginis et martyris tuæ, natalitia colimus, per ejus ad te exempla gradiamur. Per Dominum etc. Amen.



DEUS, qui inter cetera potentia tua mi-
sericorditer in seculo hunc mundum victoriam nos-
tram contulisti; cunctis precibus, ut qui
sanctae Virginitatis, virginis et matris tuae,
notitia colimus, per eius ad te exempla
gradiamur. Per Dominum etc. Amen.





OFICIO
DE LA
SEMANA SANTA
Y
PASCUA DE RESURRECCION.





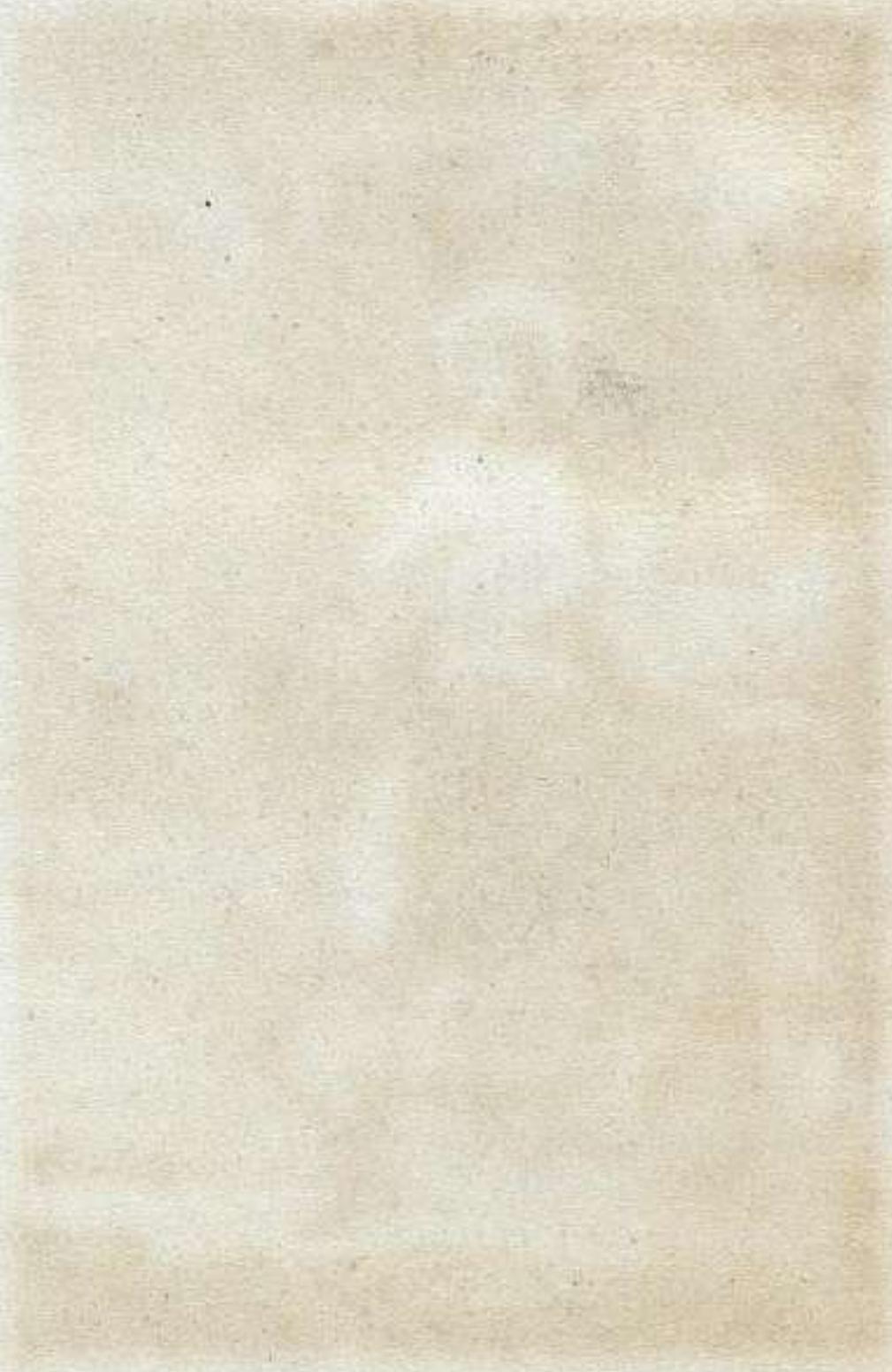
OFICIO

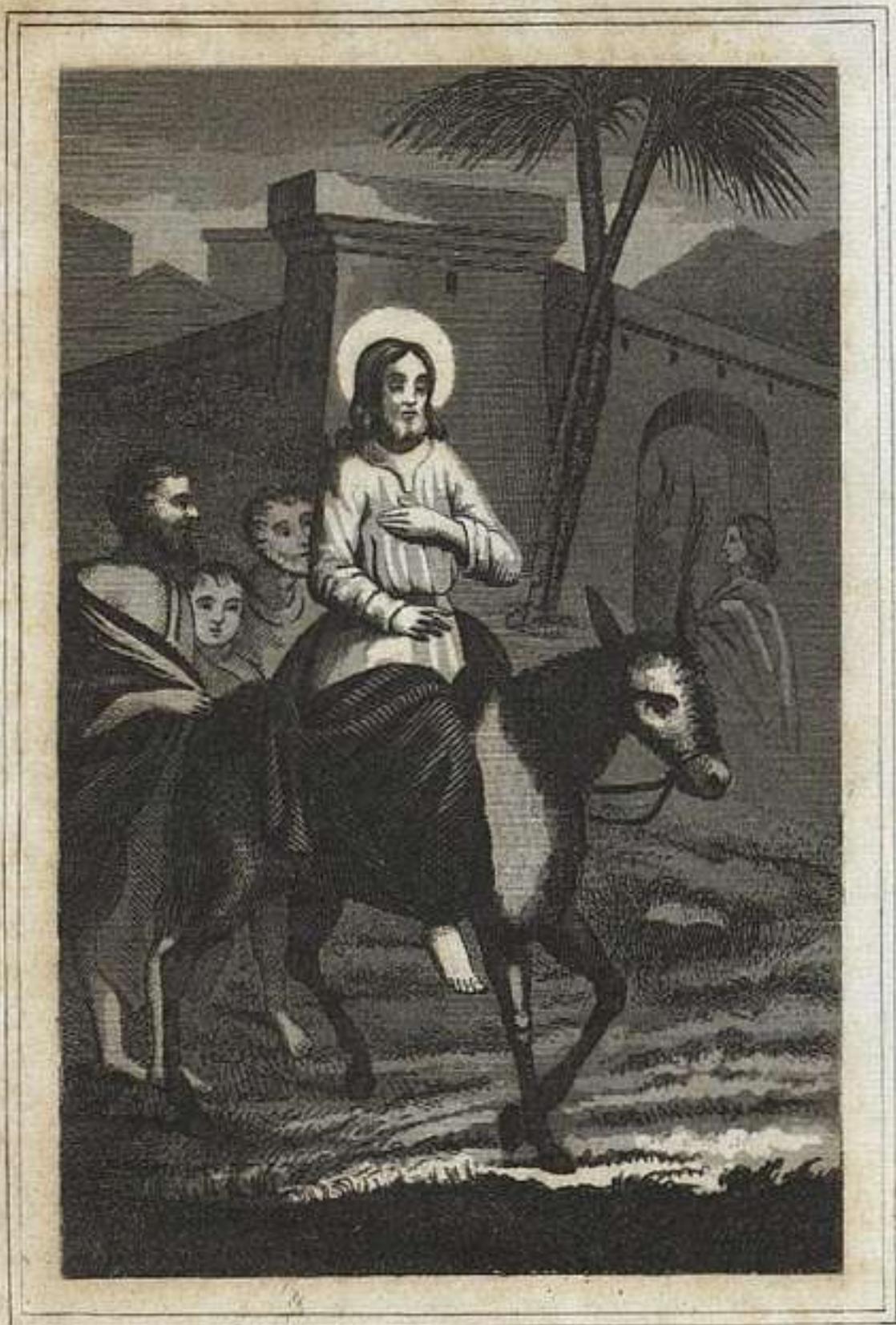
DE LA

SEDEANA SANTA

PASCUA DE RESURRECCION.

1885







OFICIO
DEL
DOMINGO DE RAMOS.

BENDICION DE LAS PALMAS Y RAMOS.

Despues de tercia y de la aspersion del agua bendita , el sacerdote con capa morada , ó sin casulla , acompañado de los ministros , igualmente revestidos , procede á bendecir las palmas y ramos de olivo , ó de otros árboles , puestos enfrente del altar ó al lado de la epistola. El coro canta la antífona siguiente :

Salud y gloria al Hijo de David ; ben-
dita el que viene en nombre del Señor.
¡ Oh Rey de Israel ! Salud y gloria en las
alturas.

*El sacerdote al lado de la epistola, sin
volverse al pueblo , dice en tono de ora-
cion serial.*

℣. El Señor con vosotros.

℞. Y con tu espíritu.

OREMOS.

Oh Dios ! á quien es justo amar con to-
do el corazon , multiplica en nosotros los
dones de tu inefable gracia , y pues en la
muerte de tu Hijo nos hiciste esperar lo
que creemos ; haz que resucitando él mis-
mo , lleguemos al fin á que caminamos.
El cual contigo vive y reina un solo Dios
con el Espíritu Santo por todos los siglos
de los siglos. Así sea.

*Despues el subdiácono canta en el lu-
gar acostumbrado, y en el tono de la epis-
tola, la leccion que sigue, y concluida besa
la mano al sacerdote.*

LECCION DEL LIBRO DEL ÉXODO, c. 15.
y 16.

En aquellos dias vinieron los hijos de Israel á Elim, donde habia doce fuentes y setenta palmeras, y acamparon junto á las aguas. Partieron de Elím, y llegó toda la multitud de los hijos de Israel al desierto de Sin, entre Elím y Sináí, á los quince dias del segundo mes despues que salieron de la tierra de Egipto; y murmuró toda la congregacion de los hijos de Israel contra Moisés y Aaron en la soledad, diciéndoles: ¡ Ojalá hubiésemos muerto por mano del Señor en tierra de Egipto, cuando estábamos sobre ollas de carne y comiamos pan en hartura! ¿ Porqué nos habeis traído á este desierto para matarnos á todos de hambre? Y dijo el Señor á Moisés: Voy á hacer llover pan del cielo: salga el pueblo, y recoja cada dia el necesario, para probarle si anda ó no por los caminos de mi ley. Mas el dia sexto aparejen el que han de guardar, y sea doble del que solian recoger en los otros dias. Y dijeron Moisés y Aaron á todos los hijos de Israel; esta tarde sabreis que el Señor os

ha sacado de la tierra de Egipto, y mañana veréis la gloria del Señor.

Despues el coro canta lo siguiente :

R. Los pontífices y los fariseos juntaron consejo, y dijeron : ¿Qué hacemos? Porque este hombre obra muchos prodigios. Si le dejamos así, todos creerán en él.* Y vendrán los Romanos, y se enseñorearán de nuestro país y de nuestra nacion.

Y. Pero uno de ellos, llamado Caifás, que era pontífice aquel año, profetizó diciendo : Os conviene que un hombre muera por el pueblo, y no que toda la nacion perezca. Así que desde aquel dia resolvieron darle muerte diciendo : * Y vendrán, etc.

Ó este otro.

R. En el monte de los olivos oró al Padre : Padre, si es posible, pase de mí este cáliz.* El espíritu ciertamente está pronto, mas la carne enferma : hágase tu voluntad. *Y.* Velad y orad, para que no entreis en tentacion.* El espíritu ciertamente, etc.

Mientras el coro canta uno de estos dos responsorios, el diácono pone sobre el altar el libro de los evangelios; el sacerdote pone incienso en el incensario sirviéndole este la navecilla: despues dice este: Munda cor meum, etc., toma el libro del altar, pide la bendicion al sacerdote, y teniéndole el libro el subdiácono en medio de dos acólicos que tengan ciriales encendidos, hará la señal de la cruz en el libro, lo incensará y cantará el Evangelio siguiente en la forma acostumbrada.

℟. El Señor con vosotros.

℞. Y con tu espíritu.

CONTINUACION DEL SANTO EVANGELIO

SEGUN SAN MATEO. 21.

En aquel tiempo, habiéndose acercado Jesus á Jerusalem, y llegado á Bétfage, junto al monte de los olivos, envió á dos de sus discipulos, diciéndoles: Id á esa aldea que está enfrente de vosotros, y luego hallaréis una asna atada y un pollino con ella: desatadla y traédmelos: y si alguno os dijere algo, decid que los necesita el

Señor , y luego los dejará. Todo esto sucedió para que se cumpliese lo que habia dicho el profeta : Decid á la hija de Sion: Mira á tu Rey que viene á tí, lleno de mansedumbre , sentado sobre una asna y un pollino , hijo de animal de yugo. Y los discípulos fueron y lo hicieron como Jesus les habia mandado. Trajeron el asna y el pollino, pusieron sobre ellos sus vestidos, y le hicieron sentar encima. Mucha gente tendia sus vestidos por el camino, y otros cortando ramos de los árboles, los esparcian por el camino. Y el pueblo que iba delante y detrás, clamaba diciendo : Salud y gloria al Hijo de David !: Bendito el que viene en nombre del Señor.

En acabando el subdiácono llevará el libro al sacerdote para que lo bese, y el diácono le incensará. Luego se bendicen los ramos. El sacerdote en el lado de la epistola, dice en tono seral.

℟. El Señor con vosotros.

℞. Y con tu espíritu.

OREMOS.

Oh Dios!, acrecienta la fé de los que en

tí esperan , y oye benignamente nuestras súplicas: derrama sobre nosotros la abundancia de tus misericordias ; y sean bendecidos estos ramos de palmas ú olivos; y así como en figura de la Iglesia multiplicaste á Noé al salir del arca, y á Moisés cuando salia de Egipto con los hijos de Israel; así tambien nosotros, llevando estas palmas y ramos de olivo, salgamos al encuentro á Jesucristo con buenas obras , y entremos por él en los eternos gozos. El cual contigo vive y reina un solo Dios con el Espiritu Santo , etc.

℣. Por todos los siglos de los siglos.

℞. Así sea.

℣. El Señor con vosotros.

℞. Y con tu espíritu.

℣. Levantad los corazones.

℞. Los tenemos hácia el Señor.

℣. Demos gracias á Dios nuestro Señor.

℞. Digno y justo es.

Verdaderamente es digno y justo , debido y saludable, quo os demos gracias en todo tiempo y lugar, oh! Señor santo, Padre omnipotente , eterno Dios , que te glorias en la congregacion de tus Santos. Á la verdad todas tus criaturas te sirven ,

porque te reconocen por su único Dios y Hacedor; y todas tus obras te alaban y tus Santos te bendicen, confesando en alta voz, á la presencia de los reyes y potestades de este siglo, el augusto nombre de tu Unigénito Hijo. Al cual sirven los ángeles y los arcángeles, los tronos y las dominaciones, y acompañados de toda la milicia del ejército celestial, entonan este himno á tu gloria, diciendo incesantemente:

Canta el coro.

Santo, Santo, Santo, es el Señor Dios de los ejércitos. Los cielos y la tierra están llenos de tu gloria. Salud y gloria en las alturas. Bendito el que viene en nombre del Señor. Salud y gloria en las alturas.

℣. El Señor con vosotros.

℟. Y con tu espíritu.

OREMOS.

Pedímoste, oh! Señor santo, Padre omnipotente, eterno Dios, que te dignes bendecir y santificar estos ramos que hiciste nacer del tronco del olivo, semejan-

tes al que llevó al arca la paloma en su propio pico, para que todos aquellos á quienes se distribuyeron, reciban la proteccion para su alma y cuerpo, y el misterio de tu gracia sea, Señor, el remedio para nuestra salvacion. Por nuestro Señor Jesucristo, que contigo, etc.

OREMOS.

Oh Dios! que congregas lo que anda disperso, y conservas lo congregado, y que bendijiste á los pueblos que con ramos salieron á recibir á Jesus; ben~~dic~~ dice tambien estos ramos de palma y olivo que reciben con fé tus siervos á gloria de tu nombre; para que en cualquier lugar adonde fueren llevados, alcancen los que en él habitan tu bendicion; y ahuyentada toda adversidad, defienda tu diestra á los que redimió Jesucristo tu Hijo nuestro Señor que contigo vive, etc.

OREMOS.

Oh Dios! que con admirable providencia, aun por las cosas insensibles quisiste mostrar los caminos por donde nos condu-

ces á nuestra salvacion ; concede , como te suplicamos , que los devotos corazones de tus fieles entiendan provechosamente los misterios que se encierran en el hecho de aquel pueblo , que alumbrado de la celestial luz sali6 hoy á recibir al Redentor , echando ramos de palmas y olivos debajo de sus piés. Así como pues los ramos de palma muestran los triunfos conseguidos del príncipe de la muerte , los ramos de olivo publican en cierta manera haber venido la unción espiritual , porque ya entonces comprendió aquel dichoso pueblo , que se prefijaba que nuestro Redentor , compadecido de las humanas miserias , habia de pelear con el príncipe de la muerte para dar vida á todo el mundo , y que habia de vencerle muriendo. Y por esta causa llevó delante de él ramos de árboles , que declarasen la gloria de su triunfo y la abundancia de su misericordia. Por tanto , nosotros , conservando con entera fé este hecho y su significacion , humildemente te rogamos , oh ! Señor santo , Padre omnipotente , eterno Dios , por el mismo Señor nuestro Jesucristo , que pues nos elegiste para miembros suyos , haciéndonos

triunfar en él y por él del imperio de la muerte, merezcamos ser participantes de su gloriosa resurreccion. El cual contigo vive y reina, etc.

OREMOS.

Oh Dios! que por medio de la paloma mandaste fuese anunciada la paz á la tierra con un ramo de olivo; dignate santificar con tu celestial ben \times dicion estos ramos de olivo y de otros árboles, á fin de que á todo tu pueblo le sirvan para salvacion. Por Cristo Señor nuestro, etc.

OREMOS.

Ben \times dice, Señor, como te pedimos, estos ramos de palmas ú olivos; y haz que lo que tu pueblo practica hoy exteriormente para gloria tuya, lo cumpla en lo interior con una muy encendida devocion, consiguiendo victoria del enemigo, y aplicándose de todas veras á obras de misericordia. Por Cristo nuestro Señor, etc.

Pone el celebrante incienso en el incensario, rocía tres veces los ramos con

agua bendita , y diciendo la antífona siguiente , los inciensa tres veces.

Rocíame, oh ! señor, con hisopo, y quedaré limpio ; lávame, y quedaré mas blanco que la nieve.

℣. El Señor con vosotros.

℟. Y con tu espíritu.

OREMOS.

Oh Dios! que enviaste á este mundo á tu hijo Jesucristo , nuestro Señor , para nuestra salvacion, á fin de que humillándose él á nosotros, nos hiciese volver á tí: á cuyos piés tambien , para cumplimiento de las Escrituras , al entrar en Jerusalem, una gran multitud de creyentes tendian con muy sincera devocion los vestidos y ramos de palmas en el camino : concédenos que le preparemos el camino de la fé , en el cual, quitando el tropiezo y piedra de escándalo , florezcan ante tu acatamiento nuestras obras con ramos de justicia , para que merezcamos seguir sus písadas. El cual contigo vive y reina , etc.

Acabada la bendicion, se llega al altar

el mas digno del clero, y dá un ramo bendito al celebrante; el cual estando en pié delante del altar y de cara al pueblo, distribuye los ramos, primero al mas digno de quien lo recibió, despues al diácono y subdiácono y á los demás clerigos por su órden, y últimamente á los seglares. Todos se arrodillan y besan el ramo y la mano del celebrante, escepto los prelados, si los hay; y mientras se distribuyen, canta el coro las siguientes antífonas:

Los niños de los Hebreos salieron á recibir al Señor con ramos de olivo en las manos, clamando y diciendo: Salud y gloria en las alturas.

Los niños de los Hebreos tendian en el camino sus vestidos, y clamaban diciendo: Salud y gloria al Hijo de David. Bendito el que viene en nombre del Señor.

Si estas dos no bastaren, se volverán á repetir hasta que se acabe la distribucion de los ramos. Despues dice el sacerdote:

℣. El Señor con vosotros.

℞. Y con tu espíritu.

OREMOS.

Omnipotente eterno Dios, que ordenaste que nuestro Señor Jesucristo montase en un jumentillo, y que las gentes de los pueblos le estendiesen en el camino sus propios vestidos ó las ramas de los árboles, enseñándoles á cantar salud y gloria en su alabanza; concédenos que podamos imitarles en la inocencia, y ser participantes de su merecimiento. Por el mismo Cristo Señor nuestro. Así sea.

Se hace ahora la procesion. El sacerdote pone incienso en el incensario, y el diácono, vuelto al pueblo, dice: Procedamos en paz; y el coro responde: En el nombre de Cristo. Así sea.

Va delante el que lleva el incensario con incienso; luego el subdiácono con la cruz en medio de dos acólitos, con ciriales encendidos. Sigue el clero por su orden, y al último el celebrante llevando al diácono á la izquierda; todos con ramos en las manos. Cántanse todas ó algunas de las siguientes antífonas mientras durare la procesion.

Acercándose el Señor á Jerusalem, envió á dos de sus discípulos, diciéndoles: Id á la aldea que está enfrente de vosotros, y hallareis un pollino atado, sobre el cual ningun hombre ha subido: desatadlo, y traédmelo. Si alguno os preguntare, decid: El Señor lo ha menester. Desatándolo, pues, trajéronsele á Jesus, y pusieron sobre él sus vestidos, y se sentó encima: unos tendian sus vestidos en el camino, otros echaban ramos de árboles, y los que seguian clamaban: Salud y gloria; bendito el que viene en nombre del Señor: bendito el reino de nuestro padre David. Salud y gloria en las alturas; ten misericordia de nosotros, oh! Hijo de David.

OTRA ANTÍFONA.

Habiendo oido el pueblo que Jesus venia á Jerusalem, tomaron palmas, y salieron á recibirle, clamaban los niños diciendo: Éste es el que ha de venir para salvacion del pueblo. Éste es nuestra salvacion y la redencion de Israel. ¡Cuán grande es éste á quien salen á recibir los tronos y dominaciones! No temas, oh hija de Sion:

Mira tu Rey que viene á tí, como está escrito, sentado sobre un pollino. Dios te salve, oh! Rey, hacedor del mundo, que has venido á redimirnos.

OTRA ANTÍFONA.

Seis dias antes de la solemne Pascua, cuando vino el Señor á la ciudad de Jerusalem, salieron á recibirle los niños con palmas en las manos, y clamaban diciendo en alta voz: Salud y gloria en las alturas: bendito seas tú, que veniste en la muchedumbre de tu misericordia: Salud y gloria en las alturas.

OTRA ANTÍFONA.

Mucha gente con flores y palmas salieron á recibir al Redentor, y al vencedor triunfante rinden dignos obsequios: publican las naciones que es el Hijo de Dios, y en alabanza de Cristo resuenan voces por los aires: Salud y gloria en las alturas.

Unamos nuestro fiel obsequio al de los ángeles y niños, cantando á gloria del Triunfador de la muerte: Salud y gloria en las alturas.

El numeroso pueblo que habia acudido á la solemnidad del dia, clamaba al Señor: Bendito el que viene en nombre del Señor: Salud y gloria en las alturas.

Al volver la procesion, dos ó cuatro cantores entran en la iglesia, y cerrando la puerta, vueltos de cara á la procesion, empiezan el verso Gloria, alabanza, cantando los dos primeros versos, que repite el sacerdote permaneciendo con los demas fuera de la iglesia; los que están dentro siguen cantando todo el himno, y los de fuera á cada estrofa responden: Gloria, alabanza, como en el principio.

Gloria, alabanza y honor á tí, Rey y Redentor Jesucristo, á quien consagró pios loores la obsequiosa devocion de los niños.

Tú eres Rey de Israel é Hijo esclarecido de David; bendito Rey, que vienes en nombre del Señor. *R/. Gloria, alabanza, etc.*

En las alturas te alaban todas las celestiales gerarquías; y en la tierra el hom-

bre mortal con todas las demas criaturas.
 R/. Gloria , alabanza , etc.

El pueblo hebreo te sale á recibir con palmas , y nosotros aquí nos presentamos á tí con ruegos, votos é himnos. R/. Gloria alabanza , etc.

Aquellos te tributaban loores cuando ibas á padecer ; nosotros te cantamos con dulces versos , Rey inmortal. R/. Gloria , alabanza , etc.

Aquellos te agradaron ; agrádate tambien nuestra devocion , oh ! buen Rey , oh ! Rey benigno , á quien todo lo bueno agrada. R/. Gloria , alabanza , etc.

El subdiácono dá un golpe en la puerta con el astil de la cruz , y al instante se abre , y entra la procesion en la iglesia cantando.

Al entrar el Señor en la santa ciudad , los niños de los Hebreos , anunciando la resurreccion de la vida* con ramos de palmas clamaban : Salud y gloria en las alturas

Y. Habiendo oido el pueblo que venia Jesus á Jerusalem , salieron á recibirle* con ramos de palmas , etc.

Luego se empieza la misa, teniendo todos los ramos en las manos, mientras se canta la pasion y el Evangelio.

MISA.

INTRÓITO.

Señor! no me dilates tu auxilio, atiende luego á mi defensa: líbrame de la boca del leon, y mi pobre alma de las astas de los unicornios.

Y. ¡O Dios! ¡ó Dios mio! vuelve á mi tus ojos ¿porqué me has desamparado? Los gritos de los pecados míos alejan de mi la salud.

Señor! no me dilates, etc.

OREMOS.

Omnipotente y eterno Dios, que por dar á los hombres un vivo ejemplo de humildad, ordenaste que se vistiese nuestro Salvador de nuestra carne, y padeciese muerte de cruz: concédenos benignamente que nos aprovechemos del dechado de su paciencia, y merezcamos participar la

gloria de su resurreccion. Por el mismo Señor nuestro , etc.

LECCION DE LA EPÍSTOLA DE SAN PABLO
APÓSTOL Á LOS FILIPENSES , c. 2.

Hermanos: Haya en vosotros los mismos afectos que se sintió en sí Cristo Jesus, el cual teniendo la naturaleza de Dios , no tuvo por usurpacion el ser igual á Dios , mas se anonadó á sí mismo , tomando la forma de siervo , hecho semejante á los hombres , y reconocido como hombre en la condicion. Humillóse á sí mismo haciéndose obediente hasta la muerte , y muerte de cruz. Por lo cual Dios tambien le exaltó , y dióle un nombre que es sobre todo nombre : (*aquí se arrodillan todos*) para que al nombre de Jesus doblen las rodillas los que están en los cielos en la tierra y en los infiernos : y todas las lenguas confiesen que el Señor Jesucristo está en la gloria de Dios Padre.

GRADUAL.

Tomaste mi mano derecha, y me guias-
te segun tu voluntad , y me recibiste con
gloria.

Y. ¡Cuán bueno es el Dios de Israel para los rectos de corazón! Casi se movieron mis pies, y poco faltó para que mis pasos se extraviasen envidiando á los pecadores, al ver la paz de ellos.

TRACTO.

¡O Dios! ¡ó Dios mio! vuelve á mí tus ojos, ¿porqué me has desamparado. Los gritos de los pecados míos alejan de mí la salud.

Y. Clamaré! ó Dios mio! durante el día, y no me oirás; clamaré de noche, y no por mi culpa.

Y. Tú empero habitas en la santa morada, ¡ó gloria de Israel!: en tí esperaron nuestros padres; esperaron, y los libraste. Á tí clamaron y fueron puestas en salvo: confiaron en tí, y no quedaron confundidos.

Y. Yo soy un gusano y no un hombre: el oprobio de los hombres y el desecho de la plebe.

Y. Todos los que me miran me escarnecen con palabras y ademanes.

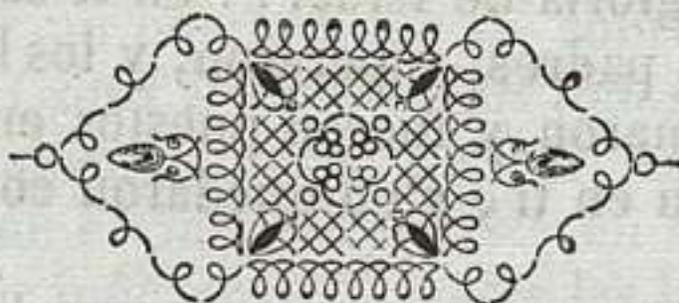
Y. Confío en el Señor: pues libértele él: sálvele, ya que tanto le ama.

Y. Ellos empero me observaron y me miraron: repartieron entre sí mis vestidos, y echaron suertes sobre mi túnica.

Y. Líbrame de la boca del leon, y mi alma de las astas de los unicornios.

Y. Los que temeis al Señor, alabadle: hijos de Jacob, glorificadle todos.

Y. Al Señor pertenecerá la generacion venidera: y los cielos anunciarán su justicia al pueblo que ha de nacer, formado por el Señor.





PASION
DE
NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO,
segun san Mateo.

En aquel tiempo dijo Jesus á sus discipulos : † Sabeis que despues de dos dias se celebrará la Pascua, y el Hijo del Hombre será entregado para ser crucificado. **C.** Entonces los principes de los sacerdotes y los ancianos del pueblo se juntaron en el palacio del príncipe de los sacerdotes, llamado Caifás. Y tuvieron consejo para prender con engaño á Jesus, y darle muerte.

Mas decian : *S.* No en dia de fiesta , no sea que suceda algun alboroto en el pueblo. *C.* Y estando Jesus en Betania , en casa de Simon el leproso , llegósele una mujer con un vaso de alabastro , lleno de unguento precioso , y le derramó sobre su cabeza , estando puesto á la mesa. Viéndolo sus discípulos , se indignaron contra ella y dijeron : *S.* ¿A qué fin este desperdicio? Podia haberse vendido este unguento á muy gran precio , y darse á los pobres. *C.* Mas entendiéndolo Jesus, les dijo: † ¿A qué molestais á esta mujer? lo que acaba de hacer conmigo , es una buena obra : porque siempre teneis pobres con vosotros , mas á mi no siempre me teneis. El derramar ella este unguento sobre mi cuerpo , fué ungirme para ser enterrado. En verdad os digo: que donde quiera que fuere predicado este Evangelio por todo el mundo, se contará tambien en alabanza de esta mujer lo que ha hecho. *C.* Entonces uno de los doce , llamado Judas Iscariote , fué á los principes de los sacerdotes , y dijoles : *S.* ¿Que quereis darme , y yo os lo entregaré? *C.* Y ellos le prometieron treinta monedas de plata. Y

desde entonces fué buscando ocasion para entregarle. El primer dia de los ácidos se llegaron los discípulos á Jesus, y le dijeron : *S.* ¿ En donde quieres que te preparemos lo necesario para comer la Pascua ? *C.* Y Jesus les respondió : † Id á la ciudad á casa de cierta persona , y decidle : el Maestro dice : Mi tiempo se acerca : en tu casa he de celebrar la Pascua con mis discípulos. *C.* Y los discípulos lo hicieron segun Jesus les habia mandado, y dispusieron la Pascua. Llegada pues la tarde, se puso á la mesa con sus doce discípulos. Y estando comiendo , les dijo : † En verdad os digo , que uno de vosotros me ha de entregar. *C.* Lo cual les causó una suma tristeza , y cada uno de ellos comenzó á decirle : *S.* ¿ Soy yo acaso , Señor ? *C.* Y él les respondió : † El que mete la mano conmigo en el plato, ese me entregará. A la verdad , el Hijo del Hombre se va , como está escrito de él ; mas ¡ ay de aquel hombre por quien el Hijo del Hombre será entregado ! Mejor le fuera á este tal no haber nacido *C.* Entonces Judas , el que le vendió , dijo : *S.* ¿ Soy yo acaso , Maestro ? *C.* Él le respondió : † Tú lo has di-

cho. *C.* Y mientras estaban cenando, tomó Jesus el pan, y bendiciéndole, le partió y dió á sus discípulos, diciendo: † Tomad y comed: este es mi cuerpo. *C.* Y tomando el cáliz, dió gracias, y dióselo, diciendo: † Bebed de este todos, pues esta es mi sangre del nuevo Testamento, que será derramada por muchos para remision de los pecados. Y os digo, que desde hoy no beberé ya mas de este fruto de la vid, hasta aquel día en que lo beba de nuevo con vosotros en el reino de mi Padre. *C.* Y dicho el himno, salieron al monte de los olivos. Entonces Jesus les dijo: † Todos vosotros padecereis escándalo en mí esta noche; porque escrito está: heriré al Pastor, y se descarriarán las ovejas del rebaño. Mas despues que resucitaré, iré delante de vosotros en Galilea. *C.* Pedro le replicó, diciendo: *S.* Aunque todos se escandalicen en tí, yo nunca me escandalizaré. *C.* Jesus le dijo: † En verdad te digo, que este noche antes que el gallo cante me negarás tres veces. *C.* Y díjole Pedro: *S.* Aun cuando me fuese necesario morir contigo, no te negaré. *C.* Y lo mismo repitieron todos los otros discí-

pulos. Entonces pasó Jesus con ellos á una granja llamada Getsemaní, y dijo á sus discipulos: † Sentaos aqui mientras yo voy mas allá y hago oracion. *C.* Y tomando á Pedro y á los dos hijos del Zebedeo, empezó á entristecerse y angustiarse. Entonces les dijo: † Triste está mi alma hasta la muerte; esperad aqui y velad conmigo. *C.* Y adelantándose un poco, se prostró en tierra caido, orando y diciendo: † Padre mio, si es posible no me hagas beber este cáliz; mas no se haga lo que yo quiero, sino lo que tú. *C.* Y vino á sus discipulos y hallólos durmiendo; y dijo á Pedro: † ¡Qué! ¿no habeis podido velar una hora conmigo? Velad y orad, para que no caigais en la tentacion; el espiritu á la verdad está pronto, mas la carne es flaca. *C.* Segunda vez retiróse y oró diciendo: † Padre mio, si este cáliz no puede pasar sin que yo le beba, hagase tu voluntad. *C.* Y vino de nuevo, y los halló durmiendo, porque sus ojos estaban cargados. Y dejándolos, fué nuevamente y oró tercera vez, diciendo las mismas palabras. Entonces vino á sus discipulos y les dijo: † Dormid ya y descansad; ya ha

llegado la hora, y el Hijo del Hombre va á ser entregado en manos de los pecadores. Levantaos, vamos, ved que se acerca el que me ha de entregar. *C.* Aun estaba diciendo esto, cuando llegó Judas, uno de los doce, acompañado de una gran multitud de gente armada con espadas y palos, enviados por los príncipes de los sacerdotes y los ancianos del pueblo. El que le vendió, dióles esta señal, diciendo: *S.* Aquel á quien yo besáre, ese es; prendedle. *C.* Y luego llegándose á Jesus, le dijo: *S.* Dios te guarde, Maestro. *C.* Y lo besó. Y Jesus le dijo: † Amigo ¿á qué has venido? *C.* Entonces acercáronse, y echaron mano á Jesus, y le prendieron. En esto, uno de los que estaban con Jesus, echando mano á la espada, la desenvainó, é hiriendo á un criado del príncipe de los sacerdotes, le cortó una oreja. Entonces le dijo Jesus: † Vuelve tu espada. á su lugar; porque todos lo que se sirvieren de la espada perecerán con espada. ¿Acaso crees que no puedo acudir á mi padre, y me enviará al momento mas de doce legiones de ángeles? ¿Cómo, pues, se cumplirán las Escrituras, de que así

conviene que se haga? *C.* Al mismo tiempo dijo Jesus á aquel tropel de gentes: † Como á un ladron habeis salido con espadas y palos para prenderme; todos los dias estaba sentado en medio de vosotros enseñando en el templo, y no me prendisteis. *C.* Mas todo esto sucedió para que se cumpliese lo que escribieron los profetas. Entonces abandonándole todos los discipulos, huyeron. Mas ellos asegurando á Jesus, lleváronle á casa de Caifás, príncipe de los sacerdotes, donde los escribas y ancianos estaban congregados. Y Pedro le iba siguiendo á lo lejos hasta el átrio del príncipe de los sacerdotes: y habiendo entrado dentro, se estaba sentado con los criados para ver el fin. Los príncipes de los sacerdotes y todo el consejo buscaban un falso testimonio contra Jesus para condenarle á muerte; y no le hallaron, por mas que se habian presentado muchos falsos testigos. Por último llegaron dos falsos testigos, y dijeron: *S.* Este ha dicho: Yo puedo destruir el Templo de Dios, y reedificarlo en tres dias. *C.* Y levantándose el sumo pontífice, le dijo: *S.* ¿No respondes nada á lo que estos deponen

contra tí ; *C.* Y Jesus callaba ; y el sumo pontífice le dijo : *S.* Yo te conjuro de parte de Dios vivo , que nos digas si tu eres Cristo , el Hijo de Dios. *C.* Jesus le respondió : † Tú lo has dicho. Empero yo os digo , que veréis bien pronto al Hijo del Hombre , sentado á la derecha de la magestad de Dios , venir sobre los nubes del cielo *C.* Entonces el príncipe de los sacerdotes rasgó sus vestiduras diciendo : *S.* Ha blasfemado : ¿ que necesidad tenemos ya de testigos? Acabais de oír la blasfemia. ¿ Qué os parece? *C.* Y ellos respondieron diciendo : *S.* Reo es de muerte. *C.* Entonces le escupieron en la cara , y le maltrataron con golpes ; y otros le dieron bofetadas en el rostro diciendo : *S.* Cristo ¿ adivina quién es el que te ha herido? *C.* Pedro entretanto estaba sentado fuera en el átrio ; y llegándose á él una criada , le dijo : *S.* Tú tambien estabas con Jesus el Galileo. *C.* Mas él lo negó delante de todos , diciendo : *S.* No sé lo que dices. *C.* Y saliendo á la puerta , le vió otra criada , y dijo á los que estaban allí : *S.* Este tambien estaba con Jesus Nazareno. *C.* Y él lo negó segunda vez con ju-

ramento, diciendo : *S.* No conozco á tal hombre. *C.* De allí á poco rato acercáronse los circunstantes, y dijeron á Pedro : *S.* Seguramente tu eres tambien de esas gentes : porque tu habla te dá á conocer. *C.* Entonces comenzó á hacer imprecaciones y á jurar que no habia conocido á tal hombre ; y al punto cantó el gallo. Y Pedro se acordó de la palabra que Jesus le habia dicho : Antes que el gallo cante me negarás tres veces ; y saliéndose afuera lloró amargamente. Llegada la mañana , todos los principes de los sacerdotes y los ancianos del pueblo entraron en consejo contra Jesus para darle muerte. Y le condujeron atado y entregaron al presidente Poncio Pilato. Entonces Judas, que le habia vendido , viendo á Jesus sentenciado , arrepentido, volvió las treinta monedas de plata á los príncipes de los sacerdotes y á los ancianos , diciendo : *S.* He pecado , entregando la sangre inocente. *C.* Mas ellos le respondieron : *S.* ¿ Qué se nos dá á nosotros ? Allá te las hayas. *C.* Y arrojando las monedas en el templo , se retiró, y se ahorcó. Mas los principes de los sacerdotes habiendo recogido las mone-

das, dijeron: **S.** No es lícito ponerlas en el tesoro, porque es precio de sangre **C.** Y habiendo deliberado sobre ello, compraron el campo de un alfarero para sepultura de los extranjeros. Por lo cual es llamado aquel campo, hasta el día de hoy, Hacéldama; esto es, el campo de la sangre. Entonces se cumplió lo que dijo el profeta Jeremias: y tomaron las treinta monedas de plata, precio en que fué apreciado el que pusieron en venta los hijos de Israel; y dieronlas por el campo de un alfarero, como me le ordenó el Señor. Y Jesus fué presentado ante el presidente: y este le preguntó: **S.** ¿Eres tú el Rey de los Judios? **C.** Y Jesus le respondió: †. Tú lo dices. **C.** Y acusándole los príncipes de los sacerdotes y ancianos, no respondió cosa alguna. Pilato entonces le dijo: **S.** ¿No oyes de cuantas cosas te acusan estos testigos? **C.** mas él á nada le respondió; de modo que el presidente se maravilló en gran manera. Acostumbraba el presidente en el día solemne poner en libertad á un preso á eleccion del pueblo. Á la sazón habia uno muy famoso que se llamaba Barabás. Reunidos todos, díjoles Pilato: **S.**

¿Á quien quereis que os ponga en libertad ; á Barrabás , ó á Jesus llamado Cristo ? *C* Porque sabia que por envidia lo habian puesto en sus manos. Y estando él sentado en su tribunal , le envió á decir su muger : *S*. No te mezcles en la causa de ese justo , porque hoy he padecido mucho en sueños por él. *C*. Mas los principes de los sacerdotes y los ancianos persuadieron al pueblo que pidiese á Barrabás , y condenase a Jesus. Y habiéndoles dicho el presidente : *S*. ¿Á cual de los dos quereis que os suelte ? *C* Respondieron ellos : *S*. Á Barrabás. *C*. Díjoles Pilato : *S*. ¿ que haré , pues , de Jesus que se llama Cristo ? *C*. Respondieron todos : *S*. Sea crucificado. *C*. El presidente les dijo : *S*. Pues , ¿ que mal ha hecho ? *C*. Y ellos levantaban mas el grito , diciendo : *S*. Sea crucificado. *C*. Viendo , pues , Pilato que nada adelantaba , sino que crecia mas el alboroto , se hizo traer agua y se lavó de las manos delante del pueblo , diciendo : *S*. Soy inocente de la sangre de este justo : allá os lo veais vosotros. *C*. Y todo el pueblo le respondió : *S*. Su sangre caiga sobre nosotros y sobre nues-

tros hijos. *C.* Entonces puso en libertad á Barrabás; y habiendo hecho azotar á Jesus, se lo entregó para ser crucificado. Los soldados del presidente, metiendo luego á Jesus en el pretorio, hicieron formar al rededor de él toda la guardia; y desnudándole, le pusieron un manto de grana. Y entretejiendo una corona de espinas, la pusieron sobre su cabeza, y una caña en su mano derecha; y doblando delante de él la rodilla, le escarnecian, diciendo: *S.* Dios te salve, Rey de los Judíos. *C.* Y escupiéndole en el rostro, tomaron la caña y le daban golpes en la cabeza. Y despues de haberle escarnecido, quitáronle el manto, y vistiéndole sus propios vestidos le llevaron á crucificar. Al salir encontraron á un hombre de Cirene, llamado Simon, al cual obligaron á que cargase con la cruz de Jesus. Y llegaron al lugar que se llama Gólgota, esto es, lugar del calvario. Y le dieron á beber vino mezclado con hiel, y habiéndole gustado, no quiso beberla. Y despues que le hubieron crucificado, repartieron entre sí sus vestidos, echando suertes, para que se cumpliesen las palabras del Profeta que dice:

Repartiéronse entre sí mis vestidos, y sobre mi túnica echaron suertes. Y sentados le hacian guardia. Y pusieron sobre su cabeza esta inscripcion de la causa de su muerte : Este es Jesus, el Rey de los Judíos. Al mismo tiempo crucificaron con él dos ladrones, uno á la diestra, y otro á la siniestra. Y los que pasaban por allí le blasfemaban, meneando sus cabezas, y diciendo : *S.* ¡Ah! tú, el que destruyes el templo de Dios y en tres dias le reedificas, sálvate á tí mismo : si eres Hijo de Dios, baja de la cruz. *C.* Del mismo modo le insultaban tambien los príncipes de los sacerdotes con los escribas y ancianos, diciendo : *S.* A otros salvó, y no puede salvarse á sí mismo. Si es Rey de Israel, baje ahora de la cruz : y le creerémos. Confió en Dios : si Dios le ama, libréle ahora, puesto que decia : yo soy el Hijo de Dios. *C.* Los ladrones que estaban crucificados con él, le zaherian del mismo modo. Mas desde la hora sexta hasta la hora nona, toda la tierra se cubrió de tinieblas. Y cerca de la hora de nona exclamó Jesus en alta voz, diciendo : † ¡*Eli, Eli, lamma sabacthani?* *C.* Esto es : † ¡Dios mio, Dios

mio, ¿por qué me habeis desamparado? *C.* Mas algunos de los que estaban presentes, oyendo esto decian: *S.* A Elías llama éste. *C.* Y corriendo al punto uno de ellos tomó una esponja y la empapó en vinagre, y poniéndola en una caña, se la alargaba para que la chupase. Mas los otros decian: *S.* Dejad, veamos si viene Elías á librarle. *C.* Pero Jesus clamando de nuevo en alta voz, entregó su espíritu. (*Aqui se hincan todos de rodillas, y hacen una breve pausa*). Y al momento el velo del templo se rasgó en dos partes de alto á bajo, y la tierra tembló, y se partieron las piedras, y los sepulcros se abrieron; y los cuerpos de muchos santos, resucitaron. Y saliendo de los sepulcros, despues de la resurreccion del Señor, vinieron á la santa ciudad, y se aparecieron á muchos. Mas el Centurion y los que estaban con él guardando á Jesus, visto el terremoto y todo lo que pasaba, temieron en gran manera, y decian: *S.* Verdaderamente este era Hijo de Dios. *C.* Estaban tambien allí á lo lejos muchas mujeres, que habian seguido á Jesus desde Galilea, y venian sirviéndole. Entre las cuales estaban María Magdalena,

y María madre de Santiago y de José, y la madre de los hijos del Zebedeo. Siendo ya tarde, vino un hombre rico de Arimatea, llamado José, que era también discípulo de Jesús. Este se presentó á Pilato, y le pidió el cuerpo de Jesús. Pilato entonces mandó que se le entregase. Y tomando José el cuerpo, le envolvió en una sábana limpia, púsole en un sepulcro suyo nuevo que había hecho abrir en una peña; y después de haber tapado la entrada del sepulcro con una gran piedra, se retiró. María Magdalena y la otra María estaban allí sentadas enfrente del sepulcro.

Aquí se dice: Purifica mi corazón, se pide la bendición, se lleva incienso sin ciriales y se inciensa el libro. No se dice Dominus vobiscum, y el celebrante ó el diácono no persigna el libro, ni á sí, y se canta en tono de Evangelio lo que sigue, y al fin el celebrante besa el libro y recibe incienso. Lo mismo se observará en la Pasión de los demás días, menos en la del Tiércoles santo.

El día siguiente después de la Prepa-

racion, los príncipes de los sacerdotes y los fariseos fueron juntos á Pilato, á decirle: Señor, nos hemos acordado de que aquel impostor dijo aun viviendo: Resucitaré despues de tres dias. Manda pues que guarden el sepulcro hasta el dia tercero; no sea que vengan sus discípulos y lo roben y digan al pueblo: Resucitó de entre los muertos; y sea el último engaño peor que el primero. Dijoles Pilato: guardas teneis vosotros; id, guardadlo como sabeis. Ellos pues fueron, y para asegurar el sepulcro sellaron la piedra y pusieron guardias.

Dicese el credo.

OFERTORIO.

Improperios y miseria aguarda siempre mi corazon: esperé quien de mí se compadeciese, y no le hubo: busqué quien me consolára, y no le hallé; presentáronme hiel para alimento mio; y en medio de mi sed me dieron á beber vinagre.



ORACION SECRETA.

Concédenos, Señor, como te lo rogamos, que este don ofrecido á los ojos de tu Majestad, nos alcance la gracia de la devocion, y nos merezca la posesion de una dichosa eternidad. Por nuestro Señor Jesucristo, etc.

PREFACIO.

℣. Por todos los siglos de los siglos.

℞. Así sea.

℣. El Señor con vosotros.

℞. Y con tu espíritu.

℣. Elevad los corazones.

℞. Los tenemos hácia el Señor.

℣. Demos gracias al Señor Dios nuestro.

℞. Digno y justo es.

Verdaderamente es digno y justo, debido y saludable, que te demos gracias en todo tiempo y lugar, oh! Señor Santo, Padre omnipotente, eterno Dios, que vinculaste la salvacion del género humano en el árbol de la Cruz; para que de donde se habia originado la muerte, de allí naciese la vida; y el que en un árbol venció, en

otro árbol fuese vencido por Cristo Señor nuestro. Por el cual alaban á tu Majestad los ángeles , adoran las dominaciones , tiemblan las potestades : los cielos y las virtudes de los cielos , y los bienaventurados Serafines la celebran con mútua alegría. Y nosotros te rogamos admitas nuestras voces unidas á las suyas , diciéndoos con humilde confesion.

Santo , Santo , Santo , Señor Dios de los ejércitos. Los cielos y la tierra están llenos de tu gloria. Salud y gloria en las alturas. Bendito el que viene en nombre del Señor. Salud y gloria en las alturas.

COMUNION.

Padre , si no puede este cáliz pasar sin que yo lo beba , hágase tu voluntad.

POSCOMUNION.

OREMOS.

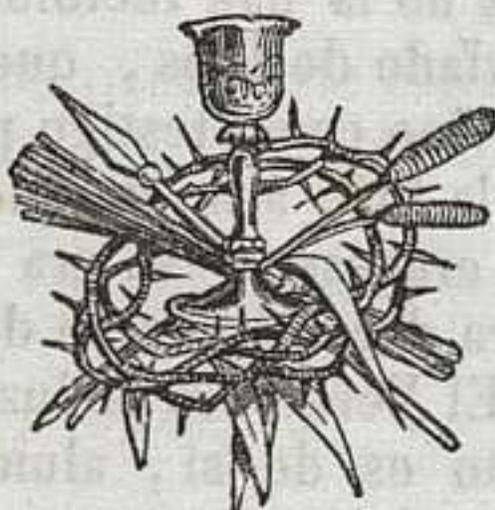
Haz , Señor , que por el efecto de este misterio seamos limpios de nuestros vicios, y se cumplan nuestros justos deseos. Por nuestro Señor Jesucristo , etc.

En las Misas privadas se lee al fin el Evangelio: Habiéndose acercado Jesus, etc.; pero en las solemnes se lee el siguiente evangelio de S. Juan.

IN PRINCIPIO, ETC.

En el principio era el Verbo, y el Verbo estaba en Dios, y el Verbo era Dios. Él estaba en el principio en Dios. Todas las cosas fueron hechas por él, y sin él no se ha hecho cosa alguna de cuantas han sido hechas. En él estaba la vida, y la vida era la luz de los hombres. Y esta luz resplandece en medio de las tinieblas, y las tinieblas no la han recibido. Hubo un hombre enviado de Dios, que se llamaba Juan. Este vino como testigo para dar testimonio de la luz, á fin de que por medio de él todos creyesen. No era la luz, sino enviado para dar testimonio de aquel que era la luz. El Verbo era la luz verdadera, que, cuanto es de sí, alumbra á todo hombre que viene á este mundo. En el mundo estaba, y el mundo fué por él hecho, y con todo el mundo no le conoció. Vino á su propia casa, y los suyos no le

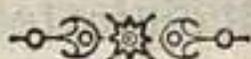
recibieron. Pero á todos los que le recibieron , que son los que creen en su nombre, dióles poder de llegar á ser hijos de Dios. Los cuales no nacen de la sangre ni de la voluntad de la carne , ni de querer de hombre , sino que nacen de Dios por la gracia (*se hincan de rodillas*). Y para eso el Verbo se hizo carne y habitó en medio de nosotros , y nosotros hemos visto su gloria , gloria cual el Unijénito debía recibir del Padre , lleno de gracia y de verdad.



MCD 2019



OFICIO
DEL
JUEVES SANTO.



Antes de leer el sacerdote el Intróito, incienso el altar, bendiciendo antes el incienso.

INTRÓITO.

Nosotros debemos gloriarnos en la cruz de nuestro Señor Jesucristo : en quien está la salud, la vida y la resurreccion nuestra ; por quien fuimos hechos salvos y libres.

Y. Dios tenga misericordia de nosotros, y nos bendiga : haga resplandecer sobre nosotros la luz de su rostro y nos mire compasivo.

Nosotros debemos, etc.

Al entonarse el Gloria, se tocan las campanas, y no se vuelven á tocar hasta el Sábado santo.

GLORIA IN EXCELSIS, ETC.

Gloria á Dios en las alturas, y paz en la tierra á los hombres de buena voluntad. Alabámoste bendecímoste, adorámoste, glorificámoste, te damos gracias por tu gran gloria, Señor Dios, Rey del Cielo, Dios Padre omnipotente. O! Señor Unigénito hijo Jesucristo Señor Dios, Dios cordero de Dios, Hijo del Padre. Tú que quitas los pecados del mundo, ten misericordia de nosotros. Tú que quitas los pecados del mundo, admite nuestra súplica. Tú que estás sentado á la diestra del Padre, ten misericordia de nosotros. Porque tú solo eres santo tú solo eres Señor: tú solo altísimo con el Espíritu Santo en la gloria de Dios Padre. Así sea.

OREMOS.

O! Dios, de quien recibió Judas el castigo de su pecado, y el Ladron el premio de su confesion; haznos sentir los efectos

de tu propiciacion , para que así como nuestro Señor Jesucristo en su pasion dió á cada uno de entrambos la diferente recompensa que merecian , así á nosotros , destruido el error del hombre viejo , nos conceda la gracia de su resurreccion. El cual contigo vive y reina , etc.

LECCION DE LA EPÍSTOLA DE SAN PABLO
APÓSTOL Á LOS DE CORINTIO , II.

Hermanos , cuando os juntais para los convites de caridad , ya no es para celebrar la cena del Señor. Porque cada uno come allí lo que ha llevado para cenar , sin atender á los demas. Y así sucede , que los unos no tienen nada que comer , mientras los otros comen con exceso. ¿No teneis vuestras casas para comer allí y beber ? ¿O venis á profanar la Iglesia de Dios , y avergonzar á los pobres que no tienen nada ? ¿ qué os diré sobre eso ? ¿ Os alabaré ? En eso no puedo alabaros. Porque yo aprendí del Señor , lo que tambien os tengo ya enseñado , y es que el Señor Jesus la noche misma en que habia de ser traidoramente entregado , tomó el pan , y

dando gracias le partió y dijo á sus discipulos : Tomad, y comed; este es mi cuerpo , que por vosotros será entregado á la muerte : haced esto en memoria mia. Y de la misma manera el cáliz despues de haber cenado , diciendo : Este cáliz es el nuevo testamento ó alianza en mi sangre : haced esto cuantas veces le bebiereis , en memoria mia. Porque todas las veces que comiereis este pan y bebiereis este cáliz , anunciareis ó representareis la muerte del Señor hasta que venga. De manera que cualquiera que comiere este pan , ó bebiere el cáliz del Señor indignamente , será reo del cuerpo y de la sangre del Señor. Examínese pues á sí mismo el hombre , y de esta suerte coma de aquel pan y beba de aquel cáliz : porque quien le come y bebe indignamente se traga y bebe su propia condenacion, no haciendo el debido discernimiento del cuerpo del Señor. De aquí es que hay entre vosotros muchos enfermos y sin fuerzas, y muchos que mueren (*en castigo de recibir indignamente el cuerpo del Señor*). Si nosotros entrásemos en cuentas con nosotros mismos , ciertamente no seríamos así juzgados por

Dios. Cuando lo somos, el Sr. nos castiga como á hijos, con el fin de que no seamos condenados juntamente con este mundo.

GRADUAL.

Cristo se hizo por nosotros obediente hasta la muerte, y muerte de cruz. *Y*. Por lo cual tambien Dios le exaltó sobre todas las cosas, y le dió un nombre superior á todo nombre.

**LO QUE SIGUE DEL SANTO EVANGELIO,
SEGUN SAN JUAN, c. 13.**

La víspera del dia solemne de la Pascua, sabiendo Jesus que era llegada la hora de su tránsito de este mundo al Padre: como hubiese amado á los suyos que vivian en el mundo, los amó hasta el fin. Y así, acabada la cena, cuando ya el diablo habia sugerido en el corazon de Judas, hijo de Simon Iscariota, el designio de entregarle; Jesus que sabia que el Padre le habia puesto todas las cosas en sus manos, y que

como era venido de Dios , á Dios volvía : levántase de la mesa , y quítase sus vestidos ; y habiendo tomado una toalla , se la ciñó , echó despues agua en un lebrillo , y pónese á lavar los piés de los discípulos y á enjugarlos con la toalla que se habia ceñido. Viene á Simon Pedro , y este le dice : Señor, ¡tú lavarme á mí los pies! Respondióle Jesus, y le dijo: Lo que yo hago, tú no lo entiendes ahora ; lo entenderás despues. Dícele Pedro : No me lavarás jamas los pies. Respondióle Jesus: Si yo no te lavase, no tendrías parte conmigo. Dícele Simon Pedro : Señor ! no solamente mis pies , sino las manos tambien y la cabeza. Dícele Jesus. El que está lavado, no necesita lavarse mas que lo piés , estando como está limpio todo lo demas. Y en cuanto á vosotros , limpios estais, bien que no todos. Y como sabia quien era el que le habia de hacer traicion , por eso dijo : No todos estais limpios. Despues en fin que les hubo lavado los pies y tomado sus vestiduras , sentado de nuevo á la mesa , díjoles: ¿Comprendeis lo que acabo de hacer con vosotros? Vosotros me llamais Maestro y Señor, y decis bien, porque lo soy. Pues

si yo, que soy el Maestro y el Señor os he lavado los piés ; debeis tambien vosotros lavaros los pies uno al otro. Porque os he dado ejemplo, para que pensando lo que yo he hecho con vosotros, así lo hagais vosotros tambien.

OFERTORIO.

La diestra del Señor obró prodigios : la diestra del Señor me exaltó ; no moriré , sino viviré aun , y publicaré las obras del Señor.

ORACION SECRETA.

Te suplicamos, Señor santo, Padre omnipotente , eterno Dios , haga digno de tu aceptacion nuestro sacrificio , el mismo Jesucristo tu Hijo , Señor nuestro , que mandó á sus discípulos que lo hicieran en este dia en memoria de él. El cual contigo , etc.

PREFACIO DE LA CRUZ , PÁG. 237.

Hoy el sacerdote consagra dos hostias: consume la una y guarda la otra para mañana; en cuyo día no se dice misa: guarda también algunas formas consagradas, por si fueren menester para los enfermos: consume todo el sanguis , y antes de la ablucion de los dedos pone la hostia reservada en otro cáliz. No se dá la paz , y se dicen las tres oraciones. Luego se dá la Comunión.

COMUNION.

El Señor Jesus despues de haber cenado con sus discípulos , les lavó los pies, y les dijo : ¿ Comprendéis lo que he hecho con vosotros yo , que soy vuestro Señor y Maestro ? Ejemplo os he dado , para que así lo hagáis también vosotros.

POSCOMUNION.

Fortalecidos ya con este alimento que

da vida , te rogamos , Señor Dios nuestro , que consigamos por el don de tu inmortalidad lo que celebramos en el tiempo de la vida mortal. Por nuestro Señor , etc.

Acabada la Misa se lleva en procesion el Santísimo Sacramento al Monumento, cantando este himno.

PANGE LINGUA GLORIOSI.

Canta ¡ oh lengua ! con plácida armonía el misterio del cuerpo glorioso , y la sangre que el Hijo de María , fruto real de su vientre generoso , y Rey del Universo , ha derramado por redimir al mundo del pecado.

Á nosotros se dió liberalmente , naciendo de una madre peregrina ; á los hombres habló familiarmente , dándoles salutífera doctrina , y terminó con modo prodigioso de su vida mortal el fin glorioso.

En la cena postrera que hacer quiso

con sus fieles discípulos amados ,
 despues que plenamente satisfizo
 á los legales ritos ordenados ,
 su propio cuerpo, y con sus mismas manos
 les dió por alimento á sus hermanos.

La palabra ó el Verbo , que carne era ,
 con su misma palabra hizo divino ,
 que el pan fuese su carne verdadera ,
 y que en su sangre se mudára el vino.
 Si el sentido resiste por grosero
 la fé le basta á un ánimo sincero.

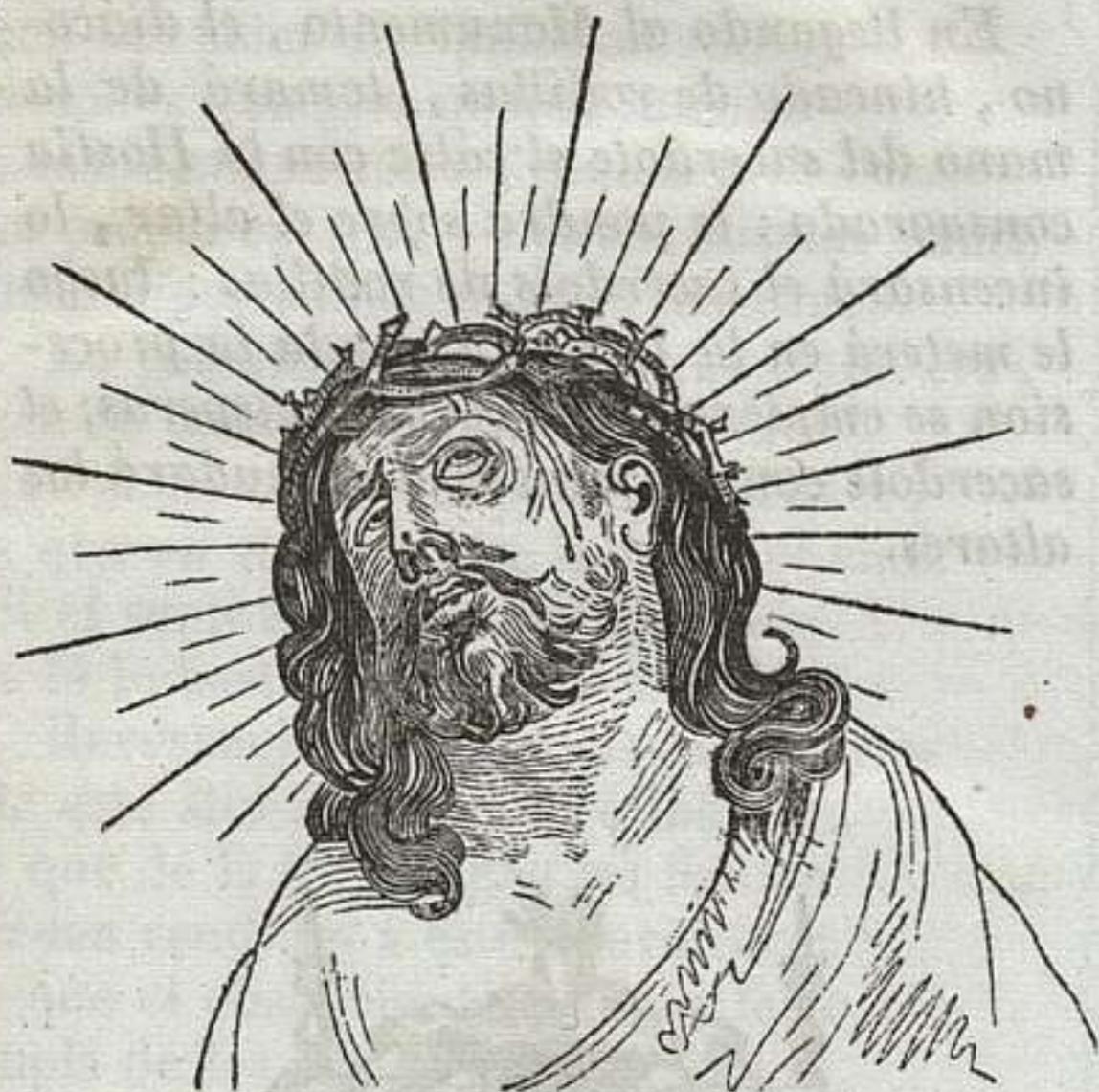
Reverenciemos pues las luces puras
 de este alto Sacramento é infinito ,
 y que de la ley antigua las figuras
 cedan rendidas á este nuevo rito ;
 y que el obsequio de la fé perfecto
 supla de los sentidos el defecto.

Cantemos pues con dulce melodía ,
 con religioso ardor y culto tierno ,
 gloria , alabanza , honor , fuerza , alegría
 al Padre Soberano , al Hijo Eterno ,
 y el mismo himno se cante reverente
 al Espíritu de ambos procedente.

Amen. — Así sea.

En llegando al Monumento , el diácono , hincado de rodillas , tomará de la mano del sacerdote el cáliz con la Hostia consagrada : le pondrá sobre el altar , lo incensará el sacerdote de rodillas : luego le meterá en la Urna. Acabada la procesion se empiezan en el coro las visperas; el sacerdote con los ministros desnudará los altares.





OFICIO
DEL
VIERNES SANTO.



MISA.

Acabada nona , el Sacerdote y ministros con ornamentos negros , sin ciriales ni incienso , van al altar , y postrándose delante de él , hacen un rato de oracion. Entre tanto los acólitos estienden una toalla sobre el altar. El Sacerdote con sus ministros sube al altar , y le besa en medio. Luego el lector va á leer la profecia en el lugar de la epistola , y la empieza sin titulo , la lee tambien el Sacerdote en voz baja, quedándose en el altar al lado de la epistola.

PROFECIA.

Oséas , 6.

Esto dice el Señor: en medio de sus tribulaciones se levantarán con presteza para convertirse á mí. Venid , dirán , volvámonos al Señor : porque el nos ha cautivado, pero él mismo nos pondrá en salvo: él nos ha herido , y él mismo nos curará. Él mismo nos volverá despues de dos dias; al tercer dia nos resucitará , y viviremos

en la presencia suya. Conocerémos al Señor, y le seguiremos para conocerle. Preparado está su advenimiento como la aurora; y el Señor vendrá á nosotros, como la lluvia de otoño y de primavera sobre la tierra ¿Qué es lo que podré yo hacer contigo, ó Efraim? ¿Qué haré contigo, ó Judá? La piedad vuestra es como una nube ó niebla de la mañana y cual rocío de la madrugada, que luego desaparece. Por esto por medio de mis Profetas os castigué, con las palabras amenazadoras, salidas de mi boca, con las cuales les he acarreado la muerte. Asi tu condenacion aparecerá clara como la luz. Porque la misericordia es la que yo quiero, y no lo exterior del sacrificio; y el conocimiento práctico ó temor de Dios, mas que los holocaustos.

TRACTO.

Señor! oí tus palabras y quedé lleno de un respetuoso temor: consideré tus obras y quede asombrado. Y. En medio de dos animales te das á conocer: cuando se cumplieren los años serás conocido: cuando llegare el tiempo serás mani-

festado. *Y.* Cuando estuviere conturbada mi alma, en tu ira te acordarás de tu misericordia. *Y.* Vendrá Dios desde el Líbano, y el Santo desde el monte sombrío y fragoso. *Y.* Su majestad cubrió los cielos, y la tierra está llena de su alabanza.

El sacerdote dice al lado de la Epístola : Oremos; el diácono : Hinquemos las rodillas ; y el subdiácono : Levantaos.

Oh! Dios, de quien recibió Judas el castigo de su pecado, y el Ladron el premio de su confesion : haz que sintamos los efectos de tu propiciacion, para que así como nuestro Señor Jesucristo en su pasion dió á entrambos la diferente recompensa que merecian; así á nosotros, destruido el yerro del hombre viejo, nos conceda la gracia de su resurreccion. El cual contigo vive, etc.

El subdiácono en tono de epístola canta la leccion que sigue.

ÉXODO, CAP. 12.

En aquellos dias dijo el Señor á Moisés

y á Aaron en la tierra de Egipto : Este mes ha de ser para vosotros el principio de los meses : será el primero entre los meses del año. Hablad á toda la congregacion de los hijos de Israel , y decidles : El dia diez de este mes, tome cada cual un cordero por cada familia , y por cada casa. Que si en alguna no fuese tanto el número de individuos, que baste para comer el cordero, tomará de su vecino inmediato á su casa aquel número de personas que necesite para comerle. El cordero ha de ser sin defecto , macho , y primal , ó del año : podreis , guardando el mismo rito , tomar ó sustituir por él un cabrito. Reservaréislo hasta el dia catorce de este mes ; en el cual , por la tarde , le inmolará toda la multitud de los hijos de Israel. Y tomarán de su sangre , y rociarán con ella los dos postes , y el dintel de las casas en que le comerán. Las carnes las comerán aquella noche , asadas al fuego , y panes ázimos ó sin levadura, con lechugas silvestres. Nada de él comereis crudo, ni cocido en agua , sino solamente asado al fuego : comereis tambien la cabeza con sus pies é intestinos. No quedará nada de él para la mañana si-

guiente : si sobrare alguna cosa la quemareis al fuego. Y le comereis de esta manera: tendreis ceñidos vuestros lomos, y puesto el calzado en los pies, y un báculo en la mano : y le comereis apresuradamente por ser la Phase, esto es, el Paso del Señor.

Y. Líbrame, oh! Señor, del hombre malvado; líbrame del hombre perverso.

Y. Aguzaron sus lenguas viperinas; veneno de áspides es lo que tienen debajo de ellas.

Y. Aquellos que imaquinaban mil iniquidades en su interior, todo el dia están armándome contiendas.

Y. Defiéndeme, Sr., de las manos del pecador; y líbrame de los hombres inicuos.

Y. Los cuales intentan derribarme; un lazo oculto me armaron los soberbios.

Y. Extendieron sus redes para sorprenderme; pusiéronme tropiezos junto al camino.

Y. Mas yo digo al Señor: Tú eres mi Dios: escucha, o! Señor, la voz de mi humilde súplica.

Y. ¡ Señor! ¡ Señor! de cuya fortaleza

depende mi salvacion, tú pusiste á cubierto mi cabeza en el dia del combate.

Ÿ. No me entregues, Señor, contra mi deseo en manos del pecador : maquinado han los impíos contra mí : no me desempares tú , no sea que triunfen.

Ÿ. El resultado principal de sus artificios , toda la malignidad de sus labios , vendrá á descargar contra ellos mismos.

É. Y así los justos glorificarán eternamente tu santo Nombre , y los hombres de probidad gozarán de la vista de tu Divina cara.

Despues se canta la Pasion en un saristol sin ornato alguno ; y el sacerdote la lee en voz baja al lado de la epístola.





PASION
DE
NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO,
segun san Juan.

En aquel tiempo salió Jesus con sus discípulos á la otra parte del torrente Cedron, donde habia un huerto, en el cual entró con sus discípulos. Judas, que le entregaba, sabia tambien aquel lugar, porque Jesus solia retirarse muchas veces á él con sus discípulos. Judas, pues, habiendo tomado una cohorte ó compañía de soldados, y varios ministros que le enviaron

los pontífices y los fariseos, fué allá con linternas y hachas y con armas. Mas Jesus que sabia todas las cosas que le habian de sobrevenir, salió á su encuentro, y les dijo: † ¿A quién buskais? *C.* Respondiéronle: *S.* A Jesus Nazareno. *C.* Díceles Jesus: † Yo soy. *C.* Estaba tambien con ellos Judas, el que le entregaba. Luego, pues, que Jesus les dijo: Yo soy: volvieron atras, y cayeron en tierra. Volvióles pues, á preguntar: † ¿A quién buskais? *C.* Y ellos dijeron: *S.* A Jesus Nazareno. *C.* Respondió Jesus: † Os he dicho que yo soy. Si me buskais, pues, á mí dejad ir á estos. *C.* Para que se cumpliese la palabra que habia dicho: O! Padre! ninguno he perdido de los que me diste. Mas Simon Pedro que tenia una espada, la sacó é hirió á un criado del pontífice, y le cortó la oreja derecha. Este criado se llamaba Malco. Dijo entonces Jesus á Pedro: † Envaina tu espada: ¿no he de beber el cáliz que me dió el Padre? *C.* Entonces los soldados, el tribuno y los ministros de los judíos prendieron á Jesus, le ataron y le llevaron primero á casa de Anás, porque era suegro de Caifás,

el cual era pontífice aquel año. Caifás era el que había dado el consejo á los judíos, de que convenia que un hombre muriese por el pueblo. Iba Simon Pedro y otro discípulo siguiendo á Jesus. Este discípulo era conocido del pontífice, y así entró con Jesus en el atrio del pontífice. Mas Pedro quedó fuera á la puerta. Salió el otro discípulo que era conocido del pontífice, y habló á la portera é hizo entrar á Pedro: entonces la criada portera dijo á Pedro. *S.* ¿No eres tú tambien de los discípulos de ese hombre? *C.* Él respondió: *S.* No lo soy. *C.* Los criados y los ministros estaban allí calentándose á la lumbre, porque hacia frio; y Pedro estaba tambien con ellos calentándose. El pontífice, pues, preguntó á Jesus sobre sus discípulos y doctrina. Jesus le respondió: † Yo he predicado públicamente delante de todo el mundo: siempre he enseñado en la sinagoga y en el templo, adonde concurren todos los judíos; y nada he hablado en secreto. ¿Qué me preguntas á mí? Preguntá á los que han oido lo que les he enseñado; pues ellos saben lo que he dicho. *C.* Apenas dijo esto, cuando uno de los mi-

nistros que estaban allí , dió una bofetada á Jesus , diciendo : *S.* Así respondes al pontífice ? *C.* Respondió Jesus : † Si he hablado mal , manifiesta en qué está el mal ; y si bien ¿ por qué me hieres ? *C.* Y Anás le envió atado al pontífice Caifás . Estaba allí en pié Simon Pedro calentándose , y le dijeron : *S.* ¿ No eres tú tambien de sus discípulos ? *C.* Él lo negó , diciendo : *S.* No lo soy . *C.* Uno de los criados del pontífice , pariente de aquel á quien Pedro cortó la oreja , le dijo : *S.* ¿ No te ví yo en el huerto con él ? *C.* Y Pedro lo negó otra vez , y al punto cantó el gallo . Llevaron despues á Jesus desde casa de Caifás al Pretorio . Era muy de mañana ; y ellos no entraron en el Pretorio , por no contaminarse , á fin de poder comer de las víctimas de la Pascua . Salió Pilato pues afuera y les dijo : *S.* ¿ Qué acusacion traeis contra este hombre ? *C.* Respondieron diciéndole : *S.* Si este no fuera malhechor no te lo hubiéramos traído . *C.* Dijoles entonces Pilato : *S.* Tomadle , pues , vosotros y juzgadle segun vuestra ley . *C.* Mas los judíos le respondieron : *S.* A nosotros no nos es permitido quitar la vida á nadie . *C.* Con

lo que vino á cumplirse la palabra que habia dicho Jesus, indicando el género de muerte de que habia de morir. Volvió á entrar Pilato en el Pretorio; y habiendo llamado á Jesus, le dijo: *S.* ¿Eres tú el Rey de los judíos? *C.* Jesus le respondió: † ¿Dices tú eso de tí mismo, ó te lo han dicho otros de mí? *C.* Pilato le replicó: *S.* ¿Acaso soy yo judío? Los de tu nacion y los pontífices te han entregado á mí: ¿qué has hecho? *C.* Respondió Jesus: † Mi reino no es de este mundo. Si mi reino fuera de este mundo, mis gentes sin duda pelearian para que no fuese entregado á los judíos: mas mi reino no es de acá. *C.* Díjole entonces Pilato: *S.* ¿Conqué tú eres rey? *S.* Respondió Jesus: † Tú dices que yo soy Rey. Yo para esto he nacido y para esto he venido al mundo, para dar testimonio de la verdad. Todo aquel que pertenece á la verdad, escucha mi voz. *C.* Dícele Pilato: *S.* ¿Qué es la verdad? *C.* Y dicho esto salió otra vez á los judíos, y les dijo: *S.* Yo no hallo en él ningun delito. Mas ya que teneis costumbre de que os suelte un reo por la Pascua: ¿queréis que os ponga en libertad al

Rey de los judíos? *C.* Entonces volvieron todos á gritar, diciendo: *S.* No á ese, sino á Barrabás. *C.* Barrabás era un ladrón. Tomó entonces Pilato á Jesus, y le hizo azotar. Y los soldados formaron una corona de espinas entretreídas, se la pusieron sobre la cabeza y le pusieron un vestido de púrpura. Y se arrimaban á él, le decían: *S.* Salve, o! Rey de los judíos. *C.* Y le daban de bofetadas. Ejecutado esto, Pilato salió otra vez afuera, y les dijo: *S.* Ved que os le saco fuera, para que reconozcais que no hallo en él delito ninguno. *C.* Y salió Jesus fuera, llevando la corona de espinas y el vestido de púrpura: y díceles Pilato: *S.* Ved aquí el hombre. *C.* Y cuando le vieron los pontífices y los ministros, daban voces, diciendo: *S.* Crucifícale, crucifícale. *C.* Díceles Pilato: *S.* Tomadle vosotros, y crucifícadle; porque no hallo en él delito. *C.* Los judíos le respondieron: *S.* Nosotros tenemos una ley, y segun esta ley debe morir; porque se ha hecho Hijo de Dios. *C.* Cuando Pilato oyó estas palabras, se intimidó mas; y entró otra vez en el Pretorio, y preguntó á Jesus: *S.* ¿De dónde eres tú? *C.* Mas

Jesus no le respondió. Entonces Pilato le dijo: *S.* ¿Qué no me respondes? ¿No sabes que tengo potestad para crucificarte, y que tengo potestad para librarle? *C.* Respondió Jesus: † No tendrías sobre mí ningun poder si no te fuera dado de arriba. Por tanto el que me ha entregado á tí, es reo de mayor pecado. *C.* Desde aquel punto buscaba Pilato algun medio para librarle. Mas los judíos gritaban diciendo: *S.* Si dejas libre á ese, no eres amigo del César: porque todo aquel que se hace Rey, se declara contra el César. *C.* Pilato, pues, habiendo oido estas razones, sacó fuera á Jesus, y se sentó en su tribunal en el lugar que se llama *Lithóstrotos*, y en hebreo *Gabbatha*. Era entonces el dia de la preparacion ó el viernes de Pascua, cerca de la hora sexta; y dijo á los judíos. *S.* Aquí teneis á vuestro Rey. *C.* Ellos empero gritaban: *S.* Quita, quita, crucifícale. *C.* Díceles Pilato. *S.* ¿A vuestro Rey he de crucificar? *C.* Respondieron los pontífices: *S.* No tenemos otro Rey que al César. *C.* Entonces les entregó á Jesus para que le crucificasen. Y tomando á Jesus, lo sacaron fuera. Y llevando él mismo

su cruz, se encaminó hácia el lugar, llamado el calvario, y en hebreo Gólgota, donde le crucificaron; y con él á otros dos, uno á un lado, y otro al otro, y á Jesus en medio. Pilato escribió tambien un letrero, y púsole sobre la cruz. El escrito era; *Jesus Nazareno, Rey de los Judíos*. Muchos de los judíos leyeron este título: porque el lugar donde crucificaron á Jesus estaba cerca de la ciudad; y el título estaba escrito en hebreo, en griego y en latin. Y los pontífices de los judíos, decian á Pilato: *S.* No escribas Rey de los judíos; sino que él dijo: Yo soy el Rey de los judíos. *C.* Respondió Pilato: *S.* Lo escrito, escrito. *C.* Los soldados, despues de haber crucificado á Jesus, tomaron sus vestidos, y los dividieron en cuatro partes, una para cada soldado, y la túnica, la cual era sin costura, y de un solo tejido de arriba abajo. Por lo que dijeron entre sí: *S.* No la dividamos, sino echemos suertes sobre quien se la llevará. *C.* Para que se cumpliese lo que dice la Escritura: partiéronse mis vestidos y echaron suertes sobre mi túnica. Y esto es lo que hicieron los soldados. Estaban junto

á la cruz de Jesus su Madre , y la hermana ó parienta de su madre, María muger de Cleofás , y María Magdalena. Como viese Jesus á su Madre , y al discípulo que él amaba y que estaba presente , dijo á su Madre : † Mujer (*esto es, Señora*) he ahí á tu hijo. *C.* Despues dijo al discípulo : † Hé ahí á tu Madre. *C.* Y desde aquella hora el discípulo la tuvo consigo en su casa. Despues de esto , sabiendo Jesus que todas las cosas eran ya acabadas , para que se cumpliese la Escritura , dijo : † Tengo sed. *C.* Habia allí un vaso lleno de vinagre , y los soldados empapando en vinagre una esponja , y envolviéndola á una caña de hisopo , se la aplicaron á la boca. Luego que Jesus chupó el vinagre , dijo : † Todo está cumplido. *C.* É inclinando la cabeza , entregó su espíritu. (*Hincanse de rodillas y hacen una breve pausa*). Mas los judíos , por cuanto era dia de preparacion , para que los cuerpos no quedasen en la cruz el sábado , porque era muy solemne cabalmente aquel dia de sábado , rogaron á Pilato que se les quebrasen las piernas á los crucificados y que los quitasen de allí. Vinieron pues los sol-

dados, y rompieron las piernas del primero y del otro que habia sido crucificado con él. Mas cuando llegaron á Jesus, viéndole ya muerto, no le quebraron las piernas, sino que uno de los soldados le abrió el costado con una lanza, y luego salió sangre y agua. Y el que lo vió es el que lo asegura, y su testimonio es verdadero, y él sabe que dice la verdad, para que vosotros tambien creais. Pues estas cosas sucedieron, para que se cumpliese la Escritura: No le quebraréis ninguno de sus huesos. Y otro lugar de la escritura que dice: dirigirán sus ojos hácia aquel á quien traspasaron.

Lo que sigue se lee en tono de Evangelio, y no se pide la bendicion, ni llevan ciriales ni incienso, y el sacerdote al fin no besa el libro.

Despues de esto José de Arimatéa, que era discípulo de Jesus, aunque oculto por temor de los judíos, pidió á Pilato que le permitiese recojer el cuerpo de Jesus: y Pilato se lo permitió. Vino, pues, y se llevó el cuerpo de Jesus. Vino tambien Nicodemo, el que en otra ocasion habia

ido á encontrar á Jesus de noche , trayendo una confeccion como de cien libras de mirra y de aloé. Y tomaron el cuerpo de Jesus y le envolvieron en lienzos con aromas , segun la costumbre de sepultar de los judíos. Habia en el lugar donde fué crucificado un huerto ; y en el huerto un sepulcro nuevo , en el cual ninguno habia sido sepultado Como era la víspera del sábado de los judíos , y este sepulcro estaba cerca , pusieron allí á Jesus.

Luego el Sacerdote estando en pié al lado de la Epistola y juntas las manos , empieza :

Oremos , amados míos , por la santa Iglesia de Dios , para que nuestro Dios y Señor se digne conservarla en paz y en union , y defenderla por toda la redondez de la tierra , sujetándole los principados y las potestades , y concedernos que pasando esta mortal vida con reposo y tranquilidad , glorifiquemos á Dios Padre Todopoderoso.

Oremos. *El diácono* : Hinquemos las rodillas. *El subdiácono* : Levantaos.

Esta oracion se canta teniendo las manos estendidas , en tono de misa ferial ; y este modo de cantar se ha de observar en las que se siguen.

Omnipotente y eterno Dios , que por Jesucristo manifestaste tu gloria á todas las naciones ; conserva las obras de tu misericordia, para que tu Iglesia extendida por todo el mundo, persevere con fe constante en la confesion de tu nombre. Por el mismo , etc. Así sea.

POR EL PAPA.

Oremos tambien por nuestro santísimo Papa N. para que nuestro señor Dios, que le ha escogido en el órden episcopal , le conserve sano y salvo para bien de su santa Iglesia , y acertado gobierno de su santo pueblo.

OREMUS.

Hinquemos las rodillas.

Levantaos.

Omnipotente y eterno Dios, en cuyo decreto se fundan todas las cosas; recibe con

benignidad nuestros ruegos, y conserva por tu piedad al Prelado que nos has dado; para que el pueblo cristiano, que es gobernado por tu autoridad, crezca en méritos de su fé bajo la direccion de tan gran Pontífice. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, etc.

Por todos los órdenes de la Iglesia.

Oremos tambien por todos los obispos, presbíteros, diáconos, subdiáconos, acólitos, exorcistas, lectores, ostiarios, confesores, vírgenes, viudas, y por todo el pueblo santo de Dios.

OREMOS.

Hinquemos las rodillas.

Levantaos.

Omnipotente y eterno Dios, que con tu espíritu santificas y gobiernas todo el cuerpo de la Iglesia, oye los ruegos que te hacemos por todos los órdenes, para que con la asistencia de tu gracia te sirvan todos con fidelidad. Por nuestro, etc.

Por nuestro Rey católico.

Oremos tambien por nuestro católico Rey N. para que nuestro Dios y Señor sujete á su dominio todas las naciones bárbaras para nuestra perpetua paz.

Hinquemos las rodillas.

Levantaos.

OREMOS.

Omnipotente y eterno Dios, en cuya mano está todo el poderío y derecho de todos los reinos; vuelve tus misericordiosos ojos á la monarquía de España, para que las naciones que confían en su propio orgullo sean abatidas por el poder de tu diestra Por nuestro, etc.

Por los Catecúmenos.

Oremos tambien por nuestros catecúmenos, para que nuestro Dios y Señor les abra los oidos del corazon y la puerta de su misericordia; y así recibido el perdon de todos sus pecados en el bautismo, sean incorporados con nosotros en Cristo Jesus, Señor nuestro.

OREMOS.

Hinquemos las rodillas.

Levantaos.

Omnipotente y eterno Dios, que siempre fecundas á tu Iglesia nuevos hijos: aumenta en nuestros catecúmenos la fé y la inteligencia para que reengendrados en la fuente del bautismo, vengan á ser del número de tus hijos adoptivos. Por nuestro, etc.

Por las necesidades de los prójimos.

Oremos, amados míos, á Dios Padre Todo poderoso, para que purifique el mundo de todo error, disipe las enfermedades: destierre la hambre, abra las cárceles, rompa las cadenas de los cautivos, conceda los caminantes su regreso, á los enfermos salud, y á los que navegan, puerto de salvacion.

OREMOS.

Hinquemos las rodillas.

Levantaos.

Omnipotente y eterno Dios, consuelo de los afligidos, fortaleza de los atribulados, haz que lleguen á tí los ruegos de los que te invocan en cualquiera tribulacion: para que todos tengan el gozo de experimentar en sus necesidades los efectos de tu misericordia. Por nuestro, etc.

Por los Hereges y Cismáticos.

Oremos tambien por los hereges y cismáticos, para que nuestro Dios y Señor los saque de todos sus errores, y se digne volverlos á la Santa Madre Iglesia Católica y Apostólica.

OREMOS.

Hinquemos las rodillas.

Levantaos.

Omnipotente y eterno Dios, que á todos salvas y no quieres que nada perezca: vuelve tus ojos á las almas seducidas por engaño del diablo, para que estos corazones extraviados, dejando toda herética malicia, vuelvan al buen camino y á la union de tu verdad. Por nuestro, etc.

Por los Judíos.

Oremos tambien por los pérfidos Judíos, para que quitando nuestro Dios y Señor el velo de sus corazones, vengan al conocimiento de nuestro Señor Jesucristo.

No se responde Asi sea, sino que inmediatamente se prosigue diciendo:

Omnipotente y eterno Dios, que no excluyes de tu misericordia aun á los pérfidos Judíos; oye los ruegos que te hacemos por la obstinada ceguedad de aquel pueblo, para que conociendo la luz de tu verdad, que es Cristo, sean sacados de sus tinieblas. Por el mismo, etc.

Por los gentiles.

Oremos tambien por los paganos, para que Dios Todopoderoso aparte de sus corazones la iniquidad; y abandonando sus ídolos se conviertan al Dios vivo y verdadero, y su único Hijo Jesucristo, Dios y Señor nuestro.

OREMOS.

Hinquemos las rodillas.

Levantaos.

Omnipotente y eterno Dios, que procuras siempre la vida y no la muerte de los pecadores; recibe con benignidad nuestra oracion, y librandolos de su idolatria, agrégalos á tu santa Iglesia para alabanza y gloria de tu nombre. Por nuestro, etc.

Acabadas estas oraciones, se quita la casulla el sacerdote, y pasado á la parte de la Epístola y en el lado del altar, recibe de mano del diácono la cruz que estará prevenida, y de cara al pueblo, la descubre un poco por la parte de arriba, y entona solo la antífona: He aquí el madero de la cruz; y cantan con él los ministros hasta: Venid, adorémosle. Mientras que el coro canta: Venid, adorémosle, todos se postran excepto el celebrante

Despues se pasa por la parte anterior del mismo lado de la Epístola, y descubriendo el brazo derecho de la cruz, la levanta un poco, y en tono algo mas alto que al principio dice. He aquí el madero de la cruz: los demas cantan, y la adoran, como acabamos de decir. Luego el sacerdote pasa al medio del altar, y

descubriendo enteramente la cruz , la levanta y entona tercera vez mas alto : He aquí el madero de la cruz ; y los demas cantan y la adoran como antes.

He aquí el madero de la cruz , en que estuvo pendiente la salud del mundo. *El coro responde : Venid adorémosle.*

Luego el sacerdote lleva la cruz , y de rodillas la pone en un lugar preparado delante del altar , se descalza y vá á adorar la cruz , haciendo tres genuflexiones antes de adorarla. Hecho esto se vuelve , se calza y toma la casulla. Entonces adoran la cruz los ministros del altar , y despues de ellos el clero y los legos , y todos de dos en dos la adoran , hincando ante tres veces las rodillas. Mientras se adora la cruz , se canta de los improperios y demas que sigue , todo ó parte , segun el número de los que van á adorar.

Dos cantores en medio del coro cantan :

Pueblo mio , ¿ qué te he hecho yo , ó en qué te he contristado ? respóndeme.

Y. Porque te saqué de la tierra de Egipto , preparaste una cruz para tu salvador.

Un coro canta: Agios ó Theos.

El otro responde: ó Dios Santo.

El primer coro: Agios ischyros.

El segundo: Santo fuerte.

El primer coro: Agios athánatos eleison imas.

El segundo: Santo inmortal ten misericordia de nosotros.

Luego los del segundo coro cantan:

Porque te llevé cuarenta años por el desierto, te alimenté con el maná, y te introduje en una tierra muy buena, preparaste una cruz á tu Salvador.

Responden los coros alternativamente:

Agios ó Theos, etc. Santo Dios, etc.

Luego dos del primer coro cantan:

¿Qué mas debí hacer por tí, que no lo hiciese? Yo te planté como viña mia hermosísima, y tú te has hecho para mi muy amarga: porque con vinagre apagaste mi

sed, y traspasaste con una lanza el costado de tu Salvador.

Los coros responden alternativamente :

Agios ó Theos , etc. Santo Dios , etc.

Los versos del siguiente improperio los van cantando alternativamente dos cantores , y repiten juntos los dos coros despues de cada verso : Pueblo mio , hasta : Porque te saque , etc.

Dos del segundo coro cantan : Yo por tí descargué mi azote sobre Egipto y sus primogénitos : y tú , despues de haberme azotado me entregaste á la muerte.

Repite el coro : Pueblo mio , ¿ qué te he hecho yo ? ¿ ó en que te he contristado ? respóndeme.

Y. Yo te saqué de Egipto , sumergiendo á Faraon en el Mar Vermejo : y tu me entregaste á los principes de los sacerdotes.

R. Pueblo mio , etc.

Y. Yo abrí el mar delante de tí : y tú con una lanza abriste mi costado.

R/. Pueblo mio , etc.

Y/. Yo anduve delante de tí en una columna de nube : y tú me llevaste al Pretorio de Pilato.

R/. Pueblo mio , etc.

Y/. Yo te alimenté con el maná en el desierto : y tú me abofeteaste y me azotaste.

R/. Pueblo mio ; etc.

Y/. Yo te dí de beber del agua saludable que saqué de la piedra : y tú me diste á beber hiel y vinagre.

R/. Pueblo mio ; etc.

Y/. Yo herí por tu causa á los reyes de los Cananeos : y tú heriste con una caña mi cabeza.

R/. Pueblo mio , etc.

Y/. Yo te dí un cetro real : y tú pusiste en mi cabeza una corona de espinas.

R/. Pueblo mio , etc.

Y/. Yo te exalté á un grande poder : y tú me colgaste en el patíbulo de la cruz.

R/. Pueblo mio , etc.

Luego todos cantan esta Antífona :

Adoramos , Señor, tu cruz, y alabamos

tu santa resurreccion , porque por este madero vino el gozo á todo el mundo.

Salmo. Dios tenga misericordia de nosotros y nos bendiga : haga resplandecer sobre nosotros la luz de su rostro , y nos mire cómpasivo.

℟. Adoramos , etc.

Despues se canta :

O ! cruz fiel ! : tú eres entre todos los árboles el mas illustre. Ningun bosque ha producido otro semejante en la hoja , en la flor , ni en el fruto. Dulce leño , que con dulces clavos sostienes tan dulce peso.

HIMNO.

Canta , ¡ ó lengua ! , la victoria del mas glorioso combate: dí el illustre triunfo que el Salvador del mundo alcanzó sobre la cruz , y como venció siendo inmolido.

Se repite : O ! cruz fiel ! , etc. *hasta Dulce leño.*

℟. Compadecido el Criador del engaño que nuestro primer padre incurrió en la muerte por el bocado de la dañosa fruta;

escogió desde entonces este árbol para reparar los daños del primero.

Se repite : Dulce leño , etc.

Y. El orden de nuestra salvacion pedia que así se hiciese ; para que la sabiduría eterna confundiese con arte la astucia del engañoso impostor , y sacase medicina de donde el enemigo habia sacado el daño.

Se repite : O ! cruz , etc.

Y. Llegada, pues, la plenitud del tiempo establecido, fué enviado desde el trono del Padre , el Hijo criador del mundo , y nació hecho carne en las entrañas de una Virgen.

Se repite : Dulce leño , etc.

Y. Lloró en su infancia en la estrechez de un pesebre ; la Virgen Madre envuelve su cuerpecito en unos pobres pañales , y con una apretada faja ciñe las manos y pies de Dios.

Se repite : O ! cruz , etc.

Y. Cumplidos ya los treinta años, y con ellos el tiempo de su vida mortal, entregándose voluntariamente á padecer el Salvador , subió como cordero el árbol de la cruz para ser sacrificado.

Se repite : Dulce leño , etc.

Y. Gustada la hiel, ¡cómo desfallece!: las espinas, los clavos y la lanza traspasaron su delicado cuerpo: corre sangre y agua: ¡o con que raudal son lavados la tierra, el mar, los astros y el mundo todo!

Se repite: O! cruz, etc.

Y. ¡O árbol elevado! inclina tus ramas, ablanda tus entrañas duras; suavícese aquella rigidez que te dió naturaleza, y extiende suavemente en tí los miembros del Rey Soberano.

Se repite: Dulce leño, etc.

Y. Solo tú fuiste digno de llevar la víctima de todo el mundo, y de ser el arca que preparaste puerto al mundo que había naufragado: tú fuiste bañado con la sagrada sangre que derramó el cuerpo del Cordero.

Se repite: O! cruz, etc.

Y. Gloria eterna sea dada á la Santísima Trinidad, igualmente al Padre que el Hijo, y al Espíritu Santo: el nombre del Uno y Trino sea alabado en todo el universo. Así sea.

Se repite: Dulce leño, etc.

Poco antes de acabarse la adoracion de la cruz se encienden las velas del altar, y el diácono, tomando la bolsa de los corporales, los estiende y pone junto á ellos el puriscador; y acabada la oracion, toma la cruz con reverencia y la vuelve al altar. Luego van en procesion al Monumento; primero el subdiácono con la cruz en medio de los acólitos, con ciriales encendidos; sigue el clero por su orden, y últimamente el sacerdote con sus ministros. En llegando al Monumento se encienden las hachas, y quedarán encendidas hasta despues de haber consumido el Sacramento. El Sacerdote se hinca de rodillas delante del Sacramento, y hace una breve oracion. Entretanto el diácono abre la urna en que está guardado el cuerpo del Señor. Luego se levanta el sacerdote, y sin bendecir el incienso le pone en dos incensarios, ministrando el diácono la navecilla, y de rodillas inciensa el Sacramento. Despues el diácono sacando el cáliz de la urna, le pone en las manos del sacerdote, y le cubre con las extremidades del paño de hombros; y se vuelven con el mismo ór-

den que vinieron. Se lleva el Sacramento debajo del palio , dos acólitos le van incensando , y se canta este himno.

HIMNO.

Ya del Rey se enarbola es estandarte ,
De la cruz el misterio resplandece ,
De la vida el autor muerte padece ,
Y con ella la vida nos reparte.

Pues al violento impulso de un soldado,
Herido con la lanza cruelmente ,
Para lavar al hombre delincuente ,
Agua y sangre manó de su costado.

Ya cumplida se vé la profecía,
Que en verso siempre fiel David cantaba ,
Y á todas las naciones anunciaba ,
Que Dios en un madero reinaria.

Árbol el mas brillante y mas hermoso ,
Con la sangre del Rey ennoblecido ,
De tronco digno y fértil escogido
Para tocar el cuerpo mas precioso.

Dichoso , en cuyos brazos enclavado ,
De los siglos el precio está pendiente ,
Hecho peso del cuerpo , y juntamente
Quitando á los abismos lo robado.

Saludámoste , o ! cruz , firme esperanza,

En este tiempo y dias dolorosos
 Acrecienta la gracia á los piadosos ,
 Y el perdon de su culpa el reo alcanza.

O ! Trinidad , dá vida clara fuente ,
 Todo espíritu rinda á tí la gloria ,
 A los que de la Cruz das la victoria ,
 Concédenos el premio eternamente.

Así sea.

En llegando el sacerdote al altar , pone en él el cáliz , y de rodillas le incien- sa ; luego se levanta y saca la hostia , y poniéndola en la patena que tendrá el diácono , la recibe de mano de este , y la coloca sobre el corporal sin decir nada. Entretanto el diácono pone vino en el cáliz , y el subdiácono agua ; le toma el sacerdote de mano del diácono ; le deja sobre el altar , y el diácono le cubre con la hijuela. Luego incienso lo ofrenda y el altar , haciendo genuflexion antes y despues , y siempre que pase por delante del Santísimo Sacramento.

Despues , un poco fuera del altar , al lado de la Epístola , se lava las manos , sin decir palabra : luego inclinado en medio del altar y juntas las manos, dice:

Seamos, Señor, recibidos por tí con espíritu de humildad y corazón contrito; y de tal manera sea hoy ofrecido este sacrificio, o! Señor Dios, en tu presencia, que te sea agradable.

Vuelto al pueblo, al lado del Evangelio, dice:

Orad, hermanos, para que este sacrificio mio y vuestro sea agradable á Dios, Padre Todopoderoso.

Vuelve por el mismo lado y dice:

OREMOS.

Amonestados con saludables mandamientos, y dirigidos por la enseñanza del Señor, osamos decir: Padre nuestro, etc.

En el tono de oracion ferial, dice:

Líbranos, Señor, de todos los males pasados, presentes y venideros: y por intercesion de la bienaventurada y gloriosa siempre Virgen María, Madre de Dios, y de

tus bienaventurados apóstoles Pedro, Pablo y Andrés, y todos los santos, dános benigno la paz en nuestros días, para que ayudados con el auxilio de tu misericordia, perseveremos siempre limpios de pecado y libres de toda perturbacion. Por el mismo Señor Jesucristo, etc. *Y el coro responde: Asi sea.*

El sacerdote, hecha la genuflexion, pone la patena debajo del Sacramento, y tomándole con la mano derecha, le alza para que el pueblo le vea; y poniéndole sobre el cáliz, le divide en tres partes, y echa la última en el cáliz, sin decir nada; y dice despues:

La participacion de tu Cuerpo, o! Señor. Jesucristo, que yo indigno me atrevo á recibir, no me sea de juicio ni de condenacion; antes por tu piedad sea escudo de mi alma y cuerpo, y remedio de mis males. Que vives, etc.

Hace genuflexion, toma la patena con la hostia, y con profunda humildad y reverencia, dice:

Tomaré el pan celestial , é invocaré el nombre del Señor.

Dáse tres golpes de pecho , diciendo á cada uno :

Señor ! no soy digno de que entres en mi morada : mas dí solo una palabra y mi alma quedará sana.

Despues hace la señal de la cruz con el mismo Sacramento , y dice :

El Cuerpo de nuestro Señor Jesucristo conserve mi alma para la vida eterna. Así sea.

Consume con reverencia la sagrada hostia , é inmediatamente toma el vino con la particula de la hostia ; y hecha la ablucion de los dedos y recibida , inclinado en medio del altar , y juntas las manos , dice :

Haz , Señor , que recibamos con pureza de corazon lo que acabamos de tomar por la boca , y que este beneficio temporal se nos convierta en remedio eterno.

Hecha la reverencia al altar, el sacerdote y ministros se van.

Se dicen las visperas sin canto, y se desnuda el altar.





OFICIO
DEL
DOMINGO DE PASCUA.



MISA.

INTRÓITO.

RESUCITÉ y aun estoy contigo, alelu-
ya, pusiste tu mano sobre mí, ale-
luya, tu sabiduría es admirable, aleluya,
aleluya. *Y.* O! Señor, tú has hecho prueba

de mí, y me tienes bien conocido: tú sabes cuanto hago, ora esté quieto, ora andando.

Gloria al Padre, etc.

Resucité, etc.

OREMOS.

O! Dios, que en este día nos abriste las puertas de la vida eterna por la victoria que tu unigénito Hijo alcanzó de la muerte: aumenta con tus auxilios los buenos deseos que, previniéndonos con tu gracia, has inspirado á nuestros corazones. Por el mismo Señor Jesucristo tu Hijo, etc.

LECCION DE LA EPÍSTOLA PRIMERA DE SAN PABLO APÓSTOL Á LOS DE CORINTO, c. 5.

Hermanos: echad fuera la antigua levadura, para que seáis una masa nueva, como que sois panes puros y sin levadura. Porque Jesucristo, que es nuestro Cordero Pascual, ha sido inmolado; por tanto celebremos esta solemnidad, no con la

antigua levadura, ni con la levadura de malicia y de corrupcion, sino con los panes ácimos de sinceridad y de verdad.

GRADUAL.

Este es el dia que ha hecho el Señor: alegrémonos y regocijémonos en él.

Y. Glorificad al Señor porque es bueno: porque hace brillar eternamente su misericordia, Aleluya, aleluya.

Y. Cristo, que es nuestro Cordero Pascual, ha sido inmolado por nosotros.

SECUENCIA.

Al Señor que es la víctima Pascual, ofrezcan los cristianos las debidas alabanzas.

El Cordero redimió las ovejas: Cristo inocente reconcilió á los pecadores con su Padre.

Lucharon maravillosamente la muerte y la vida: el Autor de la vida, habiendo muerto, reina vivo.

Dínos, María ¿que has visto en el camino?

Ví el sepulcro de Cristo vivo , y la gloria del mismo ya resucitado.

Ví los ángeles que me lo aseguraron : ví el sudario y las sábanas.

Resucitó Cristo , mi esperanza : delante de vosotros irá á Galilea.

Sabemos que Cristo resucitó ¡verdaderamente de entre los muertos : y tú , o ! Rey vencedor , tén misericordia de nosotros. Así sea. Aleluya.

**CONTINUACION DEL SANTO EVANGELIO
SEGUN SAN MARCOS , c. 16.**

En aquel tiempo María Magdalena , y María madre de Santiago , y Salomé , compraron aromas para ir á embalsamar á Jesus. Y partiendo muy de madrugada en el primer dia de la semana , llegaron al sepulcro , salido ya el sol. Y decian entre sí : ¿Quién nos quitará la piedra de la entrada del sepulcro? Mas reparando , vieron que la piedra estaba apartada : la cual era muy grande. Y entrando en él sepulcro , vieron un jóven sentado al lado derecho : vestido de un blanco ropage , y se quedaron pasmadas. Pero él las dijo: No temais:

buscáis á Jesus Nazareno crucificado : ya resucitó ; no está aquí : mirad el lugar donde le pusieron. Pero id á decir á los discípulos, y á Pedro, que él irá delante de vosotros en Galilea : donde le veréis como os tiene dicho.

OFERTORIO.

La tierra tembló, y se quedó suspensa, al levantarse Dios á juicio. Aleluya.

ORACION SECRETA.

Admite, Señor, como tu suplicamos, los ruegos de tu pueblo con la oblacion de los sacrificios : para que consagrados en celebridad de los misterios de la Pascua, nos sirvan por obra de tu gracia para alcanzar la vida eterna. Por nuestro Señor Jesucristo, etc.

COMUNION.

Cristo, que es nuestro cordero pascual, ha sido inmolado. Aleluya. Celebremos, pues; esta solemnidad con los panes ácidos

de la sinceridad y de la verdad. Aleluya,
Aleluya, aleluya.

POSCOMUNION.

Infúndenos, Señor, el espíritu de tu
caridad; para que aquellos que has sacia-
do con los sacramentos de la Pascua, sean
por tu piedad unidos en santa concordia.
Por nuestro Señor Jesucristo, etc.





EN EL DIA DE

LA ASCENCION DEL SEÑOR.



MISSA.

INTRÓITO.

VARONES de Galilea. ¿porqué estais mirando al Cielo? Aleluya. De la manera que le visteis subir al Cielo, así vendrá. Aleluya, aleluya, aleluya.

Salmo. Naciones todas, dad palmadas de aplauso: glorificad á Dios con voces de júbilo.

Y. Gloria al Padre, etc.

Varones de Galilea, etc.

ORACION.

Concede, como te lo suplicamos, Dios Todo poderoso, que los que creemos que en este dia subió á los cielos tu unigénito Hijo, nuestro Redentor, ocupemos nuestro espíritu en las cosas celestiales. Por el mismo nuestro Señor Jesucristo, que vive y reina, etc.

EPÍSTOLA ECHOS DE LOS APÓSTOLES, CAP. 1.

He hablado en mi primer libro o! Teófilo de todo lo mas notable que hizo y enseñó Jesus, hasta el dia en que fué recibido en el cielo, despues de haber instruido por el Espíritu Santo á los apóstoles, que él habia escogido: á los cuales se habia manifestado tambien despues de su pasion, dándoles muchas pruebas de que vivia, apareciéndoseles en el espacio de cuarenta dias; y hablándoles de las cosas tocan-

tes al reino de Dios. Y comiendo con ellos les mandó que no partiesen de Jerusalem, sino que esperasen el cumplimiento de la promesa del Padre, la cual, dijo, oisteis de mi boca; y es: que Juan bautizó con el agua; mas vosotros habeis de ser bautizados en el espíritu Santo, dentro de pocos dias. Entonces los que se hallaban presentes, le hicieron esta pregunta: Señor, ¿si será este el tiempo en que has de restituir el reino de Israel? A lo cual les respondió: no os corresponde á vosotros el saber los tiempos y momentos que tiene el Padre reservados á su poder: recibiréis, si, la virtud del Espíritu Santo, que descenderá sobre vosotros, y me serviréis de testigos en Jerusalem y en toda la Judéa y Samaria, y hasta el cabo del mundo. Y dicho esto, se fué elevando á vista de ellos por los aires, hasta que una nube le encubrió á sus ojos. Y estando atentos á mirar como iba subiéndose al cielo, aparecieron cerca de ellos dos personajes con vestiduras blancas, los cuales les dijeron: Varones de Galilea ¿porque estais parados mirando al cielo? Este Jesus, que separándose de vosotros se ha subido al cielo,

vendrá de la misma suerte que le acabais de ver subir allá.

GRADUAL.

Aleluya , aleluya. *℟.* *Salmo.* Ascendió Dios á los cielos entre voces de júbilo ; y al sonido de trompetas. Aleluya. El Señor en el Sinaí: en el Lugar Santo, ascendiendo al cielo, se llevó consigo á los cautivos. Aleluya.

**LO QUE SIGUE DEL SANTO EVANGELIO ,
SEGUN SAN MARCOS , CAP. 16.**

En aquel tiempo , estando sentados los once discípulos á la mesa , se les apareció Jesus , y les reprendió su incredulidad y dureza de corazon, porque no habian creído á los que le habian visto resucitado. Y les dijo : Id por todo el mundo ; predicad el Evangelio á todas las criaturas. El que creyere y se bautizare, se salvará ; pero el que no creyere, será condenado. A los que creyeren acompañaran estos milagros: en mi nombre lanzarán los demonios ; hablarán nuevas lenguas ; manosearán las serpien-

tes ; y si algun licor venenoso bebiesen , no les dañará : pondrán las manos sobre los enfermos , y recobrarán estos la salud. Y el Señor despues de haberles dicho estas palabras , fué elevado al cielo , y está alli sentado á la diestra de Dios. Y sus discípulos fueron y predicaron en todas partes, cooperando el Señor , y confirmando su doctrina con los milagros que la acompañaban.

OFERTORIO.

Ascendió Dios á los cielos entre voces de júbilo , y al sonido de trompetas. Aleluya.

SECRETA.

Recibe , Señor, las ofrendas que te hacemos por la ascension gloriosa de tu Hijo ; y concede propicio que seamos libres de los presentes peligros , y podamos gozar de la vida eterna. Por el mismo , etc.

COMUNION.

Alabad al Señor , el cual se elevó al

mas alto de los cielos , desde el Oriente.
Aleluya.

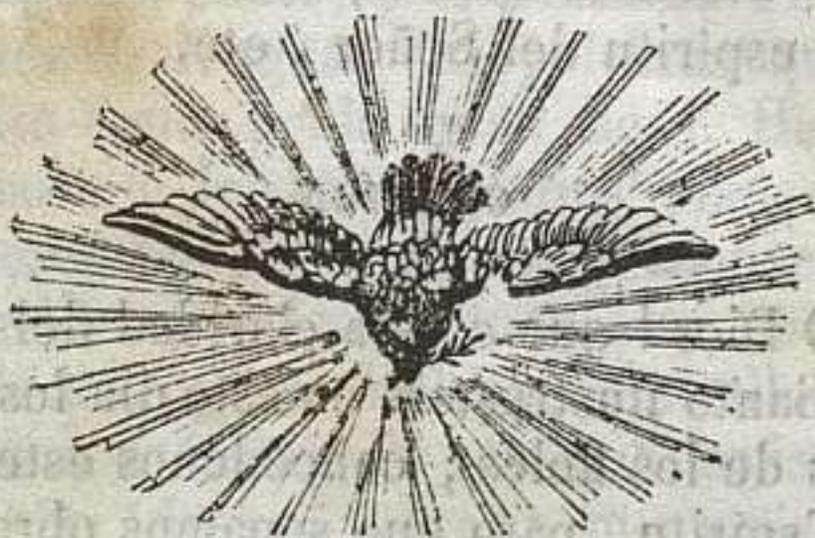
POSCOMUNION.

Otórganos, como lo solicitamos , omni-
potente y misericordioso Dios , que con-
sigamos los efectos invisibles de los sacra-
mentos visibles que hemos recibido. Por
nuestro Señor , etc.





Pentecostes



EN EL DIA DE
PASCUA DE PENTECOSTES.



MISA.

INTRÓITO.

QUÉ espíritu del Señor llena el orbe de la tierra, aleluya. Y como comprende todas las cosas, tiene conocimiento de todo, hasta de una voz. Aleluya, aleluya, aleluya.

Salmo. Levántese el Señor, y sean disipados sus enemigos; y huyan de su presencia los que le aborrecen.

Y. Gloria al Padre , etc.
El espíritu del Señor , etc.

ORACION.

¡ O Dios ! que con la claridad del Espíritu Santo ilustrásteis en este día los corazones de los fieles ; concédenos este mismo Espíritu , para que sepamos obrar con prudencia y rectitud , y siempre gocemos de sus consuelos. Por nuestro Señor Jesucristo tu Hijo , que contigo vive y reina , en unidad del Espíritu Santo Dios , por todos los siglos de los siglos. Así sea.

EPÍSTOLA , HECHOS DE LOS APÓSTOLES ,
CAPÍTULO 2.

Al cumplirse los días de Pentecostes , estaban todos los discípulos reunidos en un mismo lugar : cuando de repente sobrevino del cielo un ruido , como de viento impetuoso que soplaba , y llenó toda la casa donde estaban. Al mismo tiempo vieron aparecer unas como lenguas de fuego , que se repartieron y se asentaron sobre cada uno de ellos : y fueron llenados todos

del Espíritu Santo, y comenzaron á hablar en diversas lenguas las palabras que el Espíritu Santo ponía en su boca. Había á la sazón en Jerusalem judíos piadosos y temerosos de Dios, de todas las naciones del mundo. Divulgado pues este suceso, acudió una gran multitud de ellos, y quedaron atónitos al ver que cada uno oía hablar á los apóstoles en su propia lengua. Pasmados pues todos y maravillados, se decían unos á otros: ¿Por ventura estos que hablan, no son todos galileos, *rudos é ignorantes*? ¿Pues cómo es que los oímos cada uno de nosotros hablar nuestra lengua nativa? Partos, medos y elamitas, los moradores de Mesopotamia, de Judéa y de Capadocia, del Ponto y del Asia, los de Frigia, de Panfilia y del Egipto, los de Libia, confinante con Cirene, y los que han venido de Roma, tanto judíos, como prosélitos, los cretenses y los árabes: los oímos hablar en nuestras propias lenguas las maravillas de Dios. Aleluya, aleluya. Envía tu espíritu; y serán criadas todas las cosas, y renovada la faz de la tierra. Aleluya. *Aquí se arrodilla.* *℟.* Ven, Espíritu Santo, llena los corazo-

nes de tus fieles , y enciende en ellos el fuego de tu amor.

SECUENCIA.

Ven; ó Espíritu Santo!, y del alto cielo despide un rayo de tu luz.

Ven padre de los pobres, ven dador de todos los bienes, ven luz de los corazones.

Consolador por excelencia, dulce huésped del alma, dulce refrigerio.

En nuestros trabajos descanso, en nuestras congojas alivio, consuelo en nuestro llanto.

O! luz beatísima, llena hasta lo íntimo los corazones de tus fieles.

Sin tu socorro nada hay en el hombre, nada inocente.

Purifica lo que no está limpio, riega lo que está secó, cura lo que no está sano.

Ablanda nuestra dureze, enciende nuestra frialdad, tráenos al buen camino.

Dá á tus fieles, que en tí confían, que les sea sagrado este setenario.

Dáles el mérito de la virtud, asegura su salud, concédeles un gozo perenne. Así sea. Aleluya.

LO QUE SIGUE DEL SANTO EVANGELIO SE-
GUN SAN JUAN , CAP. 14.

Cualquiera que me ama , observará mi doctrina ; y mi Padre le amará , y vendremos á él , y haremos mansion dentro de él : pero el que no me ama , no practica mi doctrina. Y la doctrina que habeis oido , no es solamente mia , sino del Padre que me ha enviado. Estas cosas os he dicho , conversando con vosotros ; mas el Consolador , el Espíritu Santo , que mi Padre enviará en mi nombre , os lo enseñará todo y os recordará cuantas cosas os tengo dichas. La paz os dejo : la paz mia os doy : no os la doy yo , como la de el mundo. No se turbe vuestro corazon , ni se acobarde. Habeis oido que os he dicho : Me voy , y vuelvo á vosotros. Si me amaseis , os alegrariais sin duda de que voy al Padre ; porque el Padre es mayor que yo. Yo os lo digo ahora antes que suceda ; á fin de que cuando sucediere , os confirmeis en la fé. Ya no hablaré mucho con vosotros , porque viene el príncipe de este mundo ; aunque no hay en mi cosa que le pertenezca. Mas á fin de que conozca el

mundo que yo amo al Padre, y que cumpla con lo que me ha mandado.

OFERTORIO.

Muestra, ó! Dios tu poderío: confirma esta obra, que has hecho en nosotros. Por respeto á tu templo en Jerusalem, te ofrecerán dones los Reyes. Aleluya.

SECRETA.

Os suplicamos, Señor, santifiqueis los dones que os hemos ofrecido, y que purifiqueis nuestros corazones con la luz del Espíritu Santo. Por nuestro Señor, etc., en unidad del Espíritu Santo, etc.

COMUNION.

De repente sobrevino del cielo un ruido, como de un viento impetuoso que soplaba adonde estaban sentados, aleluya: y todos fueron llenados del Espíritu Santo, hablando las maravillas de Dios. Aleluya, aleluya.

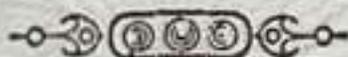
POSCOMUNION.

Purifique, Señor, nuestros corazones la infusión del Espíritu Santo, y los fecunde con la íntima aspersion de su rocío. Por nuestro Señor, etc., en unidad del mismo Espíritu Santo, etc.





EN EL DIA DE
CORPUS CHRISTI.



MISA.

INTRÓITO.

SUSTENTÓLES con riquísimo trigo,
 Aleluya, y saciósles con la miel que
 destilan las peñas, aleluya, aleluya; ale-
 luya.

Salmo. Regocijaos, alabando á Dios,

nuestro protector : celebrad con júbilo al Dios de Jacob.

Gloria al Padre , etc.

Sustentóles , etc.

ORACION.

¡ O Dios ! que en tan admirable Sacramento nos dejaste la memoria de tu Pasion ; concédenos como te pedimos , que de tal manera veneremos los misterios de tu cuerpo y sangre que perennemente sintamos en nosotros el fruto de tu redencion ; tú que vives y reinas por los siglos de los siglos. Así sea.

**EPÍSTOLA PRIMERA DE SAN PABLO Á LOS
CORINTIOS.**

Hermanos : cuando vosotros os juntáis para los convites de caridad, ya no es para celebrar la cena del Señor : porque cada uno come allí lo que ha llevado para cenar, sin atender á los demás. Y así sucede, que los unos no tienen nada que comer, mientras los otros comen con esceso. No teneis vuestras casas para comer allí y

beber? ¿O venis á profanar la iglesia de Dios, y avergonzar á los pobres que no tienen nada? ¿Qué os diré sobre esto? ¿Os alabaré? En eso no puedo alabaros: porque yo aprendí del Señor, lo que tambien os tengo ya enseñado, y es que el Señor Jesus la noche misma en que habia de ser traidoramente entregado, tomó el pan y dándole gracias le partió, y dijo á sus discípulos: Tomad y comed: este es mi cuerpo, que por vosotros será entregado á la muerte: haced esto en memoria mia. De la misma manera el cáliz despues de haber cenado, diciendo: Este cáliz es el nuevo testamento en mi sangre. Haced esto cuantas veces le bebiereis, en memoria mia. Todas las veces que comiereis este pan y bebiereis este cáliz, anunciareis ó representareis la muerte del Señor hasta que venga. Asi pues el que comiere este pan, ó bebiere el cáliz del Señor indignamente, reo será del cuerpo y de la sangre del Señor. Por tanto examínese á sí mismo el hombre y de esta suerte coma de aquel pan y beba de aquel cáliz: porque quien le come y bebe indignamente se traga y bebe su propia condenacion, no ha-

ciendo el debido discernimiento del cuerpo del Señor.

GRADUAL.

Todas las criaturas fijan en tí sus ojos ,
oh! Señor y tú les das á su tiempo el ali-
mento necesario.

℣. Abres tu liberal mano , y colmas de
bienes á todos los vivientes.

℣. *Juan 6.* Mi carne es verdadera co-
mida , y mi sangre verdadera bebida : el
que come mi carne y bebe mi sangre mora
en mí , y yo en él. ℞. Aleluya.

SECUENCIA.

Loa Sion , al Salvador glorioso :
Loa tu guia y tu Pastor divino
Con himnos y con cánticos suaves.

No temas al loarle cuanto puedas ,
Porque es mucho mayor que toda loa ;
Ni á loarle tampoco eres bastante.

De loa un especial tema ó asunto
Se propone este dia al Universo ,
Porque es pan vivo y vital eternamente ,

El que en la mesa de la sacra cena
A los doce hermanos reunidos
No se duda fué dado y repartido.

Sea pues nuestra alabanza llena,
Sea sonora, sea alegre y pura:
Sea bella la aclamacion del alma,

Porque el solemne dia celebramos
En que se nos acuerda la primera
Institucion de aquesta mesa santa:

En esta excelsa mesa del Rey nuevo,
El nuevo y excelso pascual Cordero
Sustituyó al de la Pascua antigua.

La nueva Pascua acabó pues la antigua,
Ahuyentó la verdad á la sombra oscura;
Y exterminó á la noche la luz clara.

Lo que Jesucristo hizo en la cena,
Antes de su santa muerte,
Mandó se hiciera en su memoria.

Por sacros institutos enseñados
El pan y el vino para salud nuestra
Consagramos en santo sacrificio.

A los Cristianos dáse el gran dogma ,
De que el pan pasa á ser carne sagrada ,
Y el vino pasa á ser sagrada sangre.

Mas si ver y alcanzar este misterio
No puedes , la animosa fé lo afirma ,
Y es sobre todo el órden de las cosas.

Son diversas especies , que señales
Son solamente , y no las cosas mismas ,
Están ocultas cosas las mas altas.

La carne es el manjar , es la bebida
La sangre , empero Cristo queda entero
Bajo cualquiera de estas especies.

Íntrego es recibido por el hombre
Que le recibn , sin que aquel le hiera ,
Ni le quebrante , doble , ni divida.

Tómale uno , mil y mil le toman ,
Y aquel le toma tanto como este ;
Pues no por ser comido se consume.

Recíbenle los buenos y los malos ,
Pero con suerte desigual entre ellos ,

Pues sirve á unos de vida , á otros de muerte.

Muerte es para los malos , siendo vida
Para los buenos : mira que distinto
De una misma comida es el efecto.

Partido en fin el Sacramento santo ,
Recuerda sin dudar que en cada parte
Está tanto como antes en el todo.

Ninguna particion hay de sustancia ,
Solo es la particion del accidente ,
Por lo que ni el estado ni estatura
Del que está bajo de él se disminuye.

He aquí el Pan de Ángeles , ya hecho
Comida de los hombres caminantes ;
Empero el pan de los queridos hijos
No ha de echarse á los perros torpemente.

Esto antes fué en figura señalado
Con inmolar á Isaac ; con el Cordero
Pascual sin tacha ; y cuando á nuestros pa-
dres
El maná les fué dado por comida.

¡ O buen Pastor ! O tú , pan verdadero !
 Jesus , apiádate de nosotros.
 Apaciéntanos , y sé nuestra custodia.
 Y tú en la dulce tierra de vivientes
 Haznos ver y gozar tus bienes dulces.

Tú que todo lo sabes y lo puedes ;
 Tú que aquí á los mortales nos sustentas.
 Haznos tú de tu mesa convidados ,
 Y haznos coherederos , Señor nuestro ,
 Y compañeros sempiternamente
 De los santos del cielo ciudadanos.

Así sea. *R.* Aleluya.

**LO QUE SIGUE DEL SANTO EVANGELIO ,
 SEGUN SAN JUAN , CAP. 6.**

En aquel tiempo, dijo Jesus á las turbas de los judios : Mi carne es verdaderamente comida, y mi sangre verdadera bebida. El que come mi carne y bebe mi sangre , en mi mora, y yo en él. Así como el Padre, que me ha enviado , vive , y yo vivo por el Padre; así el que me come también vivirá por mí. Este es el pan que ha bajado del cielo: no sucederá como á vuestros

padres , que comieron el maná y no obstante murieron. Quien come este pan vivirá eternamente.

OFERTORIO.

Los sacerdotes del Señor ofrecen el incienso y los panes de su Dios , y por esto se conservarán en santidad para con su Dios y no profanarán su nombre. Aleluya,

SECRETA.

Os suplicamos , Señor , concedais propicio á vuestra Iglesia los bienes de la unidad y de la paz , que bajo los dones ofrecidos místicamente se designan. Por nuestro Señor , etc.

COMUNION.

Todas las veces que comiereis este pan y bebiereis este cáliz anunciaréis ó representaréis la muerte del Señor hasta que venga. Así pues el que comiere este pan , ó bebiere el cáliz del Señor indignamente, será reo del Cuerpo y de la sangre del Señor. Aleluya.

DESPUES DE LA COMUNION.

Haz , Señor , que nos llenemos con la fruicion de tu divinidad sempiterna , representada en la percepcion temporal de tu precioso Cuerpo y Sangre. Tú que vi- ves y reinas con Dios Padre , etc.





EN EL DIA DE
LA ASUNCION DE LA VÍRGEN.



MISA.

INTRÓITO.

REGOCIJÉMONOS todos en el Señor, al celebrar este día festivo en honor de la bienaventurada Virgen María, por cuya Asuncion los ángeles se regocijan y alaban al Hijo de Dios. *Salmo.* En cosas gran-

des está rebosando mi corazón, á Jesucristo, Rey de cielos y tierra, consagro este cántico. *Y.* Gloria al Padre, etc. Regocijémonos, etc.

ORACION.

Señor! os rogamos perdoneis á vuestros siervos los pecados que hubieren cometido; y ya que no os podemos agradar por nuestras obras, seamos salvos por la intercesion de la Madre de vuestro Hijo, nuestro Señor Jesucristo. Que contigo, etc.

EPÍSTOLA, (C. ECLESIAÍSTICO), CAP. 24.

En todas las cosas busqué donde posar, y en la heredad del Señor fijé mi morada. Entonces el Criador de todas las cosas dió sus órdenes, y me habló; y el que á mí me dió el ser, estableció mi tabernáculo ó morada, y me dijo: Habita en Jacob, y sea Israel tu herencia, y arraígate en medio de mis escogidos. Y así fijé mi estancia en el monte Sion, y fué el lugar de mi reposo la ciudad santa, y en Jerusalem está el trono mio. Y me arraigué en un pueblo glorioso y en la porcion de mi Dios,

la cual es su herencia; y mi habitacion fué en la plena reunion de los santos. Elevada estoy cual cedro sobre el Líbano, y cual ciprés sobre el monte de Sion. Estendí mis ramas como una palma de Cades, y como el rosal plantado en Jericó: me alzé como un hermoso olivo en los campos, y como el plátano en las plazas junto al agua. Como el cinamomo y el bálsamo aromático despide fragancia: como mirra escogida exhale suave olor.

GRADUAL.

Al que caminare por medio de la verdad de la mansedumbre y de la justicia, la diestra del Señor le conducirá á cosas maravillosas. *Y.* Escucha, ó hija, y considera y presta atento oído, porque el Rey se ha enamorado de tu beldad. Aleluya, aleluya. La Virgen fué elevada á los cielos, de lo que se regocijó el ejército de los ángeles. Aleluya.



**LO QUE SIGUE DEL SANTO EVANGELIO ,
SEGUN SAN LUCAS , CAP. 10.**

En aquel tiempo, entró Jesus en cierta aldea, donde una muger llamada Marta, le hospedó en su casa. Tenia esta una hermana llamada María, la cual, sentada tambien á los pies del Señor, estaba escuchando su divina palabra. Miéntras tanto Marta andaba muy afanada en disponer todo lo que era menester. Por lo cual se presentó á Jesus y dijo: ¿ Señor, no reparas que mi hermana me ha dejado sola en las faenas de la casa? Dile pues que me ayude. Pero el Señor le dió esta respuesta: Marta, Marta, tú te afanas y acongojas distraida en muchísimas cosas; y á la verdad que una sola cosa es necesaria, que es la salvacion eterna. María ha escogido la mejor suerte, de que jamas será privada.

OFERTORIO.

María subió á los cielos, los Angeles se regocijan y alaban y bendicen al Señor.

SECRETA.

Socorred Señor, á vuestro pueblo por

los ruegos de la Madre de Dios; que aunque sabemos salió de este mundo segun la naturaleza de la carne, esperamos nos haga sentir los efectos de su intercesion, y del poder que tiene para con vos en la gloria celestial. Por el mismo Señor, etc.

COMUNION.

María ha escojido la mejor suerte, de que jamás sera privada.

DESPUES DE LA COMUNION.

Habiendo participado de vuestra mesa celestial, imploramos vuestra clemencia, Señor Dios nuestro; para que los que celebramos la Asuncion de la Madre de Dios, seamos libres por su intercesion, de todos los males que nos amenazan. Por el mismo Señor, etc.





Natividad de N. S.



EN EL DIA DE
LA NATIVIDAD DEL SEÑOR.

—•—•—•—•—•—
 PRIMERA MISA.

INTRÓITO.

SEL Señor me dijo: tu eres mi hijo
 amado: yo te engendré hoy. *Salmo.*
 ¿Porque causa se han embravecido tanto
 las naciones; y los pueblos maquinan va-

nos proyectos ! *Y*. Gloria al Padre , etc.
El Señor me dijo , etc.

ORACION.

! O Dios ! que con el resplandor de la luz verdadera hiciste brillar á esta noche sacratísima: concédenos que los que hemos conocido en la tierra los misterios de esta luz, tambien logremos en el cielo los gozos de la misma. Que contigo , etc.

**EPÍSTOLA DE SAN PABLO APÓSTOL A
TÍTO. CAP. 2.**

Amado mio : La gracia de Dios, Salvador nuestro, ha iluminado á todos los hombres : enseñándonos que renunciando á la impiedad y á las pasiones mundanas , vivamos sóbria , justa y religiosamente en este siglo, aguardando la bienaventuranza esperada , y la venida gloriosa del gran Dios y Salvador nuestro Jesu-Cristo : el cual se dió á sí mismo por nosotros , para redimirnos de todo pecado , purificarnos , y hacer de nosotros un pueblo particularmente consagrado á su servicio , y fervo-

roso en el bien obrar. Esto es lo que has de enseñar y exhortar en Jesucristo Señor nuestro.

GRADUAL.

Contigo está el principado en el día de tu poderío, en medio de los resplandores de la santidad: de mi propia sustancia te engendré, antes de existir el lucero de la mañana. *Y.* Dios Padre dijo á su Hijo Unigénito, mi Señor, y Dios como él, hecho hombre por amor de nosotros: siéntate á mi diestra; mientras que yo pongo á tus enemigos por tarima de tus pies.

Aleluya, aleluya. *Y.* El Señor me dijo: tu eres mi hijo amado: yo te engendré hoy. Aleluya.

LO QUE SIGUE DEL SANTO EVANGELIO SEGUN SAN LUCAS. CAP. 2.

Por aquellos días se promulgó un edicto de Cesar Augusto, mandando empadronar á todo el mundo. Este fué el primer empadronamiento hecho por Cirino, que despues fué gobernador de la Siria. Y todos iban á empadronarse, cada cual á la ciu-

dad de su estirpe José pues, como era de la casa y familia de David, vino desde Nazaret, ciudad de Galilea, á la ciudad de David, llamada Belen, en Judea, para empadronarse, con María su esposa, la cual estaba en cinta. Y sucedió que hallándose allí, la llegó la hora del parto, y parió á su hijo primogénito, y envolvióle en pañales, y recostóle en un pesebre; porque no hubo lugar para ellos en el meson. Estaban velando en aquellos contornos unos pastores, y haciendo centinela de noche sobre su grey. Cuando de improviso un ángel del Señor apareció junto á ellos, y cercólos con su resplandor una luz divina: lo cual los llenó de sumo temor. Díjoles entonces el ángel: No teneis que temer, pues vengo á daros una nueva de grandísimo gozo para todo el pueblo; y es, que hoy os ha nacido en la ciudad de David el Salvador, que es Cristo ó Mesías, el Señor nuestro; y sirvaos de seña que hallaréis al Niño envuelto en pañales y reclinado en un pesebre. Al punto mismo se dejó ver con el ángel un ejército numeroso de la milicia celestial alabando á Dios y diciendo: Gloria á Dios en lo mas alto

de los cielos , y paz en la tierra á los hombres de buena voluntad.

OFERTORIO.

Alégrense los Cielos , y salte de gozo la tierra á la vista del Señor , porque viene á *nosotros*.

SECRETA.

Séate , Señor , acepta , como solicitamos , la oblacion de la festividad de hoy ; para que otorgándonos tu gracia, por estas sacrosantas comunicaciones, seamos hallados conformes á aquel en quien está contigo nuestra sustancia. Que contigo vive y reina , etc.

COMUNION.

En medio de los resplandores de la santidad ; de mi propia sustancia te engendré, antes de existir el lucero de la mañana.

DESPUES DE LA COMUNION.

Otórganos , Señor Dios nuestro , segun lo solicitamos , que los que nos gozamos

de continuo con los misterios de la Natividad de nuestro Señor Jesucristo ; merezcamos con dignas participaciones llegar últimamente á la compañía de Jesucristo : Que contigo vive y reina , etc.





Á LA SEGUNDA MISA.



INTRÓITO.

La luz resplandecerá hoy sobre nosotros, porque nos ha nacido el Señor; y será llamado Admirable, Dios, Príncipe de la paz, Padre del siglo futuro, cuyo reino no tendrá fin. *Salmo 92.* El Señor reinó; revistióse de gloria, armóse de fortaleza, y se ciñó todo de ella. *Y.* Gloria al Padre, etc.

La luz resplandecerá, etc.

ORACION.

Otórganos, como solicitamos, ó! Dios omnipotente, que iluminados con la nueva luz de tu Verbo encarnado; del mismo modo resplandezca en nuestras obras lo que por la fé resplandece en el alma. Por el mismo nuestro Señor Jesucristo, etc.



Conmemoracion de Santa Anastasia.

Concede ; ó Dios Todopoderoso ! segun pedimos , que los que honramos la solemnidad de tu mártir , la bienaventurada Santa Anastasia , experimentemos ante tí su patrocinio. Por nuestro Señor , etc.

**EPÍSTOLA DE SAN PABLO APÓSTOL
Á TITO , CAP. 3.**

Amado mio : Dios nuestro Salvador ha manifestado su benignidad y amor , no á causa de las obras de justicia que hubiésemos hecho , sino por su misericordia, haciéndonos renacer por el bautismo , y renovándonos por el Espíritu Santo , que él derramó sobre nosotros copiosamente por Jesu-Cristo , Salvador nuestro ; para que justificados por la gracia de este mismo , vengamos á ser herederos de la vida eterna , conforme á la esperanza que de ella tenemos en Jesucristo nuestro Señor.

GRADUAL.

Bendito sea el que viene en nombre del

Señor, el Señor es Dios, y él nos ha alumbrado. *Y.* El Señor es quien lo ha hecho; y es una cosa sumamente admirable á nuestros ojos. Aleluya, aleluya. El Señor reinó: revístiése de gloria, armóse de fortaleza, y se ciñó todo de ella. Aleluya.

**LO QUE SIGUE DEL SANTO EVANGELIO,
SEGUN SAN LUCAS, CAP. 2.**

En aquel tiempo: Los pastores se decían unos á otros: Vamos hasta Belen, y veamos este prodigio que acaba de suceder, y que el Señor nos ha manifestado. Vinieron pues á toda prisa, y hallaron á María, y á José, y al Niño reclinado en el pesebre. Y viéndole se certificaron de cuanto se les habia dicho de este Niño. Y todos los que supieron el suceso, se maravillaron igualmente de lo que los pastores les habian contado. María empero conservaba todas estas cosas dentro de sí, ponderándolas en su corazon. En fin los pastores se volvieron, no cesando de alabar y glorificar al Señor por todas las cosas que habian óido y visto, segun se les habia anunciado por el ángel.

OFERTORIO.

Dios asentó también con firmeza la redondez de la tierra, y no será conmovida. Desde entonces quedó, ó! Señor, preparado tu solio, y tú eres desde la eternidad.

SECRETA.

Os suplicamos, Señor, que nuestros dones sean acomodados á los misterios de la presente Natividad, y que estos infundan en nosotros siempre la paz; para que así como vuestro Hijo naciendo hombre hizo resplandecer al mismo tiempo su divinidad, así nos comunique por medio de esta terrena sustancia lo que es en sí divino. Por el mismo Señor Jesucristo tu Hijo, etc.

De Santa Anastasia.

Dignaos recibir, ó! Señor, agradablemente estos dones que os ofrecemos; y concedednos que por los méritos de vuestra bienaventurada mártir Anastasia sirvan de auxilio á nuestra salud. Por, etc.

COMUNION.

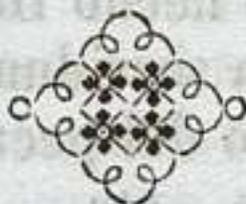
O! hija de Sion, regocíjate en gran manera salta de júbilo, ó! hija de Jerusalem: hé aquí que viene tu rey, el Santo y Salvador del mundo.

DESPUES DE LA COMUNION.

Haced, Señor, que seamos vivificados por este sacramento que renueva la memoria del nacimiento singular de vuestro Hijo; por el que fué repelida la vejez humana. Por el mismo Señor, etc.

De Santa Anastasia.

¡ O Señor! que llenaste á tu familia de sagrados dones: alíéntanos, como pedimos, por la mediacion de aquella cuya solemnidad celebramos. Por nuestro Señor Jesucristo, etc.



Á LA TERCERA MISA.



INTRÓITO.

Ha nacido un Niño para nosotros , y se nos ha dado un hijo, el cual lleva sobre sus hombros la marca de su imperio , y será llamado el Angel del gran Consejo. *Salmo 97.* Cantad al Señor un nuevo cántico; porque ha hecho cosas maravillosas.

Y. Gloria al Padre , etc.

Ha nacido , etc.

ORACION.

Concede , como solicitamos , ¡ ó Dios omnipotente ! que la nueva Natividad de tu unigénito Hijo hecho Hombre ; nos liberte á los que la servidumbre envejecida tiene bajo el yugo del pecado. Por el mismo Señor nuestro , etc.

EPÍSTOLA DE SAN PABLO APÓSTOL , Á LOS
HEBREOS , CAP. 1.

Dios que en otro tiempo hablaba á nuestros padres en diferentes ocasiones , y de muchas maneras por los profetas , nos ha hablado únicamente en estos dias , por medio de su Hijo Jesucristo , á quien constituyó heredero universal de todas las cosas , por quien crió tambien los siglos ; el cual siendo , como es , el resplandor de su gloria y vivo retrato de su substancia ó persona , y sustentándolo y rigiéndolo todo con sola su poderosa palabra ; despues de habernos purificado de nuestros pecados , está sentado á la diestra de la Magestad en lo mas alto de los cielos : hecho tanto mas superior y excelente que los ángeles , quanto es mas aventajado el nombre que recibió por herencia ó naturaleza. Porque ¿ á cuál de los ángeles dijo jamás: Hijo mio eres tú : Yo te he engendrado hoy ; y asimismo : Yo seré padre suyo , y él será hijo mio ? Y otra vez , al introducir á su primógenito en el mundo , dice: Adórenle todos los ángeles de Dios. Asimismo en órden á los ángeles dice la Escritura.

El que á sus ángeles ó embajadores los hace espíritus ó ligeros como el viento, y á sus ministros activos como la ardiente llama. Mientras que al Hijo le dice: El trono tuyo, ó! Dios, subsistirá por los siglos de los siglos: cetro de rectitud, el cetro de tu reino. Amaste la justicia, y aborreciste la iniquidad: por eso, ó! Dios, el Dios y Padre tuyo te ungió con oleo de júbilo, mucho mas que á tus compañeros. Y en otro lugar se dice del Hijo de Dios: Tú eres, ó! Señor, el que al principio fundaste la tierra; y obras de tus manos son los cielos; ellos perecerán, mas tú permanecerás siempre el mismo; y todo como vestidos, envejecerse han, y como un manto ó ropa, así los mudarás y quedarán mudados: pero tú eres para siempre el mismo, y tus años ó tus dias nunca se acabarán, pues eres eterno.

GRADUAL.

Todos los términos de la tierra han visto la salvacion que nuestro Dios nos ha enviado. Cantad pues festivos himnos á Dios todas las regiones de la tierra. *Y.* El

Señor ha hecho conocer su Salvador : ha manifestado su justicia á los ojos de las naciones. *℟.* Aleluya , aleluya.

℣. Brilla un dia lleno de santidad para nosotros : venid , naciones , y adorad al Señor; porque hoy ha aparecido una gran luz sobre la tierra. *℟.* Aleluya.

EVANGELIO : EN EL PRINCIPIO , ETC.

PÁG. 471.

OFERTORIO.

Tuyos son los cielos , y tuya es la tierra: tu fundaste el mundo y cuanto èl contiene : justicia y equidad son las bases de tu trono.

SECRETA.

Santifica , Señor , por el nuevo nacimiento de tu Hijo Unigénito , los dones que te ofrecemos ; y purifícanos de las manchas de nuestros pecados. Por el mismo Señor nuestro , etc.

COMUNION.

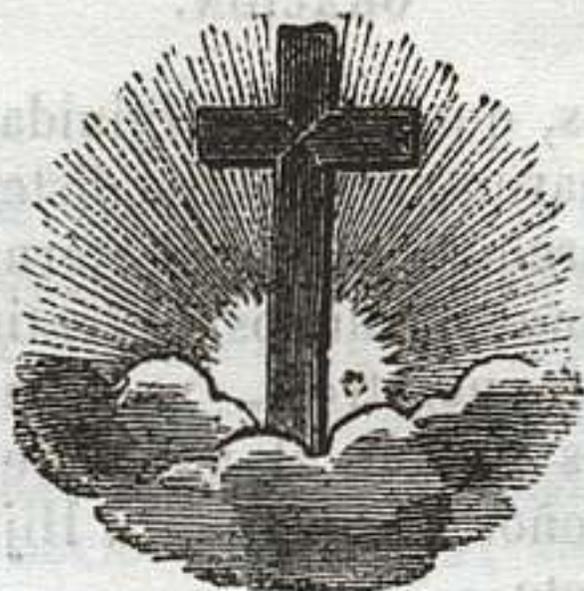
Todos los términos de la tierra han visto

la salvacion que nuestro Dios nos ha enviado.

DESPUES DE LA COMUNION.

¡O Dios todo poderoso! otorga, como solicitamos, que habiendo nacido hoy el Salvador del mundo, así como para nosotros es autor de la generacion divina, de la misma manera sea liberal dador de la inmortalidad. El cual contigo vive y reina, etc.





EN EL DIA DE

LA CIRCUNCISION DEL SEÑOR.



INTRÓITO.

Nos ha nacido un Niño, y se nos ha dado un hijo; el cual lleva sobre sus hombros la divisa de Rey, y tendrá por nombre Angel del gran consejo.

Salmo. Cantad al Señor un cántico nuevo: porque ha hecho maravillas. *Y.* Gloria al Padre, etc. Nos ha nacido, etc.

ORACION.

O ! Dios, que por la virginidad fecunda de la bienaventurada María diste al género humano premios de salud eterna ; concédenos, como te pedimos, el sentir su intercesion por nosotros , ya que por ella merecimos recibir al autor de la vida , nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo. El cual contigo , etc.

EPÍSTOLA DE SAN PABLO APÓSTOL Á TITO.
CAP. 2.

Amado mio : La gracia del Dios , Salvador nuestro , ha iluminado á todos los hombres ; enseñándonos que renunciando á la impiedad y á las pasiones mundanas , vivamos sóbria , justa y religiosamente en este siglo, aguardando la bienaventuranza esperada , y la venida gloriosa del gran Dios y Salvador nuestro Jesucristo : el cual se dió á sí mismo por nosotros , para redimirnos de todo pecado , purificarnos , y hacer de nosotros un nuevo particularmente consagrado á su servicio , y fervoroso en el bien obrar. Esto es lo que has

de enseñar en Cristo Jesus Señor nuestro.

GRADUAL.

Todas las gentes han visto la salvacion que Dios nos ha enviado. Cantad pues festivos himnos á Dios todas las regiones de la tierra. *Y* El Señor ha hecho conocer su Salvador : ha manifestado su justicia á los ojos de las naciones. Aleluya, aleluya. *Y*. Dios, que en otro tiempo hablaba á nuestros padres en diferentes ocasiones, y de muchas maneras por los profetas, nos ha hablado últimamente en estos dias, por medio de su Hijo Jesucristo. Aleluya.

LO QUE SIGUE DEL SANTO EVANGELIO SEGUN SAN LUCAS.

En aquel tiempo : Llegado el dia octavo, en que debia ser circuncidado el Niño, le fué puesto por nombre Jesus, nombre que le puso el ángel antes que fuese concebido.

OFERTORIO.

Tuyos son los cielos y tuya es la tierra; tú fundaste el mundo y cuanto él contie-

ne : la justicia y la equidad son las bases de tu trono.

SECRETA.

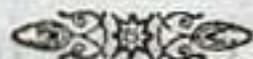
Te pedimos, ó ! Señor , que recibidos nuestros dones y nuestras súplicas , nos purifiques con los misterios celestiales , y nos oigas con clemencia. Por nuestro Señor Jesucristo , etc.

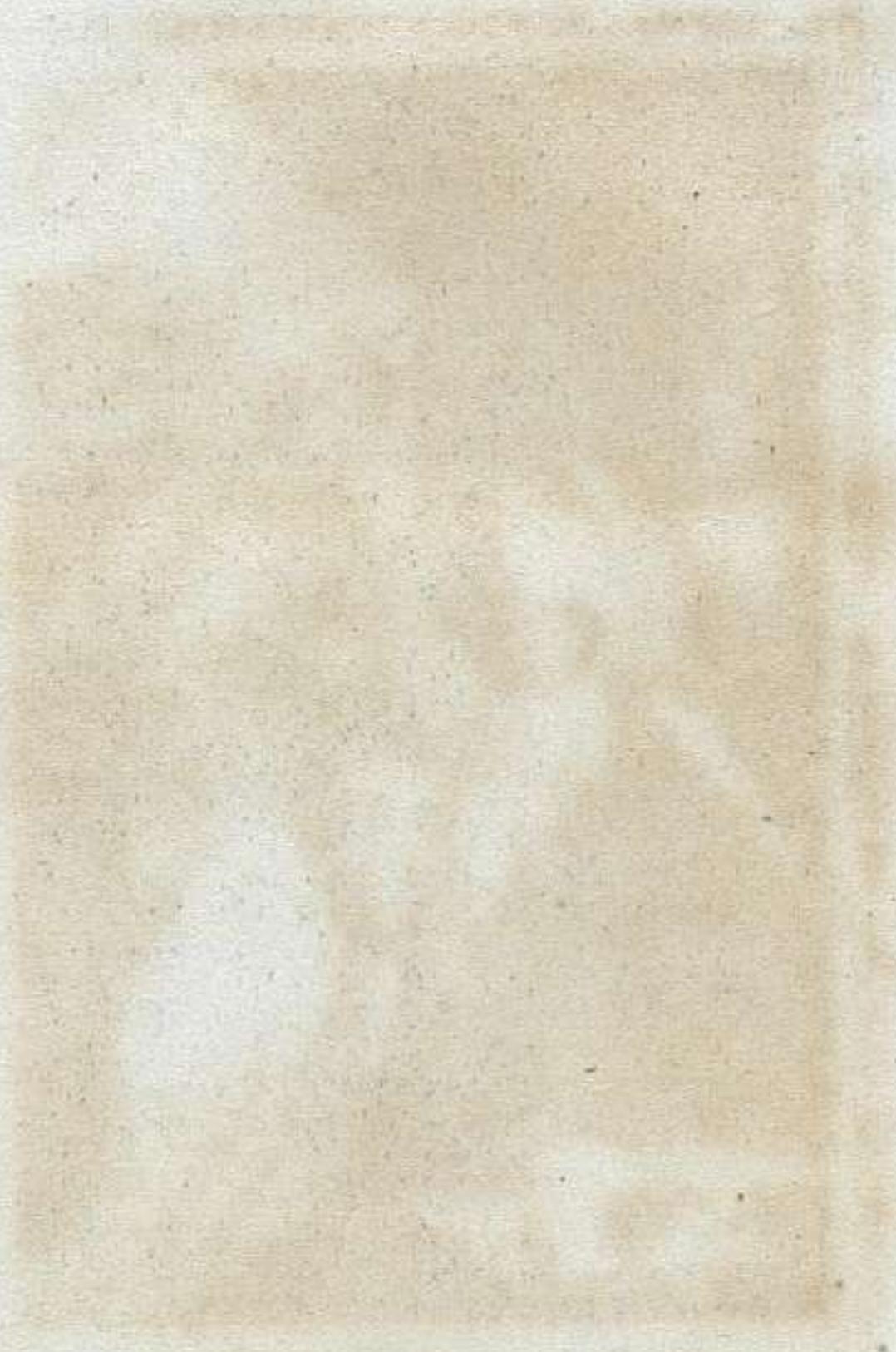
COMUNION.

Todos los términos de la tierra han visto la salvacion que nuestro Dios nos ha enviado.

DESPUES DE LA COMUNION.

Haz , ó ! Señor , que esta santa comunion nos limpie de todo crimen , y que por la intercesion de la bienaventurada Virgen María madre de Dios, participemos de los remedios celestiales. Por el mismo Señor , etc.







Adoracion de los Reyes.



EN EL DIA DE
LA EPIFANÍA, Ó DE LOS REYES.



INTRÓITO.

Hé aqui que llega el Señor dominador,
 que tiene en sus manos el reino, el poder
 y el imperio. *Salmo.* Da, ó! Dios, al rey
 tus leyes para juzgar; da al hijo del rey
 tu justicia. *Y.* Gloria al Padre, etc. He
 aqui que, etc.

ORACION.

O ! Dios , que en este dia revelaste á tu Unijénito á los gentiles, guiándoles con una estrella concédenos propicio , que ya que te hemos conocido por la fé, lleguemos hasta la contemplación de tu excelso rostro. Por el mismo Señor , etc.

LECCION DE ISAÍAS PROFETA. CAP. 60.

Levántate , ó Jerusalem , recibe la luz ; porque ha venido tu lumbrera , y ha nacido sobre tí la gloria del Señor. Porque he aquí que la tierra estará cubierta de tinieblas : y de obscuridad las naciones ; mas sobre tí nacerá el Señor, y en tí se dejará ver su gloria. Y á tu luz caminarán las gentes, y los Reyes al resplandor de tu nacimiento. Tiende tu vista al rededor tuyo , y mira: todos esos se han congregado para venir á tí : vendrán de lejos tus hijos , y tus hijas acudirán á tí de todas partes. Entonces te verás en la abundancia : se asombrará tu corazon , y se ensanchará cuando vendrá á unirse contigo la muchedumbre de naciones de la otra parte del

mar ; cuando á tí acudirán poderosos pueblos. Te verás inundada de una muchedumbre de camellos , de dromedarios de Madian y de Efa : todos los sabéos vendrán á traerte oro é incienso , y publicarán las alabanzas del Señor.

GRADUAL.

Todos los sabéos vendrán á traerte oro é incienso , y publicarán las alabanzas del Señor. *Y.* Levántate, ó Jerusalem, porque ha nacido sobre tí la gloria del Señor. Aleluya , aleluya. Hemos visto en el oriente su estrella , y venimos con el fin de adorar al Señor , y ofrecerle regalos. Aleluya.

LO QUE SIGUE DEL SANTO EVANGELIO , SEGUN SAN MATEO. CAP. 2.

Habiendo nacido Jesus en Belen de Judá , reinando Herodes , hé aquí que unos magos (a) vinieron del oriente á Jerusalem , preguntando : ¿ dónde está el rey de los judíos que acaba de nacer ? Porque noso-

(a) Magos , eran unos hombres sabios , y algunas veces grandes señores.

tros hemos visto en oriente su estrella , y venido con el fin de adorarle. Oyendo esto el rey Herodes , turbóse , y con él toda Jerusalem. Y convocando á todos los príncipes de los sacerdotes y á los escribas del pueblo, les preguntaba en donde habia de nacer el Cristo ó Mesías. A lo cual ellos respondieron : en Belen de Judá ; que así está escrito en el profeta : Y tú , Belen , tierra de Judá , no eres ciertamente la menor entre las principales ciudades de Judá , porque de tí es de donde ha de salir el caudillo que rija mi pueblo de Israel. Entonces Herodes llamando en secreto á los magos , averiguó cuidadosamente de ellos el tiempo en que la estrella les apareció ; y encaminándoles á Belen les dijo : Id , é informaos puntualmente de lo que hay de ese niño ; y en habiéndole hallado dadme aviso , para que yo tambien vaya y le adore. Luego que oyeron esto al rey partieron. Y hé aquí que la estrella que habian visto en oriente iba delante de ellos, hasta que llegando sobre el sitio en que estaba el niño , se paró. A la vista de la estrella se regocijaron en extremo : y entrando en la casa hallaron al niño con Ma-

ría su madre ; y postrándose le adoraron : (*aquí se arrodilla*) y abiertos sus cofres le ofrecieron presentes de oro , incienso y mirra . Y habiendo recibido en sueños un aviso del cielo para que no volviesen á Herodes , regresaron á su país por otro camino .

OFERTORIO.

Los reyes de Tarsis , y los de las islas le ofrecerán regalos : traeránle presentes los reyes de Arabia y de Saba ; y le adorarán todos los reyes de la tierra , todas las naciones le rendirán homenaje .

SECRETA.

Te suplicamos , ó ! Señor , que mires propicio los dones de tu iglesia , que no son ya de oro , ni incienso , ni mirra ; sino tales , que por ellos es inmolado y recibido , como en los mismos se declara , Jesucristo Hijo tuyo y Señor nuestro . Que contigo , etc .

COMUNION.

Hemos visto en el oriente su estrella , y

venimos con el fin de adorar al Señor y ofrecerle regalos.

DESPUES DE LA COMUNION.

Haz, te lo pedimos, ó! Dios omnipotente, que lo que celebramos con oficio solemne, purificada nuestra mente, alcanzemos á verlo con los ojos de nuestra inteligencia. Por el mismo Jesucristo, etc.





EN EL DIA DE
LA INMACULADA CONCEPCION
 DE LA VÍRGEN.

—
 INTRÓITO.

SALID, ó! hijas de Sion, y vereis á
 vuestra Reina, á la cual alaban los

astros de la mañana ; de cuya belleza están admirados el sol y la luna , y celebran todos los hijos de Dios. *Salmo.* ¡ O cuán amables son tus moradas , Señor de los ejércitos ! Mi alma suspira y padece deliquios , ansiando estar en los átrios del Señor. Gloria al Padre , etc. Salid , ó ! hijas de Sion , etc.

ORACION.

O ! Dios , que por la Inmaculada Concepcion de la Virgen , preparaste digna morada á tu Hijo ; te pedimos, que asi como la preservaste de toda mancha , previéndola con los méritos de la muerte de su mismo Hijo ; asi tambien nos concedas por intercesion suya lleguemos limpios á tí. Por el mismo Señor , etc.

LECCION DEL LIBRO DE LA SABIDURÍA.
PROV. CAP. 8.

El Señor me tuvo consigo al principio de sus obras , desde el principio , ántes que criase cosa alguna. Desde la eternidad tengo yo el principado de todas las cosas, desde ántes de los siglos , primero que

fuese hecha la tierra. Todavía no existían los mares, y yo estaba ya concebida: aun no habían brotado las fuentes de las aguas, no estaba asentada la grandiosa mole de los montes, ni aun habían collados, cuando yo había ya nacido: aun no había criado la tierra, ni los ríos, ni los ejes del mundo. Cuando extendía él los cielos estaba yo presente; cuando con ley fija encerraba los mares dentro de su ámbito: cuando establecía allá en lo alto las regiones etéreas, y ponía en equilibrio los manantiales de las aguas: cuando circunscribía al mar en sus términos, é imponía ley á las aguas para que no traspasasen sus límites: cuando asentaba los cimientos de la tierra, con él estaba yo disponiendo todas las cosas; y eran mis diarios placeres el holgarme continuamente en su presencia, el holgarme en la creación del universo; siendo todas mis delicias el estar con los hijos de los hombres. Ahora pues, ó! hijos, escuchadme: Bienaventurados los que siguen mis caminos. Oid mis documentos. y sed sabios, y no queráis desecharlos. Bienaventurado el hombre que me escucha, y que vela continuamente á las puertas de

mí casa, y está de observacion en los umbrales de ella. Quien me hallare hallará la vida, y alcanzará del Señor la salvacion.

GRADUAL.

¿Cuál es nuestra amada, carísimos?
 ¿Cuál es, decidme, la madre del Señor?
 ¿Cuál y cuán grande es la hermana y esposa de Cristo? Nuestra amada es blanca, sin tacha, como la aurora al levantarse. Aleluya, aleluya. Ven Reina nuestra, ven Señora, al huerto oloroso mas que todos los aromas. Aleluya.

LO QUE SIGUE DEL SANTO EVANGELIO SEGUN SAN LUCAS. CAP. 11.

En aquel tiempo: hablando Jesus á las turbas, hé aquí que una mujer, levantando la voz de en medio del pueblo, exclamó: bienaventurado el vientre que te llevó, y los pechos que te alimentaron. Pero Jesus respondió: bienaventurados mas bien los que escuchan la palabra de Dios, y la ponen en práctica.

OFERTORIO.

Huerto cerrado, fuente sellada eres ó! María; tus renuevos, ó plantas de ese huerto, forman un vergel delicioso: tus manos destilaron mirra y los cielos miel, mientras la mano del Señor fabricaba la Madre de tal Dios.

SECRETA.

Te rogamos, ó! Señor, que te dignes aceptar por tí mismo, que eres autor de la benignidad, las devotas súplicas que con alegría te hacen los fieles, celosos de tu madre y de tu morada; paraque asi como ella, prevenida con tu gracia, apareció hoy en el mundo, limpia de toda culpa; asi tambien les concedas que te den puras acciones de gracias por el beneficio que hiciste á tu Madre. Por el mismo Jesucristo, etc.

COMUNION.

Se han dicho de tí, ó! Maria, cosas gloriosas, porque ha hecho en tí cosas grandes aquel que es Todopoderoso.

DESPUES DE LA COMUNION.

Aceptad, ó! Señor, el suave olor de este sacrificio; y haced que los que en este dia celebran con júbilo la Concepcion de María, reciban por su oracion saludable centuplicado el fruto de su devocion. Por nuestro Señor, etc.



ÍNDICE

DE LO CONTENIDO EN ESTA OBRA.



	<u>Pág.s</u>
Indulgencias concedidas por el Ex- cmo. é Illmo. Sr. Obispo de Bar- celona.	9
Breve ejercicio del Cristiano.	13
Oracion y actos de virtudes que se dirán por la mañana y por la noche.	15
Padre nuestro.	20
Ave María.	id.
Credo.	21
Salve.	22
Angelus Domini.	23
Para recordar la presencia de Dios.	25
Al salir de casa.	26
Al entrar en el templo.	27
Antes de empezar cualquier obra. . .	28
En las tentaciones.	29
En las adversidades y aflicciones. . .	id.
Acto de contricion.	30
Al acostarse.	31

Antes de entregarse al sueño.	32
Oraciones para mover la misericordia de Dios , etc.	33
Oracion para pedir á Dios la gracia de la pureza.	39
Protesta de amor y de fidelidad.	41
Efusion de un corazon movido de la bondad de Dios.	43
Oracion universal para todo lo concerniente á la salvacion.	44
Adoracion al Santísimo Sacramento.	48
Para cumplir el encargo de encomendar alguno á Dios.	49
Para cuando dá el reloj.	50
Cuando se pasare por delante de una imágen de Cristo ó de la Cruz.	id.
Cuando se viere alguna imágen de Nuestra Señora.	51
Para sufrir con paciencia las injurias.	id.
Cuando se viere algun liciado.	52
Oracion á María Santísima.	id.
Otra idem.	53
Oracion al arcángel S. Miguel.	55
Id al arcángel S. Gabriel.	56
Id. al arcángel S. Rafael.	57

Id. al Sto. ángel de la Guarda.	58
Al santo del nombre.	59
A los santos del día.	id.
A todos los santos.	59
Oracion de desagravio al Santísimo Sacramento.	60
Máximas saludables para la conduc- ta de la vida espiritual.	61
Bendicion de la mesa.	86
Despues de comer.	87
Preparacion para oír con devocion la Santa Misa.	89
Consideraciones notables que deben hacerse al salir de casa para ir á Misa.	93
Ordinario de la Santa Misa.	98
Otro modo de asistir á la Santa Misa.	139
Oracion para despues de la Misa.	216
Ejercicio para la confesion y comu- nion.	220
De la confesion.	id.
Instruccion para confesarse bien, por S. Francisco de Sales.	224
Oracion para antes del exámen.	227
Método para hacer con fruto el exá- men de conciencia.	228

Antes de la confesion.	238
Otra oracion.	240
Acto de contricion.	244
Confesion.	246
Oracion para despues de la confesion.	247
Otra oracion para id.	248
Accion de graeias.	250
Antes de la comunion.	251
Sentimientos de humildad para antes de la comunion.	253
Á Jesucristo , Dios hijo.	255
Á Dios Espiritu Santo.	256
Otra oracion.	id.
Actos de fé.	258
Actos de Esperanza.	259
Actos de amor á Dios.	260
Cuando dice el sacerdote : ecce Agnus Dei.	261
Acciones de gracias para despues de la comunion.	id.
Otra oracion.	263
Otra id.	265
Despues de la comunion.	267
Oracion á la Virgen Santísima.	270
Id. para pedir á Dios la mudanza de costumbres.	271

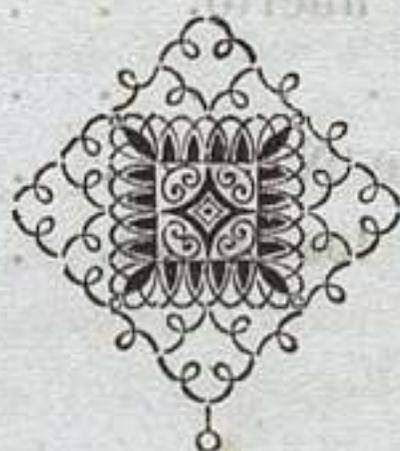
Reflexiones cristianas para cada uno de los dias del mes.	277
Fórmula de las indulgencias conce- didas por su Santidad.	325
Para visitar las cuarenta horas.	327
Letanías del Santísimo Sacramento.	330
Himno al trasladar el Santísimo Sa- cramento.	338
Trisagio á la Santísima Trinidad.	339
Gozos de idem.	343
Medalla milagrosa.	348
Oracion de S. Bernardo.	352
Oracion á la Reina de todos los San- tos y Madre del Amor Hermoso.	353
Afectos á las bondades de María Santísima.	355
Fervorosa oracion á la Santísima Virgen de la Bona-Nova.	357
Retrato del verdadero cristiano.	361
Oracion á Ntra. Sra. de Guadalupe de Méjico.	363
Septenario doloroso de la Virgen.	365
Stabat en Latin y Castellano.	378
Ejercicio del Via-Crucis.	386
Septenario de S. José.	416
Oracion á Santa Bárbara.	424
Otra oracion para librarnos de los rayos.	425

Oracion á S. Antonio de Padua.	427
Responsorio de S. Antonio.	428
Oracion á Sta. Filomena.	429
Otra id.	431
Gozos de Sta. Filomena.	id.
Oracion á Sta. Lutgarda.	434
Oracion á Sta. Urcisina.	436
Oficio del Domingo de Ramos.	443
Pasion de nuestro Señor Jesucristo, segun S. Mateo.	465
Oficio del Jueves Santo.	485
Oficio del Viérnes Santo.	496
Pasion de Ntro. Sr. segun S. Juan.	503
Oficio del Domingo de Pascua.	535
Dia de la Ascencion del Señor.	541
Dia de Pentecostes.	547
Dia de Corpus Christi.	554
Dia de la Asuncion de la Virgen.	564
Dia de la Natividad del Señor.	569
Á la segunda Misa.	575
Á la tercera Misa.	580
Dia de la Circuncision del Señor.	585
Dia de los Reyes.	589
Concepcion de la Virgen.	595

FIN DEL ÍNDICE.

FÉ DE ERRATAS.

En el prólogo, línea cuarta, donde dice: *consolaciones*; léase, *consuelos*.

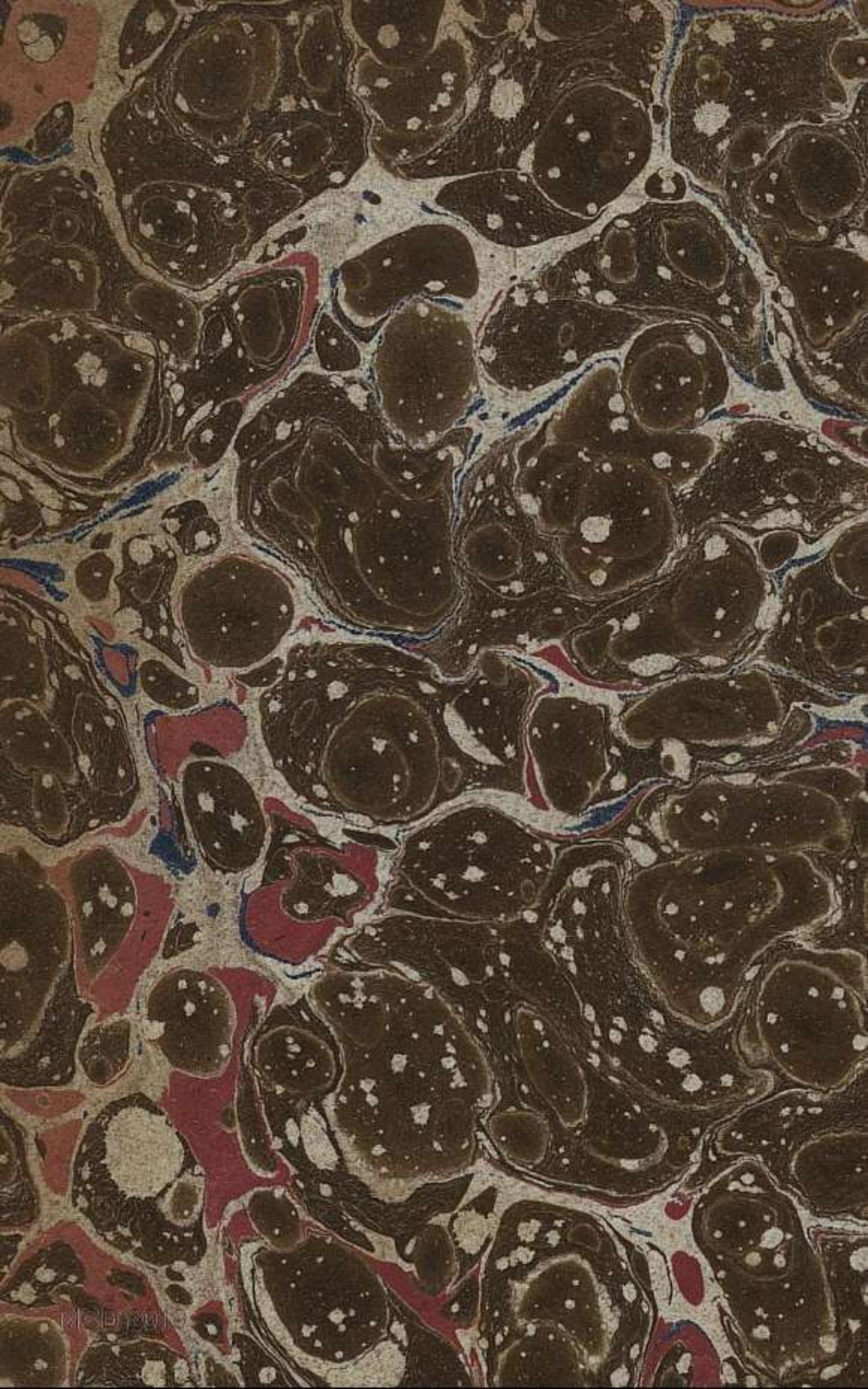


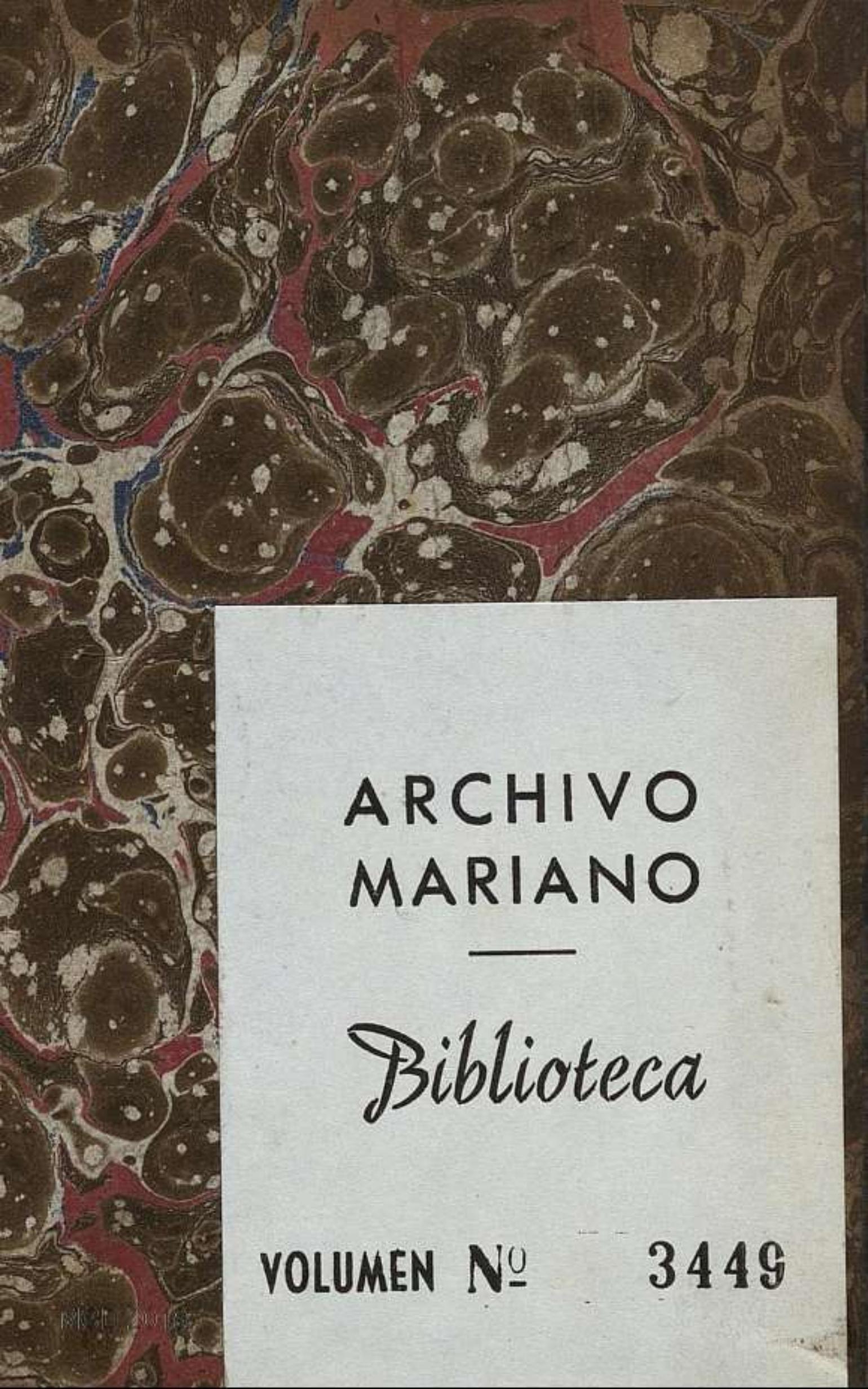
Colocacion de las láminas.

Bendicion del Pan , frente la Portada.

Hoja suelta de indulgencias , despues del
Prólogo y antes de las indulgencias del
obispo de Zaragoza.

Todos Santos , pág.	59
Descendimiento de la Cruz.. . . .	365
Entrada de Jerusalem.	443
Oracion en el huerto.	485
Pentecostes.	547
Nacimiento de N. S.	569
Adoracion de los Reyes.	589





ARCHIVO
MARIANO

Biblioteca

VOLUMEN N^o

3449



MDCCLXIII